



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

**iICE**  
Instituto de Investigaciones en  
Ciencias Económicas

# **ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CONDICIONES DE VIDA Y EXPERIENCIA DE LA POBLACIÓN NICARAGÜENSE EN COSTA RICA VIS A VIS DE LA POBLACIÓN COSTARRICENSE BASADO EN DATOS SECUNDARIOS PRODUCIDOS POR EL INEC**

**DIRECTOR:**

**Juan Robalino Herrera**

**INVESTIGADOR(ES):**

**Daniela Córdoba Solano**

**Sebastián Alpízar Jiménez**

**Shirley Álvarez Villalobos**

**Esteban Huang Zheng**

**María José Sauma Chacón**

**Luis Oviedo Carballo**

**30 de abril, 2024**

**Ciudad Universitaria Rodrigo Facio**

## Resumen Ejecutivo

Este informe abarca un análisis exhaustivo y comparativo de las condiciones socioeconómicas de las personas nicaragüenses residentes en Costa Rica y de la población costarricense. Se abordan tres grandes áreas temáticas, la primera analiza las diferencias en las condiciones de vida de los hogares y personas nicaragüenses y costarricenses, la segunda describe indicadores y brechas en el mercado laboral, y la tercera se enfoca en las diferencias en las tasas de pobreza, desigualdad y transferencias públicas.

En cuanto las condiciones de vida, se comparan indicadores como vivienda, educación, acceso a tecnología, y seguro de salud entre la población que nació en Costa Rica y la que nació en Nicaragua. El análisis se realiza de manera global y desagregadamente por zona, región de planificación y por sexo. En general, se encuentra que la población que nació en Nicaragua presenta condiciones de vida de mayor vulnerabilidad que la población costarricense. Por ejemplo, en 2023 el porcentaje de hogares costarricenses con vivienda propia pagada superó en 29.9 puntos porcentuales el porcentaje de los hogares nicaragüenses. Igualmente, el porcentaje de personas nicaragüenses con rezago educativo supera al porcentaje de las personas costarricenses. Asimismo, se detectaron algunos indicadores en los cuales los hogares costarricenses y nicaragüenses compartían condiciones similares, por ejemplo, independientemente de la nacionalidad, el porcentaje de hogares que no vivía en hacinamiento era mayor al 93% para la zona rural y urbana, para la región Central y afuera de la región Central. También el porcentaje de hogares con tenencia de celulares supera el 96% de los hogares.

En el eje de mercado laboral, se abordan indicadores cruciales como la inactividad, el desempleo, la ocupación, los salarios y la formalidad. En general, los indicadores y las brechas calculadas para estos cinco indicadores muestran diferencias significativas entre nicaragüenses y costarricenses en ciertos períodos, especialmente en grupos demográficos y sectores económicos específicos. En términos de inactividad, las personas nicaragüenses son mucho menos inactivas en el mercado laboral en comparación con las personas costarricenses. Además, las personas nicaragüenses exhiben tasas más altas de ocupación que las personas costarricenses, aunque esta disparidad se reduce al tener en cuenta características individuales similares. Sin embargo, la población nicaragüense presenta tasas de desempleo similares a las de la población costarricense. Asimismo, se evidencia que las personas nicaragüenses reciben salarios significativamente menores que las personas costarricenses. Un porcentaje importante de esta brecha se explica por características personales como el nivel de educación, la edad, el sexo, y la zona de residencia. Respecto a la tasa de formalidad, se encuentra que las brechas entre nicaragüenses y costarricenses varían según el nivel educativo, la edad y el sector económico. Las diferencias son más pronunciadas en personas con educación secundaria o superior, en el grupo de edad joven y en el sector terciario.

En prácticamente todos los indicadores y brechas del mercado laboral se destaca un incremento en las brechas después de los trimestres más afectados por la pandemia, lo que sugiere mayores dificultades para los nicaragüenses en mantenerse y reincorporarse al mercado laboral, así como en cuestiones de ingresos por trabajo.

Además, se realiza una descomposición de las brechas salariales para los años 2017 y 2023. A nivel nacional, se encuentra que para el año 2023 la brecha salarial entre estas dos poblaciones fue de 38%, dos puntos porcentuales menos que la del 2017. Adicionalmente, se encuentra que para el 2023 la brecha para los hombres fue del 34% y para las mujeres 44%, lo que sugiere que las mujeres nicaragüenses sufren de mayor segregación que los hombres nicaragüenses. Para el año 2017, tanto para la brecha total como por sexo, se encuentra que, además de la parte explicada por diferencias en las características personales y características del lugar de trabajo, siguen existiendo diferencias salariales no explicadas por el modelo. Esto significa que para ese año inclusive si se comparan los salarios para personas con las mismas

características personales y de lugar de trabajo, sigue existiendo un diferencial salarial entre nicaragüenses y costarricenses. Sin embargo, para el 2023, esta parte de la brecha no explicada desaparece, y es explicada prácticamente en su totalidad por las diferencias en características personales y de lugar de trabajo.

También, el análisis de las brechas salariales se realiza tomando los diferentes grupos poblacionales por nivel educativo. Se encuentra que la brecha salarial no es estadísticamente significativa para las personas con un nivel de instrucción de menos de primaria completa. Esto sugiere que para ese nivel de instrucción no hay diferencias entre el salario promedio de las personas costarricenses y el salario promedio de las personas nicaragüenses. Por otra parte, para los siguientes niveles de instrucción, la brecha salarial sí es estadísticamente significativa. Además, la diferencia salarial entre personas costarricenses y personas nicaragüenses se debe principalmente a las características del lugar de trabajo.

Para el tercer eje temático, se estiman las tasas de pobreza mensuales para hogares nicaragüenses y costarricenses desde el 2017 hasta el 2023, para esto se utiliza la metodología de pronóstico de pobreza por ingreso desarrollada por el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. Los resultados indican que los hogares nicaragüenses tienen tasas de pobreza total y extrema más altas que los costarricenses en todos los períodos. Para los hogares nicaragüenses, el promedio de la tasa de pobreza de todo el período fue de 31.38%, mientras que para los costarricenses fue de 21.21%. Esto sugiere que los hogares nicaragüenses tienen mayores dificultades para satisfacer sus necesidades básicas que los costarricenses. Adicionalmente, los datos estimados indican que las transferencias públicas contribuyen levemente y de menor forma a la reducción de la pobreza de los hogares nicaragüenses, en comparación con el efecto sobre la pobreza de hogares costarricenses.

Asimismo, se observa que hay una concentración de hogares nicaragüenses en los tres quintiles de ingresos más bajos. Además, se encuentra que la distribución de ingresos es más igualitaria para los hogares nicaragüenses que para los costarricenses y que los coeficientes de Gini a nivel nacional serían mayores si no se incluyen los hogares nicaragüenses en los cálculos. Por tanto, se concluye que los hogares nicaragüenses son más pobres y menos desiguales que los hogares costarricenses.

En general, el exhaustivo análisis de las condiciones socioeconómicas entre las personas nicaragüenses en Costa Rica y la población costarricense revela contrastes significativos en varios aspectos clave como vivienda, educación, mercado laboral y tasas de pobreza. De este estudio emergen desafíos y temas de relevancia para ser abordados por políticas y programas que promuevan la equidad, inclusión y la mejora en el bienestar de la población nicaragüense residente en Costa Rica.

## Índice de Contenido

Resumen Ejecutivo.....	2
1 Introducción.....	9
2 Datos.....	10
2.1 Descripción de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO).....	10
2.2 Descripción de la Encuesta Continua de Empleo (ECE).....	12
3 Resultados.....	14
3.1 Condiciones de vida.....	14
3.1.1 Estructura del hogar.....	18
3.1.2 Condiciones de la Vivienda.....	19
3.1.1 Asistencia a educación formal.....	25
3.1.2 Rezago educativo.....	29
3.1.3 Acceso a tecnología.....	30
3.1.4 Aseguramiento por salud en la Caja Costarricense del Seguro Social.....	32
3.2 Mercado Laboral.....	36
3.2.1 Indicadores y brechas del mercado laboral, 2017-2023.....	36
3.2.2 Brechas de los salarios mediante descomposición Blinder-Oaxaca.....	80
3.3 Pobreza, transferencias públicas y desigualdad.....	84
3.3.1 Pobreza.....	84
3.3.2 Transferencias públicas.....	87
3.3.3 Desigualdad.....	92
4 Discusión de los resultados.....	96
5 Referencias.....	99
Anexo 1. Descripción de la metodología.....	100
I. Condiciones de vida de las personas.....	100
II. Indicadores de mercado laboral: inactividad, desempleo, ocupación, salarios y formalidad.....	101
III. Brechas en la inactividad laboral, desempleo, ocupación, formalidad y salarios.....	102
i. Evolución de las brechas en inactividad, desempleo, ocupación, formalidad y salarios.....	102
ii. Comparativa de brechas salariales por sexo, nivel educativo y lugar de nacimiento.....	103
IV. Pobreza y desigualdad.....	105
V. Transferencias sociales.....	106
Anexo 2. Test de comparación de medias.....	108
Anexo 3. Condiciones de vida: tipo de conexión a internet y tipo de aseguramiento en la CCSS..	109

Anexo 4. Tablas resumen de los test estadísticos de los indicadores de condiciones de vida.....	112
Anexo 5. Brechas sin ajustar o test de medias de los indicadores del mercado laboral .....	123
Anexo 6. Tasas de formalidad para personas asalariadas y cuenta propia por país de nacimiento. ....	140
Anexo 7. Estadísticas descriptivas de la ENAHO 2023 y 2017 para el análisis de las brechas Blinder-Oaxaca	141
Anexo 8. Detalle de las brechas en salarios entre costarricenses y nicaragüenses.....	144
Anexo 9. Resultados de la descomposición Oaxaca-Blinder para el año 2022.....	153
Anexo 10. Composición de la tasa de pobreza por tipo de hogar .....	157

## Índice de Tablas

<b>Tabla 3.1-1.</b> Tipología del hogar según nacionalidad en 2023.....	19
<b>Tabla 3.1-2.</b> Porcentaje de asistencia a educación formal de personas con edades entre los 4 y 24 años por sexo y país de nacimiento, 2023.....	26
<b>Tabla 3.1-3.</b> Porcentaje de hogares con tenencia de celular, computador portátil e Internet según nacionalidad del hogar, 2023.....	31
<b>Tabla 3.3-1.</b> Hogares receptores de transferencias públicas por nacionalidad y tipo de transferencia en 2023 .....	87
<b>Tabla 3.3-2.</b> Porcentaje de personas que reciben becas Avancemos, becas públicas y transferencias públicas por nivel de pobreza según nacionalidad del hogar, 2023.....	88
<b>Tabla 3.3-3.</b> Estimaciones de pobreza por ingresos incluyendo y sin incluir transferencias públicas, a nivel nacional y por tipo de hogar, en el 2023 .....	89
Utilizando la información de las tablas 3.3-2 y 3.3-3, se obtienen las tasas de cobertura mostradas en la Tabla 3.3-4. Se observa que las transferencias cubren a más hogares costarricenses en situación de pobreza, tanto antes como después de transferencias, en comparación con la cobertura de los hogares nicaragüenses en la misma condición.....	89
<b>Tabla 3.3-4.</b> Estimación de la tasa de cobertura de las transferencias públicas en hogares pobres, 2023..	90
<b>Tabla 3.3-5.</b> Población que recibió y que no recibió el bono Proteger por razón para recibir o no el bono, según nivel de pobreza y nacionalidad del hogar, 2020.....	91

## Índice de Figuras

<b>Figura 2.1.1.</b> Estimaciones poblacionales de los porcentajes de personas y hogares nicaragüenses en Costa Rica, 2017-2023 .....	11
<b>Figura 2.2.1.</b> Estimaciones poblacionales del porcentaje de personas nicaragüenses y costarricenses en Costa Rica, del I trimestre de 2017 al IV trimestre de 2023 .....	13
<b>Figura 3.1.1.</b> Composición de la población por lugar de nacimiento y franja etaria en el 2017 y 2023. ...	14
<b>Figura 3.1.2.</b> Desagregación de la población por lugar de nacimiento y sexo en el 2017 y 2023.....	15
<b>Figura 3.1.3.</b> Desagregación de la población por lugar de nacimiento y nivel de educación para las personas con 24 o más años, en el 2017 y 2023.....	16

<b>Figura 3.1.4.</b> Desagregación de la población por lugar de nacimiento y zona en el 2017 y 2023. ....	17
<b>Figura 3.1.5.</b> Desagregación de la población por lugar de nacimiento y región en el 2017 y 2023.....	18
<b>Figura 3.1.6.</b> Tenencia de vivienda por región, zona y nacionalidad del hogar en Costa Rica de 2023 ....	20
<b>Figura 3.1.7.</b> Diferencias estadísticas en la tenencia de vivienda de hogares nicaragüenses respecto a hogares costarricenses, 2023. ....	21
<b>Figura 3.1.8.</b> Calidad de la vivienda por región, zona y nacionalidad del hogar en Costa Rica de 2023 ..	22
<b>Figura 3.1.9.</b> Diferencias estadísticas en la calidad de vivienda de hogares nicaragüenses respecto a hogares costarricenses, 2023.....	22
<b>Figura 3.1.10.</b> Hacinamiento en la vivienda según región, zona y nacionalidad del hogar .....	23
<b>Figura 3.1.11.</b> Diferencias estadísticas de hacinamiento en la vivienda de hogares nicaragüenses respecto a hogares costarricenses, 2023. ....	24
<b>Figura 3.1.12.</b> Disponibilidad de servicios básicos según región, zona y nacionalidad del hogar, en 2023 .....	24
<b>Figura 3.1.13.</b> Diferencias estadísticas en la disponibilidad de servicios básicos en la vivienda de hogares nicaragüenses respecto a hogares costarricenses, 2023.....	25
<b>Figura 3.1.14.</b> Motivos de no asistencia a la educación formal en las personas de 5 a 17 años por país de nacimiento y sexo, en 2023 .....	27
<b>Figura 3.1.15.</b> Diferencias estadísticas de los motivos de no asistencia a la educación formal en personas nicaragüenses de 5 a 17 años, respecto a personas costarricenses en el mismo grupo etario, 2023.....	28
<b>Figura 3.1.16.</b> Años de rezago educativo por sexo y país de nacimiento, 2023.....	29
<b>Figura 3.1.17.</b> Diferencias estadísticas de los años de rezago educativo de las personas nicaragüenses respecto a las personas costarricenses, 2023. ....	30
<b>Figura 3.1.18.</b> Condición de aseguramiento según el país de nacimiento y el sexo de la persona mayor de 15 años, en 2023.....	33
<b>Figura 3.1.19.</b> Diferencias estadísticas de la condición de aseguramiento de las personas nicaragüenses respecto a las personas costarricenses, 2023. ....	34
<b>Figura 3.2.1.</b> Evolución de la tasa de inactividad por país de nacimiento.....	37
<b>Figura 3.2.2.</b> Evolución de las brechas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, del I trimestre 2017 al IV trimestre 2023 .....	37
<b>Figura 3.2.3.</b> Evolución de la tasa de inactividad por zona y sexo según país de nacimiento .....	39
<b>Figura 3.2.4.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo .....	40
<b>Figura 3.2.5.</b> Evolución de la tasa de inactividad por nivel educativo según país de nacimiento.....	41
<b>Figura 3.2.6.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo.....	41
<b>Figura 3.2.7.</b> Evolución de la tasa de inactividad por grupos de edad según país de nacimiento .....	42
<b>Figura 3.2.8.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad .....	43
<b>Figura 3.2.9.</b> Evolución de la tasa de desempleo por país de nacimiento .....	44
<b>Figura 3.2.10.</b> Evolución de las brechas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses.....	45
<b>Figura 3.2.11.</b> Evolución de la tasa de desempleo por zona y sexo según país de nacimiento .....	47
<b>Figura 3.2.12.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo .....	48
<b>Figura 3.2.13.</b> Evolución de la tasa de desempleo por nivel educativo según país de nacimiento .....	49
<b>Figura 3.2.14.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo.....	49

<b>Figura 3.2.15.</b> Evolución de la tasa de desempleo por grupos de edad según país de nacimiento.....	50
<b>Figura 3.2.16.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad.....	51
<b>Figura 3.2.17.</b> Evolución de la tasa de ocupación por país de nacimiento.....	52
<b>Figura 3.2.18.</b> Evolución de las brechas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses.....	53
<b>Figura 3.2.19.</b> Evolución de la tasa de ocupación por zona y sexo según país de nacimiento.....	55
<b>Figura 3.2.20.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo.....	56
<b>Figura 3.2.21.</b> Evolución de la tasa de ocupación por nivel educativo según país de nacimiento.....	57
<b>Figura 3.2.22.</b> Evolución de las brechas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo.....	57
<b>Figura 3.2.23.</b> Evolución de la tasa de ocupación por grupos de edad según país de nacimiento.....	58
<b>Figura 3.2.24.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad.....	59
<b>Figura 3.2.25.</b> Evolución de los salarios reales por hora por país de nacimiento (a precios del I trimestre de 2017).....	60
<b>Figura 3.2.26.</b> Evolución de las brechas en los salarios reales de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, del I trimestre 2017 al IV trimestre 2023.....	61
<b>Figura 3.2.27.</b> Evolución de los salarios reales por hora según zona, sexo y país de nacimiento.....	63
<b>Figura 3.2.28.</b> Evolución de las brechas ajustadas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según zona y sexo.....	64
<b>Figura 3.2.29.</b> Evolución de los salarios reales por hora según nivel educativo y país de nacimiento.....	65
<b>Figura 3.2.30.</b> Evolución de las brechas ajustadas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según nivel educativo.....	65
<b>Figura 3.2.31.</b> Evolución de los salarios reales por hora según grupos de edad y país de nacimiento.....	66
<b>Figura 3.2.32.</b> Evolución de las brechas ajustadas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según grupos de edad.....	67
<b>Figura 3.2.33.</b> Evolución de los salarios reales por hora según sector económico y país de nacimiento... ..	68
<b>Figura 3.2.34.</b> Evolución de las brechas ajustadas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según sector económico.....	69
<b>Figura 3.2.35.</b> Evolución de la tasa de formalidad por país de nacimiento.....	70
<b>Figura 3.2.36.</b> Evolución de las brechas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses.....	71
<b>Figura 3.2.37.</b> Evolución de la tasa de formalidad por zona y sexo según país de nacimiento.....	73
<b>Figura 3.2.38.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo.....	74
<b>Figura 3.2.39.</b> Evolución de la tasa de formalidad por nivel educativo según país de nacimiento.....	75
<b>Figura 3.2.40.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo.....	75
<b>Figura 3.2.41.</b> Evolución de la tasa de formalidad por grupos de edad según país de nacimiento.....	76
<b>Figura 3.2.42.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad.....	77
<b>Figura 3.2.43.</b> Evolución de la tasa de formalidad por sector económico según país de nacimiento.....	78
<b>Figura 3.2.44.</b> Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por sector económico.....	79

<b>Figura 3.2.45.</b> Descomposición de la brecha salarial de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por sexo, 2017 y 2023.....	81
<b>Figura 3.2.46.</b> Descomposición de la brecha salarial de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo, 2017 y 2023.....	82
<b>Figura 3.3.1.</b> Estimaciones mensuales de tasa de pobreza total a nivel nacional y por tipo de hogar (enero 2017-diciembre 2023) .....	85
<b>Figura 3.3.2.</b> Estimaciones mensuales de tasa de pobreza extrema a nivel nacional y por tipo de hogar (enero 2017-diciembre 2023) .....	86
<b>Figura 3.3.3.</b> Composición por tipo de hogar de la tasa de pobreza total en el 2023.....	86
<b>Figura 3.3.4.</b> Composición por tipo de hogar de la tasa de pobreza extrema en el 2023 .....	86
<b>Figura 3.3.5.</b> Monto promedio en colones corrientes de las transferencias hacia los hogares receptores, por nacionalidad del hogar y tipo de transferencia pública en 2023.....	88
<b>Figura 3.3.6.</b> Distribución de la cantidad de personas que recibieron el Bono Proteger en el 2020, según país de nacimiento.....	91
<b>Figura 3.3.7.</b> Estimaciones mensuales del Coeficiente de Gini del ingreso total neto del hogar a nivel nacional y excluyendo hogares nicaragüenses, enero 2017-diciembre 2023 .....	93
<b>Figura 3.3.8.</b> Curvas de Lorenz del ingreso per cápita del hogar a nivel nacional y por tipo de hogar en el 2023.....	94
<b>Figura 3.3.9.</b> Distribución relativa de los hogares nicaragüenses según quintiles de ingreso per cápita del total nacional en el 2023.....	95

## 1 Introducción

Históricamente, Costa Rica ha sido el país de Latinoamérica con mayor porcentaje relativo de población extranjera, atrayendo mayoritariamente a nicaragüenses, quienes representan alrededor del 75% de la población migrante (Martínez & Cano, 2022). Además, el país se ha caracterizado por acoger a migrantes de todo el mundo que se trasladan buscando mejores condiciones de vida y, como consecuencia la cantidad de personas que han inmigrado al país supera la cantidad de personas que han emigrado, y con esto el balance neto es uno de los mayores de la región (Rodríguez & Martínez, 2021).

El papel que ha jugado la población migrante de Nicaragua ha sido clave para el desarrollo de ciertos sectores económicos donde ha existido faltante de mano de obra. Por lo tanto, las condiciones de vida y las condiciones en las cuales los migrantes trabajan son importantes para que puedan seguir contribuyendo con la economía nacional, y para que puedan desarrollar una vida digna que contribuya con el desarrollo del país. Por lo tanto, generar información sobre las condiciones de vida de los migrantes de forma periódica y actualizada es clave para el diseño de políticas públicas que impulsen el desarrollo del país.

Además, aunque históricamente ha existido un proceso de migración de Nicaragua hacia Costa Rica, en el 2018 se dio una fuerte ola de flujo migratorio de nicaragüenses hacia Costa Rica, debido a la crisis política en Nicaragua. Esta crisis provocó que las personas ya no solo migraran por razones socioeconómicas o por reunificación familiar (Centro Centroamericano de Población, 2016). Esta nueva ola trajo consigo un grupo significativo de estudiantes universitarias y profesionales que no hubieran migrado de no ser por el contexto político (Orozco, 2022). Este fenómeno tiene el potencial de cambiar el perfil y la situación de las personas nicaragüenses en Costa Rica, lo que hace que sea necesario un análisis más reciente.

Por esas razones, en este informe se realiza un análisis de la situación de la población nicaragüense residente en Costa Rica comparativo con la población costarricense utilizando las Encuestas Nacionales de Hogares y las Encuestas Continuas de Empleo de 2017 a 2023. El análisis de la situación de las dos poblaciones incluye la descripción de condiciones de vida relacionadas a la vivienda, acceso a tecnología, asistencia a la educación formal, rezago educativo, acceso a aseguramiento y transferencias y gasto social recibidos por cada población. Asimismo, el análisis incluye una descripción comparativa de indicadores y brechas en el mercado laboral, tasas de pobreza y desigualdad medida con el coeficiente de Gini.

Por lo anterior, el presente estudio contribuye a la generación de conocimiento, en concordancia del Objetivo 10 de la Agenda 2030, para el abordaje de las disparidades socioeconómicas que perpetúan la marginación y exclusión de la población migrante. Asimismo, en los últimos años no se ha generado información actualizada y exhaustiva sobre las condiciones de vida de las personas nicaragüenses residentes en Costa Rica, necesaria para el diseño de políticas inclusivas que promuevan un futuro más equitativo y sostenible.

Finalmente, el documento está estructurado de la siguiente manera. En la segunda sección se muestra una descripción detallada de los datos utilizados y definiciones relevantes para el resto del documento. En la tercera sección se presentan los resultados divididos en 3 temas: condiciones de vida, mercado laboral y pobreza, transferencias y desigualdad. En la cuarta sección se mencionan las principales conclusiones del estudio. Finalmente, en los anexos se puede encontrar la estrategia metodológica empleada en cada tema,

los resultados de los test estadísticos de los resultados de condiciones de vida y mercado laboral, y otras estadísticas complementarias al análisis.

## 2 Datos

Para desarrollar los objetivos propuestos se utilizarán como insumos la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) y la Encuesta Continua de Empleo (ECE) que realiza el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Por sus enfoques distintos de recolección de información, se describe cada encuesta a continuación.

### 2.1 Descripción de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH)

La ENAH abarca una muestra de viviendas individuales ocupadas y distribuidas en todo el país. El diseño de la muestra es probabilístico de áreas<sup>1</sup>, estratificado<sup>2</sup> y bietápico (INEC, 2023b). La estratificación es la cualidad que permite que ciertas características de la población se vean reflejadas en la muestra. Específicamente, la ENAH es representativa a nivel nacional, a nivel de zona y a nivel de región de planificación<sup>3</sup>. El dominio de estudio de la encuesta está a nivel de zona (urbana y rural) y región de planificación. Estas características garantizan que las estimaciones del porcentaje de hogares en pobreza tendrán un coeficiente de variación menor al 15%, y en el caso del ingreso per cápita del hogar el coeficiente de variación será menor al 10%. Para otro tipo de desagregaciones de la población el nivel de precisión va a depender del tamaño de muestra y el coeficiente de variación.

La ENAH investiga características de las viviendas, de los hogares y de las personas residentes de esos hogares (INEC, 2023b). Se incluyen características demográficas, personales y del hogar, de condición de actividad laboral, de ingreso de los hogares y personal, nivel de pobreza, quintiles y deciles de ingresos, lugar de nacimiento, entre otras. En cuanto a las poblaciones, el INEC recopila información del lugar de nacimiento de cada individuo, mas no la nacionalidad (jurídica). Para efectos prácticos de este proyecto, se tomarán nacionalidad y lugar de nacimiento como conceptos equivalentes e intercambiables. En particular, la población nicaragüense se define como el conjunto de personas nacidas en Nicaragua y la población costarricense se define como el conjunto de personas nacidas en Costa Rica.

Para el análisis de los indicadores a nivel de hogar, es necesario definir una clasificación de hogares costarricenses y nicaragüenses que represente de la mejor forma las dinámicas socioeconómicas de cada

---

<sup>1</sup> Las áreas son conocidas como Unidades Primarias de Muestreo (UPM), es decir áreas geográficas en las que se dividen los distritos. Las viviendas en cada UPM son escogidas con probabilidad proporcional al tamaño.

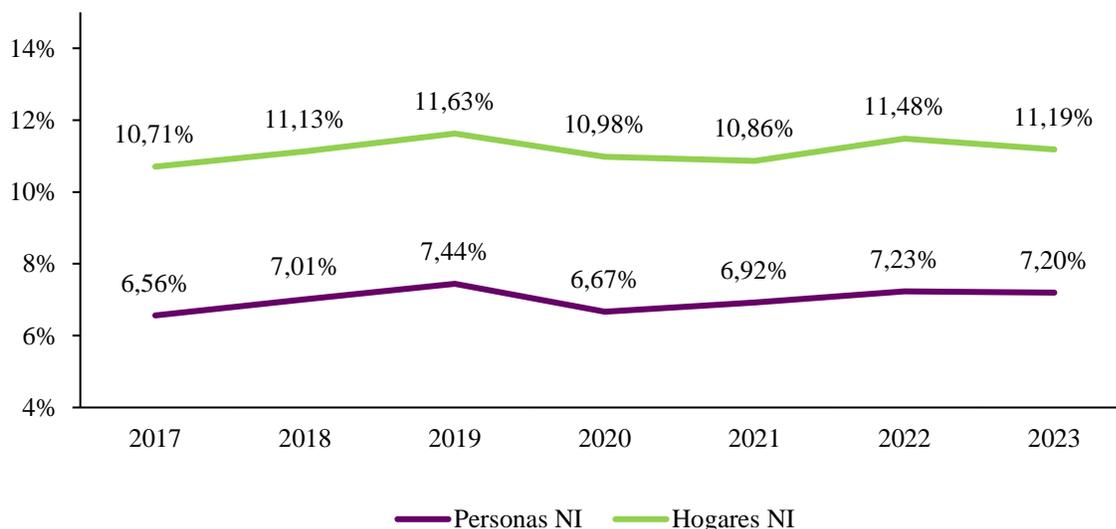
<sup>2</sup> La estratificación toma las regiones de planificación, la zona y dentro de la región Central se crea una categorización según tenencia de artefactos, educación, ocupación, hacinamiento y personas dependientes de las zonas urbanas, esto último con el fin de crear estimaciones poblacionales confiables para la variable de ingreso per cápita del hogar.

<sup>3</sup> El INEC provee factores de expansión que hacen posible aplicar esta representatividad.

tipo de hogar. En ese sentido, el INEC (2013) define hogar como la persona o personas que conforman y comparten un mismo presupuesto, preparan comida en común y residen habitualmente en una vivienda individual, sin importar si comparten o no vínculos familiares. No se considera parte de un hogar al servicio doméstico y sus familiares, las pensiones ni otros tipos de viviendas colectivas. Tomando en cuenta las características y medios de vida de las personas nacidas en Nicaragua, muchas de ellas podrían residir en viviendas colectivas o ser servidores domésticos que residen en la vivienda donde laboran, quedando fuera de la definición de hogar. Otra dificultad radica en que un hogar puede estar compuesto por personas de diferentes nacionalidades.

En conjunto con el equipo técnico de ACNUR, se llegó al consenso de definir un hogar nicaragüense como aquel en el cual la persona jefa de hogar o su pareja nació en Nicaragua. Mientras que un hogar costarricense se define como aquel en el que la persona jefa de hogar o su pareja nació en Costa Rica, pero ninguno nació en Nicaragua. Estas definiciones se consideran convenientes ya que en los hogares conyugales las dinámicas socioeconómicas y culturales pueden depender tanto de la jefatura del hogar como de su pareja. Es de esperar que las decisiones más importantes de un hogar recaigan sobre la jefatura, su pareja o ambos en conjunto y estas tengan repercusiones sustanciales sobre los comportamientos e ideales de todos los demás miembros.

**Figura 2.1.1.** Estimaciones poblacionales de los porcentajes de personas y hogares nicaragüenses en Costa Rica, 2017-2023



Nota: elaboración propia con datos de las ENAHO 2017-2023.

Para realizar los análisis de condiciones de vida, transferencias, pobreza y descomposición de las brechas salariales, se utilizan algunas o todas las ENAHO del 2017 al 2023. En todos los casos, se considera el factor de expansión de las encuestas para obtener estimaciones poblacionales. De esta forma, se tiene que aproximadamente un 7% de las personas nació en Nicaragua, mientras que hay aproximadamente un 11% de hogares nicaragüenses en Costa Rica (ver Figura 3.1.1).

## 2.2 Descripción de la Encuesta Continua de Empleo (ECE)

La ECE es una encuesta trimestral que recolecta información de una muestra de viviendas individuales ocupadas en todo el territorio costarricense. El diseño de la muestra es probabilístico de áreas, estratificado según características geográficas y socioeconómicas, bietápico de conglomerados y replicado<sup>4</sup>. El nivel de representatividad de la encuesta es a nivel nacional, a nivel de zona y a nivel de región (INEC, 2023a). Pueden establecerse otras desagregaciones, pero la precisión puede variar según el tamaño de muestra, el trimestre y los datos reportados, de ahí que otras desagregaciones deben realizarse a la luz de los errores relativos de muestreo.

El principal objetivo de la ECE es recoger información de forma continua sobre la condición laboral de las personas, para describir la evolución de los principales indicadores del mercado laboral costarricense. Siguiendo las definiciones del INEC (2012) se tiene que, la **población en edad de trabajar** está compuesta por las personas de 15 años o más que cuenta con las características para poder ejercer laboralmente. Esta población puede estar participando dentro de la fuerza laboral o puede estar inactiva. La **fuerza laboral** está compuesta por las personas **ocupadas** y las personas **desempleadas**, mientras que las personas **inactivas** serían todas aquellas que teniendo la edad y condiciones aptas para realizar funciones productivas deciden no trabajar ni buscar trabajo.

Para aquellas personas que al momento de las encuestas se encontraran laborando se pregunta por los **ingresos por trabajo**. Como se cuenta con datos trimestrales para un período de 7 años, se trabajará con los salarios reales brutos por hora en el empleo principal a precios del primer trimestre de 2017.

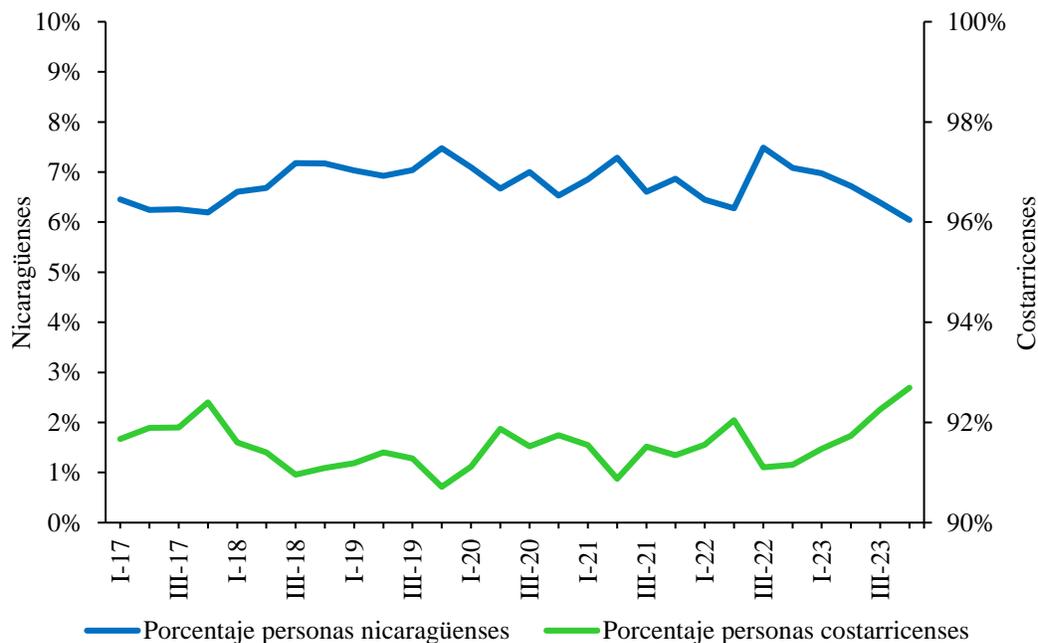
Adicionalmente, la encuesta identifica la **formalidad** en la que labora la persona. Según el INEC (2012), las personas ocupadas pueden tener un trabajo formal o informal. La formalidad se enmarca en el derecho a tener seguridad social financiada por el patrono o bien ser una persona que trabaja por cuenta propia y cotiza para el seguro social. Por su parte, los trabajadores informales son todas aquellas personas que no tienen seguridad social sea autofinanciada o pagada por su empleador, o personas que reciben pagos únicamente en especie o en un único pago, o personas cuenta propia que no están registradas en sociedad.

Con esta base de datos, se puede separar a la población en nicaragüense y costarricense, según el lugar de nacimiento, con el fin de analizar los indicadores del mercado laboral y las brechas en inactividad, desempleo, ocupación, formalidad y salarios.

---

<sup>4</sup> Todos los trimestres hay una rotación del 25% del total de las viviendas en la muestra (INEC, 2023a).

**Figura 2.2.1.** Estimaciones poblacionales del porcentaje de personas nicaragüenses y costarricenses en Costa Rica, del I trimestre de 2017 al IV trimestre de 2023



Nota: elaboración propia con datos de las ECE 2017-2023.

Para el estudio se utilizan las encuestas desde el I trimestre de 2017 hasta el IV trimestre de 2023. En el I trimestre de 2017 la muestra estaba conformada por 1509 personas nicaragüenses y 24 389 personas costarricenses. Al finalizar el período, en el IV trimestre de 2023, la muestra contenía 1309 personas nicaragüenses y 20 882 costarricenses. Al aplicar el factor de expansión, se obtienen los datos mostrados en la Figura 2.2.1, en dicha figura se observa que en el I trimestre de 2017 el 6,4% de las personas residentes en Costa Rica, habían nacido en Nicaragua, mientras que el 91,7% nacieron en Costa Rica. En el IV trimestre de 2023, el porcentaje de personas nicaragüenses fue 6,0% y el de costarricenses fue 92,7%. La disminución del porcentaje de personas que nacieron en Nicaragua y residen en Costa Rica, se presenta a partir del III trimestre de 2022, ya que previo a esa fecha, el porcentaje de nicaragüenses se mantuvo relativamente estable.

### 3 Resultados

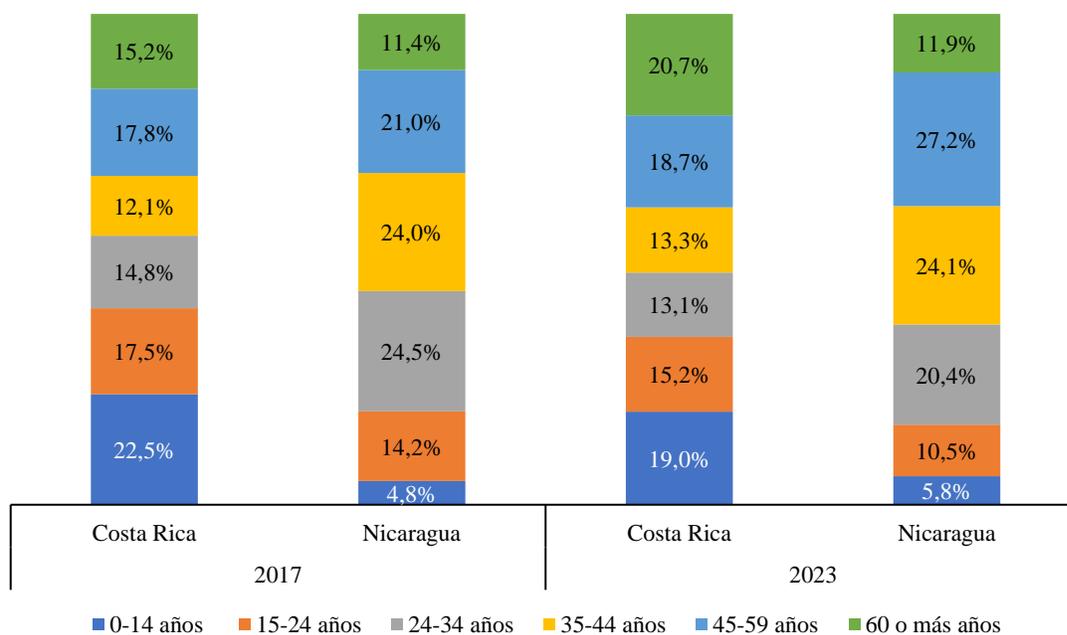
#### 3.1 Condiciones de vida

*Se observan diferencias importantes relacionadas con la composición etaria y el nivel de escolaridad entre la población nacida en Nicaragua y la nacida en Costa Rica.*

En esta sección se analizan las condiciones de las personas y los hogares costarricenses y nicaragüenses según una serie de indicadores como vivienda, acceso y nivel educativo, acceso a tecnología, acceso a aseguramiento y transferencias públicas. Para hacer el análisis se usó la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del 2023. En general, se observa que la población costarricense tiene mejores condiciones de vida en comparación con la población nicaragüense.

Para entender las condiciones de vida de la población nicaragüense *vis a vis* de la población costarricense, se presentan a continuación algunas estadísticas descriptivas de ambas poblaciones.

**Figura 3.1.1.** Composición de la población por lugar de nacimiento y franja etaria en el 2017 y 2023.

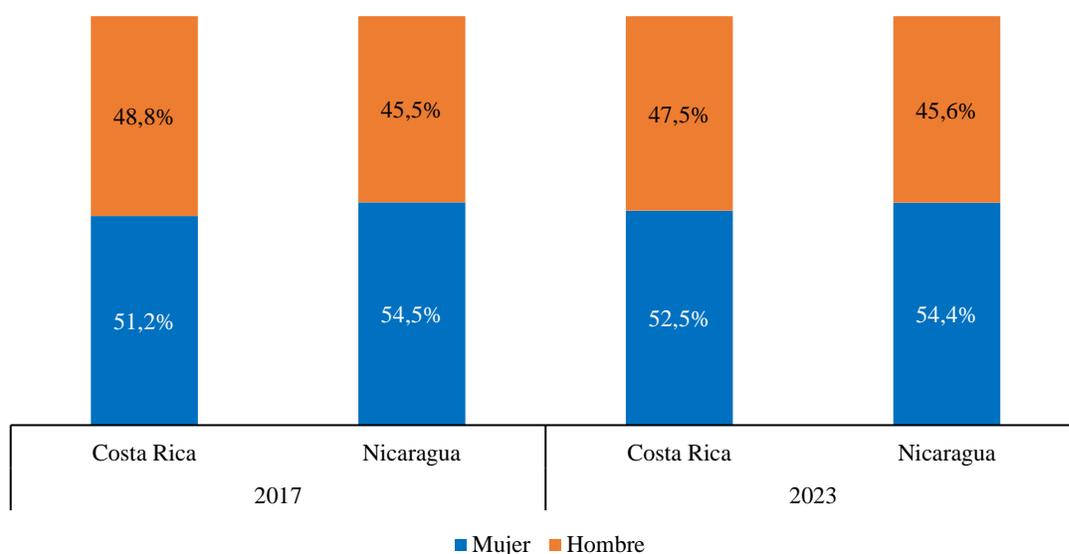


Nota: Elaboración propia con datos de las ENAHO 2017 y 2023

Al analizar la composición etaria de la población costarricense y nicaragüense se detecta que hay una mayor concentración de personas en edad de trabajar dentro de la población nacida en Nicaragua, y muy pocas personas menores 15 años. Como se observa en la Figura 3.1.1, para el 2017 el 69,5% de la población nicaragüense se encontraba en la franja etaria de 25 a 59 años, mientras el 44,7% de la población costarricense se encontraba en el mismo rango etario. Se observa que para el 2023 hay pocos cambios en dicha composición. Por ejemplo, las personas nacidas en Nicaragua se concentran en los rangos etarios del

medio, ya que un 71,7% de dicha población tiene entre 25 y 59 años, mientras que el 44,9% de la población costarricense se encuentra en el mismo rango etario. Hay una mayor concentración de la población costarricense en el rango etario de 0 a 24 años; en específico, un 34,2% de la población costarricense. Otro grupo etario costarricense de gran tamaño es el conformado por personas con 60 o más años, ya que constituyen un 20,7% de la población costarricense. En otras palabras, el 54,9% la población costarricense se concentra en los dichos extremos etarios, en donde la actividad productiva es menor. Este porcentaje contrasta con el 28,2% de población nicaragüense en los extremos etarios.

**Figura 3.1.2.** Desagregación de la población por lugar de nacimiento y sexo en el 2017 y 2023.



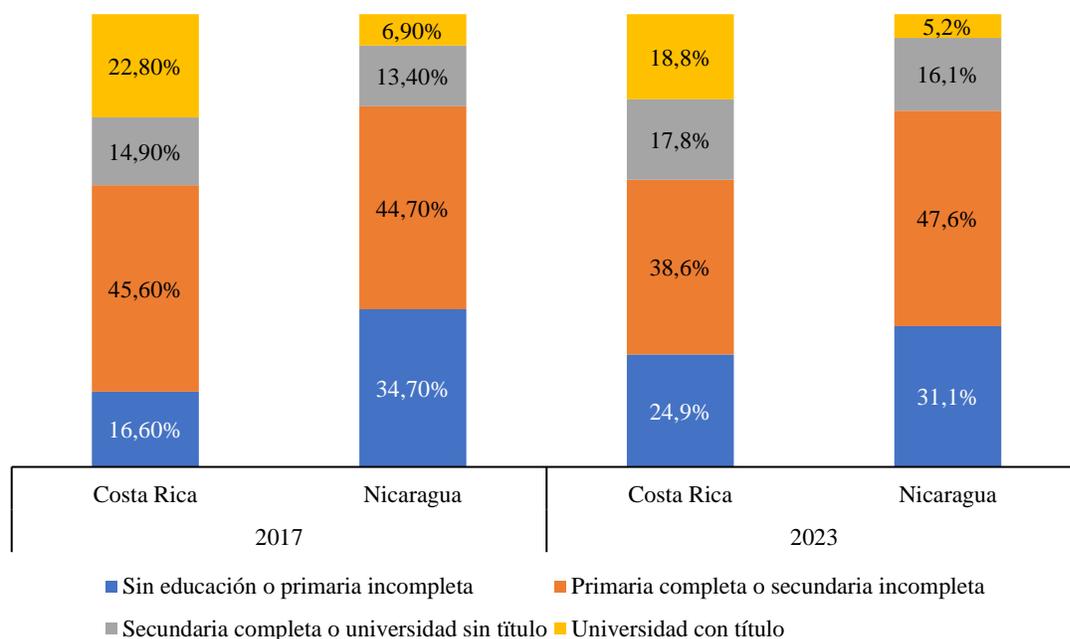
Nota: Elaboración propia con datos de las ENAHO 2017 y 2023

Independientemente de la nacionalidad, la composición de la población es mayoritariamente femenina. La Figura 3.1.2 muestra que en 2017 del total de personas nacidas en Costa Rica alrededor de un 51% son mujeres y un 49% son hombres, mientras que cerca del 55% de la población nicaragüense es femenina y el 45% restante es masculina. Las cifras son muy similares para el 2023; casi el 53% de la población costarricense estuvo conformada por mujeres y el 47% restante fueron hombres y del total de personas nacidas en Nicaragua un 54% eran mujeres y un 46% eran hombres.

Más de la mitad de la población mayor de 24 años carece de secundaria completa, sin embargo, dicho porcentaje de personas es mayor dentro de la población nacida en Nicaragua. Como muestra la Figura 3.1.3, en 2017 el 79,4% de la población nicaragüense carecían de secundaria completa; en específico, un 34,7% carecían de educación o tenían primaria incompleta y un 44,7% tenían primaria completa o secundaria incompleta. En ese mismo año, el 62,2% de la población costarricense no tenía secundaria completa; en específico, un 16,6% carecían de educación o tenían primaria incompleta y un 45,6% tenían primaria completa o secundaria incompleta. El porcentaje de personas con secundaria completa o universidad sin

título es relativamente similar entre las poblaciones: un 13,4% para la población nicaragüense y un 14,9% para la población costarricense. A pesar de ese dato, el porcentaje de personas con título universitario es mucho mayor dentro de la población costarricense, 22,8%; mientras que solo 6,9% de la población nicaragüense tenía un nivel educativo de universidad con título.

**Figura 3.1.3.** Desagregación de la población por lugar de nacimiento y nivel de educación para las personas con 24 o más años, en el 2017 y 2023.

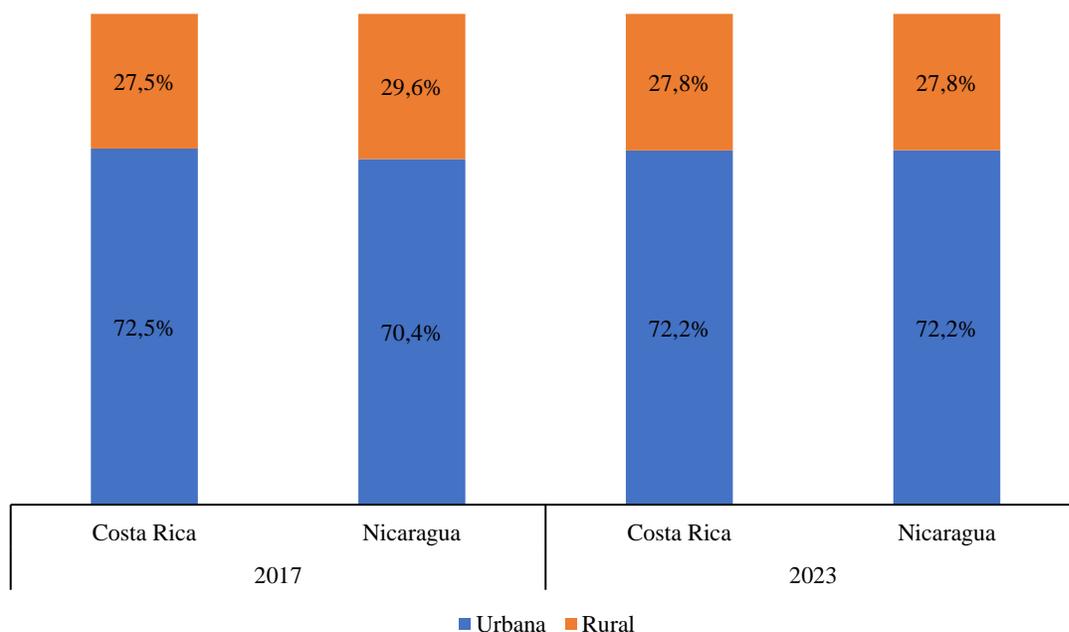


Nota: Elaboración propia con datos de las ENAHO 2017 y 2023

Para el 2023, la composición de la población mayor de 24 años según nivel educativo fue similar. El 78,7% de la población nicaragüense carecían de secundaria completa; en específico, un 31,1% carecían de educación o tenían primaria incompleta y un 47,6% tenían primaria completa o secundaria incompleta. El 63,5% de la población costarricense no contaba con secundaria completa. Al igual que en 2017, el porcentaje de personas con secundaria completa o universidad sin título fue similar tanto las personas nacidas en Nicaragua como en Costa Rica; un 17,8% para la población nicaragüense y un 16,1% para la población costarricense. No obstante, el porcentaje de personas con título universitario continuó siendo mucho menor para población nicaragüense.

Independiente de la nacionalidad y el año, la mayor parte de la población habita en zonas urbanas. La Figura 3.1.4 muestra que, en 2017 el 72,5% de las personas nacidas en Costa Rica y el 70,4% de la población nacida en Nicaragua vivían en la zona urbana. En el 2023 un 72,2% de la población costarricense vivía en zonas urbanas y un 27,8% en zona rural. Asimismo, del total de personas nacidas en Nicaragua, en el 2023 un 72,2% vivían en zona urbana y un 27,8% en zona rural.

**Figura 3.1.4.** Desagregación de la población por lugar de nacimiento y zona en el 2017 y 2023.

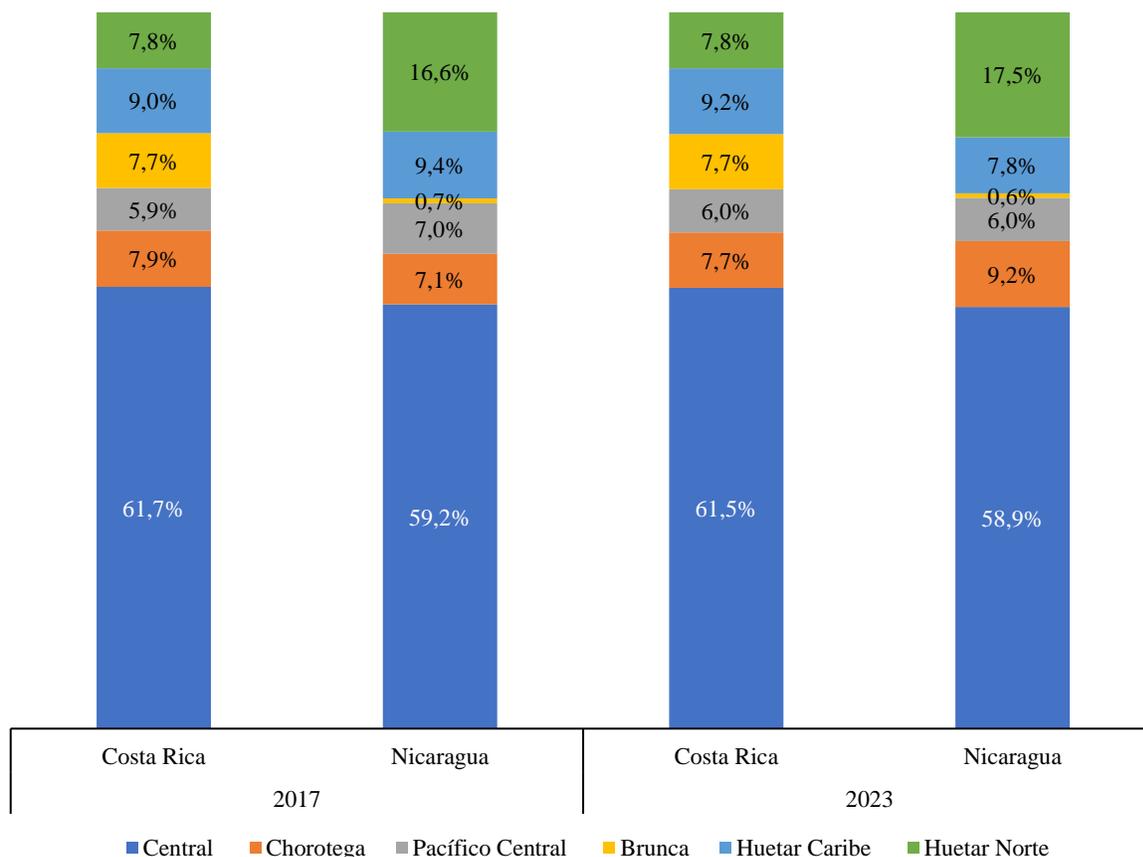


Nota: Elaboración propia con datos de las ENAHO 2017 y 2023

La mayor parte de la población vive en la región Central, independientemente de la nacionalidad. Además, fuera de la región Central la población nicaragüense tiende a ubicarse en las regiones del norte del país y especialmente aquellas que limitan con Nicaragua. Todas estas características se observan en la Figura 3.1.5. Así, en 2023 del total de personas nacidas en Costa Rica, un 61,5% vive en la región Central, para el caso de las personas nacidas en Nicaragua, ese porcentaje se ubica en 58,9%. En la región Huetar Norte, habita el 9,2% de personas costarricenses y el 17,5% de personas nicaragüenses. En la región Chorotega se encuentra el 7,7% de población costarricense y el 9,2% de población nicaragüense. Por su parte, en la región Huetar Caribe hay 9,2% de personas nacidas en Costa Rica, y 7,8% de personas nacidas en Nicaragua. En la región Pacífico Central se encuentra el 6,0% de población tanto costarricense como nicaragüense. Finalmente, en la región Brunca reside el 7,7% de la población costarricense y el 0,6% de la población nicaragüense. Estas cifras son muy similares entre el 2017 y el 2023.

Dada la estructura de la población por región de planificación, en el resto del documento se utilizan solamente dos categorías: Central y No Central. Esta última incluye todas las regiones de planificación distintas a la región Central. A pesar de que la segunda mayor concentración de personas nicaragüenses se ubica en la región Huetar Norte, las estadísticas porcentuales de la población de esa región, en comparación con las estadísticas de la población nicaragüense en las otras regiones no centrales, son muy similares para los indicadores de condiciones de vida utilizados en esta sección.

**Figura 3.1.5.** Desagregación de la población por lugar de nacimiento y región en el 2017 y 2023.



Nota: Elaboración propia con datos de las ENAHO 2017 y 2023.

### 3.1.1 Estructura del hogar

***Tanto para los hogares costarricenses como para los hogares nicaragüenses el hogar nuclear conyugal con hijos es la tipología del hogar más usual y en segundo lugar se encuentra el hogar nuclear monoparental.***

En esta sección se describe la distribución relativa de los hogares según la adaptación que hace el INEC a la tipología de hogares realizada por la UNSTATS. Como se observa en la Tabla 3.1-1, el hogar nuclear conyugal con hijos es la tipología del hogar más común dentro de la población de hogares costarricenses y nicaragüenses. El 40,8% de los hogares nicaragüenses cuentan con esta estructura, mientras que un 29,2% de los hogares costarricenses también la tienen.

Independientemente de la nacionalidad la segunda tipología más común es el hogar nuclear monoparental, un 13,9% de los hogares nicaragüenses y un 17,9% de los hogares costarricenses cuentan con esta estructura del hogar. La tercera estructura más frecuente para los hogares nicaragüenses es el hogar nuclear conyugal sin hijos con un 12,2% de los hogares nicaragüenses. Y la cuarta estructura más frecuente para los hogares

nicaragüenses es el hogar extenso conyugal con hijos y otros familiares, representando un 10,5% del total de los hogares nicaragüenses.

**Tabla 3.1-1.** Tipología del hogar según nacionalidad en 2023

		Nicaragüense	Costarricense
<b>Hogar nuclear</b>	Conyugal sin hijos	12,2%	14,9%
	Conyugal con hijos	40,8%	29,2%
	Monoparental	13,9%	17,9%
<b>Hogar extenso</b>	Conyugal sin hijos y otros familiares	1,7%	1,5%
	Conyugal con hijos y otros familiares	10,5%	6,1%
	Monoparental y otros familiares	6,9%	6,3%
	Jefe(a) y otros familiares	1,7%	5,4%
<b>Hogar compuesto</b>	Nuclear y otros no familiares	1,7%	0,4%
	Extenso y otros no familiares	0,8%	0,4%
	Jefe(a), otros familiares y otros no familiares	0,3%	0,2%
<b>Otros hogares</b>	Unipersonal	9,0%	17,2%
	Jefe(a) y otros no familiares	0,5%	0,4%
<b>Total</b>		100,0%	100,0%
<b>Cantidad de hogares</b>		200 239	1 559 237

Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

### 3.1.2 Condiciones de la Vivienda

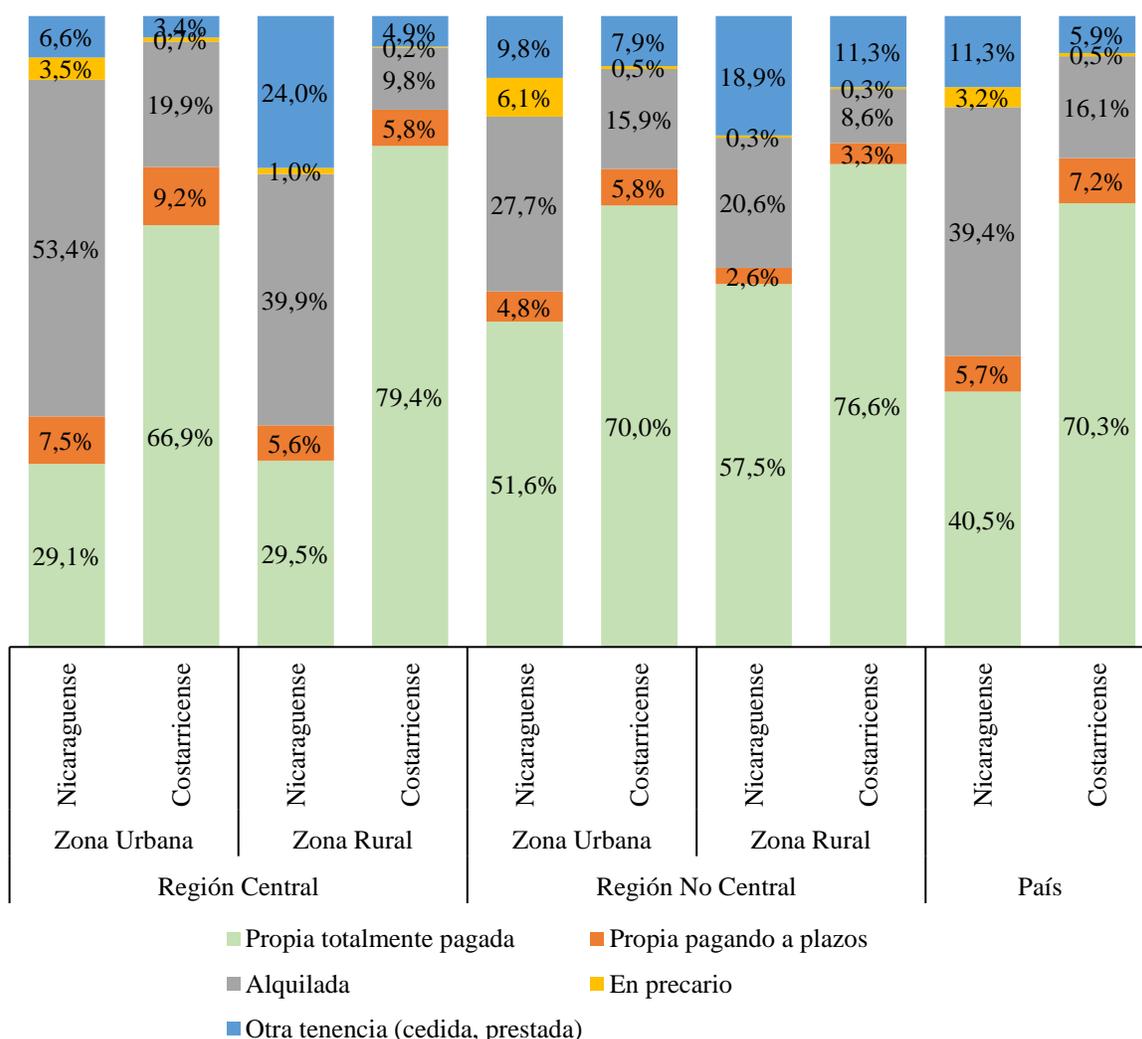
*En los hogares costarricenses la vivienda está en mejores condiciones que en los hogares nicaragüenses.*

Como parte del análisis de las condiciones de vivienda de la población costarricense y nicaragüense se analizaron los indicadores de tenencia de vivienda, calidad de vivienda, hacinamiento y disponibilidad de servicios básicos. En general, en 2023 los hogares costarricenses contaron con mayores porcentajes de buenas condiciones de vida que los hogares nicaragüenses.

Como se aprecia en la Figura 3.1.6, el 70,3% de los hogares costarricenses tiene una vivienda propia completamente pagada, mientras que dicha proporción es 40,5% para los hogares nicaragüenses, indicando una diferencia estadísticamente significativa de casi 30 p.p. (Figura 3.1.7). El segundo tipo de tenencia de vivienda más común es el alquiler, el porcentaje de los hogares nicaragüenses con vivienda alquilada (un 39,4%) supera en 23,3 p.p. al porcentaje de los hogares costarricenses (un 16,1%). Un 11,3% de los hogares nicaragüenses cuenta con una vivienda cedida o prestada; mientras que dicho porcentaje es solo 5,9% para los hogares costarricenses, la diferencia de 5,4 p.p. es significativa al 5%. Por otro lado, un 3,2% de los hogares nicaragüenses vive en precario, esto representa una diferencia de 2,7 p.p. por encima del promedio de hogares costarricenses cuentan con una vivienda en esa misma condición (0,5%). El porcentaje de hogares nicaragüenses y costarricenses con vivienda propia pagando a plazos es de 5,7% y 7,2%, respectivamente. Sin embargo, como se detalla en la Figura 3.1.7 dicha brecha de 1,5 p.p. no es significativa al 5%; por lo cual, parece que no hay una diferencia estadística entre el porcentaje de hogares costarricenses y nicaragüenses con una vivienda propia aún pagada a plazos.

Asimismo, los hogares costarricenses ubicados en la zona urbana de la región Central presentaron el menor porcentaje de vivienda propia completamente paga, un 67,0%. Sin embargo, este porcentaje es bastante alto y supera el porcentaje de hogares nicaragüenses con vivienda propia totalmente pagada para cualquier zona de la Región Central o Región No Central. Además, en la Región Central el tipo de tenencia de vivienda más común para los hogares nicaragüenses es el alquiler; en específico, un 53% de hogares nicaragüenses de la zona urbana alquila, mientras que un 40% de dichos hogares alquila en la zona rural. En la Región No Central la situación de la tenencia de vivienda es distinta para los hogares nicaragüenses, ya que la mayoría cuenta con una vivienda propia totalmente paga, 52% y 58% para la zona urbana y rural, respectivamente<sup>5</sup>.

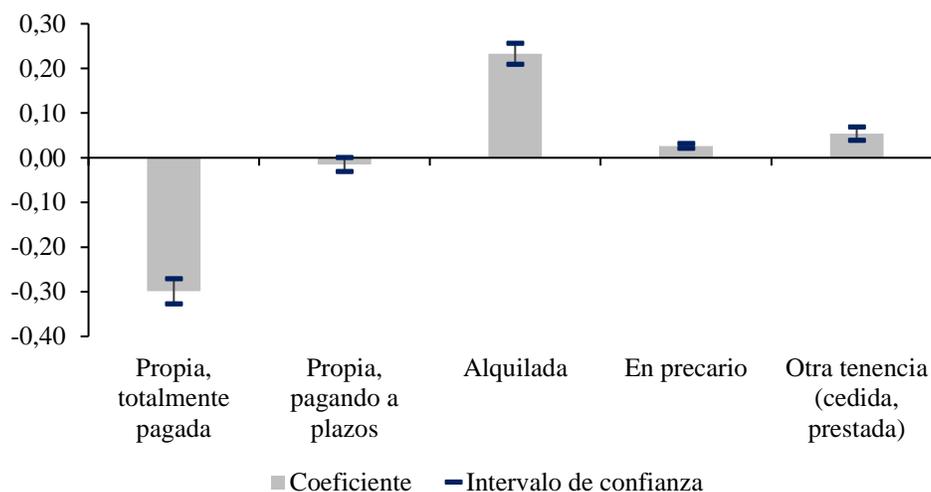
**Figura 3.1.6.** Tenencia de vivienda por región, zona y nacionalidad del hogar en Costa Rica de 2023



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

<sup>5</sup> En el Anexo 4 se pueden encontrar los test estadísticos de comparación de medias entre las dos poblaciones por zona y región para cada una de las variables abordadas en esta sección de Condiciones de Vida.

**Figura 3.1.7.** Diferencias estadísticas en la tenencia de vivienda de hogares nicaragüenses respecto a hogares costarricenses, 2023.

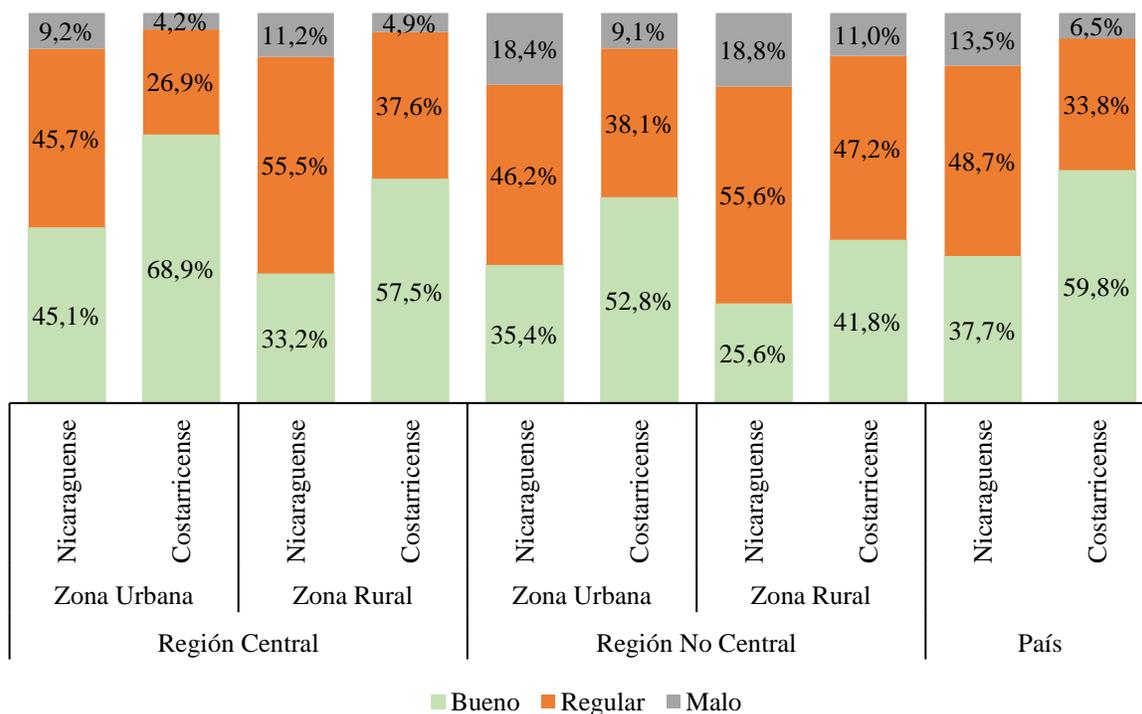


Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

Los hogares costarricenses tienen un mayor porcentaje de viviendas en buen estado. Como se observa en la Figura 3.1.8, el 60% de los hogares costarricenses tiene una vivienda en buen estado, mientras que dicho porcentaje es 38% para los hogares nicaragüenses. Es decir, el porcentaje de hogares costarricenses cuyas viviendas están en buen estado supera en 22 p.p. al porcentaje de hogares nicaragüenses. Además, el porcentaje de hogares costarricenses con vivienda en estado regular es casi 15 p.p. inferior al porcentaje de hogares nicaragüenses con ese estado de la vivienda (48,7%). Adicionalmente, el porcentaje de hogares nicaragüenses con viviendas de mala calidad supera en 7,1 p.p. al porcentaje de hogares costarricenses. Todas estas diferencias son estadísticamente significativas al 95% de confianza (ver Figura 3.1.9).

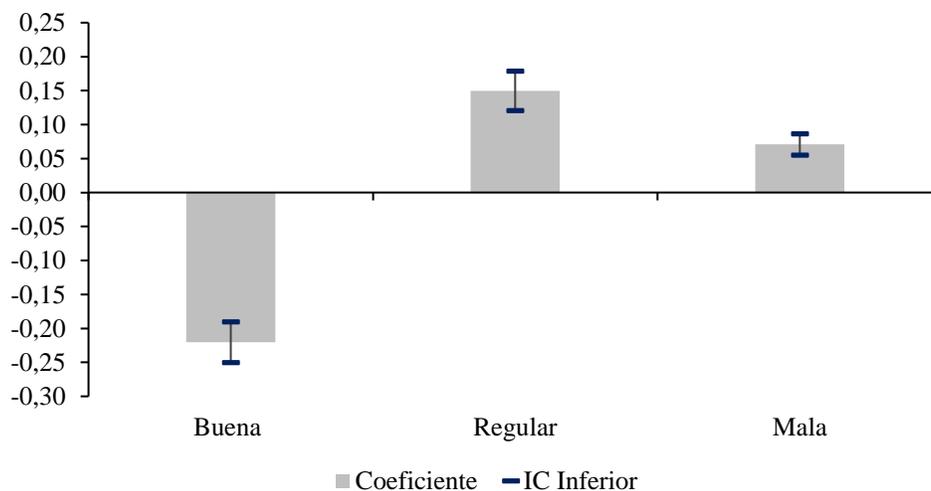
La incidencia de viviendas en buen estado es mayor dentro de los hogares costarricenses que dentro de los hogares nicaragüenses tanto en la zona urbana como rural de la región Central y la No Central. Como se aprecia en la Figura 3.1.8, el porcentaje de hogares nicaragüenses con viviendas en buen estado ronda entre el 25,6% y 45,1% según la zona y el tipo de región (Central o No Central), siendo los hogares de la zona urbana de la región No Central los que tienen el menor porcentaje de hogares en buen estado y los hogares de la zona rural de la región No Central los que tienen el mayor porcentaje. Asimismo, en los hogares nicaragüenses hay una mayor incidencia de viviendas en estado regular, ya que el porcentaje de viviendas en dicha condición ronda entre el 45,7% y 55,6%, mientras que para los hogares costarricenses ese porcentaje varía entre el 26,9% y el 47,2%. Por su parte, también el porcentaje de hogares nicaragüenses con vivienda en mal estado es mayor que en los hogares costarricenses, y afecta más a los hogares nicaragüenses rurales tanto de la región Central (11,2%) como de la región No Central (18,8%) respecto a los hogares costarricenses rurales en ambas regiones (4,9% y 11,0% respectivamente).

**Figura 3.1.8.** Calidad de la vivienda por región, zona y nacionalidad del hogar en Costa Rica de 2023



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

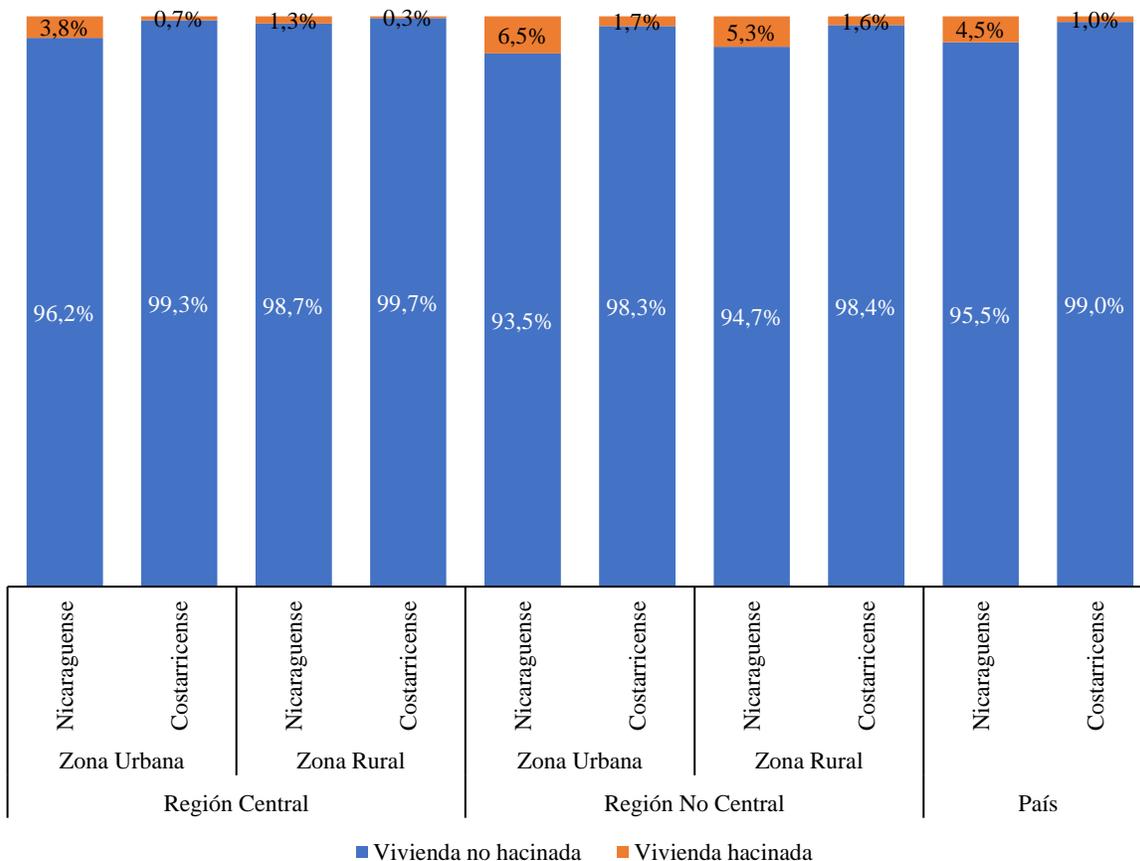
**Figura 3.1.9.** Diferencias estadísticas en la calidad de vivienda de hogares nicaragüenses respecto a hogares costarricenses, 2023.



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

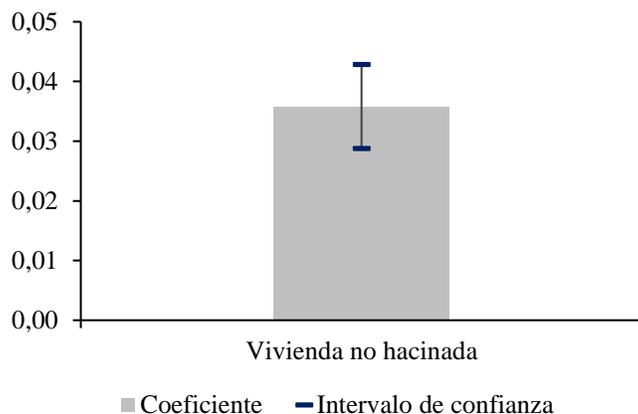
Como se observa en la Figura 3.1.10, solo 1,0% de los hogares costarricenses evidencian hacinamiento, mientras que para los hogares nicaragüenses dicho porcentaje llega a ser 4,5%; siendo esta brecha significativa al 5% (ver Figura 3.1.11). Los porcentajes de hacinamiento son inferiores al 7%, para cualquier tipo de zona en tanto la región Central como la región No Central independientemente de la nacionalidad. Además, el mayor porcentaje de hacinamiento en la región No Central se observa para los hogares nicaragüenses de la zona urbana (un 6,5%) y de la zona rural (un 5,3%).

**Figura 3.1.10.** Hacinamiento en la vivienda según región, zona y nacionalidad del hogar



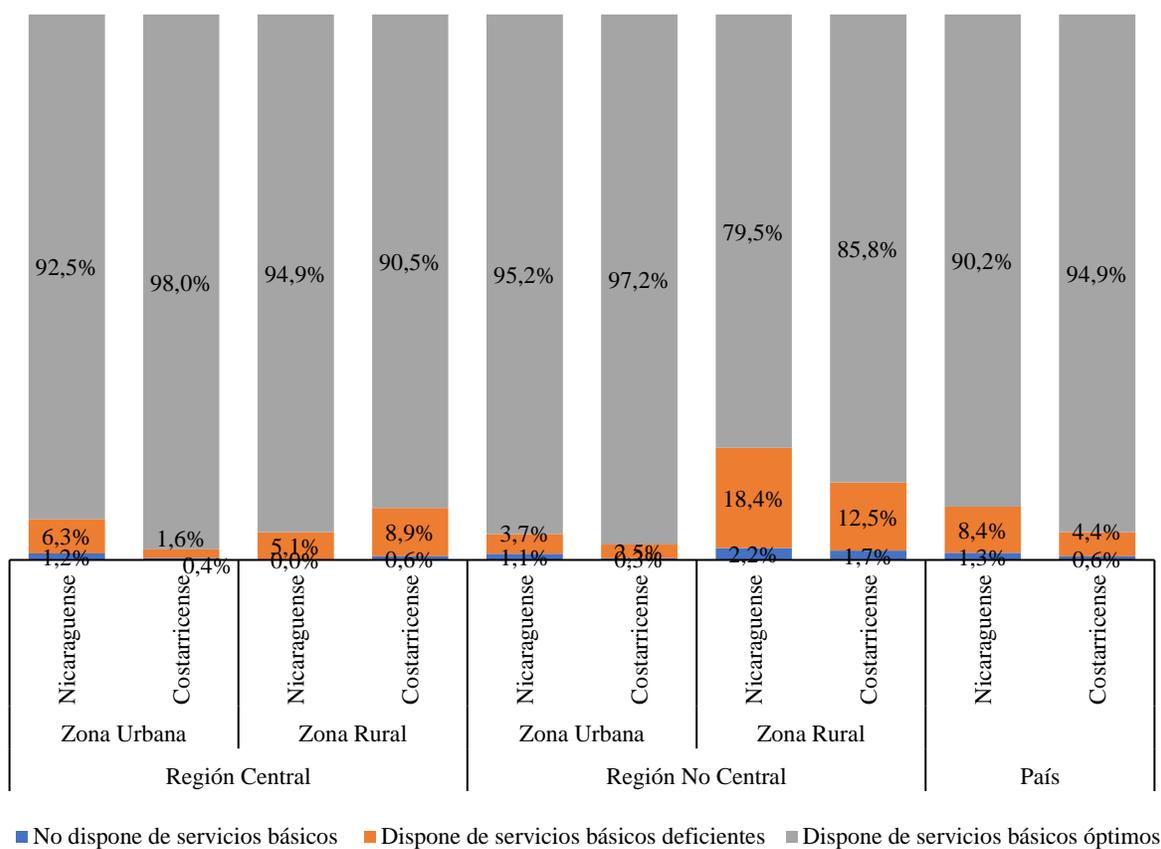
Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

**Figura 3.1.11.** Diferencias estadísticas de hacinamiento en la vivienda de hogares nicaragienses respecto a hogares costarricenses, 2023.



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

**Figura 3.1.12.** Disponibilidad de servicios básicos según región, zona y nacionalidad del hogar, en 2023

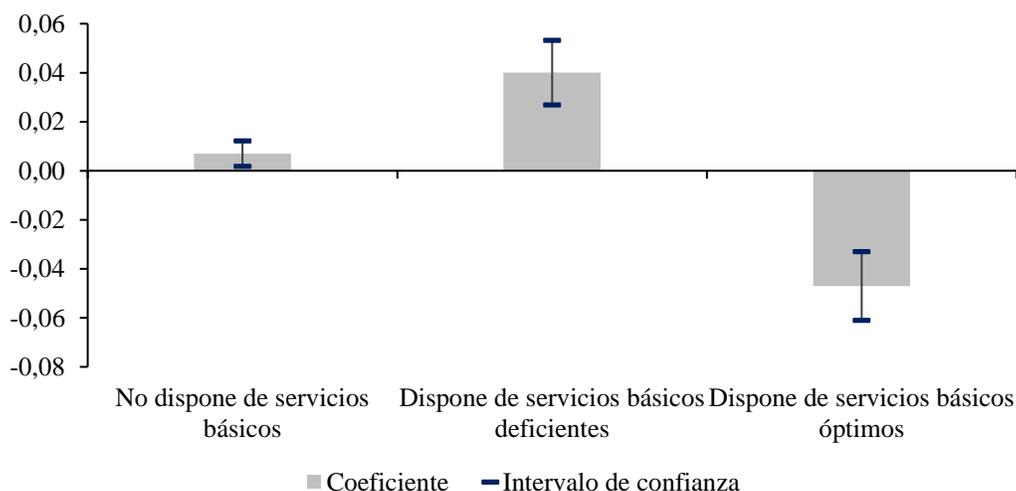


Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

Como se observa en las Figura 3.1.12 y Figura 3.1.11, el porcentaje de hogares costarricenses con servicios básicos óptimos es 94,9%, superando en 4,7 p.p., significativos al 5%, el porcentaje de hogares nicaragüenses. El porcentaje de hogares costarricenses con servicios básicos deficientes es 4 p.p. inferior al porcentaje de hogares nicaragüenses (8,4%), esa diferencia es estadísticamente significativa. De igual forma, los hogares costarricenses presentan el menor porcentaje de hogares que no dispone de servicios básicos (0,6%), mientras que los hogares nicaragüenses en estas condiciones son el 1,3%, i.e. 0,7 p.p. mayor.

Cabe señalar que en la zona urbana de la región Central y en la zona rural de la región No Central, el porcentaje de hogares con servicios básicos óptimos de los hogares costarricenses supera al de los hogares nicaragüenses; en específico, el porcentaje de hogares costarricenses con dichos servicios supera al porcentaje de hogares nicaragüenses en 5,5 p.p. en la zona urbana de la región Central y 6,3 p.p. en la zona rural de la región No Central. En la zona rural de la región Central y la zona urbana de la región No Central, la diferencia entre el porcentaje de hogares costarricenses y nicaragüenses con servicios básicos óptimos no es significativamente distinta de cero (ver Anexo 4). Los hogares costarricenses de la zona urbana de la región Central reportan el mayor porcentaje de presencia de servicios básicos óptimos (un 98,0%), mientras los hogares nicaragüenses de la zona rural de la Región No Central reportan el menor porcentaje de presencia de dichos servicios (un 79,5%).

**Figura 3.1.13.** Diferencias estadísticas en la disponibilidad de servicios básicos en la vivienda de hogares nicaragüenses respecto a hogares costarricenses, 2023.



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

### 3.1.1 Asistencia a educación formal

***La población nacida en Nicaragua presenta porcentajes de asistencia a la educación formal menores que los costarricenses.***

En 2023 la asistencia a educación formal fue más común dentro de la población costarricense entre 4 y 24 años que dentro de la población nicaragüense del mismo rango etario. Como se observa en la Tabla 3.1-2, un 95,7% de las personas nacidas en Costa Rica entre los 4 y 12 años asistió a educación formal, mientras

que solo 89,6% de las personas nacidas en Nicaragua en ese mismo rango etario también asistió; dando como resultado una brecha estadísticamente significativa de 6,1 p.p. Al comparar las mujeres costarricenses y nicaragüenses entre 4 y 12 años, se detecta que la proporción de asistencia a educación formal fue mayor entre las mujeres nacidas en Costa Rica (un 95,7%) que en las mujeres nacidas en Nicaragua (un 88,3%), con una diferencia significativa de 7,4 p.p. Sin embargo, no se detecta una diferencia estadísticamente significativa al 5% entre el porcentaje de asistencia de los hombres costarricenses (un 90,7%) y el de los hombres nicaragüenses (un 95,6%) de 4 a 12 años.

Para el rango etario de más de 12 a 18 años y el rango de más de 18 a 24 años, también los porcentajes de asistencia a la educación formal son mayores para la población nacida en Costa Rica en comparación con la población nacida en Nicaragua. Este mismo resultado también se observa si se analiza por sexo. Además se observa que conforme aumenta la edad de la población, se incrementa la diferencia entre la proporción de asistencia a la educación de la población costarricenses y nicaragüense; por ejemplo, para el rango etario de más de 12 a 18 años el porcentaje de asistencia en las personas costarricenses supera en 20,3 p.p. al de las personas nicaragüenses y para el rango etario de más de 18 a 24 años el porcentaje de las personas costarricenses asistentes a la educación formal es 31,6 p.p. superior al de las personas nicaragüenses.

**Tabla 3.1-2.** Porcentaje de asistencia a educación formal de personas con edades entre los 4 y 24 años por sexo y país de nacimiento, 2023

	Nivel	Nicaragüenses	Costarricenses	Diferencia (p.p.)
<b>De 4 a 12 años</b>	País	89,6%	95,7%	-6,1*
	Mujeres	88,3%	95,7%	-7,4*
	Hombres	90,7%	95,6%	-4,9
<b>De más de 12 años a 18 años</b>	País	72,0%	92,3%	-20,3*
	Mujeres	73,2%	93,7%	-20,5*
	Hombres	71,0%	91,1%	-20,0*
<b>De más de 18 años a 24 años</b>	País	13,9%	45,5%	-31,6*
	Mujeres	17,2%	50,6%	-33,4*
	Hombres	11,2%	40,5%	-29,3*

Nota 1: en la columna de diferencia el \* indica que la diferencia en los promedios de cada población es estadísticamente significativa al 5%.

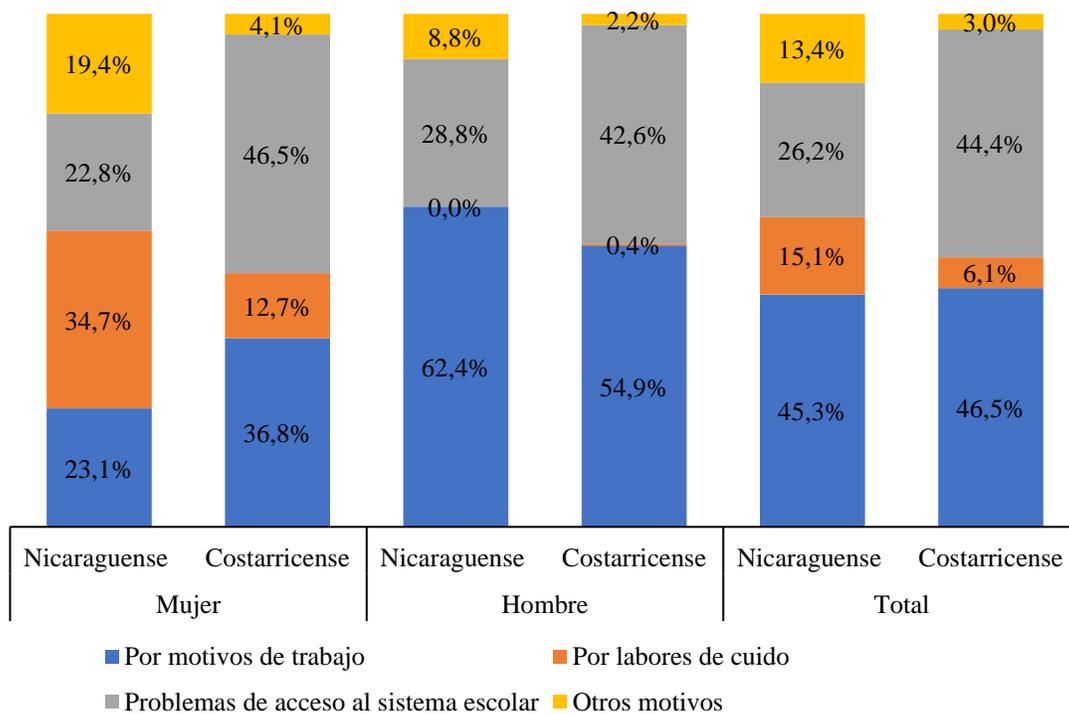
Nota 2: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

También se analizaron las principales razones por las cuales las personas de 5 a 17 años no asisten a la educación formal<sup>6</sup>. Como se observa en la Figura 3.1.14 el porcentaje de población que no asiste a educación formal por motivos laborales es muy similar entre nicaragüenses y costarricenses (45,3% y 46,5%, respectivamente), y esa diferencia de -1,2 p.p. no es significativa (Figura 3.1.15). El segundo motivo para

<sup>6</sup> Se define ese rango de edad ya que la variable de motivos de no asistencia a la educación formal está construida en las ENAHO, del INEC, únicamente para esas edades en las que se considera la educación gratuita y obligatoria.

no asistir a la educación formal son los problemas de acceso al sistema escolar<sup>7</sup>, esta razón es mucho más común entre costarricenses (44,4%) que entre nicaragüenses (26,2%), y la diferencia de casi 18 p.p. entre poblaciones es estadísticamente significativa. El tercer motivo por el cual no se asiste al sistema educativo está relacionado con las labores de cuidado, y el porcentaje de personas nicaragüenses que indicaron este motivo fue de 15,1%, esto representa 9 p.p. por encima del porcentaje de personas costarricenses. El porcentaje restante de personas indicaron que no asistían por otros motivos distintos a los mencionados.

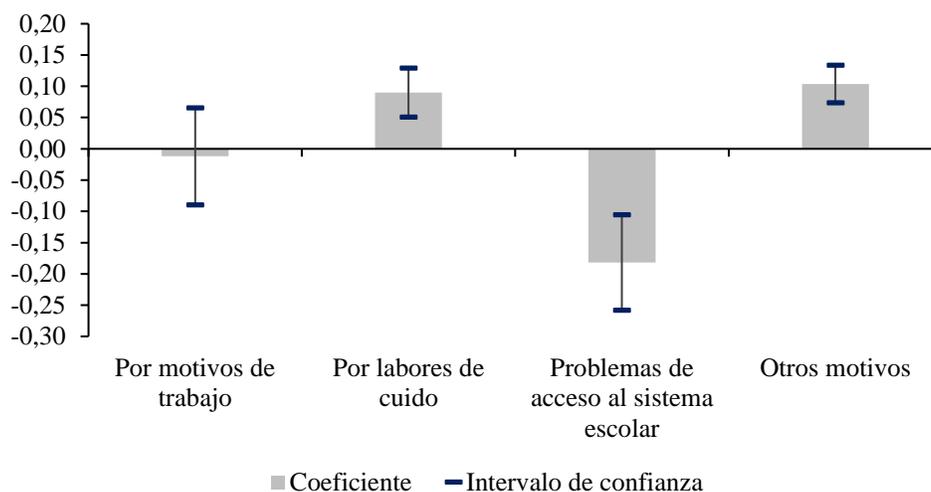
**Figura 3.1.14.** Motivos de no asistencia a la educación formal en las personas de 5 a 17 años por país de nacimiento y sexo, en 2023



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

<sup>7</sup> De acuerdo con el INEC, en la ENAHO los problemas de acceso al sistema escolar pueden ser: ausencia de centros educativos cercanos o que estos existen, pero no se ajustan a las necesidades de la persona. También se incluye casos como: falta de cupo en el centro educativo, expulsión o suspensión del estudiante por el resto del año, carencia de docentes para atender obligaciones educativas, o el incumplimiento de requisitos para acceder al sistema educativo, como el no tener un registro de notas para ser “trasladado”. Adicionalmente, se considera a las personas quienes no pudieron ingresar al centro educativo ya que al inicio de lecciones no contaban con la edad para ingresar a preparatoria.

**Figura 3.1.15.** Diferencias estadísticas de los motivos de no asistencia a la educación formal en personas nicaragüenses de 5 a 17 años, respecto a personas costarricenses en el mismo grupo etario, 2023.



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

Asimismo, independientemente de la nacionalidad, la principal razón por la que los hombres no asisten a la educación formal es por motivos laborales; un 62,9% de los hombres nicaragüenses atribuyen esta como la razón principal y un 54,9% de los hombres costarricenses también la señalan. Sin embargo, como se detalla en el Anexo 4, esta brecha de 7,6 p.p. no es significativa al 95% de confianza; por lo cual, no hay evidencia estadística para concluir que haya una diferencia entre el porcentaje de hombres nicaragüenses que no asisten a la educación formal por motivos laborales y el porcentaje de hombres costarricenses que no asiste a la educación formal por el mismo motivo.

La segunda razón más común por la cual los hombres no asisten a la educación formal es por problemas de acceso al sistema escolar; en específico, un 28,8% de la población masculina nicaragüense y un 42,6% de la población masculina costarricense. El porcentaje de la población masculina costarricense que no asiste por este motivo supera en 13,8 p.p. al mismo porcentaje de la población masculina nicaragüense. Como indica el Anexo 4, esta brecha es significativa al 95% de confianza. Los motivos de no asistencia relacionados con labores de cuidado son casi nulos dentro de la población masculina costarricense (un 0,4%) y nulos del todo dentro de la población masculina nicaragüense, ya que en la muestra no se registró ninguna observación de hombre nicaragüense que reportara dicha razón. Sin embargo, el porcentaje de hombres costarricenses que no asisten por labores de cuidado no es confiable estadísticamente, ya que su coeficiente de variación es mayor a 20.

Dentro la población femenina costarricense, las dos principales razones de no asistencia a la educación formal también son por motivos laborales y problemas de acceso al sistema educativo; no obstante, la razón con mayor porcentaje dentro de esta población son los problemas de acceso al sistema educativo (un 46,5%) y en segundo lugar están los motivos laborales (un 36,8%). La no asistencia motivada por labores de cuidado representó un 12,7% dentro de la población de mujeres costarricenses.

A diferencia de los grupos previamente mencionados, la principal razón por la cual la población femenina nicaragüense no asiste a la educación es por motivos de labores de cuidado; un 34,7% de dicha población reporta que por esta causa no asiste al sistema educativo. La segunda principal razón por la cual la población

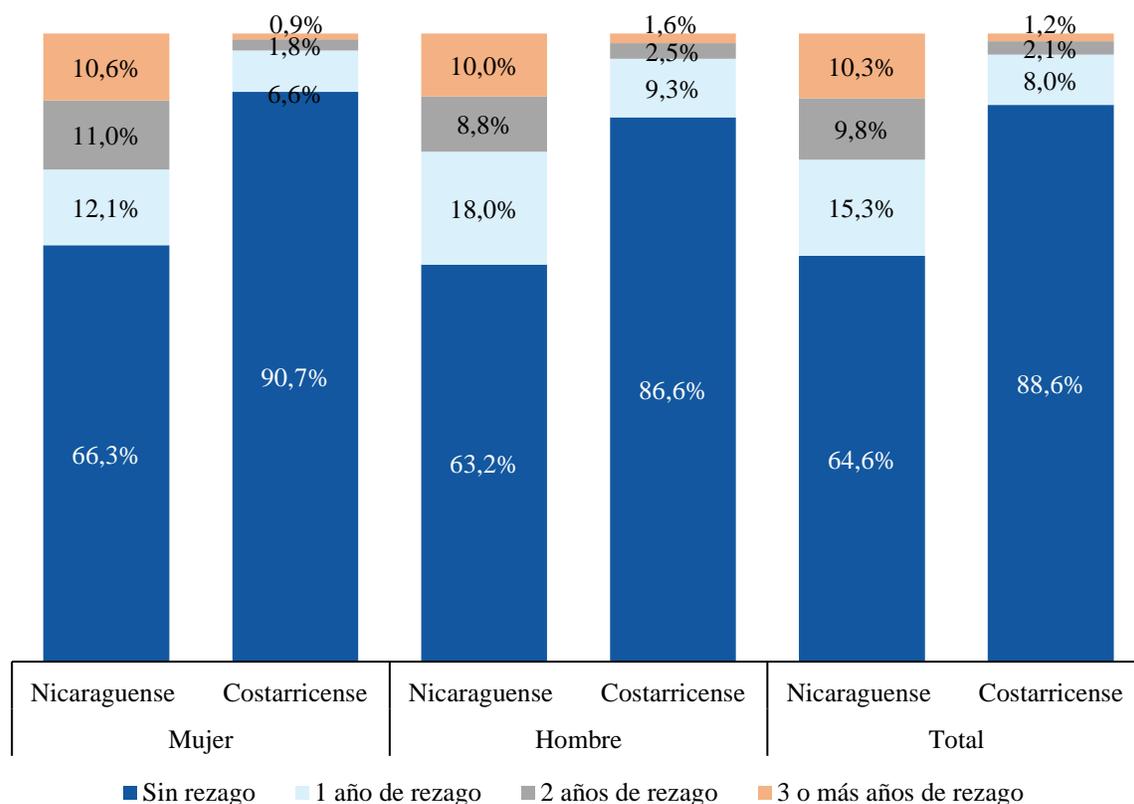
femenina nicaragüense no asiste a la educación formal es por motivos laborales (un 23,1%) y la tercera razón más común es por problemas de acceso al sistema escolar (un 22,8%).

### 3.1.2 Rezago educativo

*La población que nació en Nicaragua presenta mayores niveles de rezago educativo que la población costarricense.*

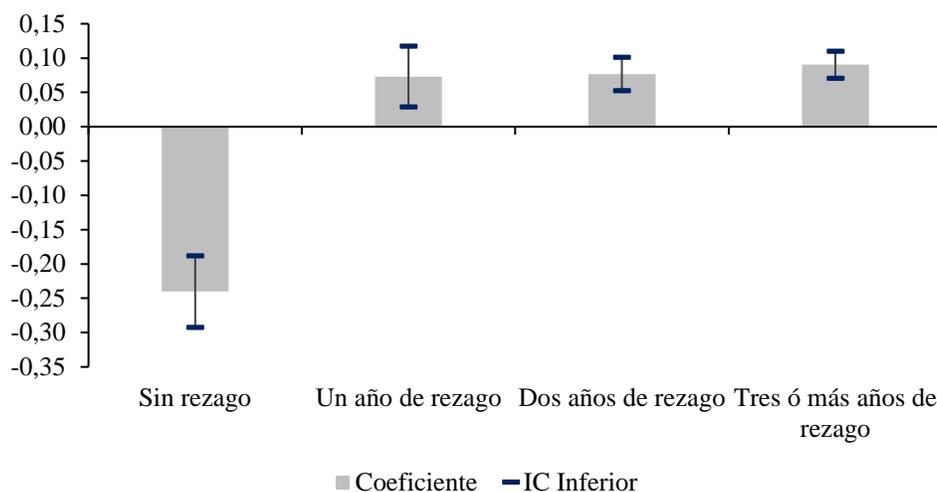
En el 2023 el rezago educativo fue más común dentro de la población que nació en Nicaragua. Como indica la Figura 3.1.16, un 64,6% de las personas que nacieron en Nicaragua no presentaban rezago educativo mientras que para las personas que nacieron en Costa Rica, ese porcentaje ascendía a 88,6%. Un 15,3% de la población nicaragüense y un 8,0% de la población costarricense tenía un año de rezago; un 9,8% de costarricenses y 2,1% de nicaragüenses tenían un rezago de 2 años; mientras que 10,3% y 1,2%, respectivamente, tenían más de 3 años de rezago escolar. En general todas las diferencias en los promedios poblacionales son significativas al 5% (Figura 3.1.17). Sin embargo, los coeficientes de variación del porcentaje de costarricenses con dos años de rezago y del porcentaje de costarricenses con tres o más años de rezago son mayores a 20, por lo que esas estadísticas deben tomarse cautelosamente.

**Figura 3.1.16.** Años de rezago educativo por sexo y país de nacimiento, 2023



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

**Figura 3.1.17.** Diferencias estadísticas de los años de rezago educativo de las personas nicaragienses respecto a las personas costarricenses, 2023.



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

Los resultados son similares si se analiza por sexo. El porcentaje de mujeres que nacieron en Costa Rica y carecían de rezago fue 90,7%, mientras que el de las mujeres que nacieron en Nicaragua y no estaban rezagadas fue 66,3%; por lo cual, hay una brecha de 24,4 p.p. Igualmente, un 86,6% de los hombres que nacieron en Costa Rica no reportaron rezago, mientras que solo el 63,2% de los hombres que nacieron en Nicaragua carecían de rezago; de modo que hay una brecha de 23,4 p.p. Como se muestra en la Figura 3.1.17, dichas brechas son significativas al 5%.

### 3.1.3 Acceso a tecnología

***Los hogares nicaragienses reportan menores niveles de acceso a computadoras portátiles e Internet. Sin embargo, no se encuentra una diferencia estadísticamente significativa en los porcentajes de tenencia de celular.***

Para analizar el acceso a tecnología durante el 2023 se consideraron los indicadores de tenencias de celulares, computadores portátiles y acceso a Internet. En general, a nivel del país los hogares costarricenses presentaron un mayor porcentaje de buenas condiciones de vida en indicadores como tenencia de computadoras portátiles y acceso a Internet. Como se observa en la Tabla 3.1-3, el 57,5% de los hogares costarricenses cuentan con al menos una computadora, mientras que ese porcentaje es de tan solo 21,8% en los hogares nicaragienses. Asimismo, el porcentaje de hogares costarricenses con Internet (un 82,3%) supera al porcentaje de hogares nicaragienses (un 76,1%). Las diferencias entre poblaciones son significativas al 5%.

**Tabla 3.1-3.** Porcentaje de hogares con tenencia de celular, computador portátil e Internet según nacionalidad del hogar, 2023

	Nivel	Nicaragüense	Costarricense	Diferencia (p.p)
<b>Celular</b>	<b>País</b>	97,4%	96,8%	0,6
	Zona urbana región central	98,4%	96,8%	1,6*
	Zona rural región central	100,0%	95,4%	4,6*
	Zona urbana región no central	95,6%	97,7%	-2,1*
	Zona rural región no central	96,1%	96,2%	0,1
<b>Computador portátil</b>	<b>País</b>	21,8%	57,5%	-20,6*
	Zona urbana región central	28,8%	51,8%	-23,0*
	Zona rural región central	14,3%	35,7%	-21,5*
	Zona urbana región no central	18,8%	38,1%	-19,3*
	Zona rural región no central	12,0%	23,3%	-11,3*
<b>Internet</b>	<b>País</b>	76,1%	82,3%	-6,2*
	Zona urbana región central	79,1%	85,9%	-6,8*
	Zona rural región central	72,3%	76,1%	-3,8*
	Zona urbana región no central	76,3%	82,8%	-6,5*
	Zona rural región no central	70,6%	74,3%	-3,7

Nota: en la columna de diferencia el \* indica que la diferencia en los promedios de cada población es estadísticamente significativa al 5%.

Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

A diferencia de la tenencia de computadoras e Internet, no hay una diferencia estadísticamente significativa entre el porcentaje de hogares costarricenses con celular y el porcentaje de hogares nicaragüenses con celular a nivel del país, ya que alrededor del 97% de ambos tipos de hogares cuenta con al menos un celular (ver Tabla 3.1-3). Independientemente de la nacionalidad, los porcentajes de hogares con un celular son superiores al 95% para cualquier tipo de zona (rural o urbana) en tanto la región Central como la región No Central. Sin embargo, en la zona urbana y rural de la región Central es más probable encontrar un hogar nicaragüense con celular que un hogar costarricense. En la zona urbana de la región No Central es más probable encontrar un hogar costarricense con celular que uno nicaragüense, ya que el porcentaje de hogares costarricenses con celular en dicha zona es 97,7% mientras que el porcentaje para hogares nicaragüenses es 95,6%. Finalmente, en la zona rural de la región No Central no existe una diferencia significativa entre las dos poblaciones de estudio.

Adicionalmente, se realizó un análisis per cápita de la tenencia de celulares por el hogar; es decir, se estudió la cantidad promedio de celulares por persona en el hogar (ver Anexo 3). El Anexo 4 muestra que, en la zona urbana de la Región Central y la zona urbana y rural de la Región No Central, el porcentaje de hogares costarricenses con un celular per cápita supera con una significancia del 5% al porcentaje de los hogares nicaragüenses. En específico, más de la mitad de los hogares costarricenses cuentan con un celular per cápita para todos los tipos de zona (rural o urbana) de tanto la región Central como de la región No Central.

Al analizar la tenencia de computadora portátil por zona y región, se observa que, tanto en la zona urbana como en la rural de la región Central y la región No Central, la proporción de hogares costarricenses con al menos una computadora portátil es estadísticamente superior a la proporción de hogares nicaragüenses. La

magnitud de dicha brecha es mayor en la zona urbana de la región Central (23,0 p.p.); en donde 28,8% de los hogares nicaragüenses tienen al menos una computadora portátil, mientras dicha proporción para los hogares costarricenses es de 51,8%. En la zona rural de la región No Central se observa que dicha brecha es la de menor magnitud (11,3 p.p.); en específico, para los hogares nicaragüenses la proporción fue 12,0% y la de los hogares costarricenses fue 23,3%.

Al estudiar la tenencia de Internet por zona y región, se observa en la Tabla 3.1-3 que independientemente de la nacionalidad del hogar, el porcentaje de hogares con acceso a Internet supera el 70,0% para cualquier tipo de zona (rural o urbana) de tanto la región Central como de la región No Central. El porcentaje de acceso a Internet de los hogares costarricenses oscila entre el 74,3% y el 85,9% según el tipo de zona y la región Central o No Central; mientras que para los hogares nicaragüenses dicho porcentaje ronda entre el 70,6% y el 79,1%. Sin embargo, y con excepción de la zona rural de la región No Central, la proporción de hogares con internet es estadísticamente mayor dentro de la población costarricense que dentro de la población nicaragüense. La proporción de hogares costarricenses con Internet supera a la proporción de hogares nicaragüenses en 6,8 p.p. en la zona urbana de la región Central, en 3,8 p.p. la zona rural de la región Central y en 6,5 p.p. en la región urbana de la región No Central.

A excepción de los hogares nicaragüenses de la zona rural de la región No Central, más de la mitad de los hogares costarricenses y nicaragüenses que tienen acceso a Internet cuentan con conexión a Internet residencial o de ambos tipos (conexión tanto residencial como no residencial). Sin embargo, al comparar entre hogares costarricenses y nicaragüenses, el porcentaje de hogares nicaragüenses que tiene conexión residencial o de ambos tipos es significativamente inferior al porcentaje de hogares costarricenses para los niveles de país, zona urbana y rural de la región Central, y zona urbana y rural de la región No Central (ver Anexo 4).

En el Anexo 3 se puede encontrar información sobre el tipo de conexión a internet según zona, región y nacionalidad del hogar, resaltando que una parte importante de los hogares tienen conexión residencial a internet, aunque el porcentaje de hogares nicaragüenses con ese tipo de conexión es menor.

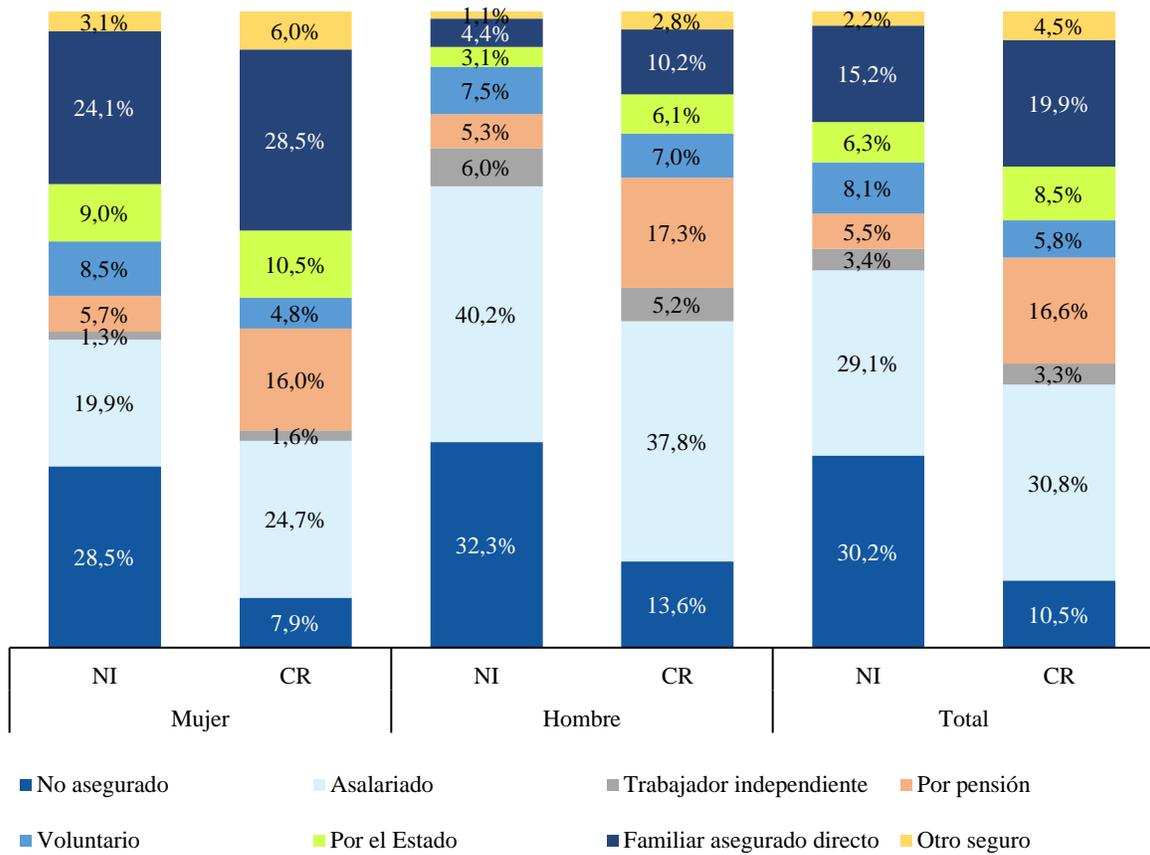
### **3.1.4 Aseguramiento por salud en la Caja Costarricense del Seguro Social**

#### ***Más de un cuarto de la población nicaragüense no cuenta con el seguro de salud de la Caja Costarricense del Seguro Social.***

En general, en 2023 la población costarricense tuvo mejores condiciones de aseguramiento por salud que la población nicaragüense. Para analizar este indicador, solo se consideró la población mayor de 15 años. Como se observa en la

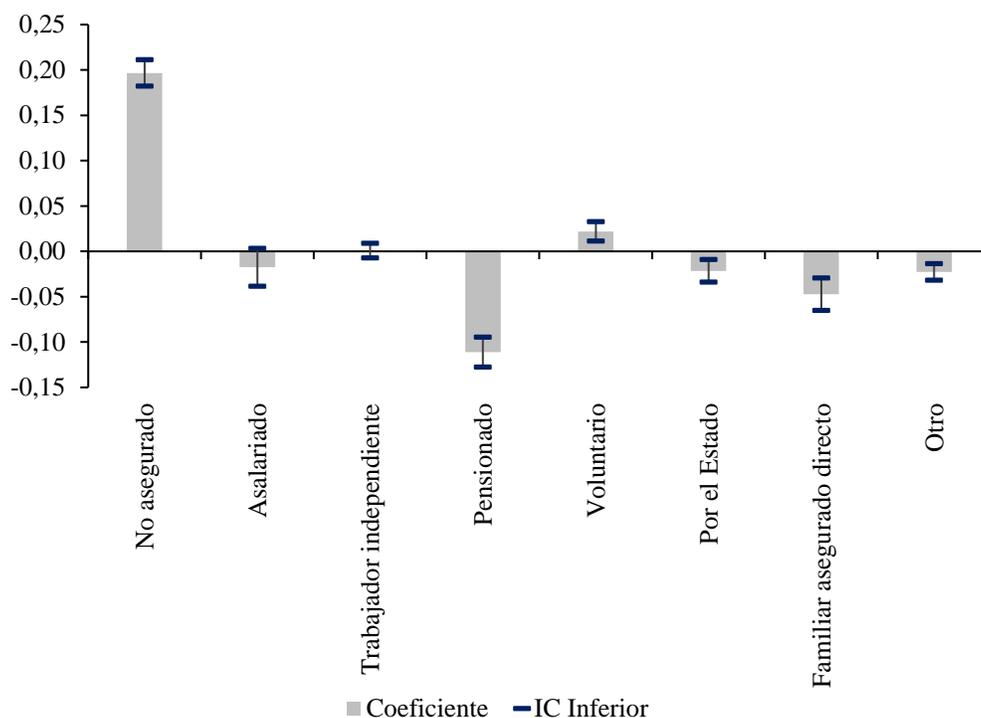
Figura 3.1.18, a nivel del país los porcentajes de aseguramiento son menores dentro de la población nicaragüense que los porcentajes dentro de la población costarricense para todos los tipos de aseguramiento (asalariado, pensionado, voluntario, por el Estado, familiar asegurado directo y otras modalidades), con excepción del seguro para trabajadores independientes. En 2023 un 3,4% de las personas nicaragüenses trabajadoras independientes estaban aseguradas y un 3,3% de las personas costarricenses trabajadoras independientes estaban aseguradas. Sin embargo, como detalla la Figura 3.1.19, dicha diferencia no es estadísticamente significativa al 95% de confianza.

**Figura 3.1.18.** Condición de aseguramiento según el país de nacimiento y el sexo de la persona mayor de 15 años, en 2023



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

**Figura 3.1.19.** Diferencias estadísticas de la condición de aseguramiento de las personas nicaragüenses respecto a las personas costarricenses, 2023.



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

La condición de no aseguramiento es más frecuente dentro de la población nicaragüense. A nivel del país el porcentaje de personas nicaragüenses no aseguradas supera en 19,7 p.p. al porcentaje de personas costarricenses no aseguradas del mismo rango etario (ver Figura 3.1.19); en específico, la

**Figura 3.1.18** muestra que 30,2% de la población nicaragüenses no cuenta con seguro, mientras que este porcentaje solo es 10,5% para la población costarricense.

El seguro bajo la modalidad de familiar asegurado directo es el segundo tipo de seguro más común dentro de la población costarricense y nicaragüense. Un 15,2% de toda la población costarricense cuenta con este seguro, mientras que un 28,1% de la población nicaragüense lo tiene también.

Si se realiza un análisis por sexo, los porcentajes de no aseguramiento también son mayores dentro de la población nicaragüense. Un 32,2% de los hombres nacidos en Nicaragua carecen de seguro, mientras que un 13,6% de los hombres nacidos en Costa Rica no tienen seguro. Un 28,5% de las mujeres nacidas en Nicaragua tampoco cuentan con seguro, mientras que 7,9% de las mujeres nacidas en Costa Rica carecen de seguro. No obstante, al analizar solo a la población de hombres, el porcentaje de hombres nicaragüenses asalariados asegurados es 40,2%, mientras que en los hombres costarricenses dicho porcentaje es 37,9%. En

cuanto a la población femenina, un 19,9% de la población femenina nicaragüense es asalariada asegurada, mientras que el 24,7% de la población femenina costarricense es asalariada asegurada; siendo el porcentaje para la población costarricense mayor.

## 3.2 Mercado Laboral

El mercado laboral desempeña un papel fundamental en la configuración del bienestar económico y social de las comunidades, siendo un motor clave para la generación de ingresos, la distribución de oportunidades y la movilidad socioeconómica. Al analizar la evolución de indicadores como la inactividad, el desempleo, la ocupación, la formalidad y los salarios se puede comprender las condiciones laborales y los niveles de ingresos que definen la calidad de vida de la población nicaragüense y costarricense. Estos resultados tienen un impacto significativo en la capacidad de las personas para satisfacer sus necesidades y mejorar la calidad de vida, tanto propia como de los miembros de su hogar. De ahí que, el análisis del mercado laboral constituye una herramienta para el diseño de políticas que aborden las desigualdades y la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones estudiadas.

### 3.2.1 Indicadores y brechas del mercado laboral, 2017-2023

#### 3.2.1.1 Evolución de la Inactividad 2017-2023

***La diferencia en las tasas de inactividad entre costarricenses y nicaragüenses son substanciales y están explicadas por la diferencia entre las personas con secundaria incompleta y entre las personas mayores de 54 años.***

Las personas nicaragüenses presentan tasas de inactividad menores en comparación con las personas costarricenses<sup>8</sup>. En la Figura 3.2.1 se observa que después de la pandemia hay una tendencia creciente en la inactividad para ambos grupos, aunque con mayor énfasis en la población nicaragüense. Al IV trimestre de 2023, la tasa de inactividad de las personas costarricenses fue de 47,0% y para las personas nicaragüenses fue de 36,9%. Aunque en los últimos trimestres las tasas de inactividad son más altas, la diferencia en la inactividad por país de nacimiento parece haberse reducido en el 2023. Para confirmarlo, en la Figura 3.2.2 se muestran las brechas ajustadas y sin ajustar de la tasa de inactividad. El panel A representa la diferencia en el indicador entre nicaragüenses y costarricenses. En el panel B se ilustra la brecha ajustada por características personales como el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la región y la zona de residencia.

En promedio del 2017 al 2023 la brecha sin ajustar indicaba que las personas nicaragüenses tenían tasas de inactividad que eran 12,7 p.p. más bajas que las personas costarricenses. Sin embargo, al ajustar la brecha por características similares, se encuentra que en promedio la brecha es de -7 p.p., es decir, la brecha promedio del período se reduce casi a la mitad cuando se ajusta por características personales similares. Cabe destacar que tanto la brecha ajustada como la brecha sin ajustar son significativas al 5% en todos los trimestres.

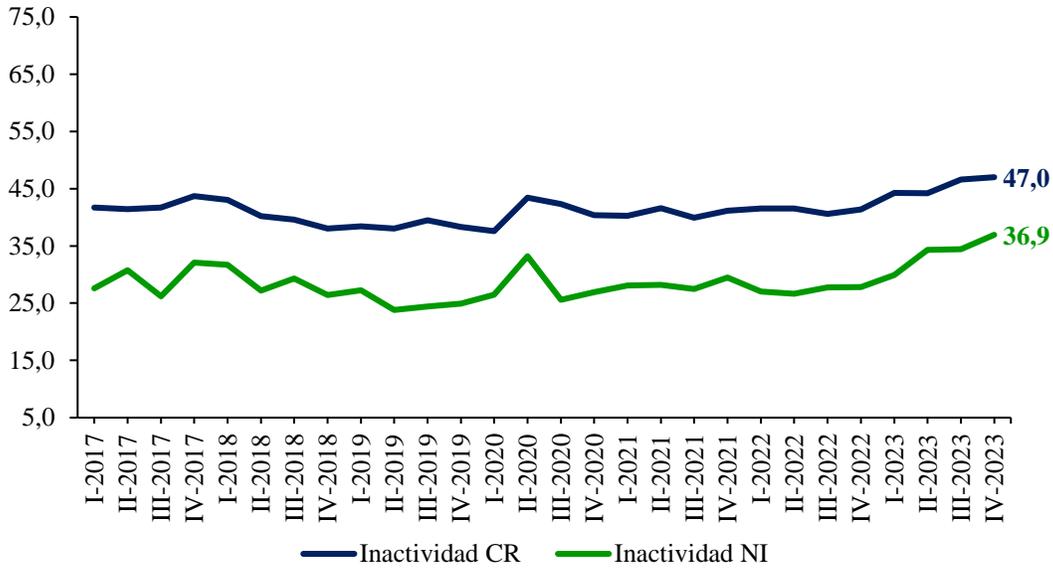
En general, la mayoría de las brechas en esta sección, indican con un nivel de confianza del 95% que las tasas de inactividad sí son distintas entre personas costarricenses y personas nicaragüenses. Además,

---

<sup>8</sup> Los coeficientes de variación de las estimaciones poblacionales de la tasa de inactividad por país de nacimiento son menores a 2. Además, el resto de los coeficientes de variación asociados a las demás estimaciones poblacionales de la tasa de inactividad por grupos, son menores a 20 (ver anexo metodológico para más detalles sobre el cálculo del coeficiente de variación).

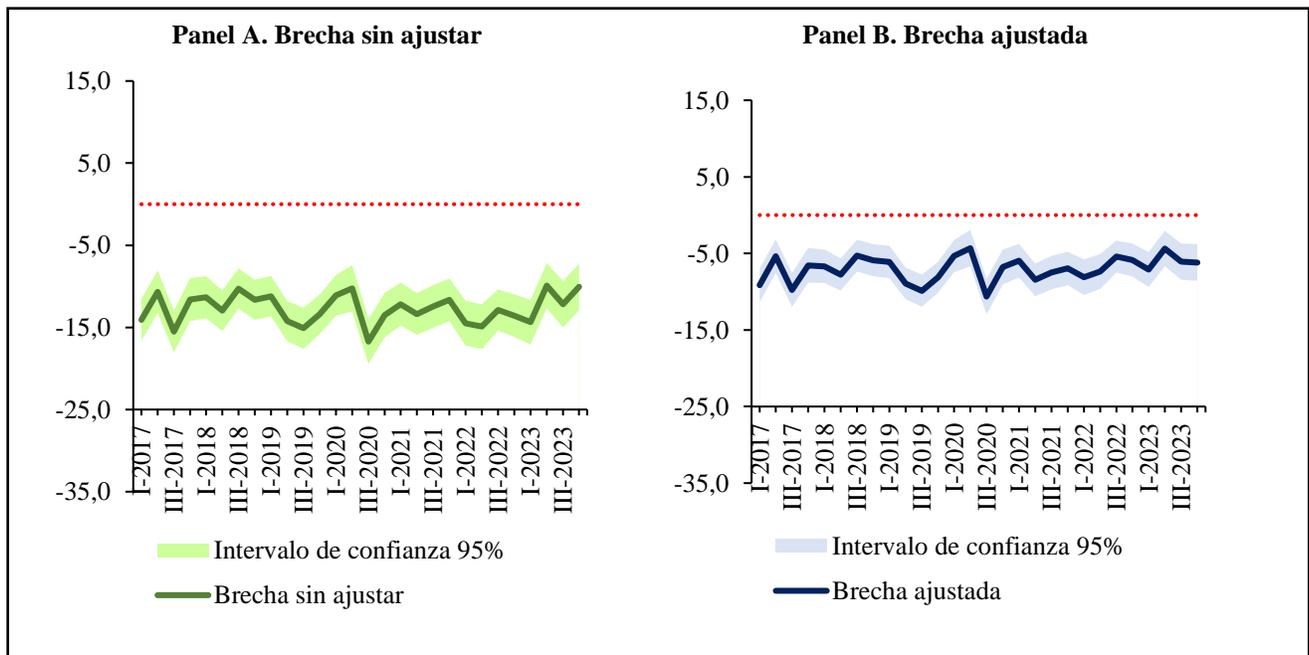
exceptuando unas pocas desagregaciones, las brechas son negativas, esto significa que las personas nacidas en Nicaragua tienen tasas de inactividad menores que las personas nacidas en Costa Rica.

**Figura 3.2.1.** Evolución de la tasa de inactividad por país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.2.** Evolución de las brechas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, del I trimestre 2017 al IV trimestre 2023



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

Al analizar la inactividad por zona de residencia, la Figura 3.2.3 muestra que la inactividad de las personas nicaragüenses en las zonas rurales es superior a la de las zonas urbanas; mientras que para las personas costarricenses la diferencia en la inactividad entre zonas urbanas y rurales es muy pequeña. La pandemia y las nuevas dinámicas del mercado laboral afectaron de manera distinta la inactividad por zona y país de nacimiento. La Figura 3.2.4 muestra que la brecha se amplió en las zonas rurales, mientras que en las urbanas se redujo. Además, la brecha urbana es significativa durante todo el período, a diferencia de brecha rural, ya que esta no es significativa en algunos trimestres de 2018, 2021 y 2022. Las diferencias en magnitud y significancia en las brechas rurales y urbanas pueden explicarse por diferencias en las oportunidades de empleo, tipos de ocupación y acceso a servicios en áreas urbanas más desarrolladas en comparación con las zonas rurales, donde el empleo informal y las condiciones laborales precarias o centradas en actividades más intensivas en trabajo físico pueden influir en la participación laboral.

En cuanto a la tasa de inactividad por sexo, en la Figura 3.2.3 se observa que para las mujeres costarricenses la tasa alcanzó un 60,2% en el último trimestre de 2023, mientras que para las mujeres nicaragüenses fue de 52,3%. La brecha en la inactividad de las mujeres por país de nacimiento se ha reducido respecto a inicios del período de estudio, específicamente porque la tasa de inactividad de las mujeres nicaragüenses se incrementó durante el 2023. Las mujeres nicaragüenses registran tasas de inactividad que son cada vez más parecidas a las registradas por mujeres costarricenses. De hecho, en el II y III trimestre de 2023 la brecha no fue estadísticamente distinta de cero (Figura 3.2.3 y Figura 3.2.4).

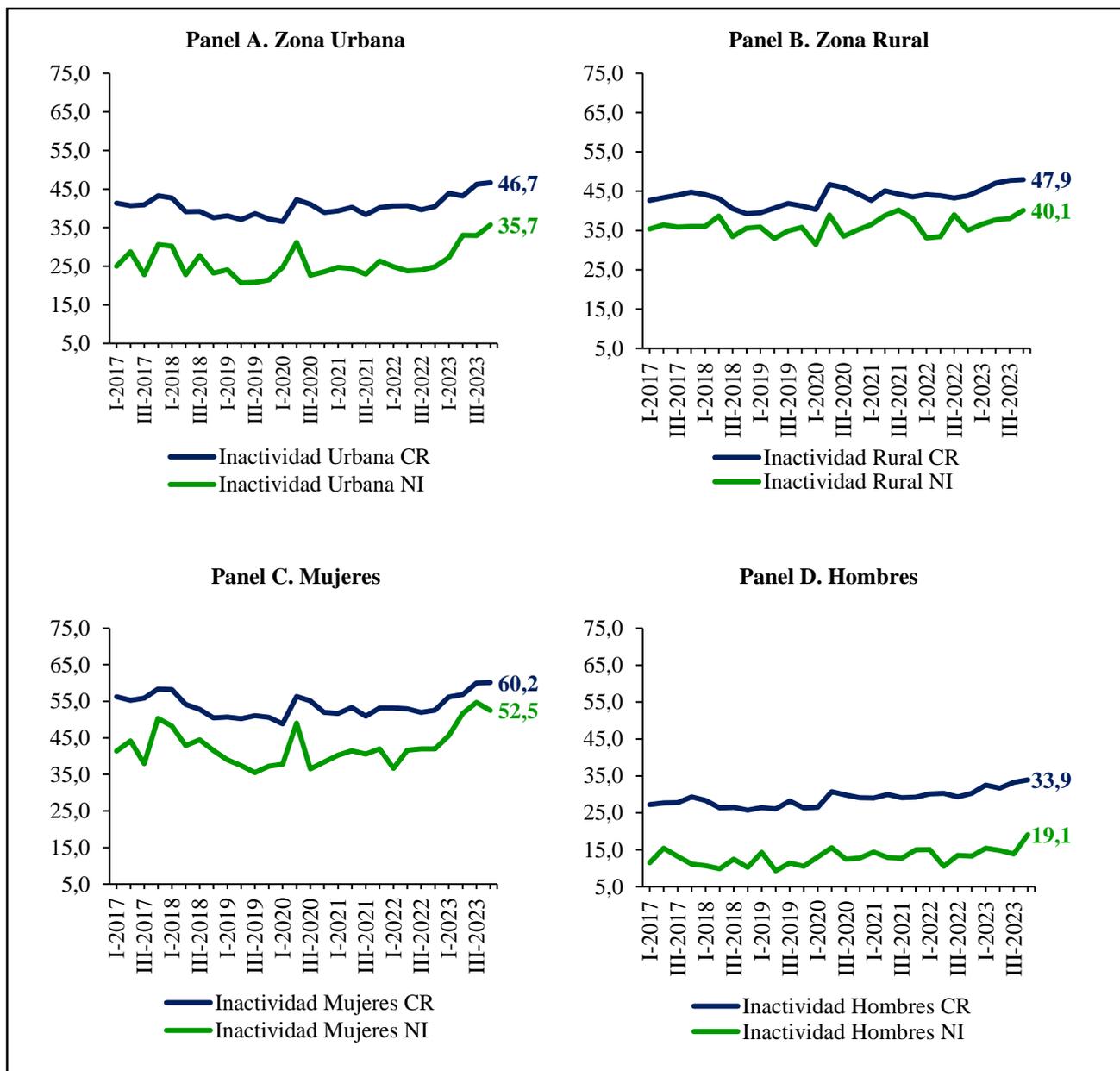
Por otro lado, en el IV trimestre de 2023, los hombres nicaragüenses mayores de 15 años presentaron una tasa de inactividad 19,1% y en el caso de los hombres costarricenses ese porcentaje ascendía a 33,9%. En términos generales, la brecha en la inactividad de los hombres nicaragüenses y costarricenses se ha mantenido en los últimos 7 años. No obstante, a partir del 2022 se observa un incremento de la brecha y el 2023 registró valores tan altos como -11,3 p.p. indicando que los hombres nicaragüenses tenían tasas de inactividad en promedio 11,3 p.p. más bajas que los hombres costarricenses con características similares.

En cuanto a nivel educativo, la tasa de inactividad es más alta para personas con menor nivel educativo. Por ejemplo, el IV trimestre del 2023 la tasa de inactividad de la población costarricense que tiene secundaria incompleta o menos, fue de 55,9%, mientras que para la población nicaragüense inactiva con secundaria incompleta o menos, la tasa fue 36,7%. Las brechas en la inactividad para secundaria incompleta han sido consistentemente significativas y negativas, fluctuando alrededor de -9,8 p.p. (ver Figura 3.2.5 y Figura 3.2.6). Para las personas que cuentan con secundaria completa o un nivel educativo más alto, no se observan diferencias relevantes antes del 2020, posteriormente al II trimestre de ese año las personas nicaragüenses presentaron menores tasas de inactividad en comparación con las personas costarricenses. Además, después del segundo semestre de 2022 se observa un fuerte incremento en la tasa inactividad nicaragüense, hasta alcanzar un 37,9%, i.e. 2,7 p.p. mayor a la tasa de inactividad de costarricenses con el mismo nivel educativo (Figura 3.2.5). Las brechas para las personas con secundaria completa o mayor nivel educativo, muestran que la brecha tiende a no ser estadísticamente significativa (Figura 3.2.6).

Para el grupo de personas con edades entre 25 y 54 años (grupo *prime age* de aquí en adelante) las tasas de inactividad son muy parecidas entre nicaragüenses y entre costarricenses, asimismo estas tasas son las más bajas entre todas las desagregaciones de inactividad presentadas anteriormente (22,9% para costarricenses y 26,5% para nicaragüenses al IV trimestre de 2023). Por otro lado, las personas más jóvenes (de 15 a 24 años) y las personas mayores (por encima de los 54 años) son quienes presentan las tasas de inactividad más altas. Para las personas mayores nicaragüenses destaca que la inactividad aumentó del II trimestre del 2019 hasta el IV trimestre de 2020, pero a partir del II trimestre del 2022 volvió a disminuir (ver Figura 3.2.7).

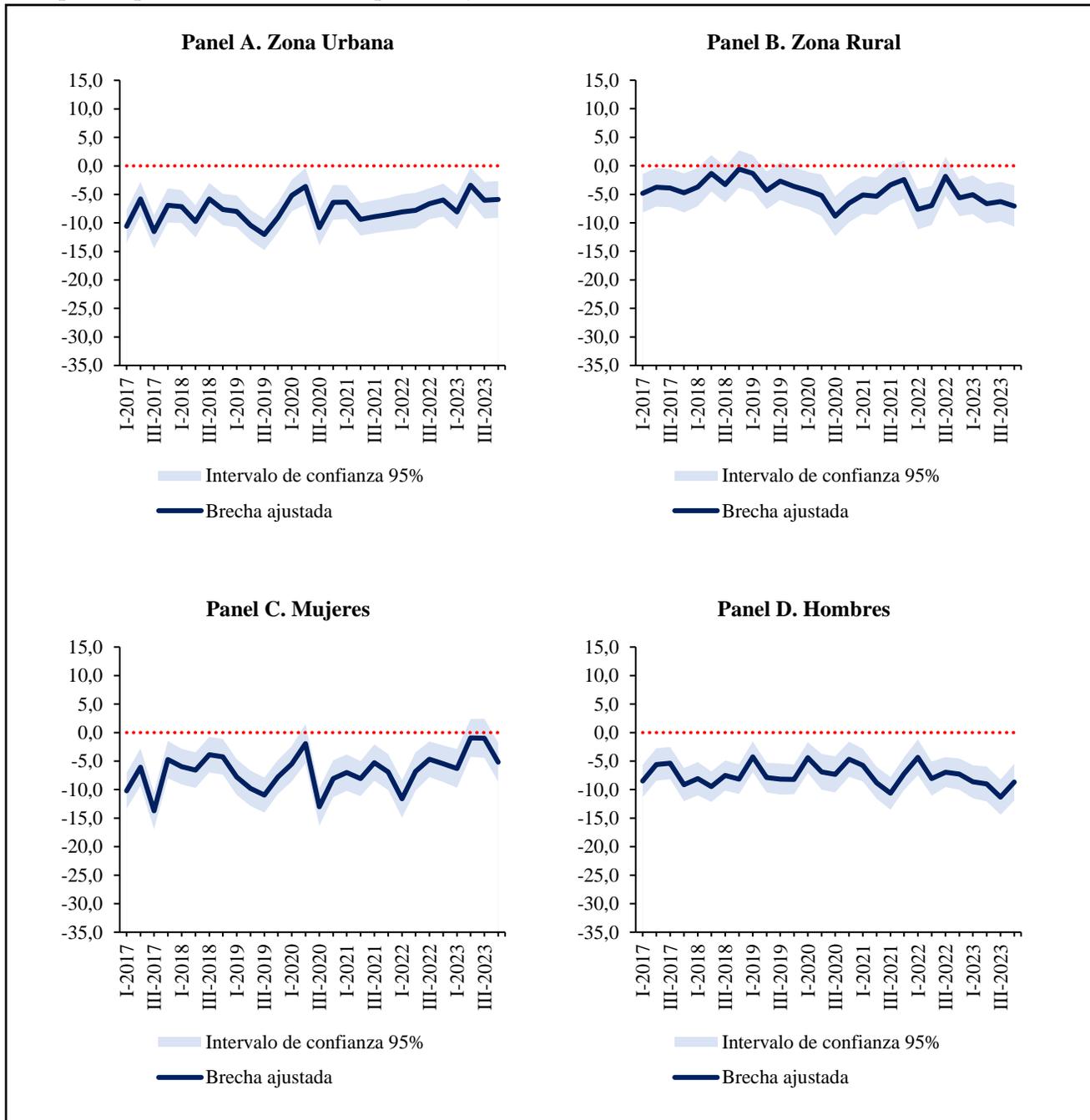
En la Figura 3.2.8 es posible notar que la brecha de inactividad para las personas entre 25 y 54 años es consistentemente negativa y significativa, con excepción de algunos trimestres. Además, después del III trimestre de 2020 se observan reducciones en la brecha. Para las personas jóvenes, la brecha suele indicar que no hay diferencias en la tasa de inactividad entre nicaragüenses y costarricenses con características similares en ese grupo de edad. Sin embargo, para las personas mayores de 54 años la brecha ajustada es negativa y significativa en la mayor parte del período, i.e. del 2018 al 2020, y en el 2023.

**Figura 3.2.3.** Evolución de la tasa de inactividad por zona y sexo según país de nacimiento



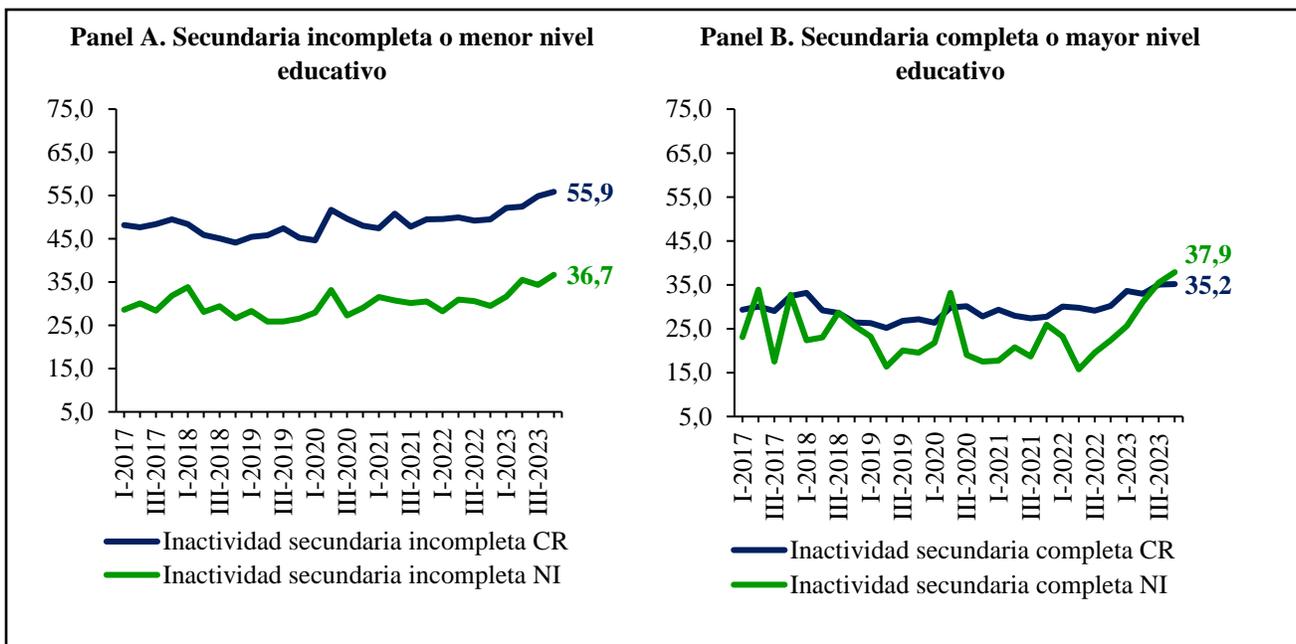
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.4.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo



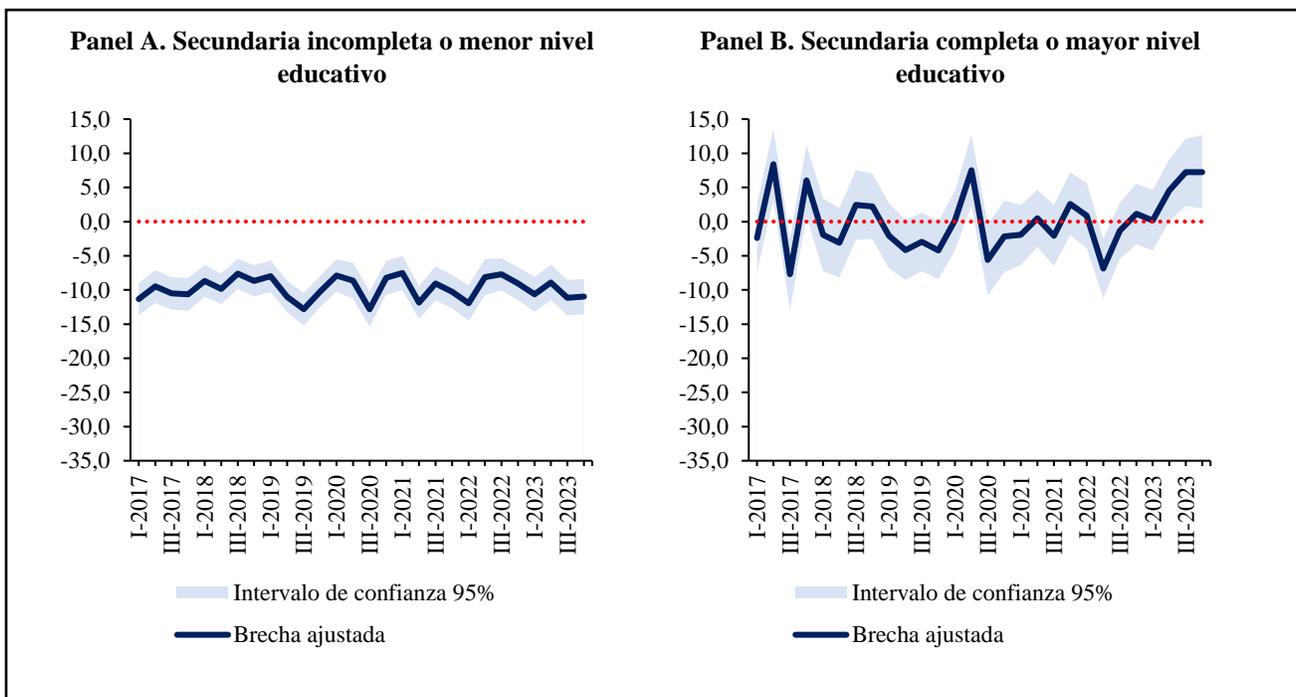
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.5.** Evolución de la tasa de inactividad por nivel educativo según país de nacimiento



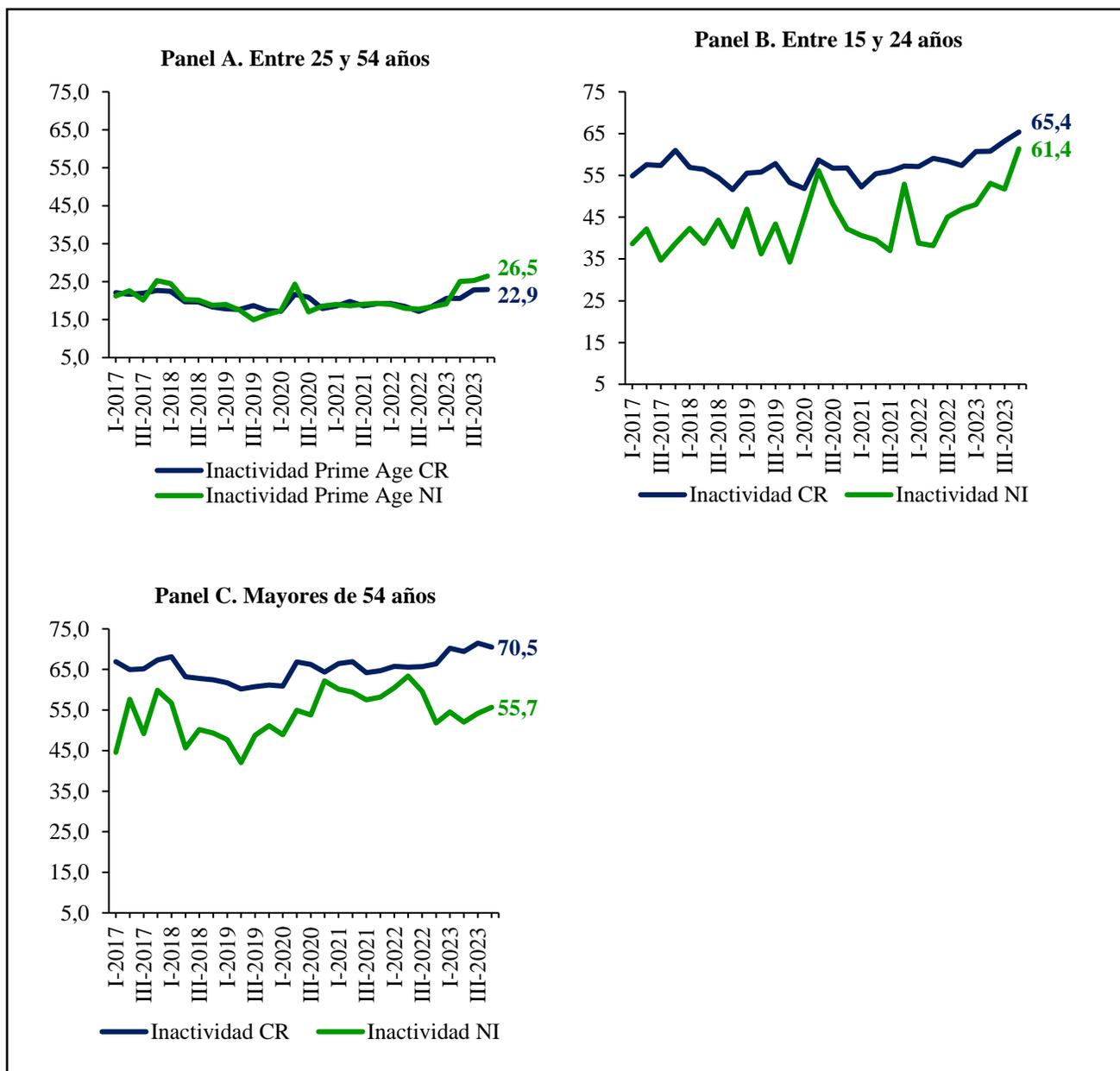
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.6.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo



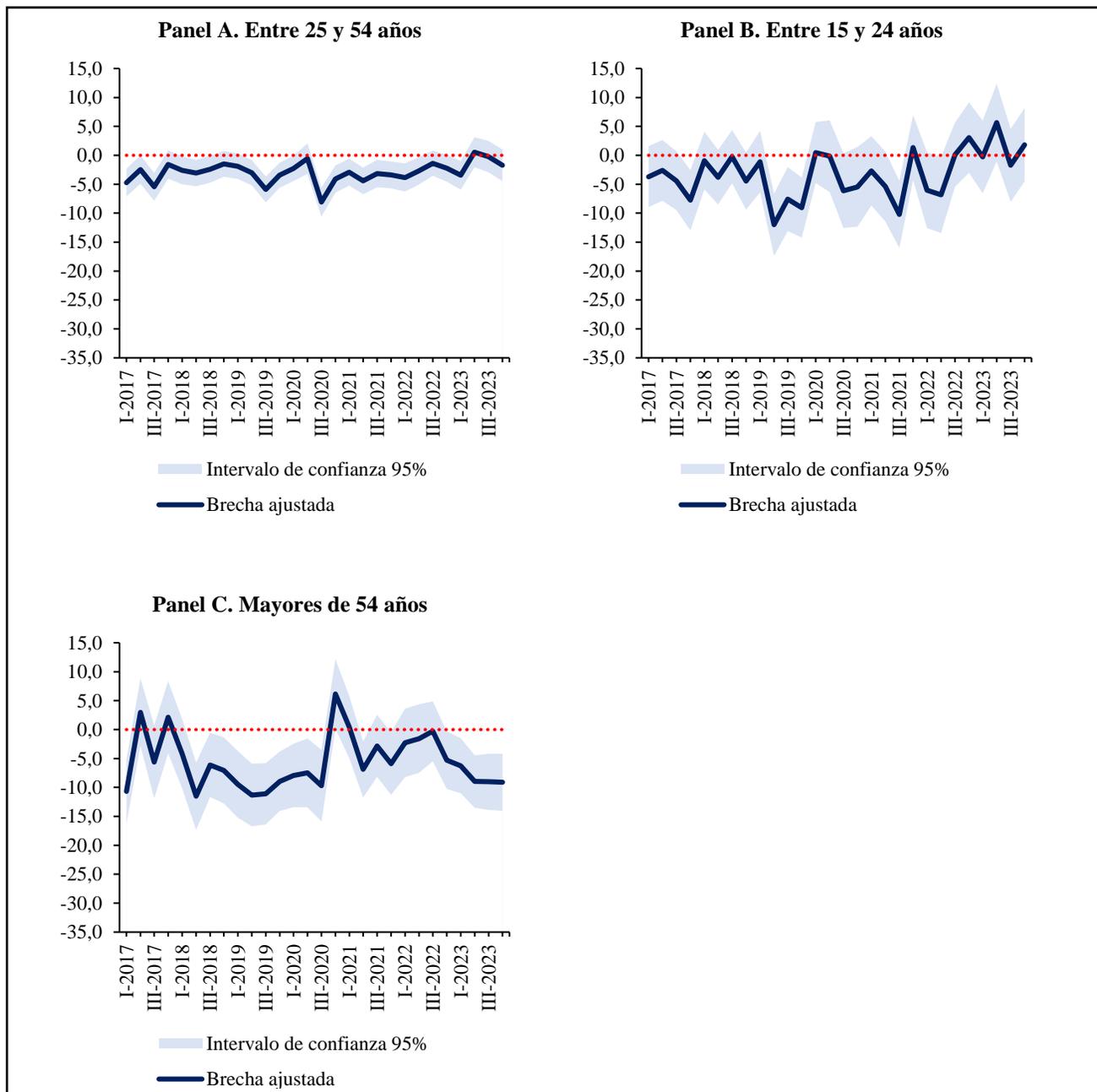
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.7.** Evolución de la tasa de inactividad por grupos de edad según país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.8.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad



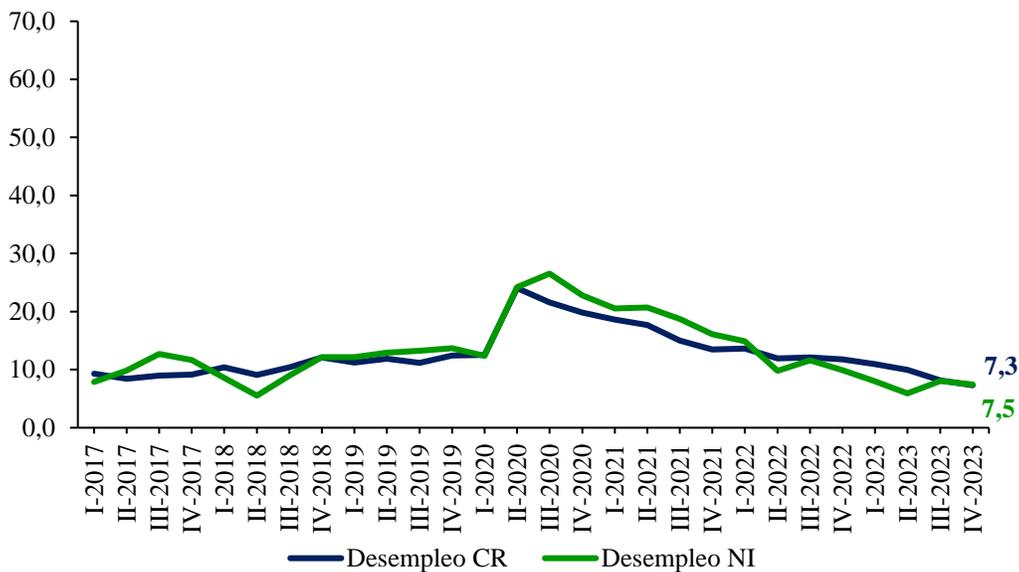
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

### 3.2.1.2 Evolución del Desempleo 2017-2023

*Las tasas de desempleo se han movido similarmente entre costarricenses y nicaragüenses excepto en pandemia donde el efecto máximo fue más pronunciado para las personas nicaragüenses.*

Las tasas de desempleo de las personas nicaragüenses presentan mayor variabilidad muestral<sup>9</sup>, que se ve reflejada en las estimaciones poblacionales, pese a esto, la magnitud y evolución de las tasas por país de nacimiento ha sido bastante similar. Por ejemplo, en la Figura 3.2.9. se observa que en el IV trimestre de 2023, la tasa de desempleo nicaragüense era de 7,5% y la costarricense 7,3%. De ahí que, las brechas ajustadas y sin ajustar sean bastante similares entre sí, aunque el signo y la significancia varían a lo largo del período (Figura 3.2.10). Primero, del III trimestre del 2018 al II trimestre del 2020, y del I trimestre de 2021 al IV trimestre de 2022 las brechas, tanto ajustada como sin ajustar, no son estadísticamente significativas. Segundo, desde el II trimestre del 2020 hasta inicios del 2022 la brecha ajustada señala que en promedio las personas que nacieron en Nicaragua tenían tasas de desempleo que eran 2,6 p.p. mayores que para las personas que nacieron en Costa Rica. Tercero, a partir del II trimestre de 2022 las brechas indican que las tasas de desempleo nicaragüense eran menores que las tasas costarricenses.

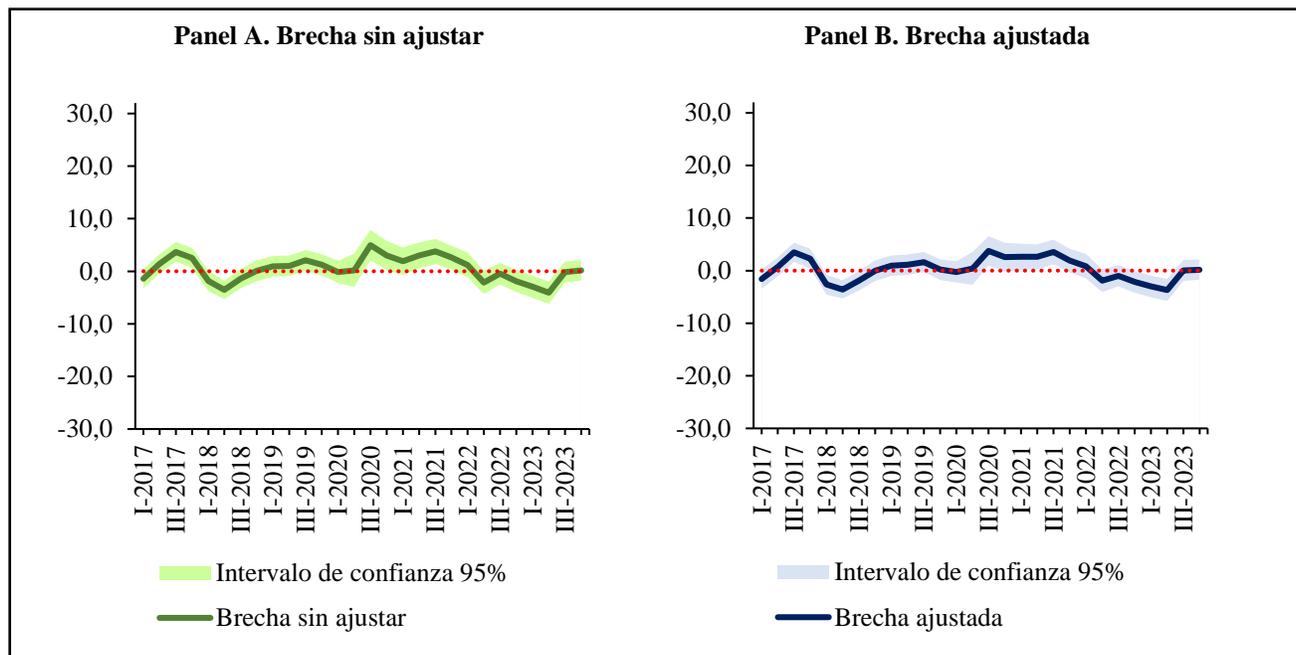
**Figura 3.2.9.** Evolución de la tasa de desempleo por país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

<sup>9</sup> A pesar de esto, los coeficientes de variación de todas las tasas de desempleo de esta sección son menores o como máximo iguales a 10, por lo que la estimación poblacional de las tasas de desempleo se puede considerar precisa.

**Figura 3.2.10.** Evolución de las brechas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

En las zonas urbanas la pandemia afectó más a aquellas personas nacidas en Nicaragua que deseaban trabajar y estaban buscando trabajo en ese período, ya que, como se observa en el panel A de la Figura 3.2.11, la tasa de desempleo de las personas nicaragüenses del III trimestre de 2020 al II trimestre de 2022 se ubicó por encima de la tasa para las personas costarricenses. Sin embargo, a partir del III trimestre de 2022 el desempleo nicaragüense fue menor al costarricense y para el último trimestre observado las tasas fueron muy parecidas. Estas dinámicas contribuyen a que en términos estadísticos la brecha en el desempleo urbano no sea significativo. Para el desempleo en las zonas rurales no se observan diferencias relevantes por país de nacimiento. De hecho, la brecha ajustada señala que en promedio las personas nicaragüenses de zonas rurales tienen tasas de desempleo que no son estadísticamente diferentes a las que tienen las personas costarricenses con características similares y residentes de zonas rurales (Figura 3.2.12).

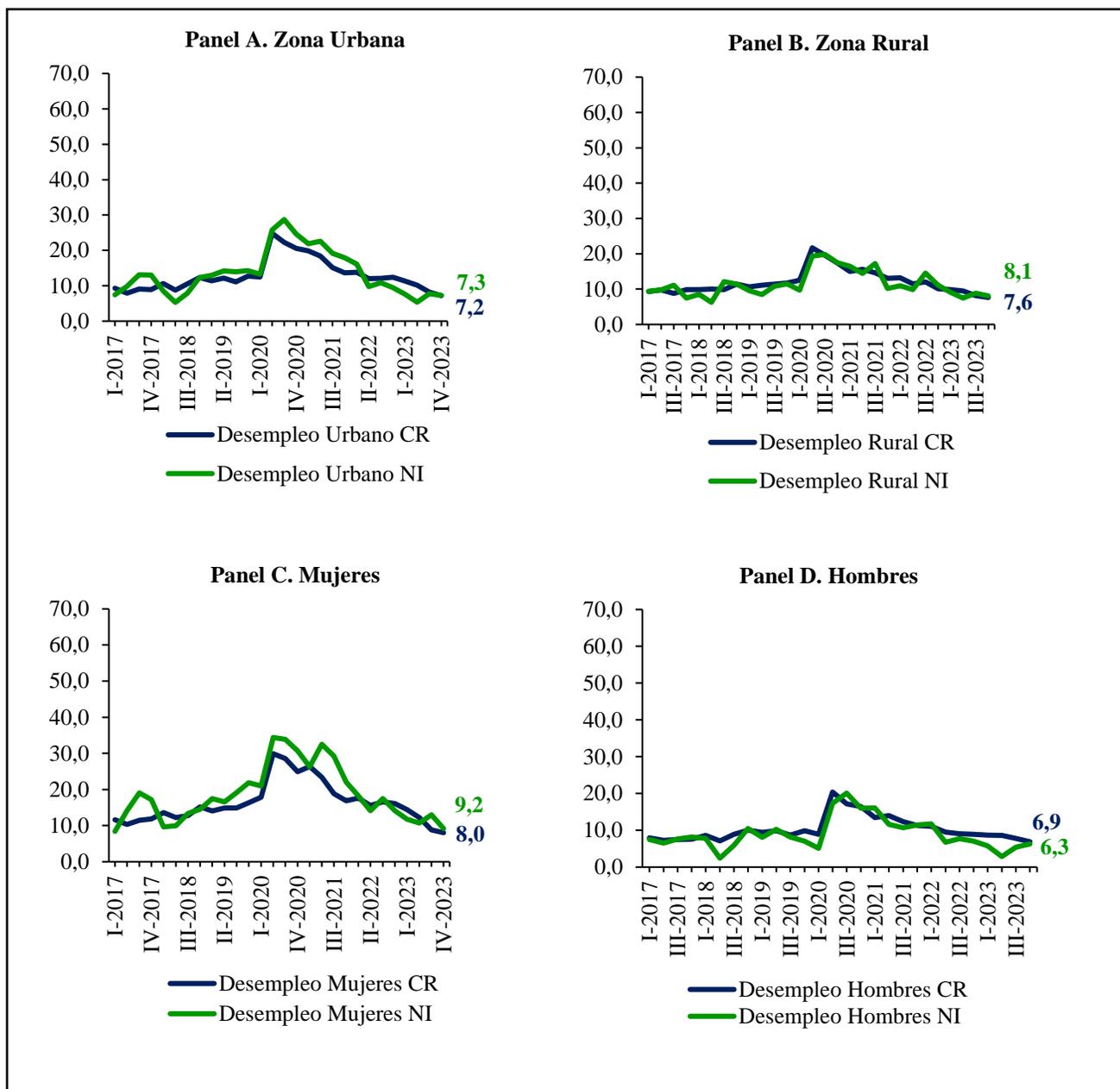
Por sexo, el panel D de la Figura 3.2.11 muestra que las tasas de desempleo de hombres costarricenses y nicaragüenses son muy parecidas (6,9% y 6,3% respectivamente, en el IV trimestre de 2023) y además la brecha no es estadísticamente significativa (ver Figura 3.2.12). Para las mujeres, se observa con frecuencia que las tasas de desempleo de las mujeres nicaragüenses son más altas en comparación con las mujeres costarricenses (9,2% mujeres nicaragüenses, 8,0% mujeres costarricenses en el IV trimestre de 2023). De ahí que la brecha ajustada entre mujeres tiende a ser positiva a lo largo del período, pero no es significativa.

La tasa de desempleo en personas que tienen secundaria incompleta o un nivel educativo menor es muy similar para nicaragüenses y costarricenses (panel A Figura 3.2.13). De ahí que, al controlar por características personales similares, la brecha tiende a no ser estadísticamente distinta de cero a lo largo del período (Figura 3.2.14). Para las personas con secundaria completa o mayor nivel educativo se observa que la tasa de desempleo fue frecuentemente más alta para las personas que nacieron en Nicaragua, además por cuestiones muestrales, la tasa para las personas nicaragüenses fluctúa mucho más. Esto último se refleja en

la brecha ajustada, la cual es mayoritariamente positiva, aunque es estadísticamente distinta de cero solamente en el segundo semestre de 2017 y del IV trimestre de 2019 al I trimestre de 2021.

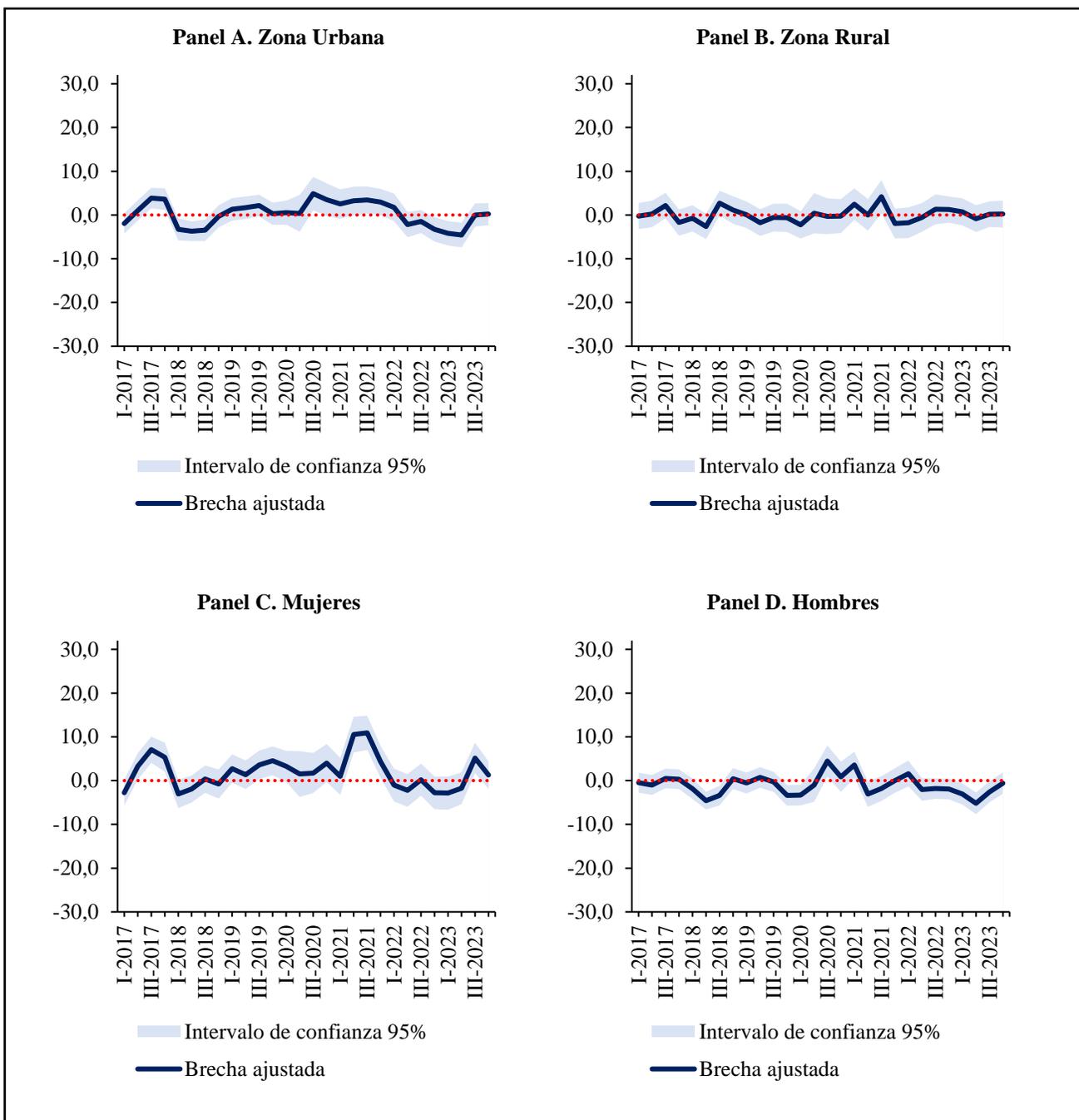
Para las personas entre 25 y 54 años las tasas de desempleo por país de nacimiento no son muy diferentes entre sí, esto se refleja en el panel A de la Figura 3.2.16, ya que la brecha ajustada tiende a no ser estadísticamente distinta de cero. Por su parte, las personas nicaragüenses entre 15 y 24 años tienden a presentar tasas de desempleo menores que su contraparte costarricense. De hecho, en el IV trimestre del 2023 la tasa de desempleo para nicaragüenses entre 15 y 24 años fue 11,7%, i.e. 10.5 p.p. menor que la tasa para ese mismo grupo de edad de personas costarricenses. Sin embargo, en el panel B de la Figura 3.2.15 se nota que en los principales meses de la pandemia por Covid-19, el desempleo de nicaragüenses jóvenes aumentó drásticamente, en específico, sus tasas de desempleo fueron 17,3 p.p. más altas que las de sus homólogos costarricenses. En particular, en el III trimestre de 2020 la brecha ajustada en el desempleo para este grupo de edad fue significativa al 5%, pero a lo largo del período la brecha no lo es. Finalmente, la tasa de desempleo de las personas mayores de 54 años es pequeña (e.g. 2,3% costarricenses y 1,8% nicaragüenses en el IV trimestre 2023) y muy similar por país de nacimiento, esto hace que usualmente la brecha ajustada no sea significativa.

**Figura 3.2.11.** Evolución de la tasa de desempleo por zona y sexo según país de nacimiento



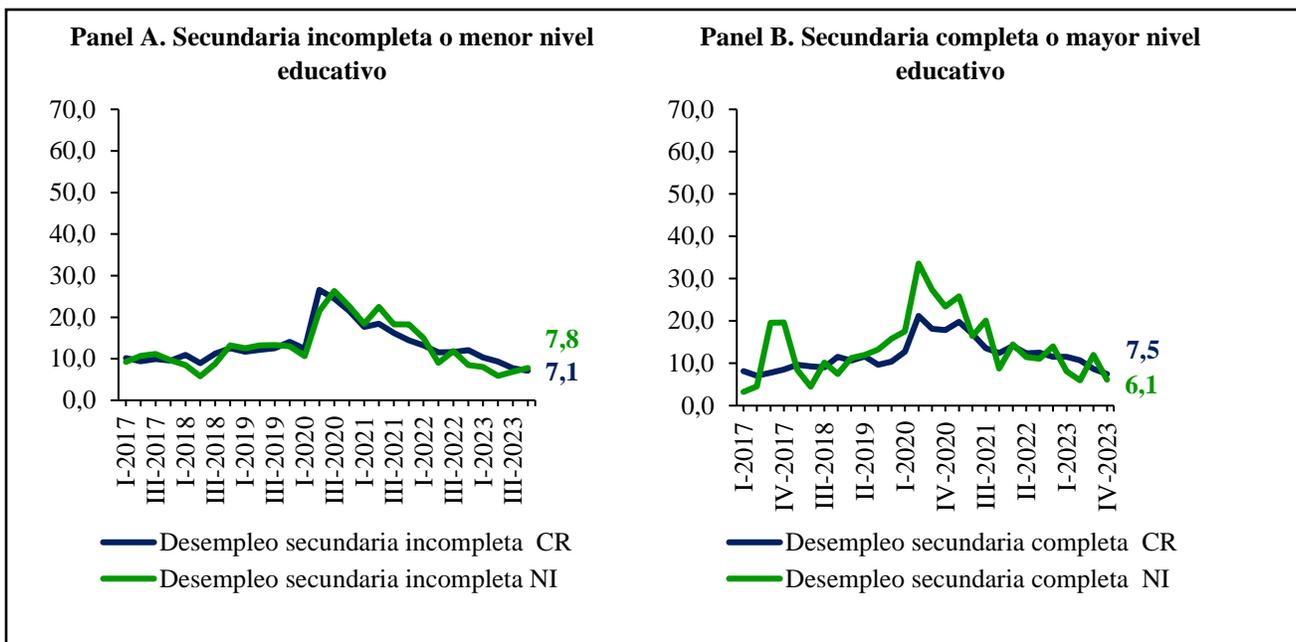
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.12.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo



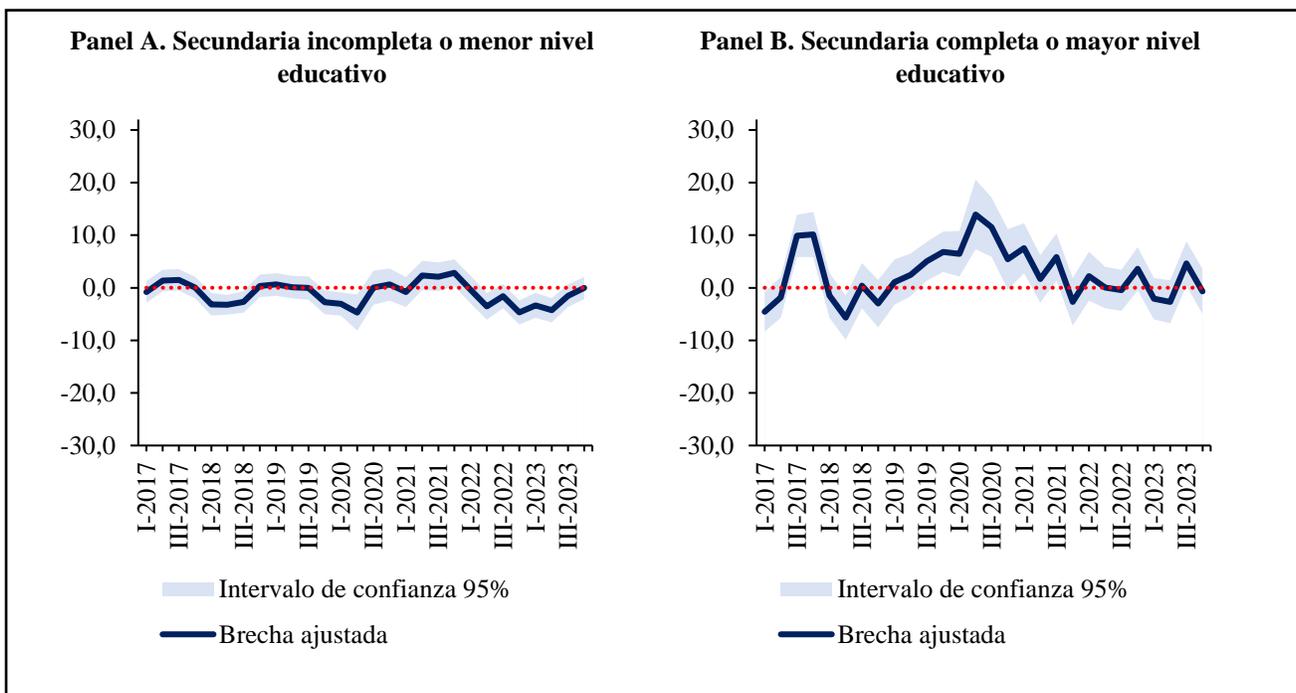
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.13.** Evolución de la tasa de desempleo por nivel educativo según país de nacimiento



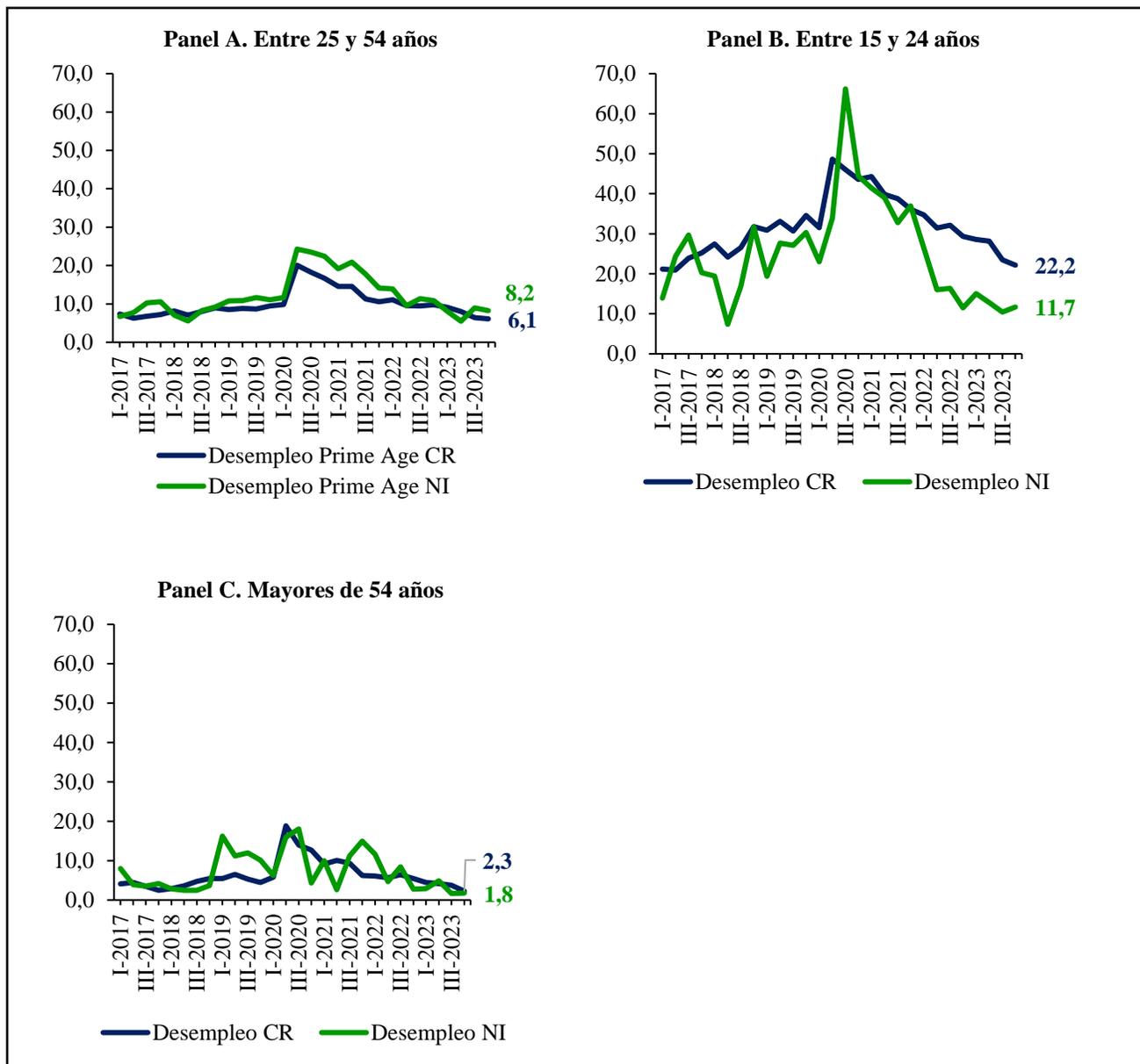
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.14.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo



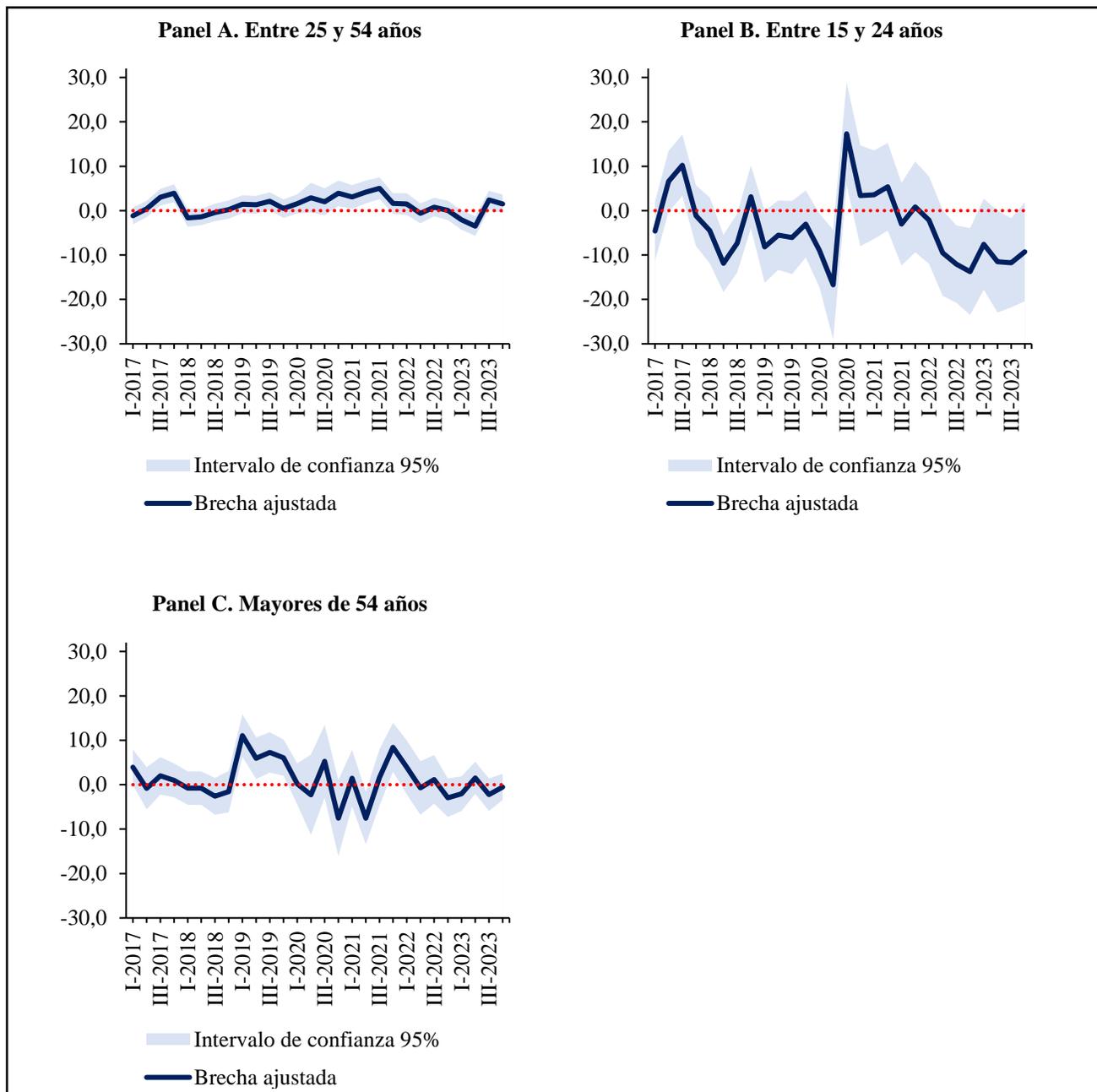
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.15. Evolución de la tasa de desempleo por grupos de edad según país de nacimiento**



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.16.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

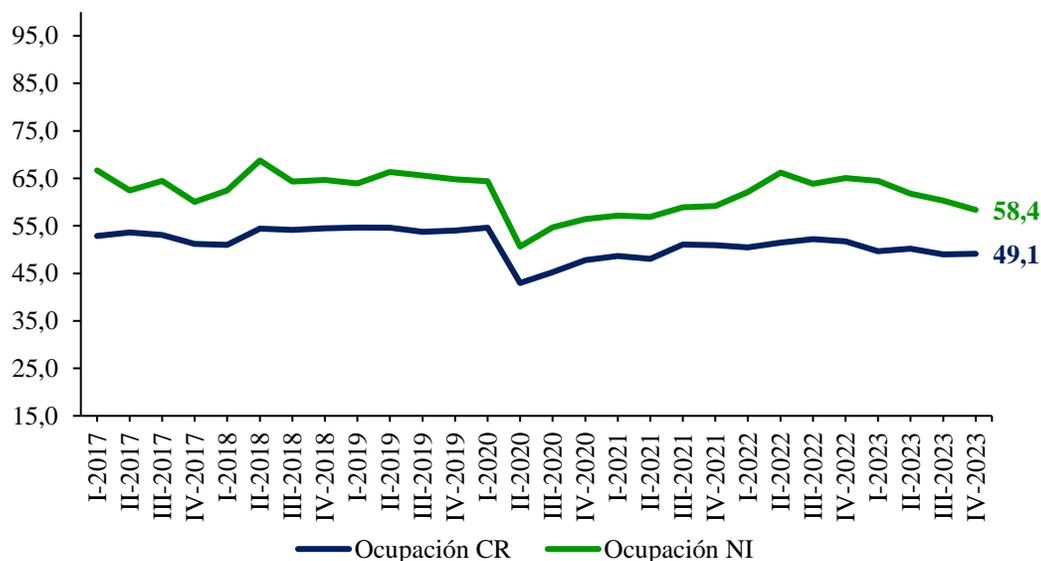
### 3.2.1.3 Evolución de la Ocupación, 2017-2023

***Las tasas de ocupación son más altas para las personas nicaragüenses, particularmente para los hombres y para las personas que no cuentan con secundaria completa.***

Del 2017 al 2023 la tasa de ocupación<sup>10</sup> de la población nicaragüense ha estado, en promedio, 10 p.p. por encima de la tasa de ocupación costarricense. En la Figura 3.2.17 se observa que previo al 2020, las tasas habían evolucionado paralelamente y de forma estable. Sin embargo, con la pandemia las tasas de ocupación cayeron, y la reducción fue más drástica para las personas nicaragüenses pues entre el I y II trimestre de 2020, la reducción fue de 13,8 p.p., mientras que para las personas costarricenses la reducción fue de 11,6 p.p. Además, el tiempo y proceso de recuperación fue distinto para cada población, aunque no se han logrado alcanzar las tasas de ocupación previas al 2020 y, de hecho, a partir del segundo semestre de 2022 se observa una tendencia decreciente en las tasas de ocupación, la cual afecta más a la población nicaragüense.

Al analizar las brechas sin ajustar y ajustadas por características personales, estas son positivas y estadísticamente significativas al 5%, en otras palabras, las personas nicaragüenses tienen tasas de ocupación más altas que las personas costarricenses. Asimismo, del I trimestre de 2017 hasta el II trimestre de 2020 hay una tendencia decreciente en ambas brechas, indicando que la diferencia en las tasas de ocupación por país de nacimiento se estaba haciendo más pequeña, pero, después del 2020 vuelven a aumentar (Figura 3.2.18).

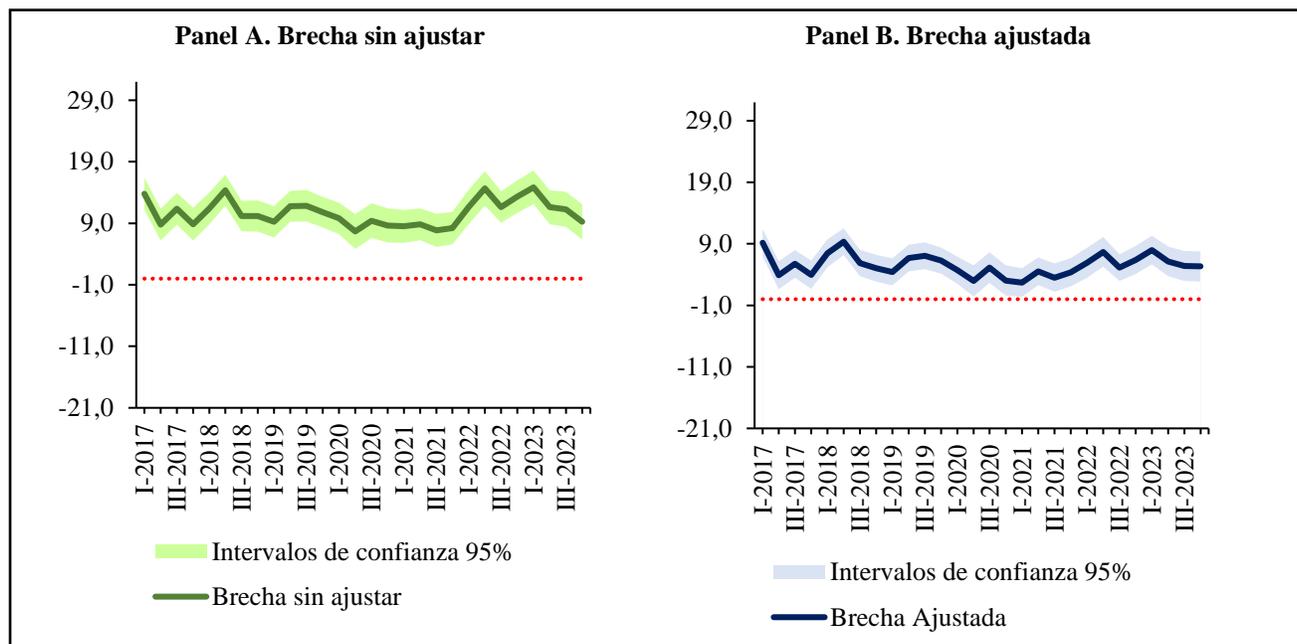
**Figura 3.2.17.** Evolución de la tasa de ocupación por país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

<sup>10</sup> Todos los coeficientes de variación asociados a las estimaciones poblacionales de las tasas de ocupación son menores a 20 (ver anexo metodológico para más detalles sobre el coeficiente de variación).

**Figura 3.2.18.** Evolución de las brechas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

Las tasas de ocupación entre costarricenses son muy parecidas en la zona urbana y en la rural, en cambio entre nicaragüenses la tasa de ocupación es más distinta por zona. Así, en el IV trimestre de 2023, las personas costarricenses en las zonas urbanas presentaron una tasa de ocupación de 49,5% y en las zonas rurales de 48,1%; por su parte, para las personas nicaragüenses la tasa de ocupación urbana fue de 59,6% y la rural fue de 48,1%. Adicionalmente, como se aprecia en la Figura 3.2.19 y Figura 3.2.20, a partir de la segunda mitad del 2022, la tasa de ocupación urbana disminuye mucho más entre nicaragüenses que entre costarricenses reduciendo la brecha entre ambas poblaciones. En el caso de la tasa de ocupación rural, la brecha ajustada se amplía. En general, las brechas ajustadas son positivas y significativas al 5%, tanto para la zona urbana como para la rural. Las diferencias por zona radican en la magnitud de la brecha (más grande en las zonas urbanas), y en la significancia, pues la brecha rural presenta más trimestres no significativos.

Las mujeres y los hombres nicaragüenses tienen tasas de ocupación mayores que sus contrapartes costarricenses. Además, las diferencias en la tasa de ocupación por sexo entre nicaragüenses tienden a ser mayores a las observadas en la población costarricense. Al IV trimestre de 2023, las mujeres nicaragüenses tenían una tasa de ocupación de 58,4%, mientras que las costarricenses tenían una tasa de 41,0%. Por su parte, los hombres nicaragüenses presentaron una tasa de ocupación de 75,8%, i.e. 14,3 p.p. más que la tasa para los hombres costarricenses (Figura 3.2.19). En general, las brechas ajustadas en la tasa de ocupación tanto de mujeres como de hombres son positivas y significativas, aunque en el caso de las mujeres la brecha presenta una tendencia decreciente a partir de 2022 y en el caso de los hombres la tendencia es creciente.

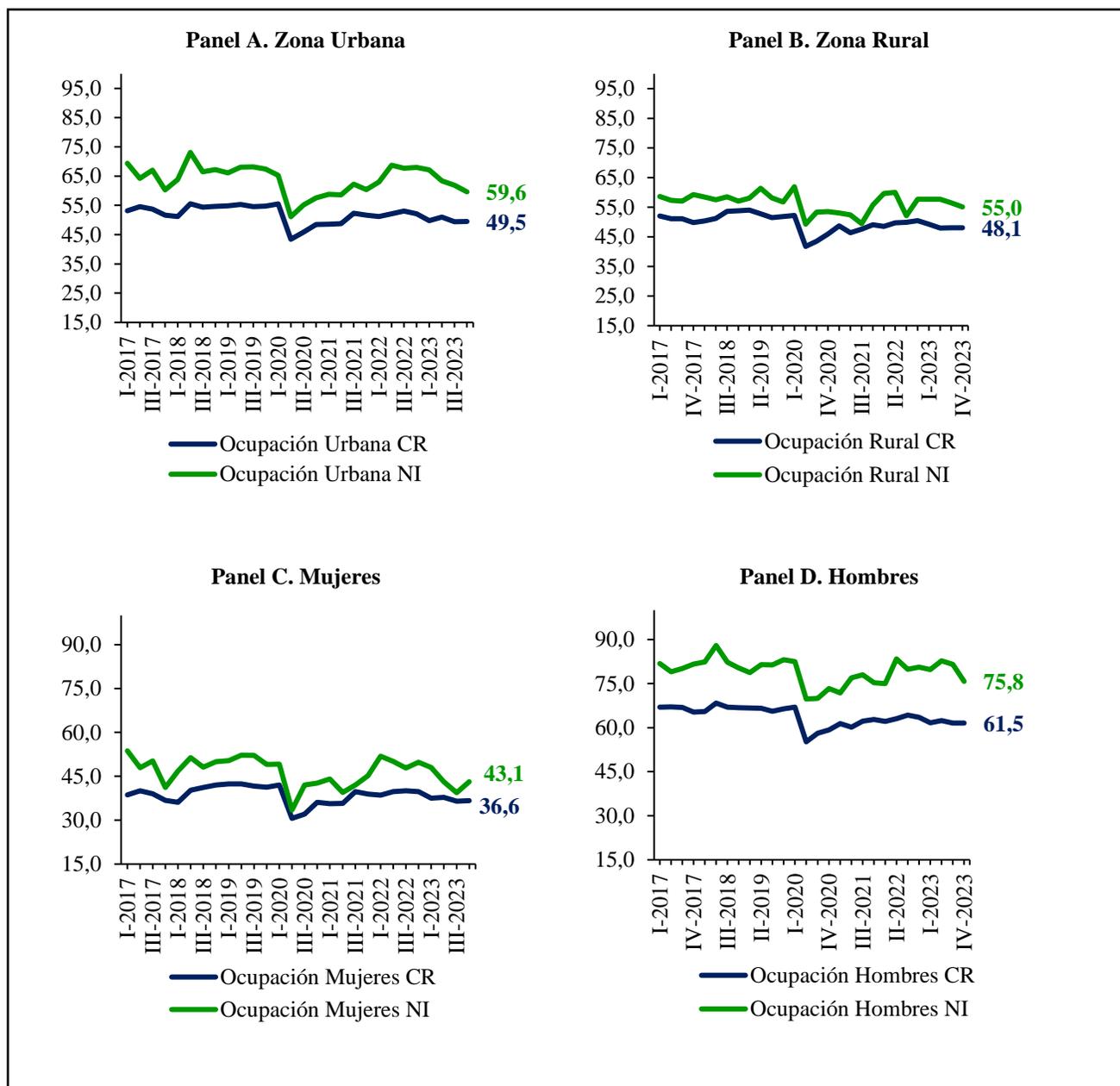
La tasa de ocupación de las personas con secundaria incompleta o menores niveles educativos es mayor para las personas nicaragüenses, que para costarricenses. Además, a partir del 2021 la brecha ajustada, la cual es significativa, se ha incrementado (Figura 3.2.22). Así, al IV trimestre de 2023, las personas nicaragüenses con secundaria incompleta o menos, tenían una tasa de ocupación de 58,4%, i.e. 17,4 p.p.

mayor que la tasa para sus homólogos costarricenses (Figura 3.2.21). Por otro lado, las tasas de ocupación de personas con secundaria completa o mayor nivel de educación, son similares entre costarricenses y nicaragüenses, aunque la tasa para las personas nicaragüenses suele ser un poco más alta, con excepción de algunos trimestres. Sin embargo, al comparar personas con características personales similares, la brecha a lo largo del período tiende a ser negativa, indicando que las personas nicaragüenses con secundaria completa o más educación tienen tasas de ocupación más bajas que las personas costarricenses con esos mismos niveles educativos. Aun así, la brecha no es estadísticamente significativa.

Las personas entre 25 y 54 años son quienes están más ocupadas como porcentaje de la población económicamente activa. En el caso nicaragüense la tasa de ocupación en el último trimestre de 2023 se ubicó en 67,5%, y la tasa para las personas costarricenses fue de 72,4% (Figura 3.2.23). En general, del 2017 al 2023 las tasas de ocupación por país de nacimiento han sido muy parecidas entre sí, de hecho, la brecha ajustada indica que las diferencias no son significativas en gran parte del período (Figura 3.2.24).

Para las personas más jóvenes o de mayor edad, la tasa de ocupación es distinta, ya sea por cuestiones de estudio o de jubilación. Así, las personas nicaragüenses entre 15 y 24 años tienen tasas de ocupación mayores que sus homólogos costarricenses; además, a partir del II trimestre de 2022, la tasa de ocupación de las personas jóvenes costarricenses se mantiene, pero para las personas jóvenes nicaragüenses hay una tendencia a la reducción, algo que no se aprecia en las tasas del grupo *prime age* ni en las tasas de las personas mayores de 54 años. Aun así, la brecha en la ocupación de las personas jóvenes suele ser no significativa. Por otro lado, a partir del 2021 la tasa de ocupación de costarricenses mayores de 54 años se reduce, al mismo tiempo que aumenta la tasa de ocupación de nicaragüenses en esas edades, esto se refleja como un aumento de la brecha ajustada y se podría explicar por la combinación de efectos, las brechas retornan a los niveles prepandemia y por los cambios en la regulación del régimen de pensiones en Costa Rica.

**Figura 3.2.19.** Evolución de la tasa de ocupación por zona y sexo según país de nacimiento



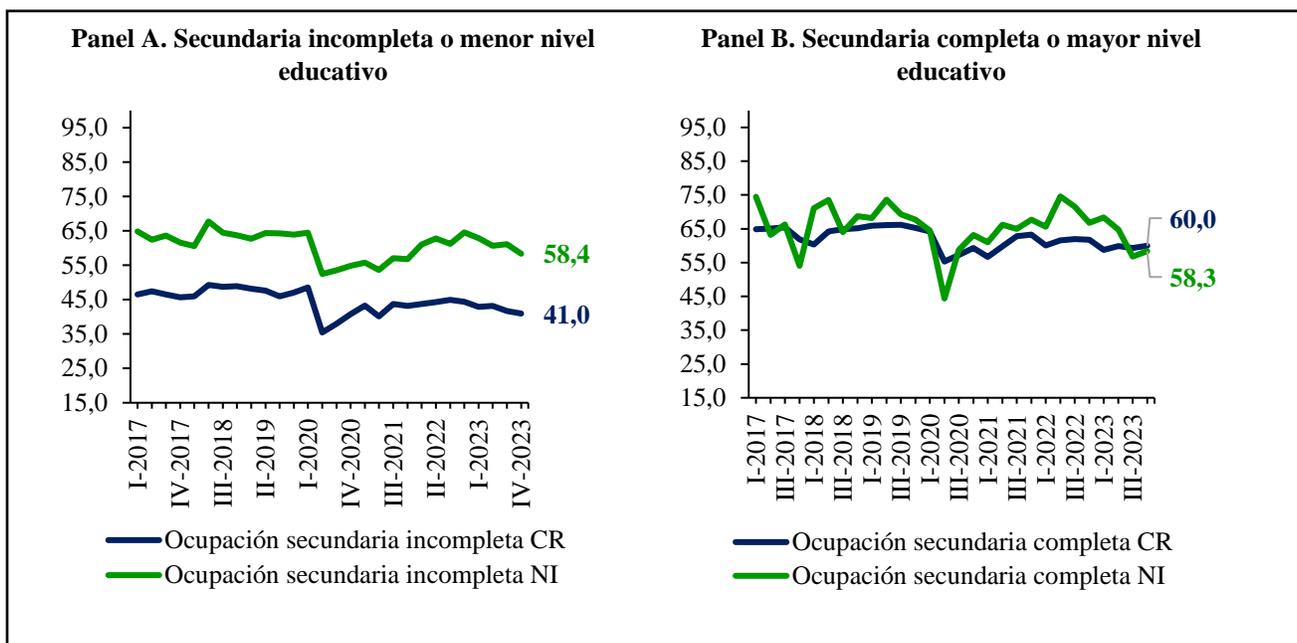
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.20.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo



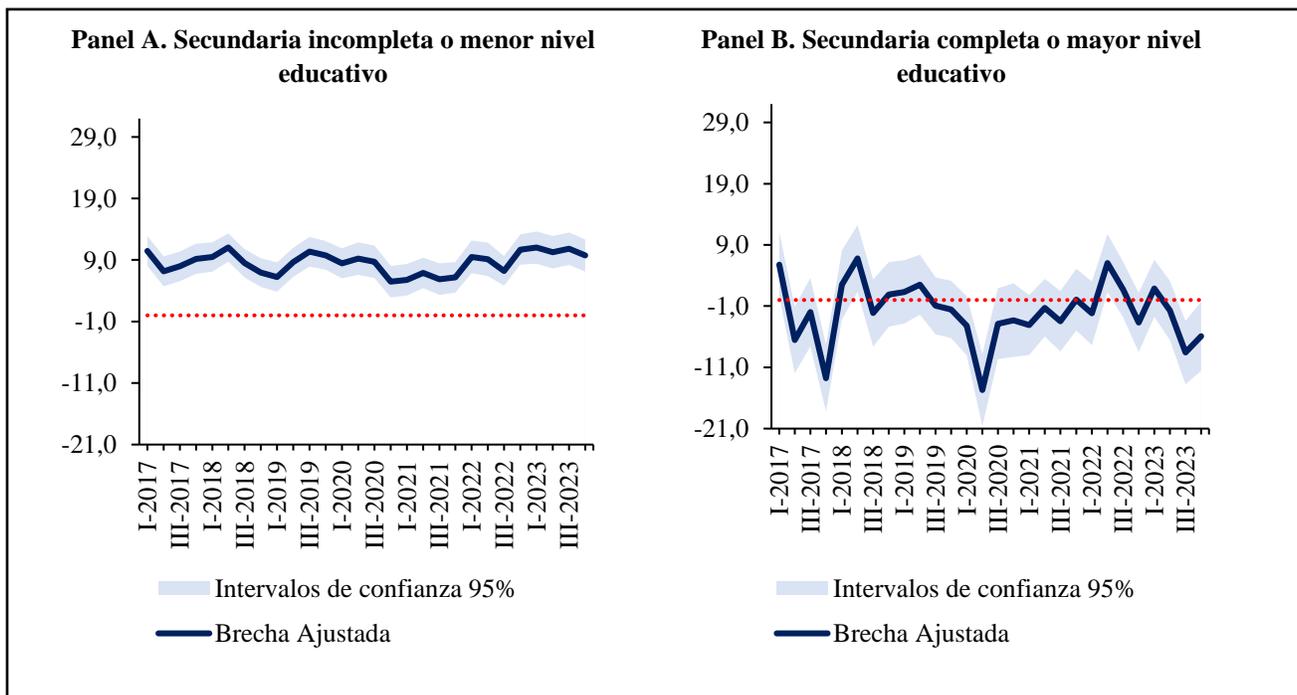
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.21.** Evolución de la tasa de ocupación por nivel educativo según país de nacimiento



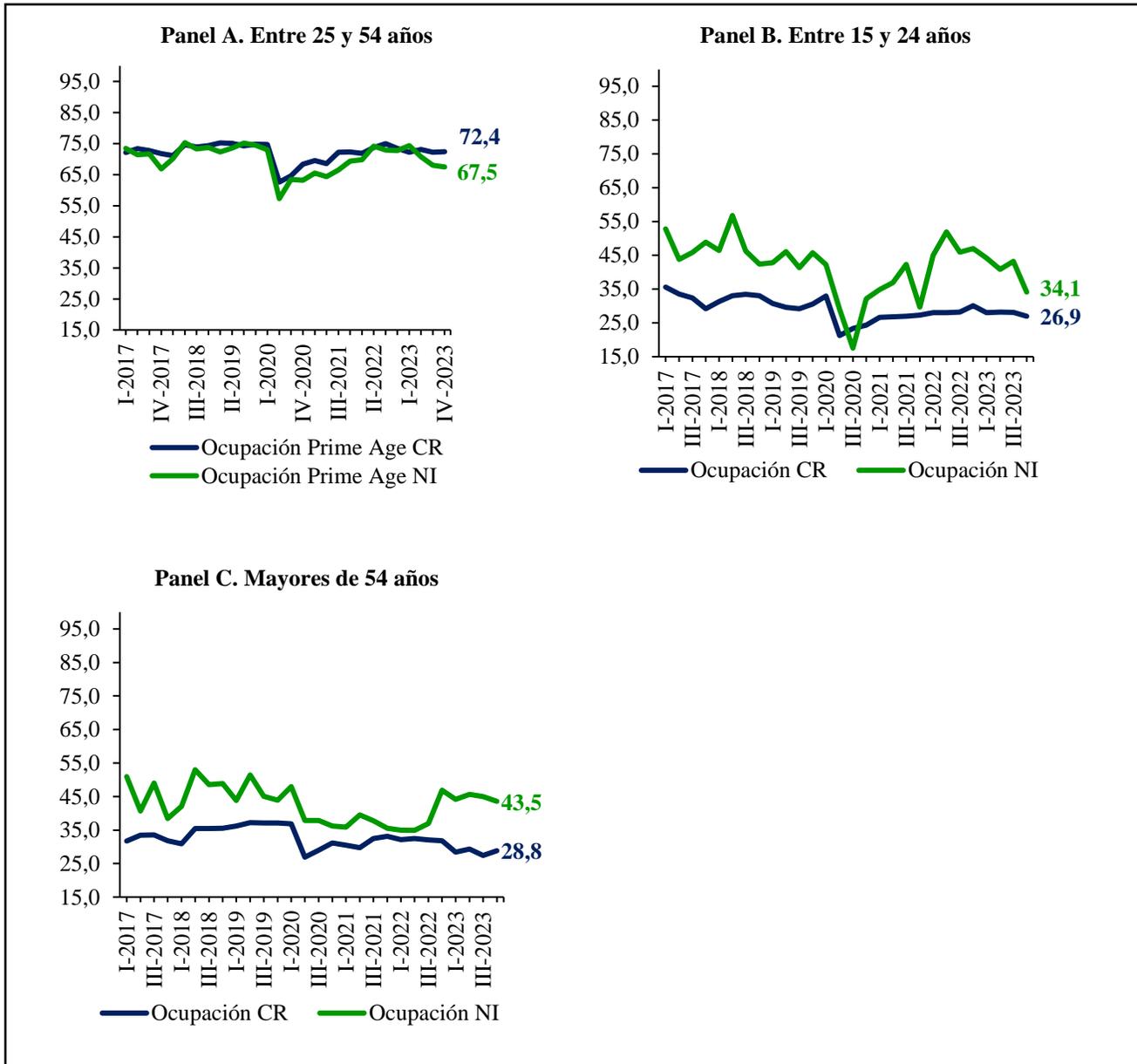
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.22.** Evolución de las brechas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo



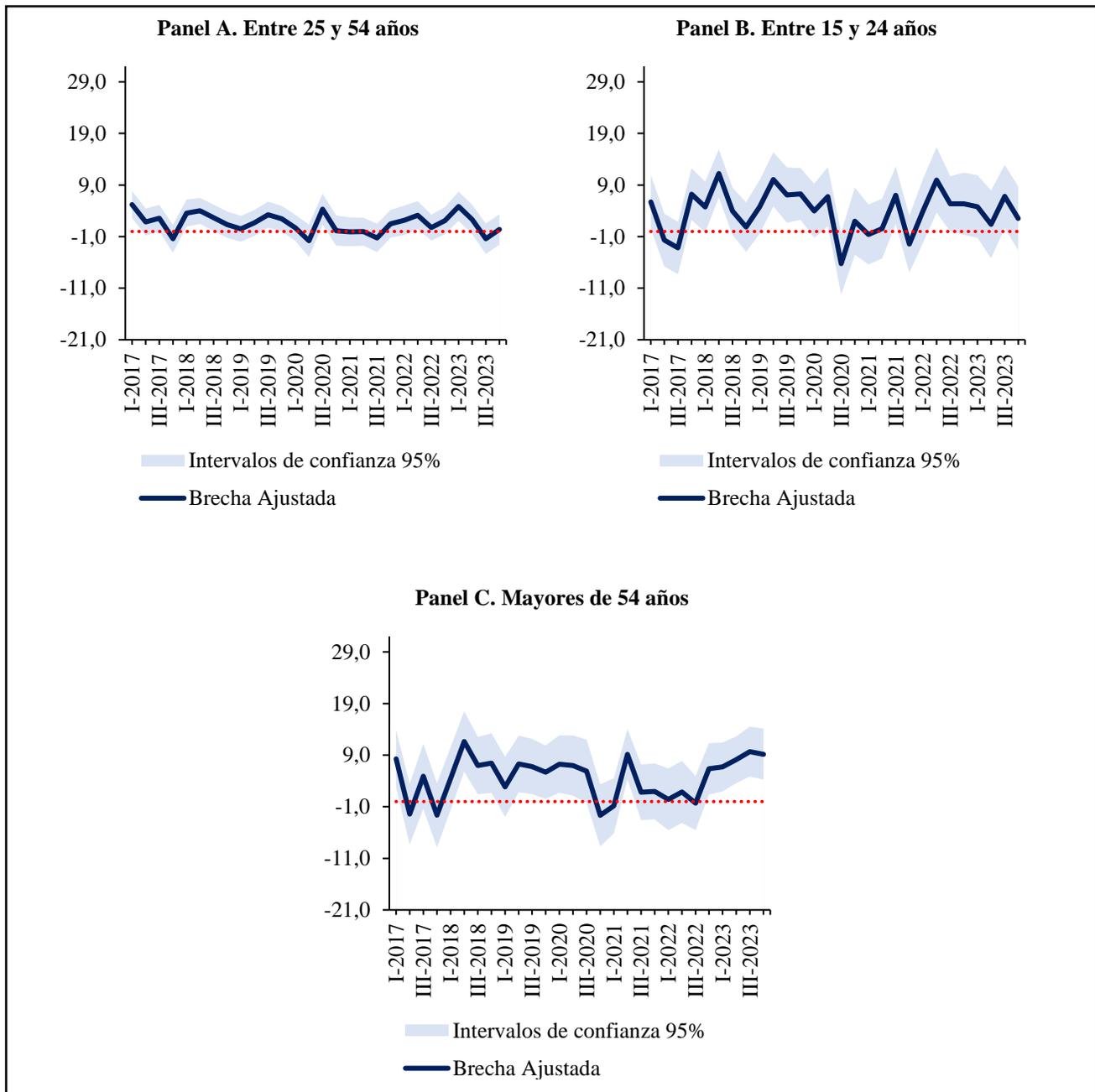
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.23.** Evolución de la tasa de ocupación por grupos de edad según país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.24.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad



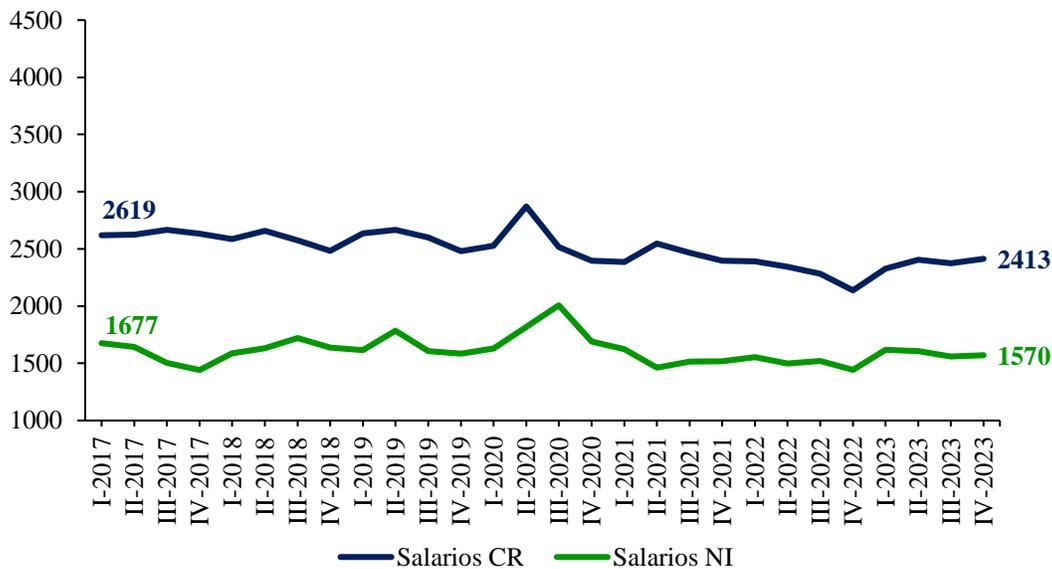
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

### 3.2.1.4 Evolución de los Salarios reales por hora, 2017-2023

*Los salarios reales por hora son más bajos para las personas nicaragüenses, en comparación con las costarricenses. En particular, las diferencias son más grandes entre mujeres, entre personas con secundaria completa o que cuentan con un nivel educativo mayor y entre personas mayores de 54 años.*

La Figura 3.2.25 muestra la evolución de los promedios de los salarios reales por hora para las personas que nacieron en Nicaragua y residen en Costa Rica<sup>11</sup>. Del 2017 al 2023, se observa una tendencia decreciente en los salarios, pero es más perceptible en los salarios de las personas costarricenses. El promedio del salario real por hora recibido por las personas costarricenses pasó de 2619 colones en el I trimestre de 2017 a 2413 colones en el IV trimestre de 2023. Para las personas nicaragüenses el salario real por hora pasó de 1677 colones a 1570 colones en el mismo período. Con lo cual, queda reflejado que las personas nicaragüenses reciben un salario real por hora que es aproximadamente 900 colones menor que el de una persona costarricense.

**Figura 3.2.25.** Evolución de los salarios reales por hora por país de nacimiento (a precios del I trimestre de 2017)



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

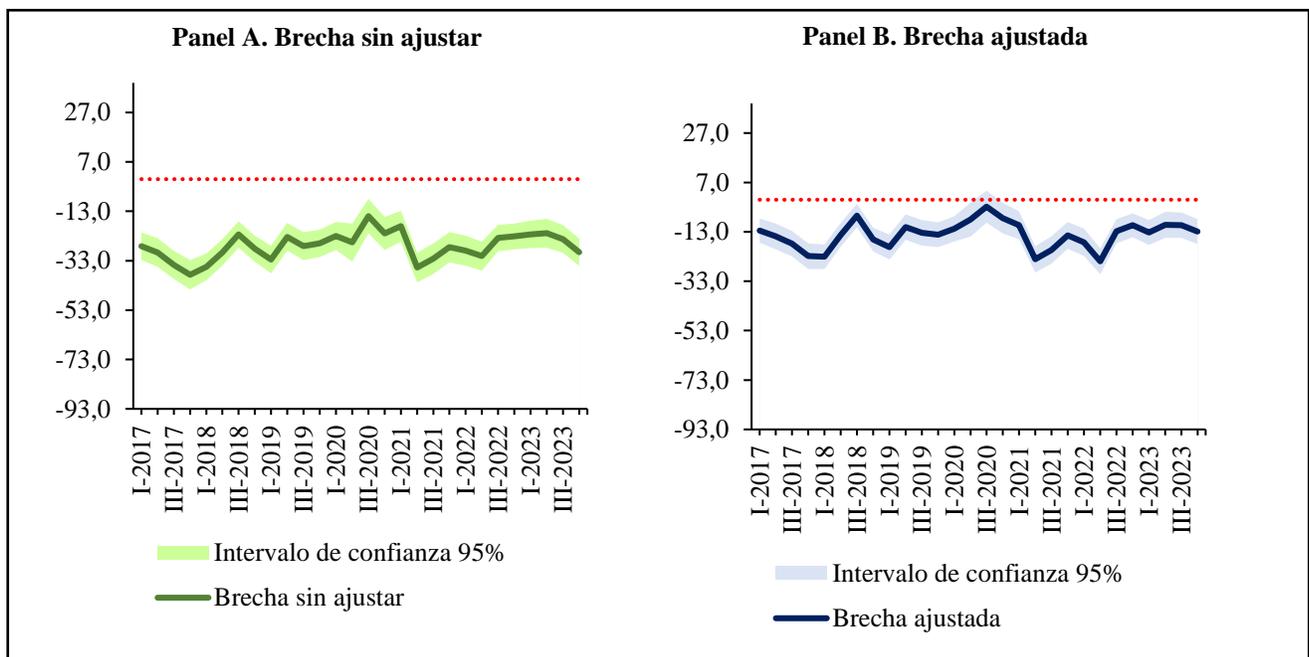
En el I trimestre de 2017 la brecha ajustada indicaba que las personas nicaragüenses recibieron un ingreso por trabajo 14,9% más bajo que el recibido por personas costarricenses con características similares. En otras palabras, por cada 100 colones que ganó una persona costarricense, una persona nicaragüense ganó

<sup>11</sup> El coeficiente de variación de las estimaciones de salario real por hora para cada población es menor a 1. Además, para el resto de los salarios estimados y mostrados en esta sección, ningún coeficiente de variación es mayor a 20 (ver anexo metodológico para más detalles sobre el coeficiente de variación).

85,1 colones. Al final del período, la brecha indicaba que las personas nicaragüenses ganaron en promedio casi 87 colones por cada 100 que ganaron las personas costarricenses (Figura 3.2.26).

En general, las brechas de salarios que se muestran en esta sección son usualmente negativas y en la mayor parte de las desagregaciones las brechas son estadísticamente significativas al 5%. En los dos paneles de la Figura 3.2.26, se observa que del I trimestre de 2017 al III trimestre de 2020 la brecha es negativa y tiende a reducirse. Después de esa fecha hay un incremento en las brechas, este comportamiento podría indicar que las personas nicaragüenses no solo tuvieron más dificultades para mantenerse y reincorporarse al mercado laboral durante y después de la pandemia, sino que también en cuestión de ingresos por trabajo se vieron más afectados.

**Figura 3.2.26.** Evolución de las brechas en los salarios reales de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, del I trimestre 2017 al IV trimestre 2023



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

Los salarios reales por hora en las zonas urbanas son más altos, respecto al total nacional descrito previamente. Por ejemplo, en el IV trimestre de 2023, el salario real de las personas nicaragüenses fue 1653 colones por hora, y para las personas costarricenses fue 2660 colones por hora, con lo cual hay una diferencia de 1007 colones (panel A de la Figura 3.2.27). En las zonas rurales los salarios son notablemente menores, una persona costarricense en promedio ganó 2000 colones por hora en el IV trimestre de 2023, mientras que una persona nicaragüense ganó 1330 colones por hora, registrando una diferencia de 670 colones (panel B Figura 3.2.27). Es importante notar que en el 2020 los salarios reales por hora en zonas urbanas subieron, para las dos poblaciones, pero en las zonas rurales el aumento en el salario real por hora de las personas nicaragüenses fue apenas perceptible.

La brecha ajustada en las zonas urbanas es negativa y significativa al 5%, esto quiere decir que, por ejemplo, en el último trimestre de 2023, las personas nicaragüenses que vivían en zonas urbanas ganaron

aproximadamente 87,4 colones por cada 100 recibidos por personas costarricenses. En las zonas rurales no hay diferencias estadísticamente significativas al comparar los ingresos laborales de personas con características personales similares (ver Figura 3.2.28).

Por sexo, se observa que las mujeres costarricenses tienen salarios reales por hora que son mayores a los de los hombres costarricenses. No obstante, esta característica no se refleja en la población nicaragüense pues los hombres tienen salarios más altos que las mujeres. Esto se puede explicar por los niveles más altos de educación de las mujeres costarricenses, respecto a las nicaragüenses, que les permiten tener mayores premios salariales. Así, en el IV trimestre de 2023, las mujeres nicaragüenses ganaron 1105 colones menos por hora en comparación con una mujer costarricense, mientras que los hombres nicaragüenses ganaron en promedio 683 colones menos que los costarricenses (paneles C y D Figura 3.2.28).

Al ajustar por características similares, las mujeres nicaragüenses ganaron 90,2 colones por cada 100 colones que ganaron mujeres costarricenses en el último trimestre de 2023. Las brechas de las mujeres son negativas y significativas, excepto en el 2020. Para los hombres, la brecha ajustada es significativa, y para el último trimestre indicaba que los nicaragüenses recibieron 14,4 colones menos por cada 100 colones recibidos por los costarricenses (Figura 3.2.28).

Por nivel educativo, las personas nicaragüenses con secundaria incompleta o que tienen un nivel educativo más bajo, reciben un salario real por hora menor que las personas costarricenses con la misma educación (Figura 3.2.29). No obstante, las diferencias entre costarricenses y nicaragüenses son relativamente pequeñas, y al ajustarlas por características personales similares, la brecha tiende a no ser estadísticamente distinta de cero (Figura 3.2.30). En cambio, para las personas que completaron la secundaria o alcanzaron mayores niveles educativos, la diferencia salarial entre nicaragüenses y costarricenses se ha reducido pasando de 1600 colones a 1239 colones del 2017 al 202. Al ajustar por características similares la brecha es significativa al 5% y pasó de -49,8% al inicio del período a -50,4% al final, esto quiere decir que por cada 100 colones de ingreso laboral que recibe una persona costarricense, otra persona nicaragüense con las mismas características recibe solo 50 colones aproximadamente.

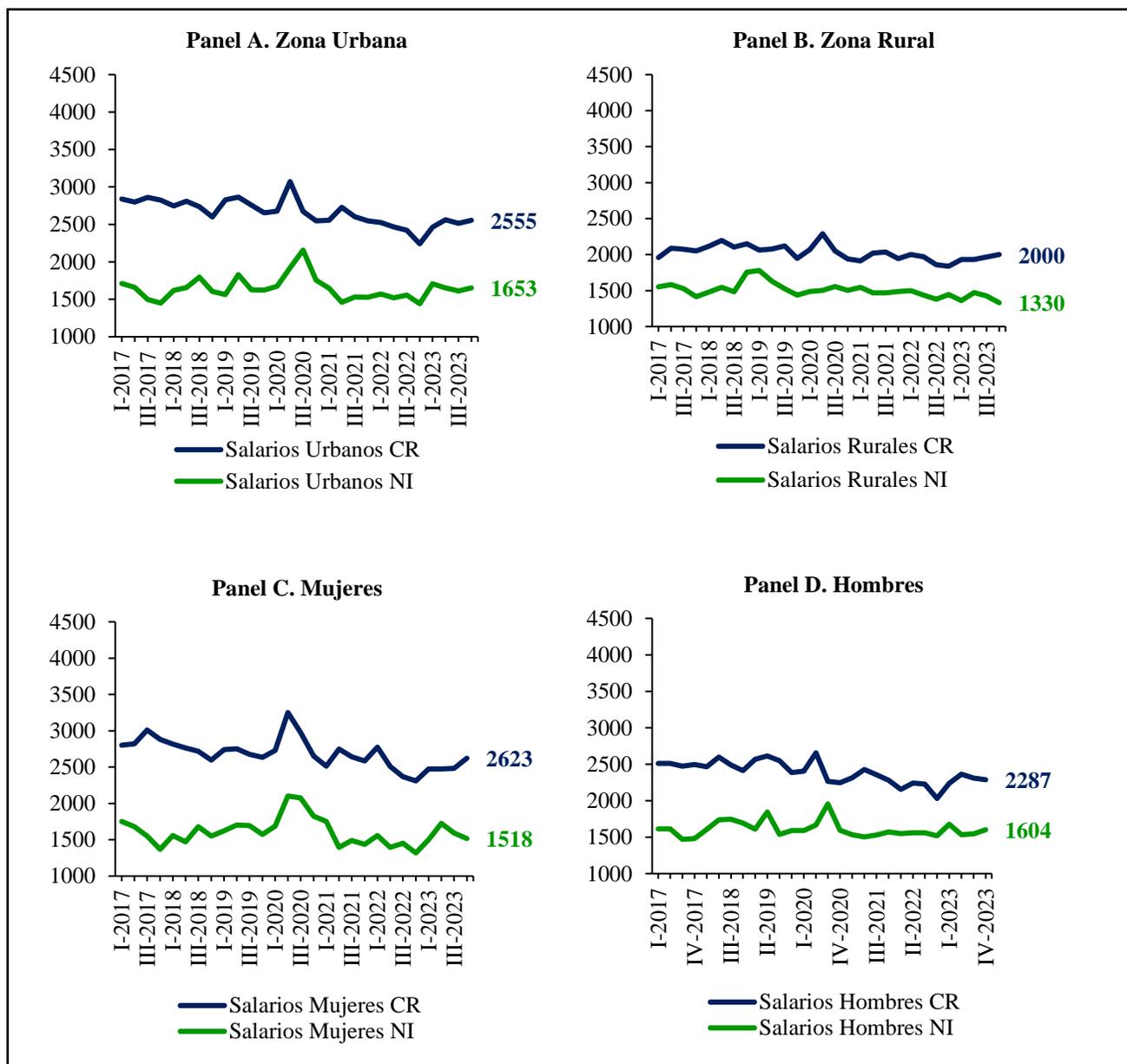
Los salarios reales por hora para las personas nicaragüenses y costarricenses entre 25 y 54 años muestran un comportamiento y magnitud muy similar al descrito para el total de cada población, y al IV trimestre de 2023 la diferencia salarial era de 952 colones (panel A Figura 3.2.31). En el caso de las personas mayores de 54 años, los salarios reales por hora muestran una marcada reducción, especialmente para la población que nació en Costa Rica, y en términos generales el monto salarial tiende a ser parecido al recibido por las personas en el grupo *prime age* aunque la diferencia en los salarios, 714 colones, fue menor en el IV trimestre de 2023 (panel C Figura 3.2.31). Esto contrasta con los salarios de las personas más jóvenes, que suelen ser más bajos y también presentan la diferencia salarial más baja (347 colones al IV trimestre de 2023). En el caso costarricense en el IV trimestre de 2023 el salario real por hora fue 1751 colones, y para las personas jóvenes que nacieron en Nicaragua el salario real por hora fue de 1404 colones (panel B Figura 3.2.31).

Las brechas ajustadas para el grupo *prime age* son significativas al 5% y en el último trimestre del período, indicaban que las personas nicaragüenses en ese grupo de edad ganaban 16% menos, o sea 16 colones menos por cada 100 colones recibidos por las personas costarricenses. Para las personas mayores de 54 años, la brecha ajustada es usualmente significativa y fluctuó alrededor de 11,6%. Mientras que, para las personas entre 15 y 24 años, las brechas no son significativas.

Por sector de actividad, el diferencial salarial por país de nacimiento se incrementa conforme se pasa del sector primario (agricultura, ganadería y pesca) al sector terciario (comercio y servicios). Por ejemplo, en el IV trimestre del 2023, la diferencia salarial entre una persona costarricense y una nicaragüense era de 211

colones en el sector primario, 502 colones en el sector secundario, y 961 colones en el sector terciario. Las brechas ajustadas también aumentan conforme se pasa del sector primario al sector terciario, aunque en los primeros dos sectores las brechas suelen ser no significativas. Es interesante notar que en el sector primario las brechas en los salarios son a menudo positivas, es decir, las personas nicaragüenses tienen salarios reales por hora más altos que las personas costarricenses en ese sector.

**Figura 3.2.27.** Evolución de los salarios reales por hora según zona, sexo y país de nacimiento



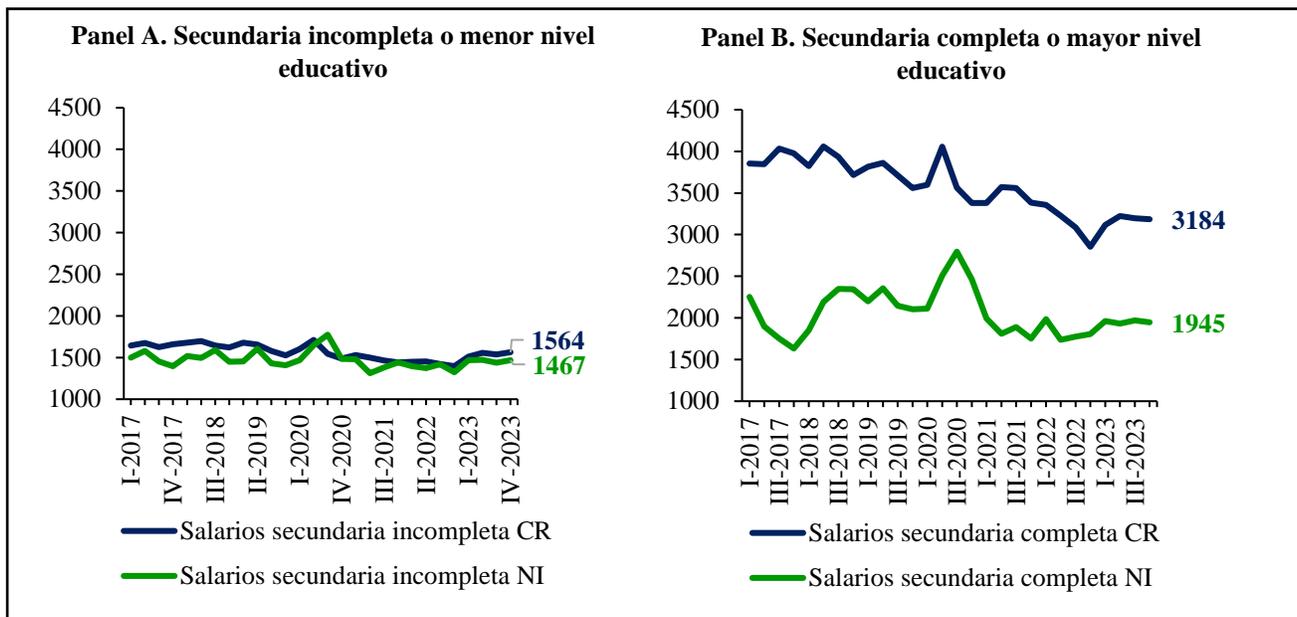
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.28.** Evolución de las brechas ajustadas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según zona y sexo



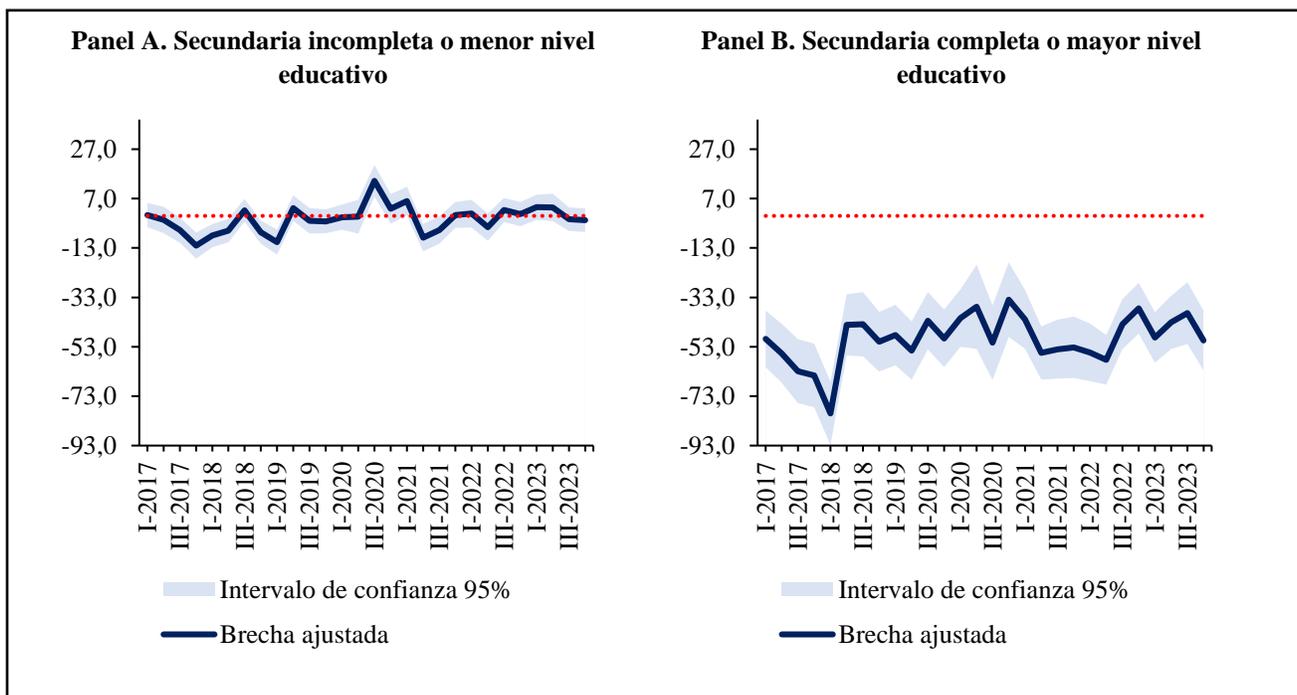
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.29.** Evolución de los salarios reales por hora según nivel educativo y país de nacimiento



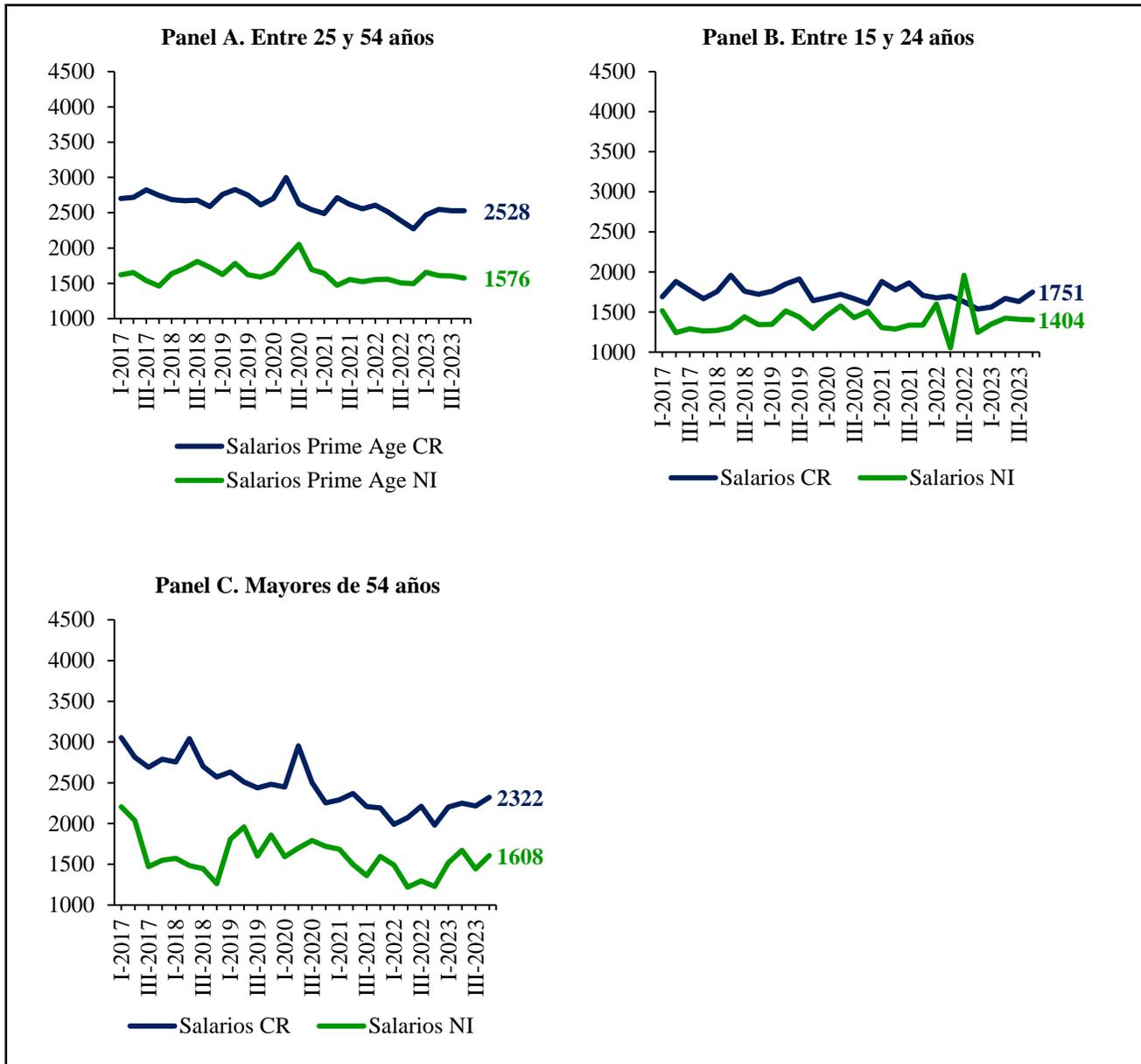
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.30.** Evolución de las brechas ajustadas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según nivel educativo



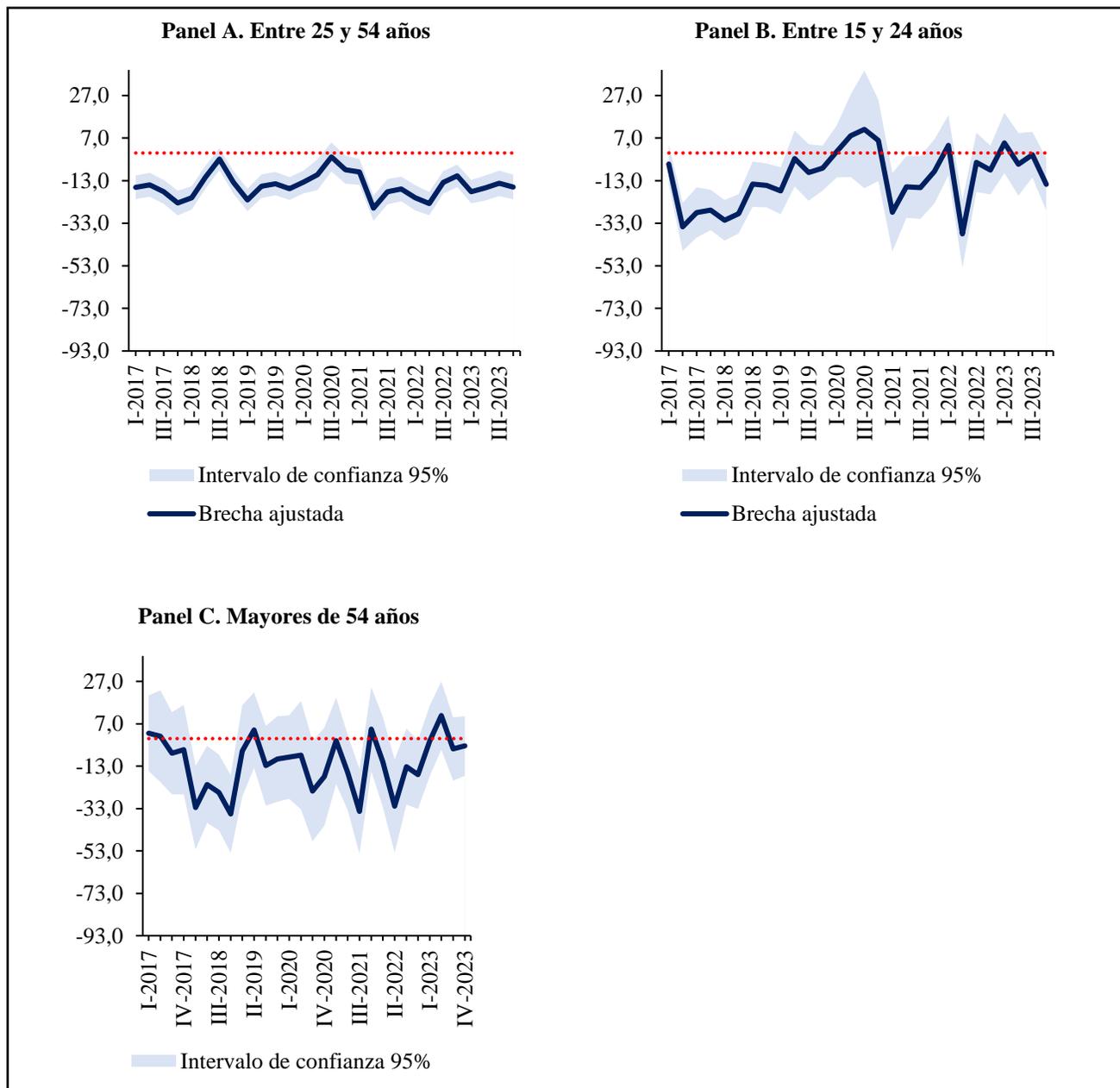
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.31. Evolución de los salarios reales por hora según grupos de edad y país de nacimiento**



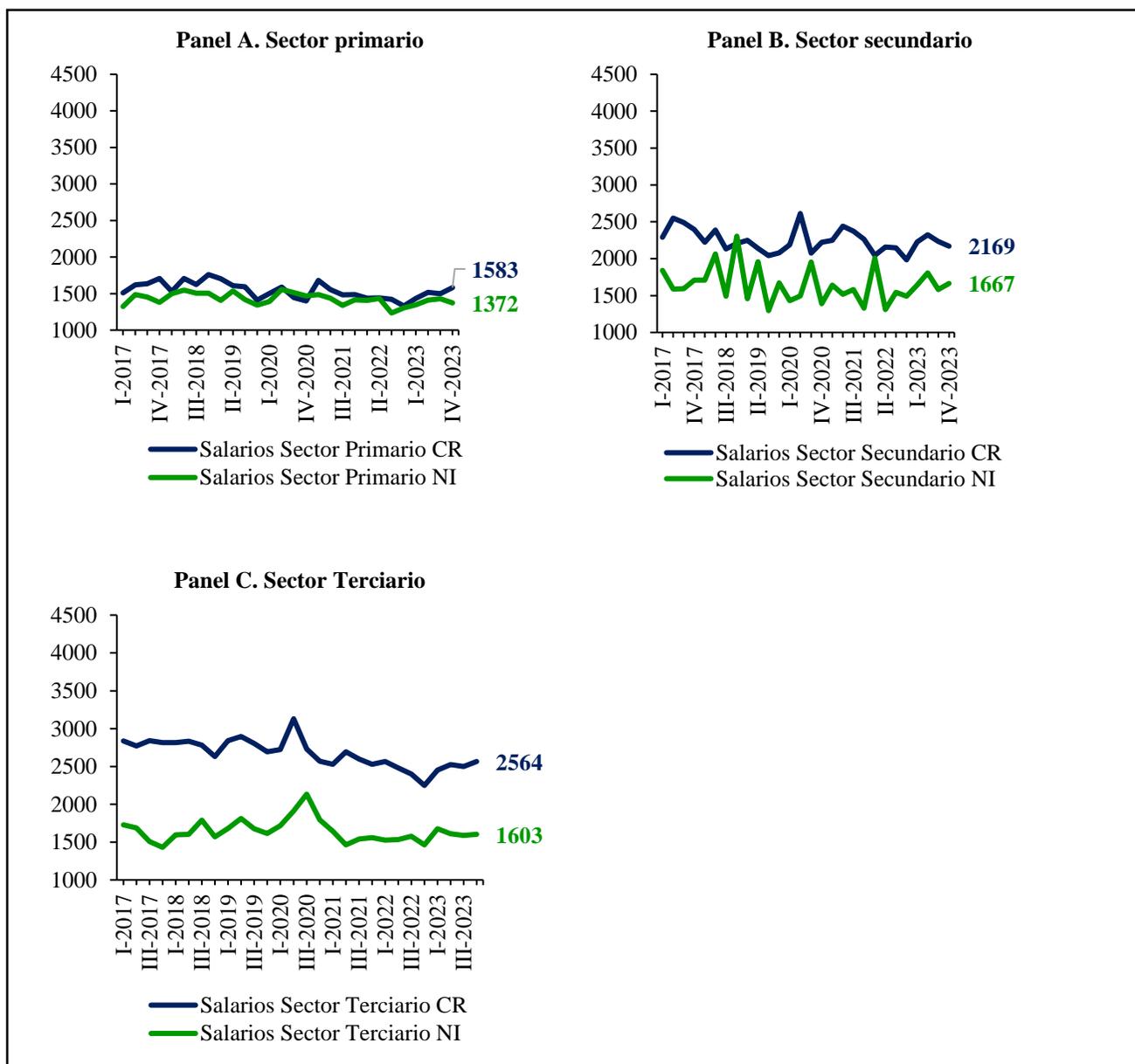
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.32.** Evolución de las brechas ajustadas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según grupos de edad



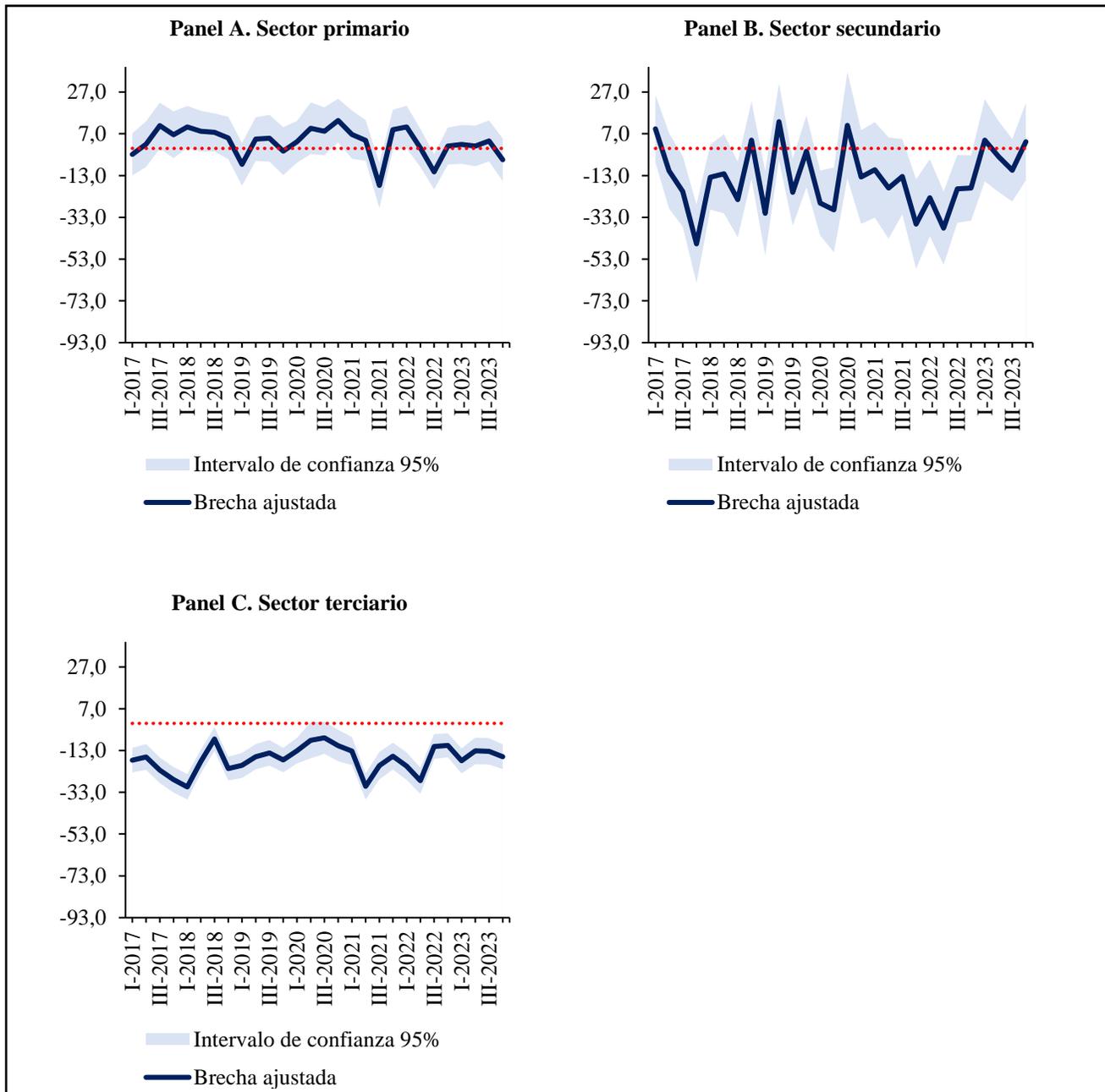
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.33.** Evolución de los salarios reales por hora según sector económico y país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.34.** Evolución de las brechas ajustadas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según sector económico



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

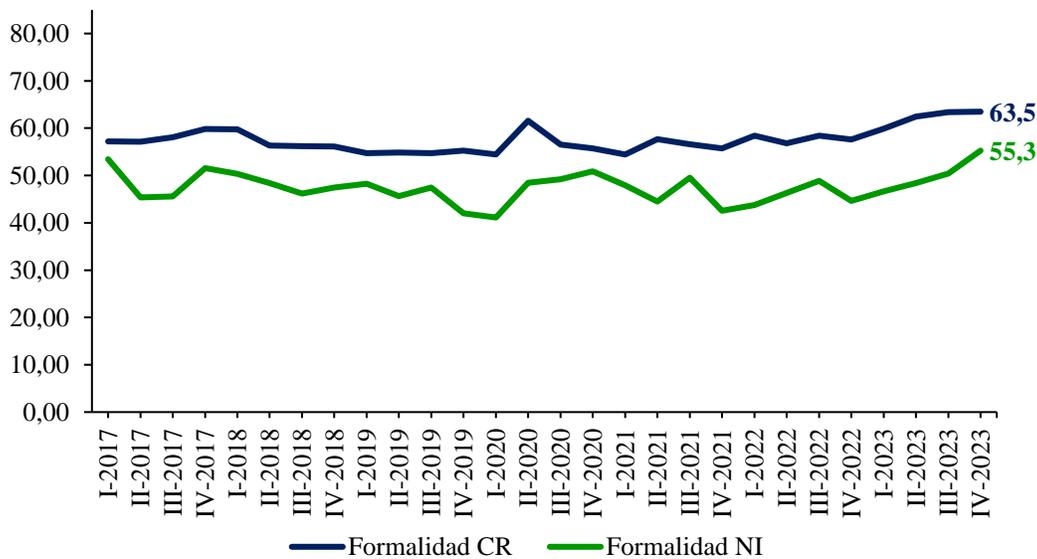
### 3.2.1.5 Evolución de la Formalidad, 2017-2023

**Las tasas de formalidad son más altas para las personas costarricenses en comparación con las personas nicaragüenses. Aunque, en el sector primario la formalidad es mayor entre la población nicaragüense.**

Las tasas de formalidad<sup>12</sup> en el mercado laboral son menores para las personas nicaragüenses. Además, después de la pandemia la diferencia entre la tasa de formalidad de la población nicaragüense y la tasa de la población costarricense se ha incrementado. Mientras las personas que nacieron en Costa Rica aumentaron su formalidad a partir del 2021, las personas que nacieron en Nicaragua enfrentaron mayores dificultades en ese sentido, y es hasta el 2023 donde se nota un incremento en la formalidad. Al IV trimestre de 2023, las personas nicaragüenses tenían una tasa de formalidad 8,2 p.p. menor que la tasa de formalidad costarricense, indicando que solo el 55,3% de las personas nicaragüenses ocupadas laboraban en el sector formal de la economía (Figura 3.2.35).

Las brechas ajustadas por características similares son significativas y negativas. A lo largo del período, se observa que las brechas fluctuaron poco antes de la pandemia, pero posteriormente las diferencias ajustadas en la tasa de formalidad se volvieron más volátiles. Por ejemplo, en el I trimestre de 2022 la brecha se situó en -11,8 p.p., y en el IV trimestre de 2023, la brecha indicó que las personas nicaragüenses tenían tasas de formalidad 2,6 p.p. más bajas que las tasas de formalidad costarricenses (Figura 3.2.36)

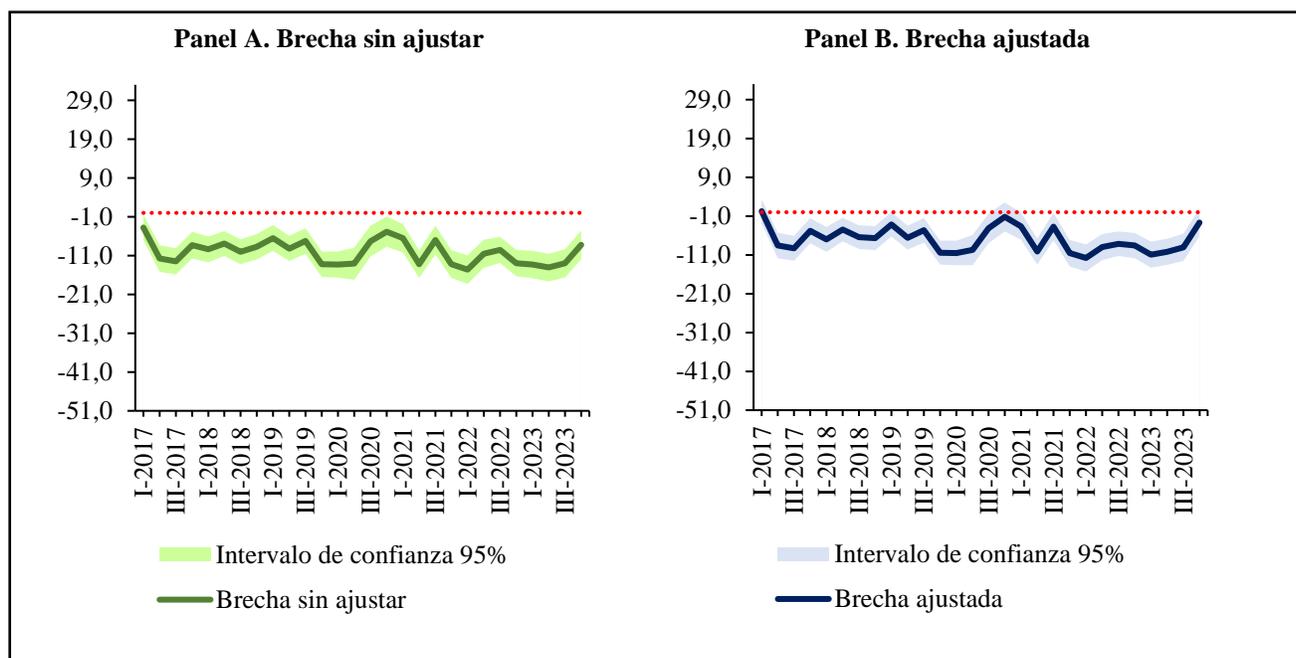
**Figura 3.2.35.** Evolución de la tasa de formalidad por país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

<sup>12</sup> Los coeficientes de variación para todas las estimaciones poblacionales de las tasas de formalidad son menores a 20 (ver anexo metodológico para más detalles sobre el coeficiente de variación).

**Figura 3.2.36.** Evolución de las brechas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

Las tasas de formalidad urbana por país de nacimiento son más altas que las tasas para el total de cada población. Por lo que cabría de esperar que la informalidad afecte más a las zonas rurales, y esto es lo que muestra la Figura 3.2.37. En las zonas rurales se observa un crecimiento sostenido de la formalidad costarricense hasta registrar en el IV trimestre del 2023, una tasa de 51%. Además, la formalidad rural nicaragüense presenta un comportamiento que pareciera cíclico y que podría explicarse por diferentes eventos estacionales como las cosechas de café, de melón y de caña de azúcar en diferentes zonas rurales a lo largo del país. Al ajustar la brecha rural por características personales, la brecha es generalmente negativa, pero en algunos subperíodos se convierte en positiva, indicando que las personas nicaragüenses de zonas rurales en esos momentos registran tasas de formalidad más altas que sus homólogos costarricenses. En términos generales, las brechas ajustadas en las zonas rurales no son significativas, pero las brechas en las zonas urbanas sí son significativa al 5% y han estado entre los -0,1 p.p. y los -14,9 p.p. (Figura 3.2.38).

Entre mujeres ocupadas en el mercado laboral, las costarricenses tienen mayores tasas de formalidad que las nicaragüenses, además estas últimas presentan mucha mayor volatilidad en la formalidad. Tanto las mujeres costarricenses como las nicaragüenses aumentaron continua y considerablemente sus tasas de formalidad durante el 2023, alcanzando un 65,2% y un 55,1% respectivamente (panel C Figura 3.2.37). Además, la brecha ajustada es significativa y entre el 2017 y el 2023 fluctuó entre -20 p.p. y 1,4 p.p. En los hombres también se observa un incremento en la tasa de formalidad al final de período (ver panel D Figura 3.2.37) y la brecha ajustada es significativa y fluctuó entre -11,5 p.p. y 0,3 p.p.

En cuanto a la formalidad de las personas que no completaron secundaria o que tienen un nivel educativo menor, no se observan grandes diferencias entre la población nicaragüense y la costarricense, por ejemplo en el IV trimestre de 2023 la tasa de formalidad costarricense fue 48,2% y la nicaragüense fue 53% (Figura 3.2.39); no obstante, al comparar personas con características similares la brecha tiende a ser negativa, y en

particular es significativa entre el IV trimestre de 2021 y el III trimestre de 2023 (Figura 3.2.40). Por otro lado, las tasas de formalidad de las personas con secundaria completa o mayor nivel educativo son consistentemente más bajas para las personas que nacieron en Nicaragua, en comparación con las que nacieron en Costa Rica (e.g. 63,9% vs 77,4,9%, respectivamente, en el IV trimestre de 2023)<sup>13</sup>. Además, las brechas son estadísticamente significativas y muestran un comportamiento en forma de U, fluctuando entre -35,4 p.p. y -7,8 p.p.

Cuando se considera al grupo *prime age* el panel A de la Figura 3.2.41 señala que las personas costarricenses son más formales que las nicaragüenses y a lo largo del período de estudio la diferencia en las tasas de formalidad se ha mantenido. Así, los datos del IV trimestre de 2023 registraban una tasa de formalidad para las personas nicaragüenses de 56,2%, esto significa una tasa 10,5 p.p. menor que la tasa de formalidad de las personas costarricenses. Al ajustar esa diferencia por características similares, se obtiene una brecha de -3,5 p.p. para ese trimestre. En general, las brechas para el grupo *prime age* son negativas y significativas. (Figura 3.2.42).

Para las personas en el rango de edad de 15 a 24 años, la diferencia entre las tasas de formalidad costarricense y nicaragüense es sustancialmente alta, y esto se refleja en el IV trimestre de 2023, donde las personas nicaragüenses registraron una tasa de formalidad 33,4 p.p. menor que la de costarricenses (panel B de la Figura 3.2.41), y al ajustar por características similares la brecha se ubica en -26,7 p.p. En general, las brechas para este grupo de edad son significativas y negativas. Por otro lado, para las personas mayores de 54 años no se observan diferencias significativas por país de nacimiento, y la brecha ajustada lo confirma.

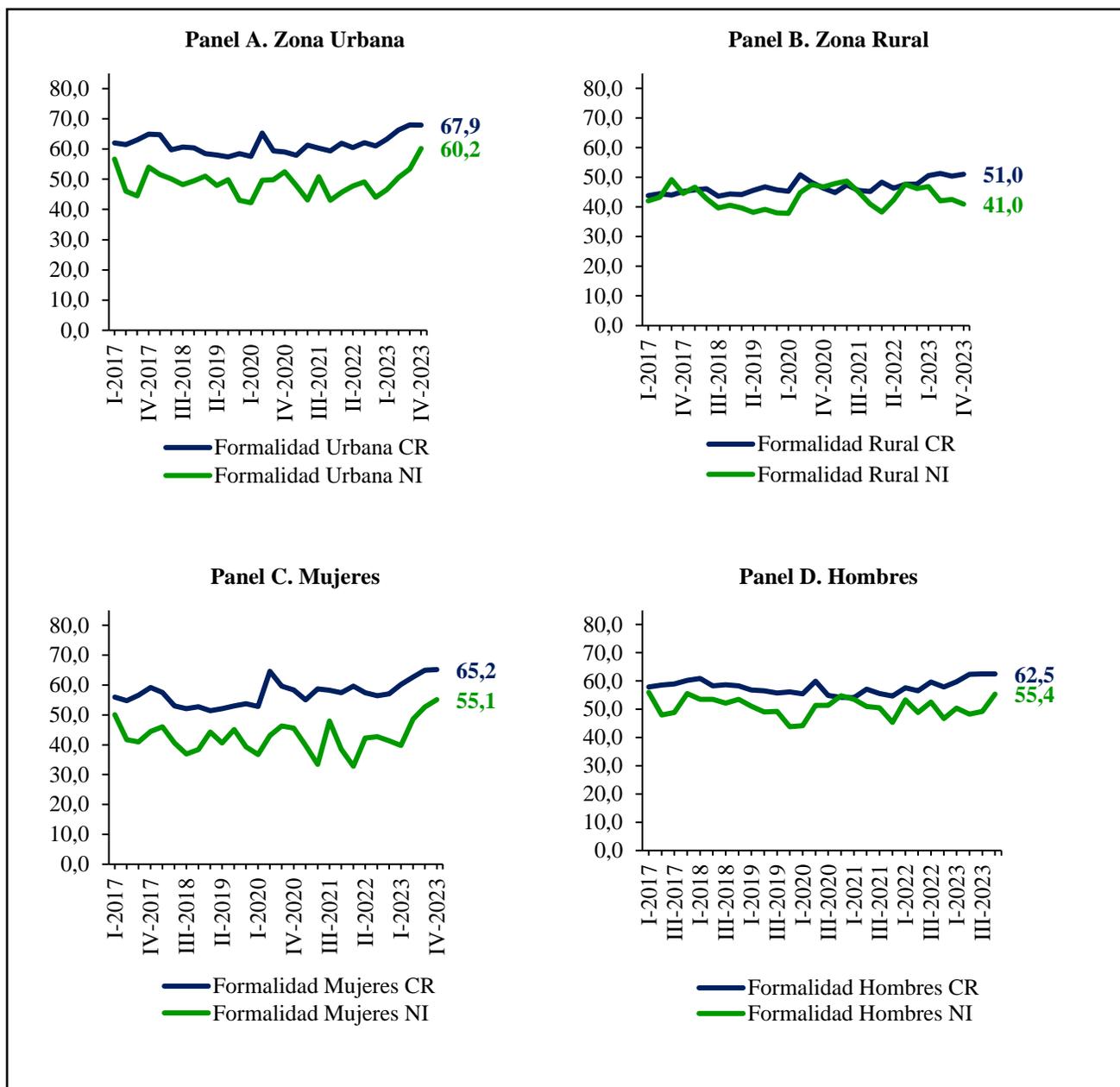
Las tasas de formalidad en el sector primario son más altas para nicaragüenses que para costarricenses (ver Figura 3.2.43). Esta es una característica interesante de resaltar, ya que, en todas las tasas de formalidad presentadas hasta ahora, las personas costarricenses tenían tasas más altas que las personas nicaragüenses. Sin embargo, al comparar personas con características similares, la brecha tiende a no ser estadísticamente distinta de cero (Figura 3.2.44). Las diferencias en la tasa de formalidad en el sector secundario se incrementaron a partir del 2020 y para el IV trimestre de 2023, la diferencia era de -14 p.p., señalando que las personas nicaragüenses en el sector secundario eran menos formales que las costarricenses. Al considerar la brecha ajustada, la diferencia en ese trimestre fue de -8,9 p.p. Las brechas ajustadas para este sector son negativas y frecuentemente significativas. Finalmente, las tasas de formalidad en el sector terciario son más bajas que en el sector secundario para ambas poblaciones, y la brecha en el sector terciario es significativa e indica que las personas nicaragüenses que laboran en ese sector son menos formales que sus homólogos costarricenses.

Adicionalmente en el Anexo 6, se presentan las tasas de formalidad para personas asalariadas y para aquellas que laboran por cuenta propia.

---

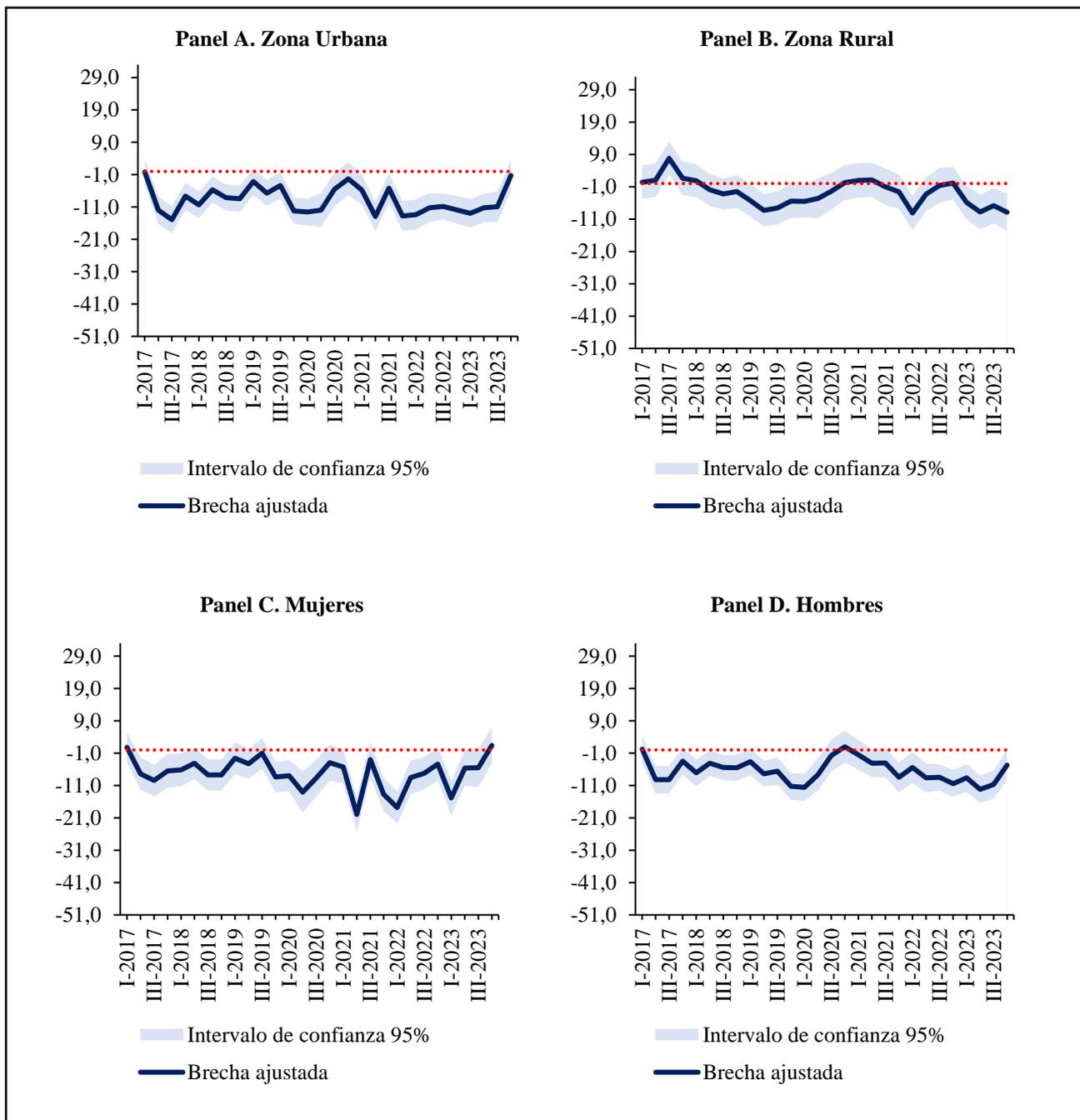
<sup>13</sup> Cabe aclarar que la variabilidad en la tasa de formalidad nicaragüense con secundaria completa o más, se debe a cuestiones muestrales.

**Figura 3.2.37.** Evolución de la tasa de formalidad por zona y sexo según país de nacimiento



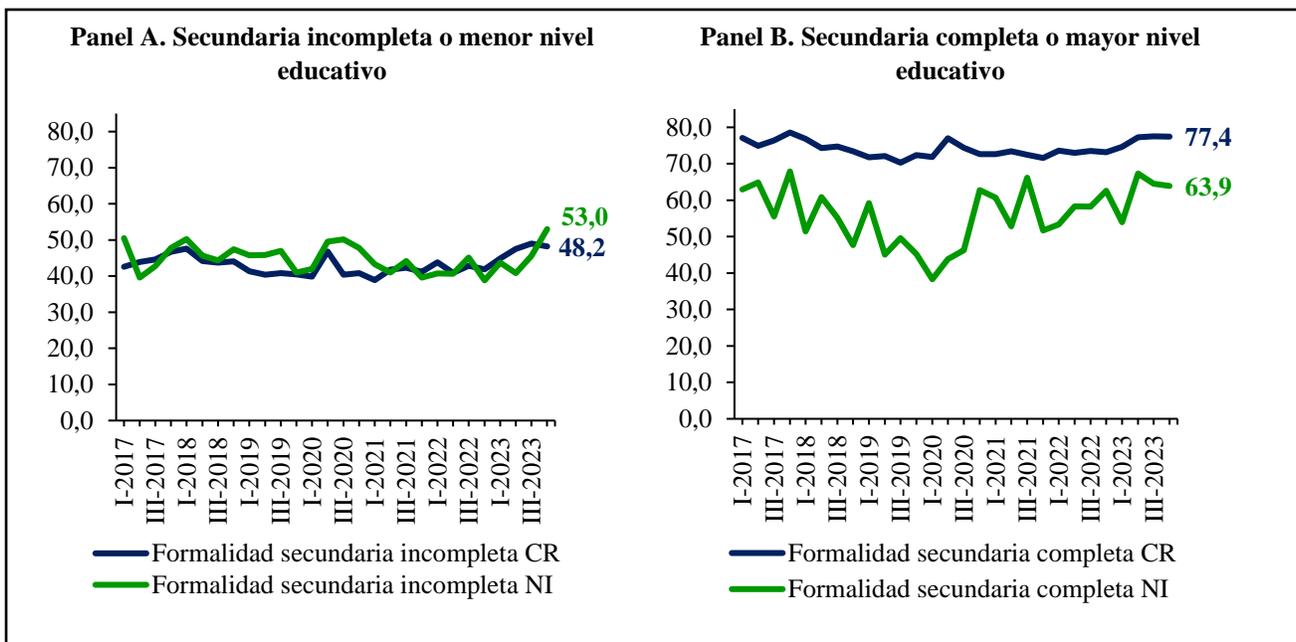
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.38.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo



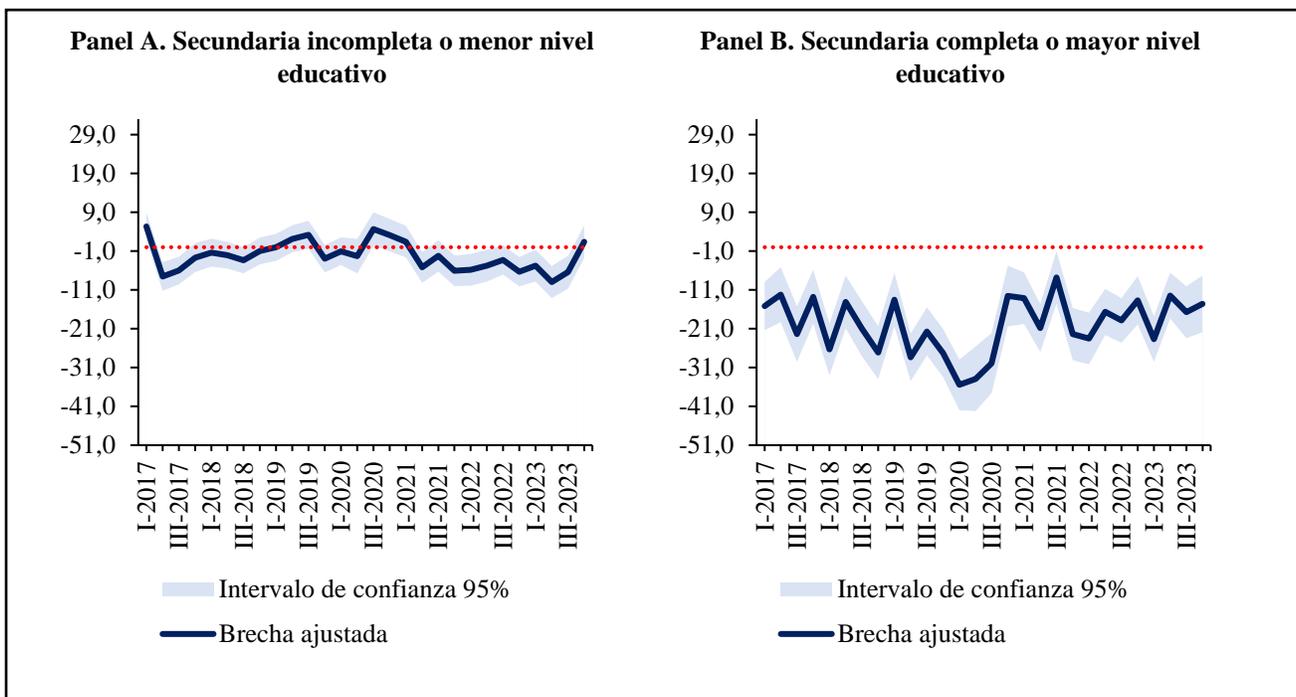
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.39.** Evolución de la tasa de formalidad por nivel educativo según país de nacimiento



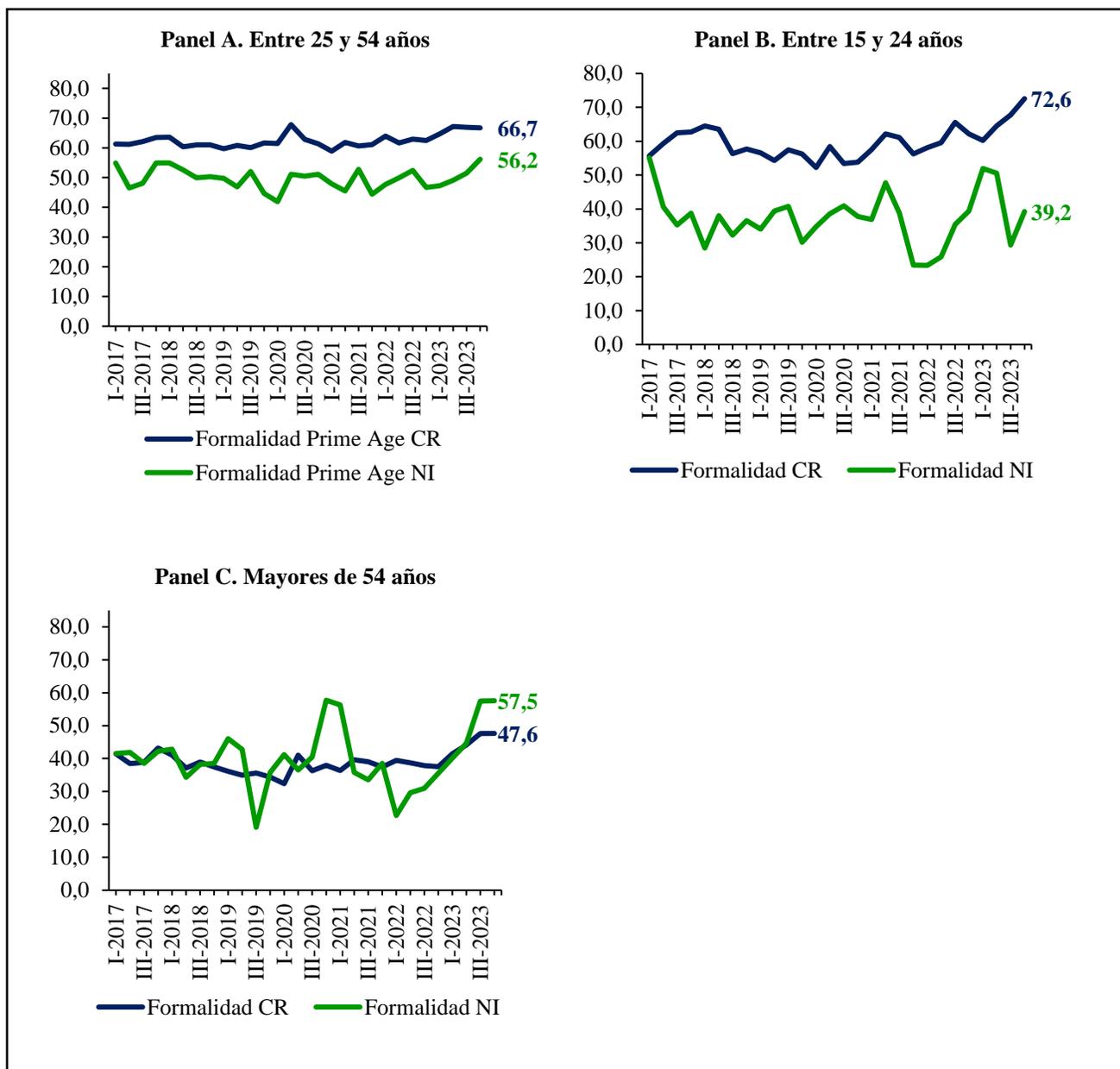
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.40.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo



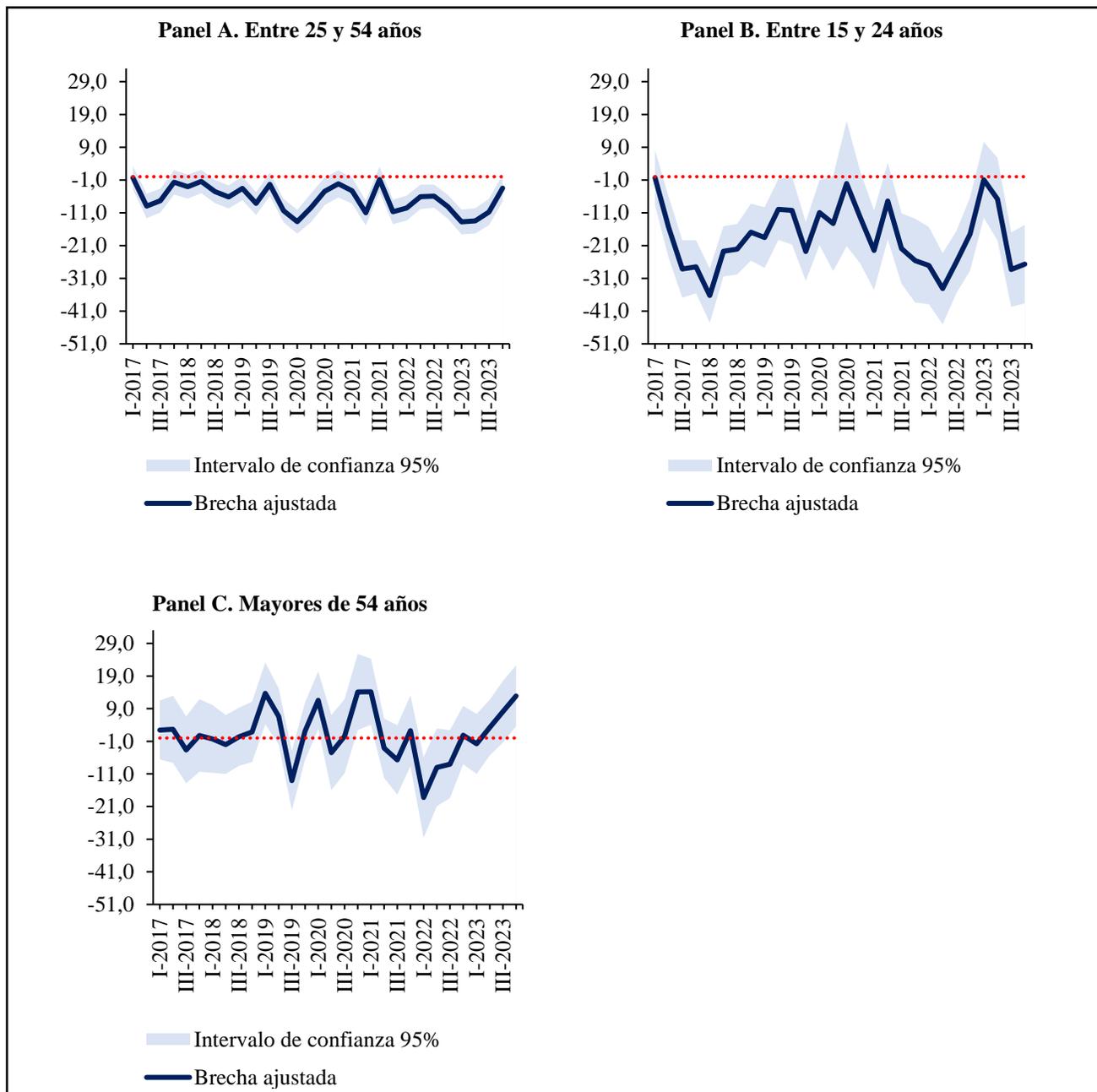
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.41.** Evolución de la tasa de formalidad por grupos de edad según país de nacimiento



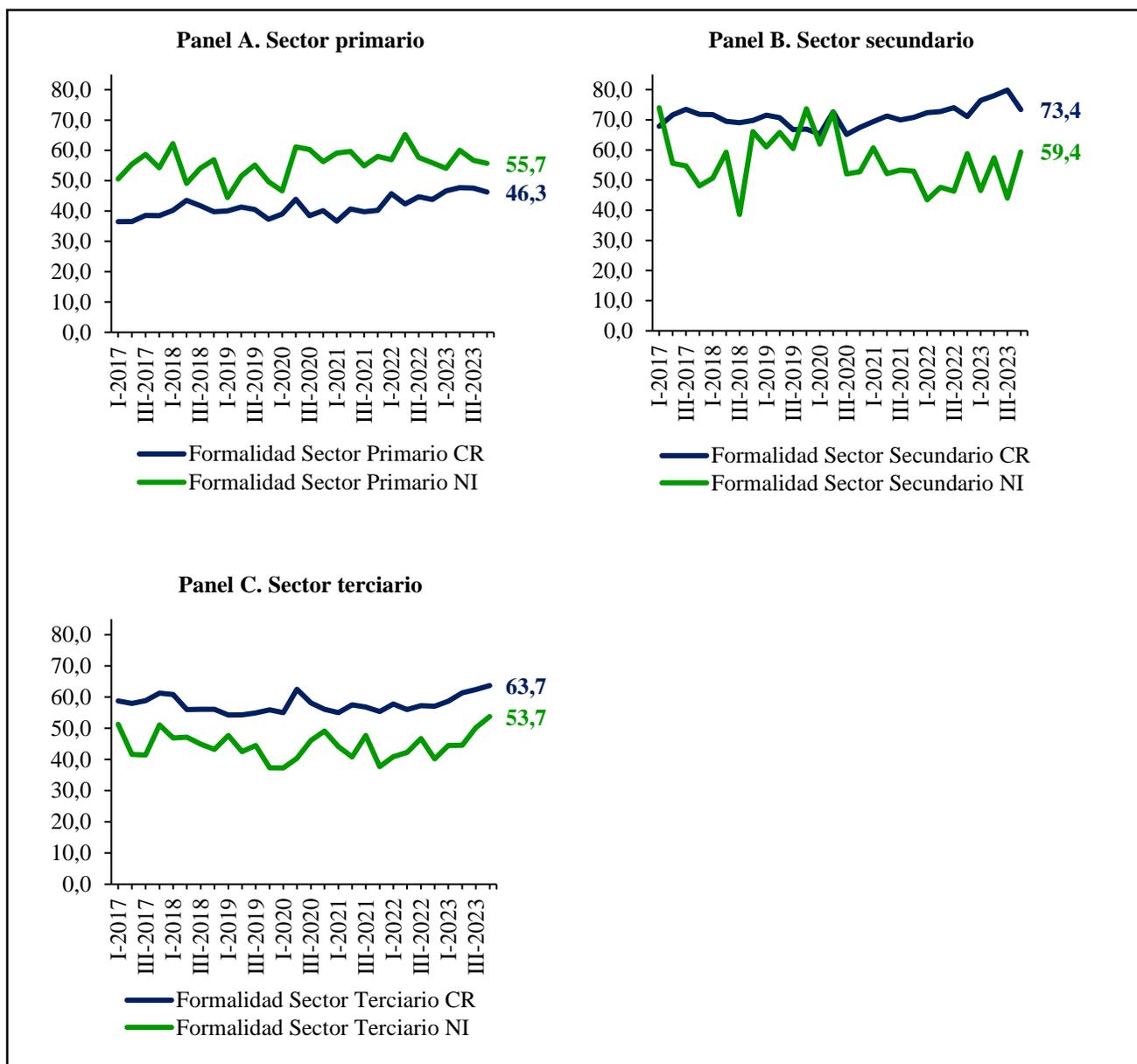
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.42.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad



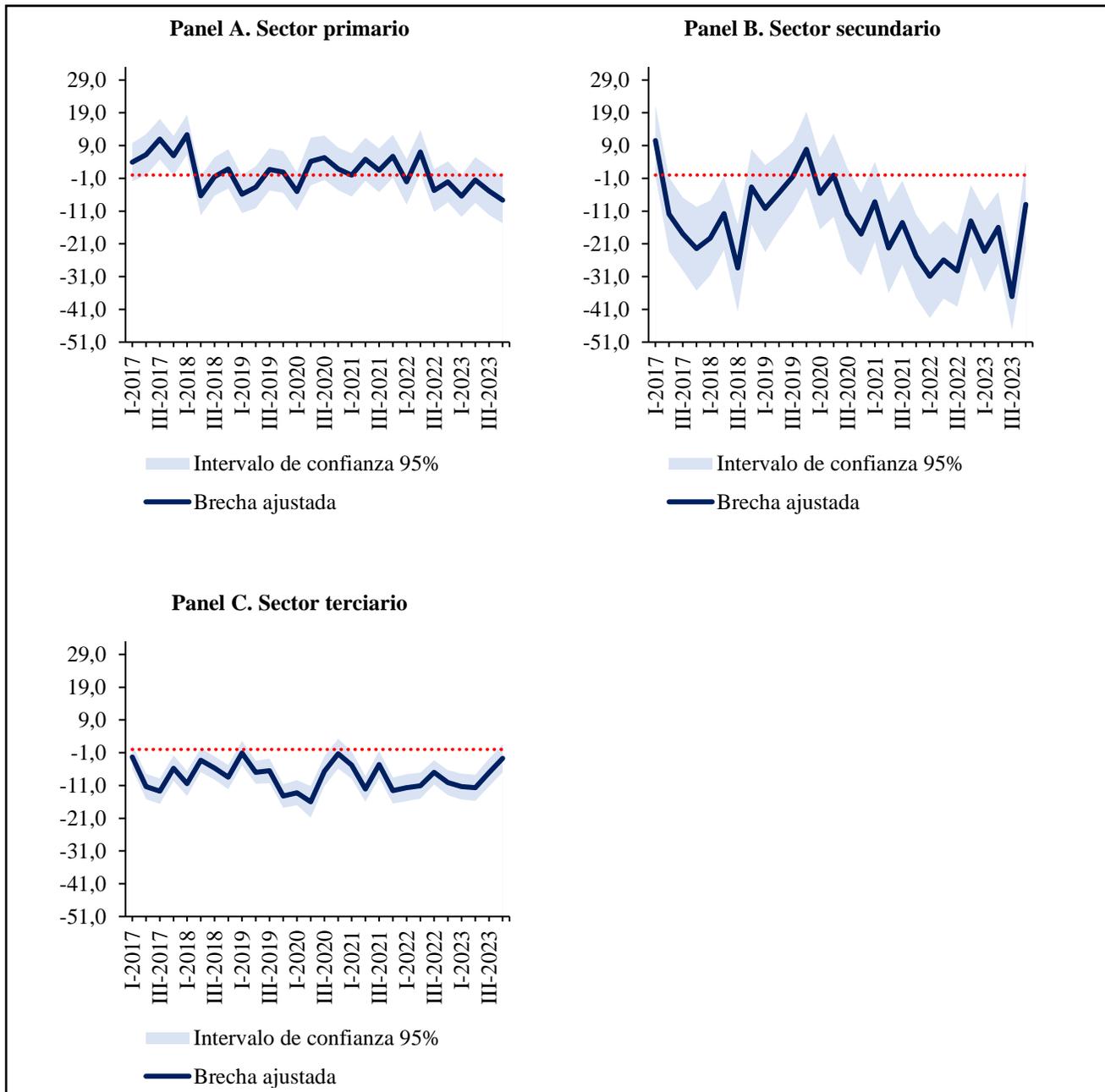
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.43.** Evolución de la tasa de formalidad por sector económico según país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura 3.2.44.** Evolución de las brechas ajustadas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por sector económico



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

### 3.2.2 Brechas de los salarios mediante descomposición Blinder-Oaxaca

Esta sección presenta los resultados de las estimaciones de las brechas salariales por medio de la descomposición de Oaxaca-Blinder, la cual se describe en el Anexo 1 de estrategia metodológica. La brecha salarial se entiende como la diferencia porcentual total en los salarios de personas costarricenses y nicaragüenses. La brecha se descompone en dos partes: la diferencia explicada y la no explicada. La diferencia explicada se refiere a la diferencia porcentual en los salarios brutos por hora entre grupos que puede ser explicada por las características personales y por las características del lugar de trabajo. La primera corresponde a la diferencia porcentual promedio entre el salario bruto por hora de una persona costarricense y una persona nicaragüense, cuando se toma en consideración su sexo, estado de emparejamiento, condición de discapacidad, si son bilingües, nivel educativo, experiencia laboral, si viven en la Región Central y si viven en zona urbana. La segunda, la brecha explicada por las características del lugar de trabajo, se interpreta como la diferencia porcentual promedio entre el salario bruto por hora de una persona costarricense y el de una persona nicaragüense, tomando en cuenta la ocupación en el empleo principal, el sector económico y el tamaño de la empresa en que trabaja. Por su parte, la diferencia no explicada se refiere a la diferencia salarial que no se puede explicar por medio de las características que están siendo consideradas en el modelo.

Así, en la Figura 3.2.45 se presentan los resultados de la descomposición de Oaxaca-Blinder entre costarricenses y nicaragüenses en 2017 y 2023. Para el 2017, las personas costarricenses recibieron, en promedio, salarios brutos por hora 40% mayores que las personas nicaragüenses. Cuando solo se toman en cuenta las características personales, un 19 p.p. de la brecha se explica por las características personales, 7 p.p. se explica por las características del lugar de trabajo y 15 p.p. se explica por características inobservables<sup>14</sup>. En el Anexo 8 se encuentra el detalle de la descomposición de Oaxaca-Blinder, donde se puede observar que la parte explicada por características personales se debe a diferencias en los niveles educativos entre poblaciones, particularmente, los niveles educativos altos (secundaria completa y universitaria completa), y también la experiencia laboral y el bilingüismo.

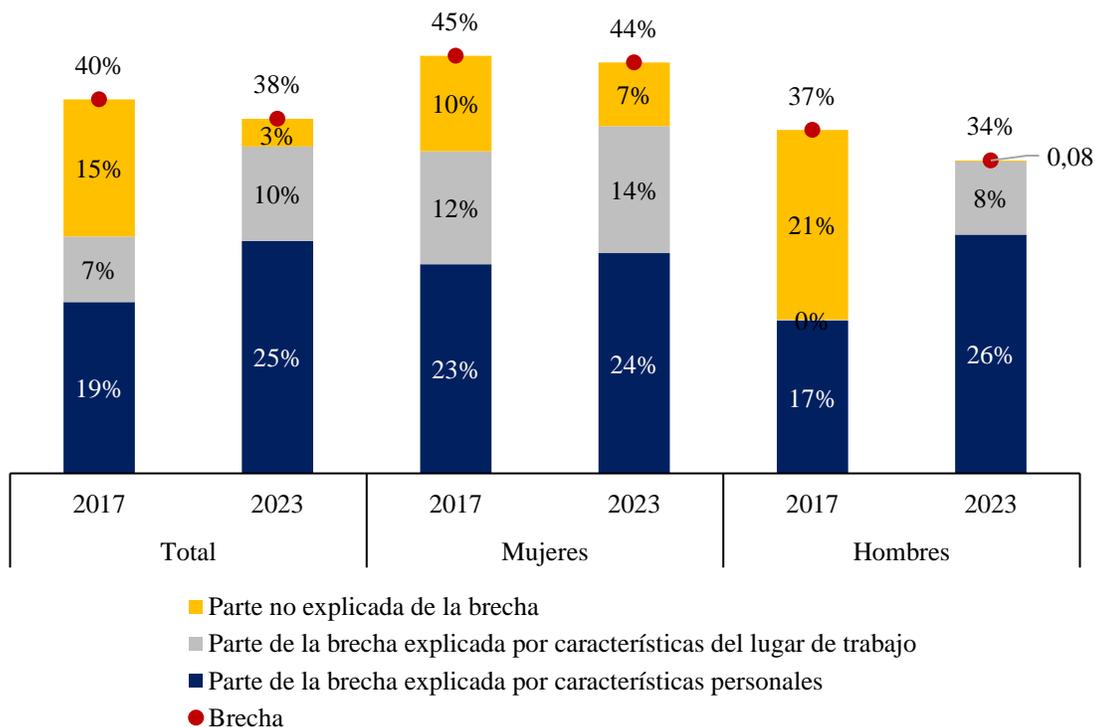
Para el año 2023, los salarios brutos por hora de las personas costarricenses fueron, en promedio, un 38% mayores que los de las personas nicaragüenses, i.e. 2 p.p. menos que en el 2017. En general, se observa que la parte no explicada de la brecha pierde importancia, pues representa solo 3 p.p. de la brecha total, mientras que la parte explicada por características personales aumenta su importancia a 25 p.p., es decir casi dos terceras partes de la brecha total. De igual forma, la parte explicada por características del lugar de trabajo aumenta su contribución a la explicación de la brecha total, pasando de 7 p.p. a 10 p.p. en el 2023. En el Anexo 8 se detalla la descomposición, y se puede concluir que la parte explicada de la brecha se debe a las mismas diferencias mencionadas para el 2017: diferencia en niveles educativos, experiencia laboral y bilingüismo. En otras palabras, en promedio los salarios de las personas costarricenses son 25% mayores

---

<sup>14</sup> En el 2017 la parte no explicada de la brecha es estadísticamente significativa, con un nivel de confianza del 99%; sin embargo, en el 2023 no lo es. En el Anexo 8 se pueden consultar las tablas con los resultados de los modelos y su respectiva significancia estadística

que los de las personas nicaragüenses por las diferencias en su educación, experiencia laboral y dominio de segundo idioma<sup>15</sup>.

**Figura 3.2.45.** Descomposición de la brecha salarial de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por sexo, 2017 y 2023.



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Nacionales de Hogares 2017 y 2023.

Adicionalmente en la Figura 3.2.45 se presentan los resultados de la descomposición Oaxaca-Blinder, entre hombres y entre mujeres en 2017 y 2023. Es decir, se compara a las mujeres costarricenses y a las mujeres nicaragüenses en ambos años (análogamente para los hombres).

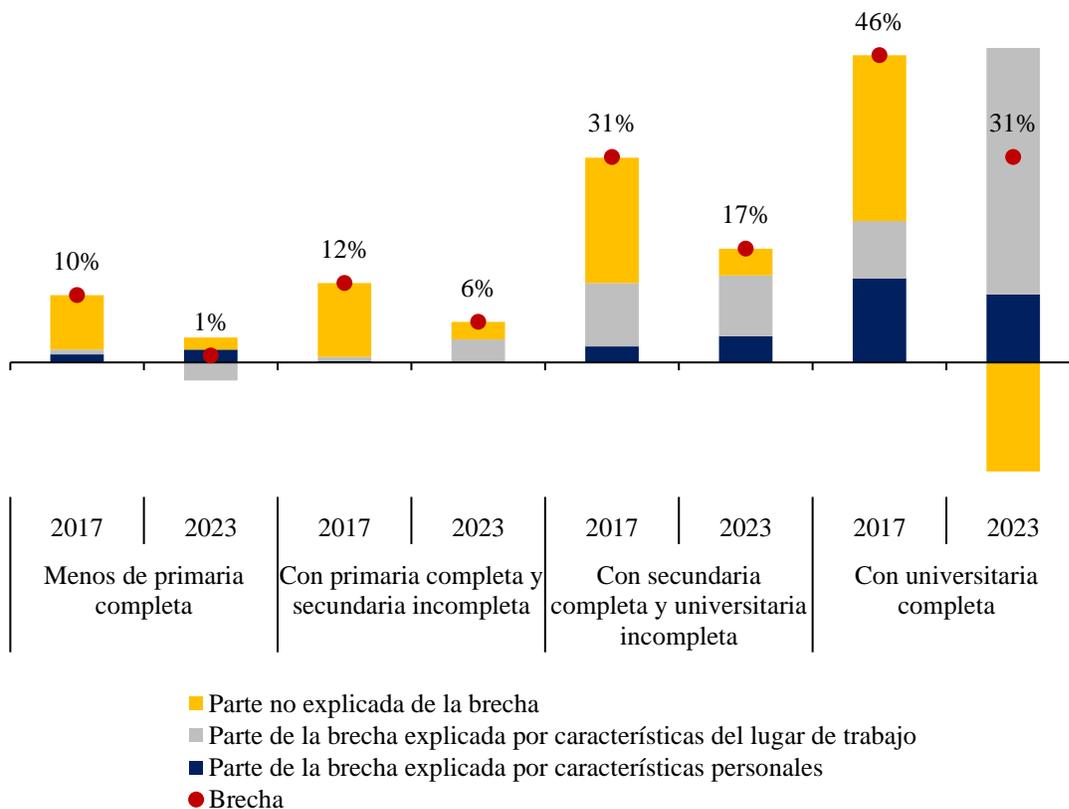
En el 2017 la brecha salarial promedio entre mujeres fue de 45%. De ese total, 23 p.p. se explican por las características personales de las mujeres, 12 p.p. por las características de sus lugares de trabajo, y 10 p.p. por características inobservables. Tanto la brecha explicada como la no explicada son estadísticamente significativas, lo cual sugiere que hay características no observadas o segregación por lugar de nacimiento en el mercado laboral que amplían esas diferencias salariales. Para el año 2023, las mujeres costarricenses ganaron, en promedio, salarios brutos por hora 44% mayores que las mujeres nicaragüenses, tan solo un punto porcentual menos que en el 2017. La contribución a la brecha total de la parte explicada por

<sup>15</sup> El hecho de que la brecha sea explicada de forma estadísticamente significativa por las características personales y que la parte no explicada pierda significancia, se puede deber a las dinámicas del mercado laboral en Costa Rica durante el 2023, ya que en el Anexo 9 se muestra los resultados de las brechas utilizando datos de la ENAHO 2022, y los resultados se parecen más a los obtenidos para el 2017.

características personales se mantiene muy parecida entre años, y para el 2023 fue de 24 p.p. La parte explicada por características del lugar de trabajo representó 14 p.p. mientras que las características inobservables aportaron 7 p.p. a la brecha total. Los resultados sugieren que las mujeres nicaragüenses enfrentan segregación horizontal en el mercado laboral. En otras palabras, los resultados sugieren que las mujeres nicaragüenses tienden a emplearse en ocupaciones, sectores económicos y empresas donde perciben menores salarios.

Respecto a los hombres, en el 2017 el salario bruto por hora fue, en promedio, 37% mayor para hombres costarricenses que para hombres nicaragüenses. De esta brecha, 17 p.p. corresponde a la parte explicada por características personales, menos de 1 p.p. a las características del lugar de trabajo y 21 p.p. se explican por las características inobservables por el modelo. En el 2023, el salario bruto por hora fue, en promedio, 34% más alto para los hombres costarricenses en comparación con los hombres nicaragüenses, i.e. 3 p.p. menos que en el 2017. La parte explicada por características personales representó un 26 p.p. de la brecha total, mientras que la parte explicada por características del lugar de trabajo para este año llegó a explicar 8 p.p. de la brecha total, y la parte no explicada disminuyó su contribución, pues pasó de representar 21 p.p. en el 2017 a 8 p.p. en el 2023, y además no fue estadísticamente significativa (ver Anexo 8). Es decir, para el modelo que solo toma las características personales de los hombres, a nivel estadístico, la brecha se explica a nivel estadístico únicamente por la parte explicada.

**Figura 3.2.46.** Descomposición de la brecha salarial de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo, 2017 y 2023.



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Nacionales de Hogares 2017 y 2023.

En la Figura 3.2.46 se muestran los resultados para cada nivel de instrucción en el 2017 y 2023. Así, en el 2017 la brecha salarial para personas con menos de primaria completa se situó en 10% y fue mayormente explicada por las características inobservables del modelo; en el 2023 en promedio, las personas nicaragüenses reportaron un salario bruto por hora que era 1% menor que el de las personas costarricenses, y las características del lugar de trabajo contribuyeron a la reducción de la brecha total. Para las personas con primaria completa y secundaria incompleta, la brecha total en el 2017 se ubicó en 12% y estuvo mayoritariamente explicada por las características inobservables, en el 2023 la brecha se redujo a 6%, donde la parte no explicada y la parte explicada por características del lugar de trabajo contribuyeron casi en partes iguales a esa brecha (2,6% y 3,3% respectivamente).

Para el nivel educativo de secundaria completa y universidad incompleta, en el 2017 la brecha por país de nacimiento fue de 31%, de ese total 2 p.p. se explicaban por las características personales, 9 p.p. por las características del lugar de trabajo y 19 p.p. por la parte no explicada. En el 2023, la brecha disminuyó y se ubicó en 17%, del cual 4 p.p. se explican por las características personales, 9 p.p. por las características del lugar de trabajo y 4 p.p. por la parte no explicada. Para las personas con universidad completa la brecha salarial también se redujo entre el 2017 y el 2023, pasó de 46% a 31%. Mientras las características inobservables aportaron 25 p.p. a la brecha total en el 2017, en el 2023 el aporte fue negativo e igual a -16 p.p. contribuyendo a la reducción de la brecha total. De hecho, en el 2023, la contribución de la brecha asociada a las características del lugar de trabajo fue de 37 p.p.

En general, en el 2017 la parte no explicada de la brecha fue estadísticamente significativa en todos los niveles. En particular, para las personas con un nivel educativo de menos de primaria completa, y las personas con primaria completa y secundaria incompleta, la única parte de la brecha estadísticamente significativa fue la no explicada. Esto quiere decir que, las personas nicaragüenses con estos niveles educativos poseían características muy similares a las personas costarricenses, pero que, por características inobservables, percibían menores salarios. Esto podría sugerir algún tipo de segregación por lugar de nacimiento. En el caso de los otros dos niveles (secundaria completa y universitaria completa), tanto la parte explicada como la parte no explicada de la brecha son estadísticamente significativas.

En el 2023, la brecha total salarial entre personas costarricenses y nicaragüenses con primaria incompleta o menos no fue estadísticamente significativa. A pesar de esto, es importante considerar que este es el nivel educativo que posee mayor proporción de personas nicaragüenses: más de un tercio (35%) de la población trabajadora con primaria incompleta o menos es nicaragüense, además este grupo es el que, en promedio, tiene los menores niveles de salario por hora. Por estas razones la magnitud de la brecha sigue siendo relevante.

### 3.3 Pobreza, transferencias públicas y desigualdad

#### 3.3.1 Pobreza

*Las tasas de pobreza de nicaragüenses son mayores que las de los costarricenses en todos los períodos.*

La Figura 3.3.1 presenta estimaciones mensuales a nivel nacional y por tipo de hogar de la tasa de pobreza total, medido mediante la metodología líneas de pobreza. Las tasas de pobreza de los hogares nicaragüenses son consistentemente mayores que las de los costarricenses en todos los períodos. Entre el abril 2020 y enero 2021, la diferencia entre las tasas de pobreza entre los grupos es especialmente grande. Por ejemplo, en junio la tasa de pobreza para los hogares nicaragüenses llegó a 44.93%, mientras que la cifra es de 23.82% para los costarricenses. Esto sugiere que, durante el período inicial de la pandemia de COVID-19, los hogares nicaragüenses tuvieron mayores dificultades para satisfacer sus necesidades que los costarricenses. En los demás períodos, la brecha se mantiene entre 7 y 11 p.p. A diciembre de 2023, las tasas de pobreza fueron 28.03% para hogares nicaragüenses y 20.40 para hogares costarricenses.

Similarmente, la Figura 3.3.2 se muestran estimaciones mensuales a nivel nacional y por tipo de hogar de la tasa de pobreza extrema. Las tasas de pobreza de los hogares nicaragüenses son mayores que las de los costarricenses en todos los períodos. Las tendencias son muy similares a las de la tasa de pobreza total, excepto por el comportamiento entre 2017 y 2018. En el 2017, la brecha en las tasas de pobreza entre hogares nicaragüenses y costarricenses fue menor a 1.5 p.p. Las brechas aumentaron a 4 p.p. en el 2018. Este cambio se debe posiblemente a dos razones: un cambio estructural y metodología. Respecto a la primera, el aumento de la brecha en las estadísticas oficiales (junio de cada año) coincide con la crisis sociopolítica de Nicaragua<sup>16</sup>. En cuanto a la segunda, la metodología toma como base la información de junio que recopila la ENAHO, la cual es actualizada con datos laborales de la ECE para estimar las tasas de pobreza mensuales. Como la crisis empezó en abril, es muy probable que los valores pronosticados de enero, febrero y marzo estén sobreestimados.

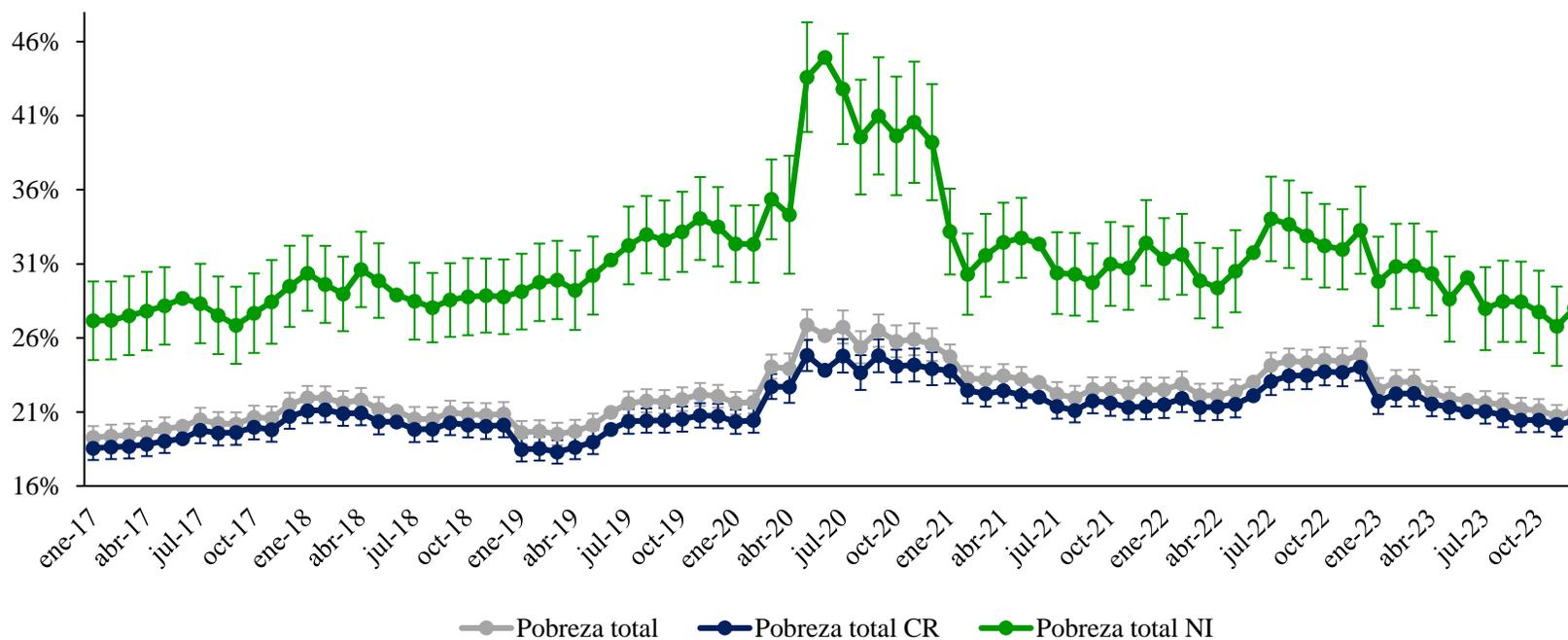
Tanto para las tasas de pobreza total como para las de pobreza extrema, aunque las estimaciones nacionales son siempre mayores que las de costarricenses, la diferencias no son considerables. Por tanto, se concluye que los hogares nicaragüenses tienen pocas repercusiones sobre las estadísticas nacionales de pobreza. Esto se debe a que los hogares nicaragüenses son proporcionalmente un grupo muy pequeño (ver

Figura 2.1.1). De forma similar, el porcentaje de hogares nicaragüenses en pobreza respecto al total de hogares en pobreza es bajo. La Figura 3.3.3 y la Figura 3.3.4 muestran la composición por tipo de hogar en el 2023 de la tasa de pobreza total y de la pobreza extrema, respectivamente. De los hogares en pobreza extrema, 15.41% son nicaragüenses y, de todos los hogares pobres, 19.76% son nicaragüenses. Las composiciones no varían ampliamente en el tiempo. La Figura A23 y la Figura A24 en el Anexo 10 muestran estas estadísticas de forma mensual.

---

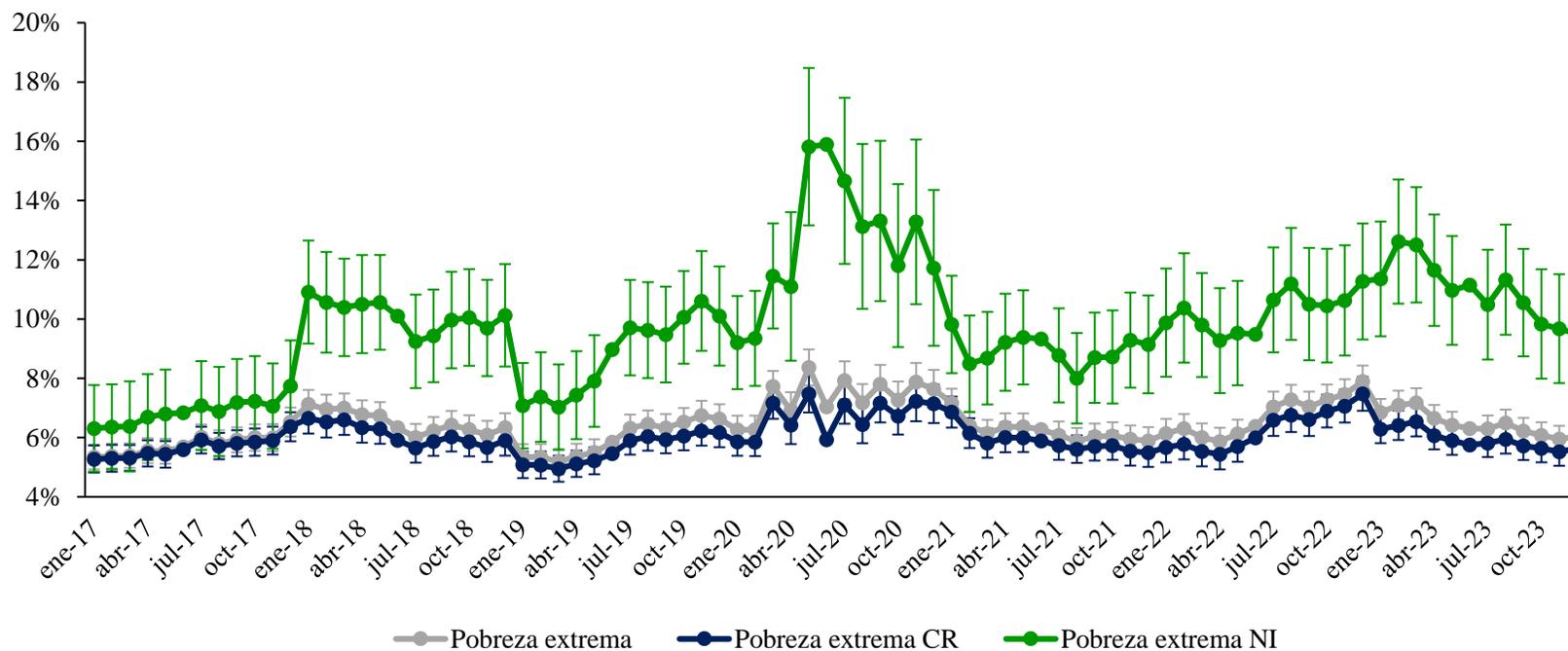
<sup>16</sup> Esta crisis inició el 18 de abril del 2018. Según datos de la Dirección General de Migración y Extranjería las solicitudes de refugio de nicaragüenses aumentaron drásticamente a partir de junio (<https://www.migracion.go.cr/Paginas/Centro%20de%20Documentaci%C3%B3n/Estad%C3%ADsticas.aspx>).

**Figura 3.3.1.** Estimaciones mensuales de tasa de pobreza total a nivel nacional y por tipo de hogar (enero 2017-diciembre 2023)



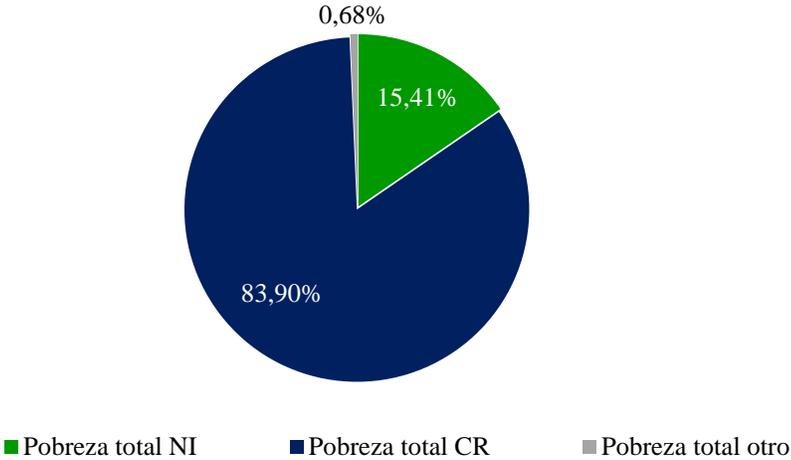
Nota: estimaciones propias con datos de las ENAHO y la ECE. Las barras representan intervalos de confianza al 95%. Los valores de cada junio son los observados en las ENAHO.

**Figura 3.3.2.** Estimaciones mensuales de tasa de pobreza extrema a nivel nacional y por tipo de hogar (enero 2017-diciembre 2023)



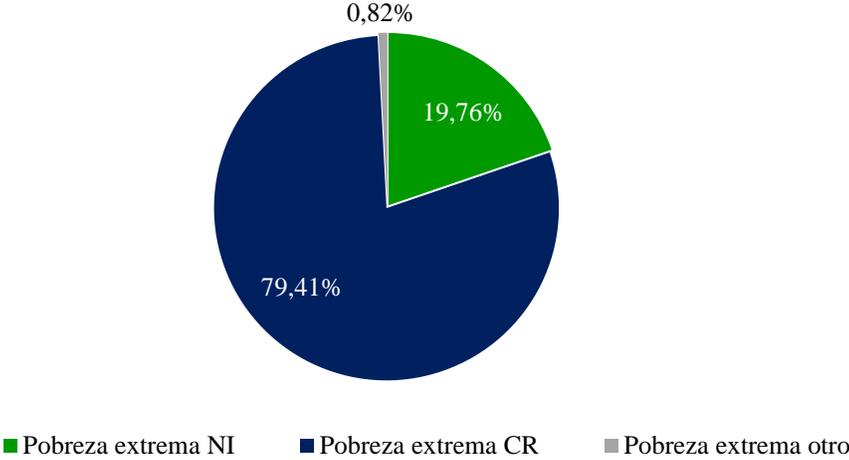
Nota: estimaciones propias con datos de las ENAHO y la ECE. Las barras representan intervalos de confianza al 95%. Los valores de cada junio son los observados en las ENAHO.

**Figura 3.3.3.** Composición por tipo de hogar de la tasa de pobreza total en el 2023



Nota: elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

**Figura 3.3.4.** Composición por tipo de hogar de la tasa de pobreza extrema en el 2023



Nota: elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

### 3.3.2 Transferencias públicas

*El porcentaje de hogares nicaragüenses que reciben transferencias para la educación es mayor que el de costarricenses, pero los porcentajes son similares si se consideran todo tipo de transferencias públicas. Además, los hogares nicaragüenses reciben un monto menor de transferencias públicas.*

Esta sección estudia las transferencias públicas en el 2023. Se describen tres grupos de transferencias: el primero contiene las de becas Avancemos, el segundo está conformado por las becas públicas que incluyen Avancemos y becas otorgadas por FONABE, Empléate, universidades y municipalidades; y el tercero es el conjunto de todas las transferencias públicas, es decir, todas las becas públicas, pensiones del régimen no contributivo, ayudas del IMAS distintas de becas, transferencias de instituciones públicas y subsidios entregados por empresas o instituciones estatales.

Como se detalla en la Tabla 3.3-1, del total de hogares costarricenses, un 19.3% recibió algún tipo de transferencia pública, un 9.4% recibió alguna beca pública y un 7.4% recibió transferencias de Avancemos. Del total de hogares nicaragüenses, un 19.7% recibió algún tipo de transferencia pública, un 13.6% recibió alguna beca pública y un 12.2% recibió transferencias de Avancemos. De estas cifras destaca que porcentualmente más hogares nicaragüenses recibieron becas Avancemos y becas públicas, en comparación con los hogares costarricenses. No obstante, al considerar todas las transferencias públicas, el porcentaje de hogares costarricense y nicaragüense es bastante similar.

**Tabla 3.3-1.** Hogares receptores de transferencias públicas por nacionalidad y tipo de transferencia en 2023

	Nacionalidad del hogar	Avancemos	Becas públicas	Total transf. públicas	Total de hogares (incluye los no receptores)
<b>Hogares receptores</b>	Costarricense	115,617	146,274	300,896	1,559,237
	Nicaragüense	24,487	27,255	39,547	200,239
	Total	140,404	174,153	342,601	1,790,029
<b>Porcentaje de hogares receptores</b>	Costarricense	7.4%	9.4%	19.3%	100%
	Nicaragüense	12.2%	13.6%	19.7%	100%
	Total	7.8%	9.7%	19.1%	100%

Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

Por otro lado, del total de personas que pertenecen a hogares nicaragüenses receptores de becas Avancemos, el 59.3% se encontraban en situación de pobreza en el 2023, este porcentaje es un poco menor al de personas en hogares costarricenses, 62.2%. Para las becas públicas, el porcentaje de personas en pobreza en cada tipo de hogar es muy similar, 57.2% en hogares costarricenses y 57.8% en hogares nicaragüenses. Pero, el porcentaje de personas en hogares nicaragüenses receptores de transferencias públicas es 58.9%, es decir, 2.3 p.p. más alto que el de personas pobres en hogares costarricenses (ver Tabla 3.3-2).

Además, el porcentaje de personas en pobreza extrema que son receptoras de algún tipo de beca o transferencia es mucho más alto en los hogares nicaragüenses que en los hogares costarricenses. Por ejemplo, el 24.1% de personas que pertenecen a hogares nicaragüenses receptores de transferencias públicas, estaban en situación de pobreza extrema en el 2023, mientras que el porcentaje de personas en condición de pobreza extrema en hogares costarricenses que recibieron transferencias públicas fue de 16.4%.

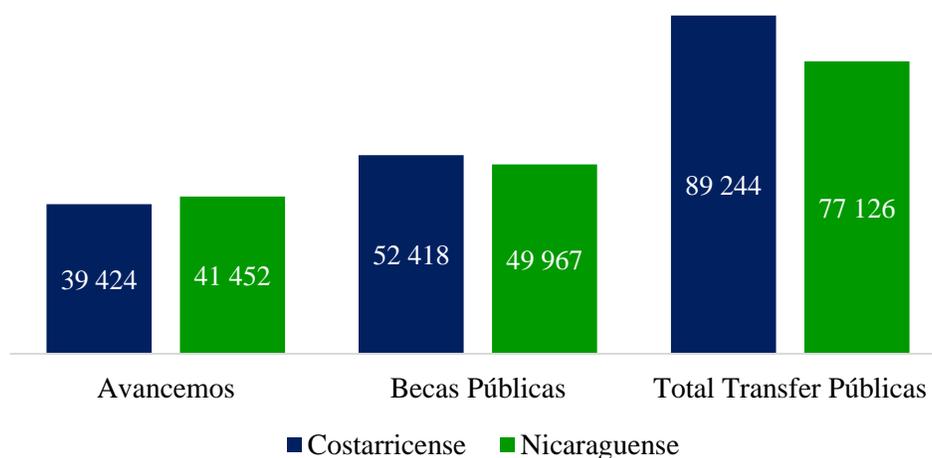
**Tabla 3.3-2.** Porcentaje de personas que reciben becas Avancemos, becas públicas y transferencias públicas por nivel de pobreza según nacionalidad del hogar, 2023

	Becas Avancemos		Becas públicas		Transferencias públicas	
	Hogar Costarricense	Hogar Nicaragüense	Hogar Costarricense	Hogar Nicaragüense	Hogar Costarricense	Hogar Nicaragüense
<b>Total receptores</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
<b>Nivel de pobreza</b>						
Total pobres	62.2%	59.3%	57.2%	57.8%	56.6%	58.9%
Pobreza extrema	21.7%	26.1%	19.4%	24.6%	16.4%	24.1%
Pobreza no extrema	40.5%	33.2%	37.8%	33.2%	40.2%	34.8%
No pobre	37.8%	40.7%	42.8%	42.2%	43.4%	41.1%

Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

En general, el monto promedio de transferencias públicas fue mayor para los hogares costarricenses. Sin embargo, el monto promedio de las transferencias de becas públicas y Avancemos fue mayor para los hogares nicaragüenses. La Figura 3.3.5. Monto promedio en colones corrientes de las transferencias hacia los hogares receptores, por nacionalidad del hogar y tipo de transferencia pública en 2023 muestra que en 2023 para los hogares costarricenses el monto promedio de transferencias públicas fue ₡89,244, el de becas públicas fue ₡52,418 y el de Avancemos fue ₡39,424. Para los hogares nicaragüenses, el monto promedio de transferencias públicas fue ₡77,126, el de becas públicas fue ₡49,967 y el de Avancemos fue ₡41,452.

**Figura 3.3.5.** Monto promedio en colones corrientes de las transferencias hacia los hogares receptores, por nacionalidad del hogar y tipo de transferencia pública en 2023



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

### 3.3.2.1 Efecto de las transferencias sobre la pobreza

*Las transferencias públicas contribuyen a reducir la pobreza. Sin embargo, la contribución es menor para las tasas de pobreza nicaragüense, comparado con las tasas de pobreza costarricense.*

La Tabla 3.3-3 presenta estimaciones de pobreza por ingresos incluyendo y sin incluir transferencias públicas en el 2023. Como es de esperar, las tasas de pobreza antes de transferencia son mayores que las de después de transferencias. Sin embargo, las magnitudes de los cambios son mayores para los hogares costarricenses que para los nicaragüenses: 2,40 p.p. en pobreza total y 4,70 p.p. en pobreza extrema, comparado con 0,90 p.p. y 2,50 p.p., respectivamente. Considerando que el porcentaje de hogares receptores de transferencias en cada población ronda el 20%, que los montos promedios de transferencias son similares (ver sección 3.3.2 Transferencias públicas), y además que los hogares nicaragüenses tienden a tener menores ingresos per cápita que los hogares costarricenses, como sugiere la Figura 3.3.9; se podría suponer que las ayudas públicas no son suficientes para sacar a algunos hogares nicaragüenses de la situación de pobreza.

**Tabla 3.3-3.** Estimaciones de pobreza por ingresos incluyendo y sin incluir transferencias públicas, a nivel nacional y por tipo de hogar, en el 2023

	Pobreza total			Pobreza extrema		
	Antes de transferencias	Después de transferencias	Cambio	Antes de transferencias	Después de transferencias	Cambio
<b>Tasas de pobreza</b>						
Total	24.00%	21.80%	2.20 p.p.	10.70%	6.30%	4.40 p.p.
Costarricenses	23.40%	21.00%	2.40 p.p.	10.40%	5.80%	4.70 p.p.
Nicaragüenses	31.00%	30.10%	0.90 p.p.	13.70%	11.10%	2.50 p.p.
<b>Cantidad de hogares</b>						
Total	429,747	390,509	39,238	192,134	112,916	79,218
Costarricenses	364,582	327,655	36,927	162,919	89,670	73,249
Nicaragüenses	62,062	60,196	1,866	27,339	22,315	5,024

Nota: elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

Utilizando la información de las tablas 3.3-2 y 3.3-3, se obtienen las tasas de cobertura mostradas en la Tabla 3.3-4. Se observa que las transferencias cubren a más hogares costarricenses en situación de pobreza, tanto antes como después de transferencias, en comparación con la cobertura de los hogares nicaragüenses en la misma condición.

Aunque las transferencias públicas tienen efectos positivos sobre la calidad de vida de los hogares, no garantizan que se cumplan condiciones óptimas de bienestar. Por tanto, se recomienda invertir en la lucha contra los factores estructurales que determinan las brechas salariales. Además, es recomendable valorar la posibilidad de condicionar las transferencias para incentivar buenas prácticas de acuerdo con los objetivos que se deseen alcanzar y, así, aumentar el efecto a largo plazo de las transferencias.

**Tabla 3.3-5.** Estimación de la tasa de cobertura de las transferencias públicas en hogares pobres, 2023

	Antes de transferencias	Después de transferencias
<b>Tasa cobertura</b>		
Hogares nicaragienses	39,14%	37,26%
Hogares costarricenses	52,27%	46,89%

Nota: elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

### 3.3.2.2 Bono Proteger durante el 2020

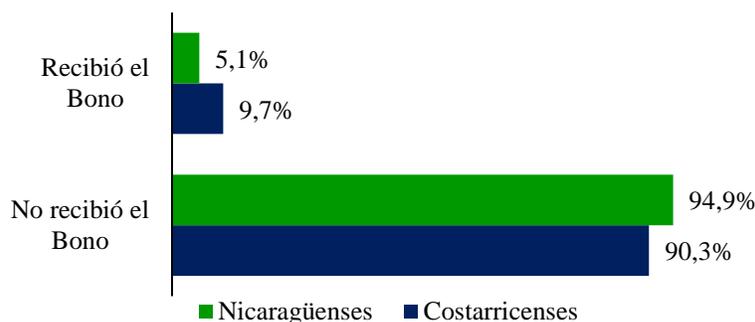
#### *El porcentaje de nicaragienses que recibieron bonos Proteger es menor que el de costarricenses.*

También se analizaron las razones por las cuales las personas recibieron o no el bono Proteger durante el 2020. Como se aprecia en la Figura 3.3.6, el 9.7% de las personas que nacieron en Costa Rica recibieron el bono Proteger en 2020, mientras que solo el 5.1% de las personas nacidas en Nicaragua lo recibieron.

En la Tabla 3.3-6 se detallan las razones por las que las personas sí recibieron el bono Proteger. Se observa que, tanto para costarricenses como para nicaragienses las principales razones para recibir el bono fueron por reducción de la jornada y porque la persona quedó desempleada. Aunque, estas razones tuvieron un mayor peso en las personas provenientes de hogares nicaragienses (31.2% vs 29.7%, y 36.0% vs 28.7%, respectivamente). Además, dentro de los hogares nicaragienses que recibieron el bono y están en situación de pobreza, el 48% indicó que había sido por desempleo, ese porcentaje es 16.5 p.p. más alto que el de sus homólogos costarricenses. No obstante, el porcentaje de personas provenientes de hogares costarricenses en pobreza extrema que indicó que había recibido el bono por motivo de desempleo fue igual a 55.2%, mientras que, para las personas provenientes de hogares nicaragienses en pobreza extrema, ese porcentaje fue de 37.2%.

Por otro lado, la principal razón por la cual no se recibió el bono Proteger, fue porque no eran población objetivo, un 71.1% de personas en hogares costarricenses, y un 62.7% de personas en hogares nicaragienses. La segunda razón más común, para ambas poblaciones, fue que la persona no estaba ocupada en el mercado laboral. Además, el tercer motivo más común para no haber recibido el bono en el momento de la encuesta del INEC en 2020 fue que el bono estaba en trámite, en este caso, el 6.4% de personas en hogares costarricenses y el 11.4% de personas en hogares nicaragienses indicaron esa razón. El orden de importancia de las razones para no recibir el bono se mantiene cuando se analizan las personas en hogares en pobreza y en pobreza extrema. No obstante, el motivo de no ser población objetivo disminuye su magnitud en ambas poblaciones y niveles de pobreza, esto hace que aumenten los porcentajes asociados a los otros motivos para no recibir el bono. En especial, aumenta para la razón de que el bono estaba en trámite, y los mayores porcentajes se encuentran en la población, tanto costarricense como nicaragiense, en pobreza extrema.

**Figura 3.3.6.** Distribución de la cantidad de personas que recibieron el Bono Proteger en el 2020, según país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

**Tabla 3.3-6.** Población que recibió y que no recibió el bono Proteger por razón para recibir o no el bono, según nivel de pobreza y nacionalidad del hogar, 2020

	Total		Provenientes de hogares en pobreza		Provenientes de hogares en pobreza extrema	
	CR	NI	CR	NI	CR	NI
<b>Razones por las que sí recibió el bono</b>						
A	29.7%	31.2%	22.2%	27.6%	11.0%	31.5%
B	10.2%	8.2%	12.0%	4.8%	3.5%	5.4%
C	28.7%	36.0%	31.5%	4.0%	55.2%	37.2%
D	21.3%	14.1%	21.2%	7.7%	24.9%	18.3%
E	10.1%	10.6%	13.2%	11.9%	5.4%	7.6%
<b>Razones por las que no recibió el bono</b>						
F	6.4%	11.4%	10.9%	14.7%	19.1%	18.9%
G	5.0%	7.6%	7.2%	7.7%	10.4%	11.5%
H	71.1%	62.7%	57.5%	58.7%	43.6%	43.8%
I	14.9%	14.4%	21.0%	14.2%	20.3%	19.3%
J	2.3%	3.0%	3.3%	4.3%	6.4%	4.5%
K	0.3%	0.8%	0.2%	0.4%	0.2%	2.0%

Nota 1: Las razones para recibir el bono son: A- Por reducción de la jornada, B- Por suspensión del trabajo asalariado, C- Porque la persona quedó desempleada, D- Por suspensión o cierre de su negocio o actividad, E- Otra razón. Las razones para **no** recibir el bono son: F- Está en trámite, G- No sabe cómo solicitarlo, H- No califica porque no es población objetivo, I- No era persona ocupada, J- Lo rechazaron, K- Otra razón.

Nota 2: en la tabla se indica el porcentaje de personas que recibieron o no el bono por tipo de razón dentro del total de personas que recibieron el bono y nacieron en determinado país y que, además, se encuentran en cierto nivel de pobreza. Por lo que, para cada columna, la suma es igual a 100% para las razones por las que sí recibió el bono, y análogamente para las razones por las que no se recibió el bono.

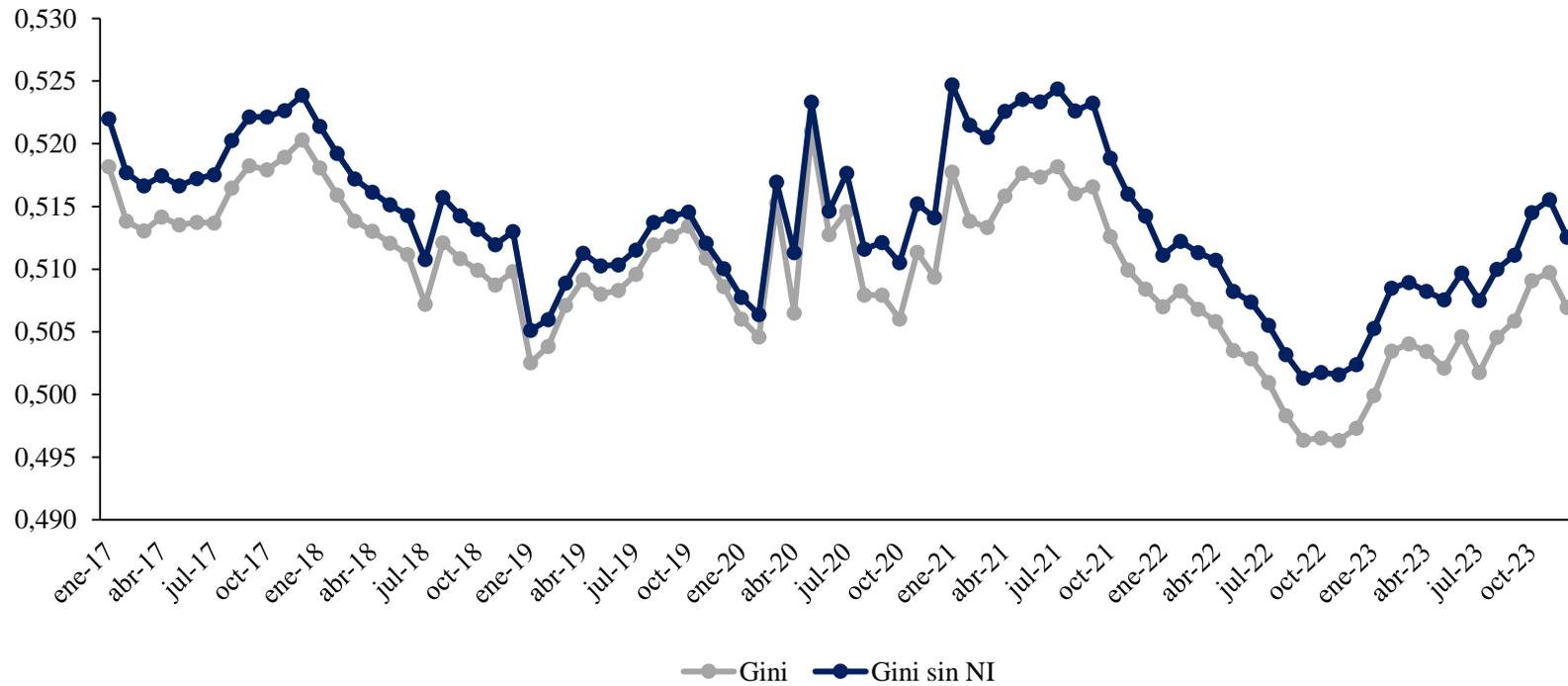
Nota 3: Elaboración propia con base en la ENAHO 2020 del INEC.

### 3.3.3 Desigualdad

***Los hogares nicaragüenses tienen un perfil de ingresos más homogéneo que los costarricenses. Sin embargo, hay mayor acumulación de hogares nicaragüenses en los quintiles de ingresos más bajos.***

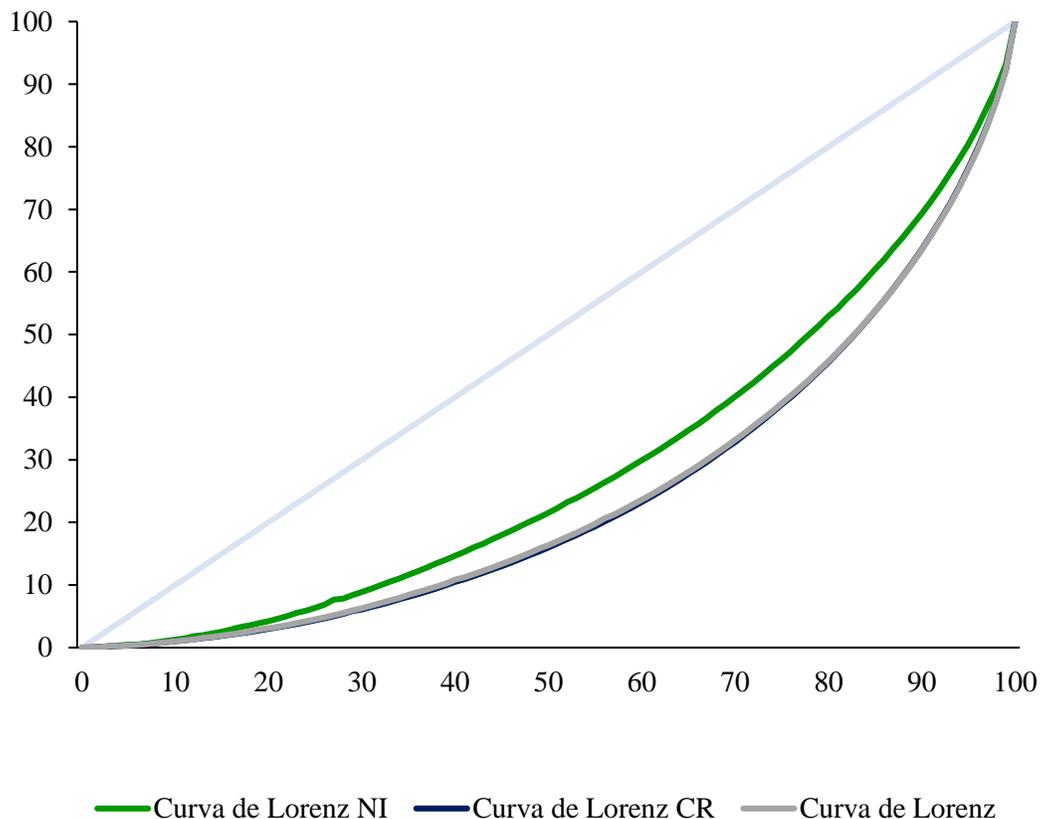
En cuanto a estadísticas de desigualdad, la Figura 3.3.7 muestra estimaciones mensuales a nivel nacional y excluyendo hogares nicaragüenses del coeficiente de Gini del ingreso total neto del hogar. Ambas series están altamente correlacionadas. El coeficiente de Gini excluyendo hogares nicaragüenses es mayor que el coeficiente de Gini a nivel nacional, lo que implica que los hogares nicaragüenses disminuyen la desigualdad de ingreso en Costa Rica. Esta observación se detalla en la Figura 3.3.8, que presenta las curvas de Lorenz del ingreso per cápita del hogar a nivel nacional y por tipo de hogar. La curva de Lorenz para los hogares nicaragüenses está más cerca de la línea de perfecta igualdad que la de los costarricense, es decir, los ingresos de los nicaragüenses se distribuyen más igualitariamente entre ellos comparado con la distribución de la contraparte costarricense. Por tanto, excluir los hogares nicaragüenses, cuya distribución de ingresos es más uniforme, incrementa el coeficiente de Gini.

**Figura 3.3.7.** Estimaciones mensuales del Coeficiente de Gini del ingreso total neto del hogar a nivel nacional y excluyendo hogares nicaragienses, enero 2017-diciembre 2023



Nota: estimaciones propias con datos de las ENAHO y la ECE. Los valores de cada junio son los observados en las ENAHO.

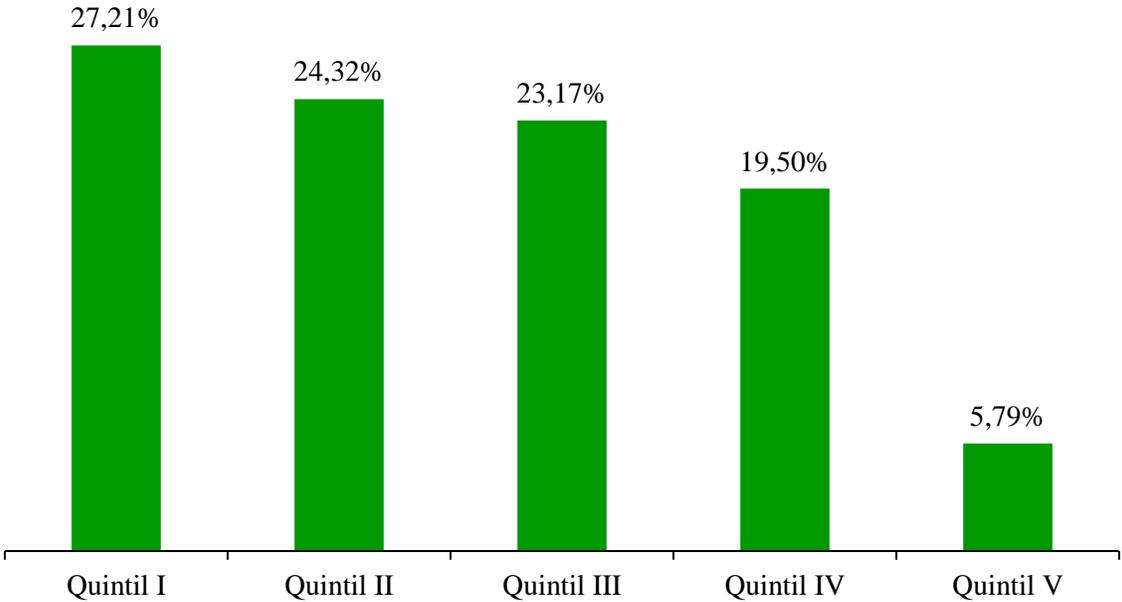
**Figura 3.3.8.** Curvas de Lorenz del ingreso per cápita del hogar a nivel nacional y por tipo de hogar en el 2023



Nota: elaboración propia con datos de las ENAHO 2023.

La Figura 3.3.9 presenta la distribución relativa de los hogares nicaragüenses por quintiles de ingreso per cápita del total nacional en el 2023. Una distribución similar a la de los costarricenses y, por tanto, a la nacional serían valores cercanos a 20% para cada quintil. Sin embargo, se observa que para los primeros tres quintiles tiene valores superiores a 20%, mientras que solo el 5.79% de los hogares nicaragüenses se ubican en el quintil V. Para el quintil IV, el valor es de 19.50%, el cual es muy cercano a 20%. En conclusión, hay muy pocos hogares nicaragüenses entre los más ricos de Costa Rica y hay acumulación de hogares nicaragüenses entre los hogares de menores ingresos de Costa Rica.

**Figura 3.3.9.** Distribución relativa de los hogares nicaragüenses según quintiles de ingreso per cápita del total nacional en el 2023



Nota: elaboración propia con datos de las ENAHO 2023.

## 4 Discusión de los resultados

En Centroamérica, Costa Rica se ha caracterizado como un destino atractivo para la migración, especialmente de nicaragüenses, debido a su estabilidad política y económica en contraste con otros países vecinos. El aumento significativo de la migración nicaragüense hacia Costa Rica, especialmente a partir de la crisis política en 2018, ha generado nuevos desafíos en términos de integración y atención a las necesidades de esta población migrante y refugiada, destacando la importancia de políticas inclusivas y el análisis comparativo de las condiciones de vida entre nicaragüenses y costarricenses residentes en el país.

Si bien el Fondo Monetario Internacional (2023) en su más reciente reporte sobre Costa Rica señala algunas características demográficas y del mercado laboral de las personas migrantes y refugiadas en el país, estas se describen para el total de población nicaragüense y costarricense, y en pocas ocasiones para otras desagregaciones dentro de cada grupo poblacional. Por lo que, este informe a través de un análisis exhaustivo de las condiciones de vida, mercado laboral, pobreza y desigualdad de los hogares y personas nicaragüenses, constituye un importante paso para la generación de políticas que reduzcan las disparidades y mejoren integralmente la situación de las personas nicaragüenses en el país.

En general, el análisis ofrece los siguientes resultados sobre las condiciones de vida:

- Las principales diferencias entre la población nacida en Nicaragua y la nacida en Costa Rica están relacionadas con la composición etaria y el nivel de escolaridad. Por ejemplo, más del 70% de las personas nicaragüenses residentes en el país, tiene entre 25 y 59 años, mientras que apenas el 44,9% de la población costarricense se encuentra en ese rango etario. Además, solo el 5,2% de personas nicaragüenses cuentan con título universitario, en comparación con el 18,8% de personas costarricenses.
- Para los hogares costarricenses, los porcentajes de hogares sin hacinamiento, de viviendas propias totalmente pagadas, de viviendas en buen estado, y de acceso a servicios básicos óptimos son mayores que para los hogares nicaragüenses.
- La asistencia a la educación formal es mayor dentro de la población costarricense entre los 4 y 24 años que dentro de la población nicaragüense. Los motivos laborales son la principal justificación por la cual la población masculina costarricense y nicaragüense no asiste a la educación formal. Por otro lado, los problemas de acceso al sistema escolar (por ejemplo, falta de centros educativos cercanos, falta de cupo, expulsión o suspensión del estudiante y otros incumplimientos de requisitos para ingresar al curso lectivo) son la principal razón dada por las mujeres costarricenses para no asistir al sistema educativo, mientras que las mujeres nicaragüenses indicaron las labores de cuidado.
- La población que nació en Nicaragua presenta mayores niveles de rezago que la población costarricense. El porcentaje de personas costarricenses sin rezago es 24 p.p. mayor al porcentaje de personas nicaragüenses.
- En general los hogares nicaragüenses reportan menores niveles de acceso a computadoras portátiles e Internet. Sin embargo, no se encuentra una diferencia estadísticamente significativa entre los porcentajes de tenencia de celular de los hogares costarricenses y nicaragüenses.

- Un mayor porcentaje de personas nicaragüenses no están aseguradas en el sistema de salud, respecto a las personas costarricenses. Además, para todos los tipos de aseguramiento, -con excepción del seguro para trabajadores independientes- los porcentajes de aseguramiento son mayores dentro de la población costarricense.

En el mercado laboral los principales resultados indican que,

- La diferencia en las tasas de inactividad entre costarricenses y nicaragüenses son significativas y están explicadas por la diferencia entre las personas con secundaria incompleta y entre las personas mayores de 54 años.
- Las tasas de desempleo se han movido similarmente entre costarricenses y nicaragüenses excepto en pandemia donde el efecto máximo fue un poco más pronunciado para los nicaragüenses, especialmente para las personas jóvenes (15-24 años).
- Las tasas de ocupación son más altas para las personas nicaragüenses, particularmente para los hombres y para las personas que no cuentan con secundaria completa. Además, la pandemia afectó mucho más a las personas nicaragüenses jóvenes y aquellas que sí tenían secundaria completa o un nivel educativo mayor.
- Los salarios reales por hora son mucho más bajos para las personas nicaragüenses, en comparación con las costarricenses. En particular, las diferencias son más grandes entre mujeres, entre personas con secundaria completa o que cuentan con un nivel educativo mayor y entre personas mayores de 54 años
- Las tasas de formalidad son más altas para las personas costarricenses en comparación con las personas nicaragüenses. Sin embargo, en el sector primario la formalidad es mayor entre la población nicaragüense.
- En general, las personas que nacieron en Nicaragua participan más en el mercado laboral, tienen tasas de ocupación más altas y un desempleo similar o apenas un poco mayor al de las personas costarricenses, con lo cual la población nicaragüense contribuye de forma importante a la productividad y crecimiento económicos. Sin embargo, la otra cara del mercado laboral señala que las personas nicaragüenses reciben ingresos laborales menores y están ocupados en menor cuantía en el sector formal, lo cual repercute enormemente en su situación económica, estabilidad y condiciones laborales.
- Los resultados de la descomposición Blinder-Oaxaca confirman que las brechas en los salarios brutos por hora son estadísticamente significativas. Las diferencias salariales se deben principalmente a los niveles educativos de la población nicaragüense en comparación con la costarricense, y a los puestos de trabajo que ocupan.
- Las brechas en los salarios entre personas nacidas en Costa Rica y personas nacidas en Nicaragua se redujeron entre el 2017 y el 2023. La parte no explicada de la brecha salarial deja de ser estadísticamente significativa en 2023, lo que indica que las brechas se explican únicamente por características de las personas trabajadoras y del lugar donde trabajan.

Finalmente, los resultados de pobreza, transferencias y desigualdad revelan que:

- Los hogares nicaragüenses experimentan tasas de pobreza y de pobreza extrema mucho más altas que los hogares costarricenses. Además, la pandemia incrementó mucho más la pobreza extrema en los hogares nicaragüenses comparado con la pobreza extrema en hogares costarricenses.
- El porcentaje de hogares nicaragüenses que reciben transferencias para la educación es mayor que el de costarricenses, pero los porcentajes son similares si se consideran todo tipo de transferencias públicas.
- Los hogares nicaragüenses beneficiarios de becas y transferencias públicas reciben, en promedio, montos de ayudas menores en comparación con los hogares costarricenses.
- El porcentaje de nicaragüenses que recibieron bonos Proteger es menor que el de costarricenses. La principal razón por la cual la población nicaragüense recibió el bono Proteger fue por desempleo.
- Los hogares nicaragüenses tienen un perfil de ingresos más homogéneo que los costarricenses. Sin embargo, hay mayor acumulación de hogares nicaragüenses en los quintiles de ingresos más bajos.

Considerando los diversos resultados obtenidos sobre las condiciones de vida, el mercado laboral, pobreza y desigualdad entre la población nicaragüense y costarricense en Costa Rica, resultan evidentes las disparidades y áreas con desafíos. De ahí que, políticas de educación a distancia podrían reducir las brechas salariales y mejorar la empleabilidad. El fomento de niveles más altos de educación tendría un impacto directo en la inserción de las personas nicaragüenses en ocupaciones y sectores con mayores salarios, lo cual también ayudaría a cerrar las brechas. Aunado a las preocupaciones del mercado laboral, es esencial abordar las diferencias en las condiciones de vida entre la población nicaragüense y costarricense en Costa Rica. Las brechas en acceso a educación formal, vivienda digna y cobertura de salud son puntos críticos que afectan directamente la calidad de vida de las personas nicaragüenses. Por tanto, se requiere un enfoque integral que no solo se centre en la mejora del empleo y los salarios, sino también en el acceso equitativo a servicios básicos, vivienda adecuada y protección social. Esto contribuiría no solo a cerrar las brechas económicas y sociales entre las dos poblaciones, sino que también podría tener un impacto significativo en la reducción de la pobreza y la mejora general del bienestar de la población nicaragüense en Costa Rica.

## 5 Referencias

- Altonji, J. G., & Blank, R. M. (1999). Race and gender in the labor market. In *Handbook of Labor Economics* (Vol. 3, pp. 3143-3259). Elsevier.
- Becker, G. (1962). Investment in human capital: a theoretical analysis. *Journal of Political Economy*, 70(5), 9-49.
- Becker, G. (1993). Human capital. A theoretical and empirical analysis with special reference to education. Chicago: *The University of Chicago Press and National Bureau of Economic Research*.
- Blinder, A. (1973). Wage discrimination: reduced form and structural estimates. *Journal of Human Resources*, 8, 436–455.
- Centro Centroamericano de Población (CCP). (2016). Encuesta Nacional de Inmigración y emigración en Costa Rica. <https://ccp.ucr.ac.cr/encuesta-migracion/archivos/resultados/Informe%20General%20ENIE%202016.pdf>.
- Fondo Monetario Internacional. (22 de diciembre, 2023). *Costa Rica: Selected Issues*. Country Report No. 2023/443. <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2023/12/22/Costa-Rica-Selected-Issues-542918>
- Jann, B. (2008). The Blinder-Oaxaca decomposition for linear regression models. *Stata Journal*, 8(4), 453-479.
- Huang, E., Oviedo, L., Paredes, P. y Robalino, J. (2023). *Nowcasting* de pobreza en Costa Rica: Metodología para estimar y pronosticar pobreza con mayor periodicidad. [https://iice.ucr.ac.cr/conferencia\\_prensa/Prono%CC%81stico%20de%20Pobreza%20Nowcasting.pdf](https://iice.ucr.ac.cr/conferencia_prensa/Prono%CC%81stico%20de%20Pobreza%20Nowcasting.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2012). Encuesta Continua de Empleo, Métodos y Procedimientos. San José, Costa Rica
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2013). Concepto y definiciones. Recopilado de: [http://sistemas.inec.cr:8080/redinec/encuestas/enaho/ConceptosDefiniciones/Conceptos\\_definiciones\\_2013.pdf](http://sistemas.inec.cr:8080/redinec/encuestas/enaho/ConceptosDefiniciones/Conceptos_definiciones_2013.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2023a). Encuesta Continua de Empleo al primer trimestre del 2023. Resultados generales. San José, Costa Rica. ISSN: 2215-6267.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2023b). Encuesta Nacional de Hogares Julio 2023. Resultados generales. San José, Costa Rica. <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2022-10/reenaho2022.pdf>
- Martínez, J. & Cano M. (eds.). (2022). Sobre las contribuciones de la migración al desarrollo sostenible: estudios en países seleccionados. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2021/195), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Mincer, J. (1974) Schooling, experience and earnings. New York: *Columbia University Press*.

- Rodríguez, J., & Martínez, A. (2021). Nuevas herramientas y análisis sobre segregación residencial, socioeconómica, migración interna y movilidad cotidiana en Costa Rica, Guatemala y el Perú 1980-2018. In *Serie Población y Desarrollo No. 136* (p. 86).
- Peck, R., Olsen, C., & Devore, J. L. (2013). *Introduction to statistics and data analysis* (3ra edición). Thomson.
- Oaxaca, R.L. (1973). Male female wage differentials in urban labor markets. *International Economic Review*. 14(3), 693–709.
- Orozco, M. (2022). *Los migrantes nicaragüenses en Costa Rica: vulnerabilidad e implicaciones de su integración*. Diálogo Interamericano a solicitud de la revista Confidencial. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2022/06/Migracion-nicaraguense-hacia-Costa-Rica.pdf>

## Anexo 1. Descripción de la metodología

### I. Condiciones de vida de las personas

A partir de la información de la ENAHO más reciente se realizará un análisis de las condiciones de vida y asistencia a educación de las personas nicaragüenses y costarricenses. El análisis incluirá el desglose de diferentes variables relacionadas con la temática de la vivienda y acceso a servicios, tales como:

- Tenencia de la vivienda, la cual se desglosará entre si la vivienda es propia totalmente pagada, propia pagando a plazos, alquilada, en precario u otro tipo de tenencia.
- Calidad de la vivienda medida a través del estado del techo, piso y paredes exteriores de la vivienda. Estas categorías se desglosarán entre bueno, malo o regular.
- Disponibilidad de servicios básicos, la cual se desglosará entre si el hogar no dispone de servicios básicos, dispone de servicios básicos deficientes o dispone de servicios básicos óptimos.
- Tenencia de teléfono celular y cantidad de teléfonos celulares.
- Tenencia de computadora portátil y la cantidad de computadoras portátiles.
- Tenencia de internet y tipo de conexión a internet.
- Acceso a servicios de salud y/o aseguramiento.

Estos indicadores ofrecen una descripción de las condiciones de vida de la población y pueden ayudar a identificar áreas en las que se requieren mejoras o intervenciones. Por ejemplo, con la variable de la tenencia de vivienda, podemos comprender si las personas tienen acceso a una vivienda propia o si están sujetas al pago del alquiler o la precariedad habitacional. Asimismo, la calidad de la vivienda no solo refleja el estado de la casa, sino también es un indicador de qué tan preparadas están las personas para protegerse de condiciones climáticas adversas o bien las variables de tenencia de computadoras y celulares también son de utilidad para comprender el acceso a la comunicación que tienen las personas y que, a la vez está relacionado con el acceso a oportunidades educativas y laborales. Además, dentro de las condiciones de vida conviene describir la situación socioeconómica de los hogares de acogida de nicaragüenses. Se identificará un hogar de acogida si hay alguna persona miembro del hogar identificada como “otro familiar” u “otro no familiar” en la encuesta.

Adicionalmente, se propone analizar la asistencia al sistema educativo nacional de la población nicaragüense y costarricense. Este análisis se propone realizar para la asistencia en las diferentes modalidades, ya sea en preescolar, primaria, secundaria, universitaria, educación especial y educación abierta. Con esta encuesta también se identificará a las personas que no asisten a la educación formal y el motivo por el cual no asisten (por ejemplo, si la persona tiene que trabajar, si no pueden asistir por razones de cuidado, porque tienen que ayudar en labores domésticas, por enfermedad, entre otras). Respecto a las personas que asisten al sistema educativo formal, se hará un análisis del rezago educativo, describiendo la cantidad de personas que están rezagadas, el porcentaje de personas que están con rezago y, los años promedio de rezago de las personas por grupos de edad. Para hacer este análisis se comparará el año académico que debería estar cursando cada persona con el año último año académico aprobado. Si la diferencia es un año o más, se considerará como un rezago educativo.

Para todas las estimaciones de cada grupo poblacional, se calculará el coeficiente de variación. El coeficiente de variación es una medida relativa de variabilidad, coeficientes mayores al 20% se consideran poco precisos y de ahí que las estimaciones deban tomarse con cautela. En su forma más básica se calcula como la relación entre la desviación estándar y la media de una variable (Peck et al., 2008), dicho de otra forma, se puede calcular como la división entre el error estándar o de muestreo y el valor estimado (INEC, 2022). Asimismo, se comparará las diferencias entre las medias de los grupos (personas costarricenses y nicaragüenses) por medio de un test estadístico que permita determinar si esas diferencias son significativas (ver Anexo T1 para más información).

## II. Indicadores de mercado laboral: inactividad, desempleo, ocupación, salarios y formalidad

Los indicadores de mercado laboral que se estudiarán son los asociados con el nivel de inactividad, desempleo y ocupación, además de salarios reales y formalidad. Utilizando las ECE del 2017 al 2023 se presentará mediante gráficos el comportamiento en los indicadores laborales anteriormente mencionados para las personas nacidas en Costa Rica y las nacidas en Nicaragua. A continuación, se presentan las ecuaciones para calcular cada una de las tasas mencionadas:

$$Tasa\ de\ ocupación = \frac{población\ ocupada}{población\ en\ edad\ de\ trabajar} * 100 \quad (1)$$

$$Tasa\ de\ desempleo = \frac{población\ desempleada}{población\ en\ la\ fuerza\ laboral} * 100 \quad (2)$$

$$Tasa\ de\ inactividad = \frac{población\ fuera\ de\ la\ fuerza\ laboral}{población\ en\ edad\ de\ trabajar} * 100 \quad (3)$$

Cuando sea posible para los cinco indicadores mencionados se realizará un segundo nivel de desagregación por sexo, nivel educativo, zona, grupo de edad, y sector de actividad; cada uno de estos con dos o tres categorías como máximo. Para el caso de formalidad también se describirá según el tipo de aseguramiento de la persona trabajadora, i.e asalariada o por cuenta propia. Adicionalmente, la tasa de inactividad también se calculará para las parejas de la persona jefe de hogar, y para las personas jefes de hogar que no tienen cónyuge o pareja.

Al tratarse de indicadores tradicionales del mercado laboral, el cálculo de las variables insumo para las tasas, formalidad y salarios estará alineado con los mismos estándares desarrollados por el INEC en sus informes. Esto significa analizar la confiabilidad de las estimaciones poblacionales de las variables en los numeradores y denominadores de las ecuaciones (1) a (3) mediante el tamaño de muestra y el coeficiente de variación, ya que podrían existir errores en la estimación reduciendo la exactitud de las cifras poblacionales. Según el INEC, si el coeficiente es menor o igual a 5 las estimaciones son muy precisas, si alcanza un valor igual a 10 indica que las estimaciones son precisas. Si el coeficiente está entre 10 y 20 las estimaciones se consideran aceptables. Sin embargo, cuando los coeficientes de variación son mayores a 20 o si el tamaño de muestra es muy pequeño se debe señalar que las estimaciones poblacionales y su utilización deben ser tomadas con cautela.

Análogamente con las estadísticas de las condiciones de vida, se realizarán pruebas de comparación de los indicadores calculados para costarricenses y para nicaragüenses, y se mostrará mediante gráficos las diferencias estimadas y los intervalos de confianza.

### III. Brechas en la inactividad laboral, desempleo, ocupación, formalidad y salarios

#### i. Evolución de las brechas en inactividad, desempleo, ocupación, formalidad y salarios

Para enriquecer el análisis comparativo entre las poblaciones de nicaragüenses y costarricenses, resulta imperativo abordar el comportamiento de las brechas en participación y desempleo, las cuales han recibido menos atención en contraste con las disparidades salariales. Al mismo tiempo, se propone estudiar la evolución de las brechas salariales como complemento a las brechas transversales y metodología descritas en la sección anterior. Así, para entender la evolución de estas brechas y utilizando cada una las ECE disponibles del 2017 al 2023 proponemos la implementación de un modelo lineal como el siguiente:

$$Y_i = \alpha + \beta N_i + \gamma X_i + \varepsilon_i \quad (4)$$

Para analizar las brechas en inactividad, desempleo, ocupación y formalidad,  $Y_i$  se define como una variable dicotómica, por ejemplo, toma el valor de 1 si la persona está inactiva y toma el valor de 0 si la persona no está inactiva en el mercado laboral. Esta definición de  $Y_i$  como una variable dicotómica convierte al modelo en uno de probabilidad lineal. Para analizar la evolución de las brechas salariales  $Y_i$  indica el ingreso bruto por hora en el empleo principal a precios del primer trimestre de 2017.

Por su parte,  $N_i$  es una variable igual a uno si la persona nació en Nicaragua o cero si nació en Costa Rica. La muestra total está comprendida por todas las personas nicaragüenses y personas las costarricenses, de ahí que el coeficiente  $\beta$  indique la brecha en  $Y_i$  que se debe al simple hecho de haber nacido Nicaragua respecto de nacer en Costa Rica. Para tratar de medir la brecha de la forma más limpia posible utilizamos el vector de variables  $X_i$  que denota características individuales como el sexo<sup>17</sup>, la edad, el cuadrado de la edad, el nivel educativo<sup>18</sup>, la zona<sup>19</sup> y variables dicotómicas de la región de residencia en cada trimestre. Este grupo de características son iguales para todas las brechas que se calculen.

Para estimar las brechas por sexo y lugar de nacimiento, deben tomarse submuestras con el fin de que el coeficiente  $\beta$  realmente refleje la brecha que se quiere estimar. Por ejemplo, para la brecha entre mujeres nicaragüenses y mujeres costarricenses es necesario tomar la submuestra conformada por todas las mujeres nacidas en ambos países y aplicar el modelo descrito en la ecuación (12), en este caso la variable de control asociada a sexo queda inutilizada y la brecha estará dada por el coeficiente asociado con el lugar de nacimiento. Para los hombres nicaragüenses y los costarricenses se aplica el mismo procedimiento.

---

<sup>17</sup> Es una variable dicotómica igual a 1 si la persona es mujer o 0 si es hombre.

<sup>18</sup> Es una variable dicotómica igual a 1 si la persona tiene secundaria completa o un nivel educativo mayor, y es igual a 0 si la persona no completó la secundaria o tiene un nivel educativo inferior.

<sup>19</sup> Es una variable dicotómica igual a 1 si la zona de residencia de la persona es urbana, e igual a 0 si la zona es rural.

Para las brechas por nivel educativo y lugar de nacimiento, se estimará la brecha para cada uno de los dos grupos de nivel educativo y en este caso la variable de nivel educativo como es la variable de interés deja de utilizarse como control. Así, por ejemplo, para estimar la brecha entre personas con secundaria incompleta o menos se conforma la muestra con todas aquellas personas cuyo máximo nivel educativo sea secundaria incompleta, de esta manera el coeficiente  $\beta$  indica la brecha en  $Y_i$  entre nicaragüenses y costarricenses que no lograron completar la secundaria. Análogamente para el grupo conformado por todas las personas con secundaria completa o un nivel educativo mayor.

Para las brechas por zona, grupo de edad y sector en el que labora la persona, el procedimiento es similar al mencionado en los ejemplos anteriores. Se calculan 3 brechas por grupo de edad, el primer grupo se llamará *prime age* e incluye a todas las personas entre 25 y 54 años, el segundo grupo incluye a las personas entre 15 y 24 años, y el tercer grupo incluye a las personas mayores de 54 años. Las brechas por sector (primario, secundario y terciario) se calcularán únicamente para salarios y formalidad, debido a que no es posible calcularlas para ocupación, desempleo e inactividad.

Las brechas estimadas en esta sección se consideran “ajustadas” en el sentido de que dos personas con características similares pueden tener diferencias en los salarios, formalidad, ocupación, desempleo o inactividad únicamente por el hecho de haber nacido en países distintos.

## ii. Comparativa de brechas salariales por sexo, nivel educativo y lugar de nacimiento

La teoría del capital humano (Becker, 1962; 1993) constituye un marco conceptual fundamental para comprender los resultados observados en el mercado laboral. Según esta teoría, el capital humano, el cual se refiere a la acumulación de conocimientos, habilidades y destrezas de una persona (Becker, 1962), es una variable esencial y explicativa de la productividad de las personas. A partir de dicha teoría, Mincer (1974) formuló una metodología donde se calculan los rendimientos asociados al capital humano, buscando explicar el ingreso por medio de los años de escolaridad y la experiencia laboral.

En particular, se puede tomar el logaritmo natural del salario bruto por hora ( $lnw$ ) y realizar una regresión de mínimos cuadrados ordinarios considerando una matriz de características de la persona ( $X$ ). Estas características son: nivel de instrucción (excepto cuando es la variable de interés), un proxy de años de experiencia<sup>20</sup> y experiencia al cuadrado, variables categóricas de sector económico (primario, secundario o terciario), posición en el trabajo y tamaño de empresa, y, variables dicotómicas que indican si la persona es mujer o es hombre, si el hogar en el que la persona habita se ubica en la región central o no, si el hogar se ubica en una zona urbana o rural, si la persona tiene pareja o no, si la persona habla más de un idioma o no y si la persona tiene alguna discapacidad.

$$lnw_i = \alpha + \beta X_i + u_i \quad (5)$$

En primer lugar, se podrían realizar regresiones simples de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) incluyendo una variable indicadora del país de nacimiento, es decir, si la persona nació en Nicaragua o en Costa Rica. El estimador de esta variable indicaría la brecha salarial promedio entre estos dos grupos de

<sup>20</sup> La variable experiencia se construye como la diferencia entre la edad menos seis años (primera infancia) y los años de escolaridad. Los años de escolaridad que se utilizan son corregidos por inconsistencias entre las preguntas de años de escolaridad y nivel de instrucción.

personas, pues representa el efecto promedio que tiene la condición migratoria sobre el salario. Sin embargo, esta puede no ser la manera más robusta de estimar estas diferencias.

La descomposición Blinder-Oaxaca (Blinder, 1973; Oaxaca, 1973) se utiliza para comparar dos grupos poblacionales (en este caso, nicaragüense y costarricense) y estimar cuánto de la diferencia en la variable dependiente (salarios) es a causa de la composición de las diferentes poblaciones y cuánto es a causa de la discriminación. A esta primera fuente de diferencias se le conoce como “efecto dotación” y a la segunda fuente como “efecto tratamiento”.

Para este proyecto, la estimación de brechas de Blinder-Oaxaca considera las formulaciones presentadas en Altonji & Blank (1999) y Jann (2008), las cuales consisten en generar las regresiones de MCO (4) para cada uno de los grupos: el grupo de personas nicaragüenses ( $mg$ ) y el grupo de personas costarricenses ( $nm$ ).

Como la regresión de MCO genera estimadores en torno a la media de la variable dependiente y las variables explicativas, se tiene que los resultados de la regresión serán estimadores que cumplen:

Para el grupo de personas nacidas en Nicaragua:

$$\bar{w}_{nm} = \bar{X}_{nm}\hat{\beta}_{nm} \quad (6)$$

Y para el grupo de personas nacidas en Costa Rica:

$$\bar{w}_{mg} = \bar{X}_{mg}\hat{\beta}_{mg} \quad (7)$$

A partir de estas estimaciones, se puede tomar la diferencia total entre grupos, es decir, la brecha salarial total como:

$$\Delta_o = \bar{w}_{nm} - \bar{w}_{mg} \quad (8)$$

Si se sustituyen los valores de 5 y 6 en 7, se obtiene:

$$\Delta_o = \bar{X}_{nm}\hat{\beta}_{nm} - \bar{X}_{mg}\hat{\beta}_{mg} \quad (9)$$

Asumiendo que la estructura salarial predominante es la de las personas costarricenses en la ausencia de tratamiento desigual, se puede tomar  $\bar{X}_{mg}\hat{\beta}_{nm}$  y sumar y restar en la ecuación, para así crear el contrafactual:

$$\Delta_o = (\bar{X}_{nm} - \bar{X}_{mg})\hat{\beta}_{nm} + \bar{X}_{mg}(\hat{\beta}_{nm} - \hat{\beta}_{mg}) \quad (10)$$

La ecuación 9 se puede dividir en los efectos mencionados anteriormente, el efecto dotación y el efecto tratamiento:

$$\Delta_E = (\bar{X}_{nm} - \bar{X}_{mg})\hat{\beta}_{nm} \quad (11)$$

$$\Delta_T = \bar{X}_{mg}(\hat{\beta}_{nm} - \hat{\beta}_{mg}) \quad (12)$$

El efecto dotación está presentado en la ecuación (10), y representa la parte de la brecha salarial que se explica por las diferencias en las características de los grupos. Por otra parte, el efecto tratamiento, presentado en la ecuación (11), muestra la parte de la brecha salarial que se explica por motivos más allá de

la diferencia en las características, la “discriminación”. Por esto, el efecto tratamiento es el de interés al estimar las brechas salariales entre grupos, pues es la parte “no explicada” de la diferencia salarial.

Este método se utiliza para identificar las brechas salariales entre personas nacidas en Costa Rica y las personas nacidas en Nicaragua. Adicionalmente, se estiman las brechas entre hombres costarricenses y hombres nicaragüenses, y entre mujeres costarricenses y mujeres nicaragüenses. También, se estiman estas brechas entre personas costarricenses y nicaragüenses por cuatro niveles de educación: primaria completa o menos, secundaria incompleta, secundaria completa y universitaria. Estas brechas se estiman tanto para el año 2023 y el año 2017, con el fin de identificar si ha ocurrido algún cambio en la brecha.

El análisis toma a las personas ocupadas, y la unidad estándar es el ingreso bruto medio en el empleo principal. Dichas estimaciones se realizan utilizando la ENAHO 2023 y la ENAHO 2017 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

#### **IV. Pobreza y desigualdad**

En este apartado, se harán estimaciones mensuales de las tasas de pobreza, basado en el método de Línea de Pobreza que define el INEC, y de los coeficientes de Gini de los ingresos del hogar, para el período 2017-2023. En cuanto al método de Línea de Pobreza, el INEC estima, por zona, el costo de una canasta básica total (CBT, también conocido como línea de pobreza) que es requerida para satisfacer un nivel mínimo de necesidades básicas de bienes y servicios, la cual se compara con el ingreso per cápita del hogar (INEC, 2013). El costo de la CBT es el umbral que define si un hogar es pobre o no. Además, considerando que la alimentación es la primera necesidad a satisfacer, se establece la línea de pobreza extrema o el costo de la canasta básica alimentaria (CBA), que representa el valor monetario del requerimiento energético para subsistir (INEC, 2013). Los hogares cuyo ingreso per cápita es menor que el costo de la CBA se clasifica en condición de pobreza extrema. Las ENAHO incluyen información de todos los tipos de ingresos que perciben los hogares, la cual es relevante para hacer las estimaciones de pobreza y para calcular los coeficientes de Gini.

En Costa Rica, los indicadores oficiales de pobreza y desigualdad se generan de forma anual a partir de la información recolectada en la ENAHO. Para crear los indicadores mensuales, se tomará como base la información anual de la ENAHO y se aprovechará la información del mercado laboral recopilada mensualmente por la ECE para actualizar la información de la ENAHO. Se utilizan bases de la ENAHO y de la ECE exclusivas que no están disponibles públicamente<sup>21</sup>, porque ofrecen una mayor desagregación de la información necesaria para las estimaciones. En general, se implementará una metodología conforme al documento [“Nowcasting de pobreza en Costa Rica: metodología para estimar y pronosticar pobreza con mayor periodicidad”](#) (Huang et al., 2023), la cual se resume a continuación, incluyendo las modificaciones y mejoras más recientes.

---

<sup>21</sup> El Instituto de Investigación en Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, tiene acceso a dichas bases mediante un acuerdo de confidencialidad con el INEC.

El ejercicio principal es la modelación mensual del ingreso per cápita neto del hogar con enfoque en los componentes de los ingresos laborales del empleo principal. Los demás componentes del ingreso per cápita neto (ingreso del empleo secundario, ingreso por rentas de propiedad, transferencias monetarias y transferencias no monetarias, el tamaño del hogar) se actualizan anualmente con cada base nueva de la ENAHO, excepto las transferencias públicas por la pandemia de COVID-19 que se hace de forma mensual. La metodología se divide en tres pasos: actualización de los ingresos laborales y la ocupación para estimar el ingreso de los hogares, cálculo de las tasas de pobreza y cálculo de los coeficientes de Gini.

Primero, se utiliza los datos de los ingresos laborales de la ENAHO como base y, para actualizarlos, se explota la mayor periodicidad que tiene la ECE, que las encuestas tienen muchas variables análogas y que hay un período en que coincide la ejecución. Como ambas encuestas presentan diferencias sistemáticas debido a la recolección y procesamiento de datos, la estrategia es eliminar estas diferencias y aislar solo el cambio temporal de la ECE. Para ello, se toma una base de datos conjunta de dos trimestres móviles de la ECE (la que corresponde al período de la ENAHO y la del período a actualizar), se estiman las diferencias mediante un modelo lineal y se proyecta el ingreso laboral de las personas para cada observación de la ENAHO. Adicionalmente, se calcula la tasa de ocupación por zona y por nivel de educación con las ECE. Luego, se determinan los cambios en las tasas de ocupación y se obtiene el equivalente en cantidades absolutas de ocupados para la ENAHO. Si hay un cambio positivo en alguno de los estratos, se proyecta un ingreso por empleo principal a aquellos que engrosan el número de ocupados.

Segundo, para determinar la tasa de pobreza, se agregan los ingresos por empleo y las transferencias individuales a nivel de hogar y, suponiendo que los demás tipos de ingresos son constantes por al menos un año, se obtiene el ingreso total del hogar neto proyectado. Esto último se divide por el tamaño del hogar para obtener el nuevo ingreso per cápita del hogar. Además, se consideran los cálculos mensuales del INEC sobre el cambio en los precios de las cestas de bienes y servicios que determinan las líneas de pobreza total y extrema. Con las líneas de pobrezas actualizadas y el ingreso per cápita del hogar se define la condición de cada hogar (no pobre, pobre no extremo o pobre extremo). Los estimadores de las tasas de pobreza se calculan como el porcentaje de hogares en cada condición respecto al total de hogares. Lo anterior se realiza por aparte para los subgrupos de hogares nicaragüenses y hogares costarricenses. Similarmente, a partir de la clasificación general, se puede descomponer la tasa de pobreza nacional en cuánto contribuye cada subgrupo.

Por último, para generar los estimadores mensuales de desigualdad, se calcula el coeficiente de Gini con el ingreso total del hogar neto proyectado para todos los hogares del país. Posteriormente, se realizará el mismo ejercicio, pero sin incluir los hogares nicaragüenses con el fin de determinar la participación de estos hogares a la desigualdad y con base en los datos hacer un llamado al mejoramiento de la situación económica de los hogares y población más vulnerables.

## **V. Transferencias sociales**

Respecto a este tema, utilizando la ENAHO del 2023 se propone identificar la población que recibe transferencias del Estado con énfasis en apoyo para la educación. Por ejemplo, estas ayudas serían las del programa Avancemos (destinadas a la educación secundaria) del Instituto Mixto de Ayuda Social. De esta

manera, se podrá identificar el gasto social en transferencias que realiza el Estado en esta población para la educación.

Las encuestas de hogares incluyen información de ingresos, la cual es relevante para hacer las estimaciones de la condición de pobreza de las personas antes y después de recibir las transferencias. En este análisis se crea una nueva variable de ingreso per cápita del hogar que excluye transferencias públicas y se reclasifica a los hogares según su condición de pobreza. Al comparar las nuevas tasas de pobreza con las que incluyen transferencias, es posible determinar el papel que juegan las ayudas estatales en la pobreza de ambos grupos, tanto para costarricenses como para nicaragüenses.

Adicionalmente, se hará un análisis de las transferencias recibidas por la pandemia (Bono Proteger), tanto para personas costarricenses como nicaragüenses<sup>22</sup>. Para esto, se usará la ENAHO 2020, ya que en esta encuesta se consultó a las personas si recibieron el Bono Proteger. Para las personas que recibieron el Bono, se puede hacer un análisis más detallado de la razón por la cual les otorgaron el beneficio, ya que la encuesta les consulta si lo recibieron por reducción de la jornada, por la suspensión del trabajo asalariado, porque la persona quedó desempleada, por la suspensión del negocio o cierre de actividad, o por alguna otra razón. De igual forma, para las personas que indicaron no haberlo recibido, se puede analizar los motivos por los cuales no habían sido beneficiarias del bono al momento de entrevistarlas. Las opciones que incluye la encuesta son porque el bono estaba en trámite, la persona no sabía cómo solicitarlo, no calificaba (no era población objetivo), no era persona ocupada, les rechazaron la solicitud u otra razón.

Finalmente, se abordará la posibilidad de presentar los datos de forma desagregada, por ejemplo, según grupos de edad, sexo, zona o región, y condición de pobreza del hogar. Las desagregaciones se podrán realizar solo cuando la cantidad de observaciones para cada grupo poblacional sea lo suficientemente aceptable para hacer inferencia estadística. En los casos en los que se desee ver una desagregación por grupos, pero que la cantidad de observaciones sean pocas, una posibilidad será hacer desagregaciones de dos grupos. Por ejemplo, para la categoría de región se puede desagregar para personas que viven en la región Central y que viven fuera de la región Central.

---

<sup>22</sup> Las personas extranjeras también podían solicitar el Bono Proteger. Ver [formulario](#) con requisitos.

## Anexo 2. Test de comparación de medias

La comparación de medias permite comparar los valores de una variable que se puede resumir en grupos. La aplicación de las pruebas requiere el planteamiento de una hipótesis nula y una hipótesis alternativa. La hipótesis nula consiste en asumir la igualdad de dos parámetros que se quieren comparar (Peck et al., 2013), en este caso la media de los grupos. Por el contrario, la hipótesis alternativa, plantea que las medias de los grupos no son iguales.

Una vez que se obtiene las medias se calcula el t-estadístico para probar la hipótesis de nula que indica que la diferencia entre las medias de los grupos se debe a error aleatorio o de muestreo. En este caso el estadístico se calcula como la división entre la diferencia de las medias y el error estándar de esa diferencia. Si el estadístico es lo suficientemente grande para rechazar la hipótesis nula, se dice que la diferencia estimada es significativa estadísticamente. Usualmente, para concluir sobre significancia se utiliza un 95% o 99% de nivel de confianza. Con base en esto se construyen intervalos de confianza. Cabe destacar que tanto el t-estadístico como los intervalos no dicen nada sobre el tamaño o importancia de la diferencia de las medias, incluso cuando no se encuentra evidencia para rechazar la nula, ya que la falta de significancia podría deberse a que hay poca variación muestral.

Una forma sencilla de analizar la significancia es por medio del valor-p, el cual representa la probabilidad de equivocarse rechazando la hipótesis nula, cuando esta es verdadera; en otras palabras, es la probabilidad de encontrar un t-estadístico que sea igual o más extremo que el calculado. Si esa probabilidad es inferior a un determinado valor que, por lo general, suele establecerse en 0,05 se asume que hay una probabilidad baja de que la diferencia en las medias se deba al azar, por lo que, se puede rechazar la hipótesis nula y, por ende, se considera como cierta la hipótesis alternativa, que en este caso sería que las medias de los grupos no son iguales (Molina-Arias et al., 2020). Si el valor de esa probabilidad es superior al 0,05 significa que la probabilidad de equivocarse rechazando la hipótesis nula es mayor al error permitido, y de ahí que no hay suficiente evidencia estadística para rechazar la hipótesis nula.

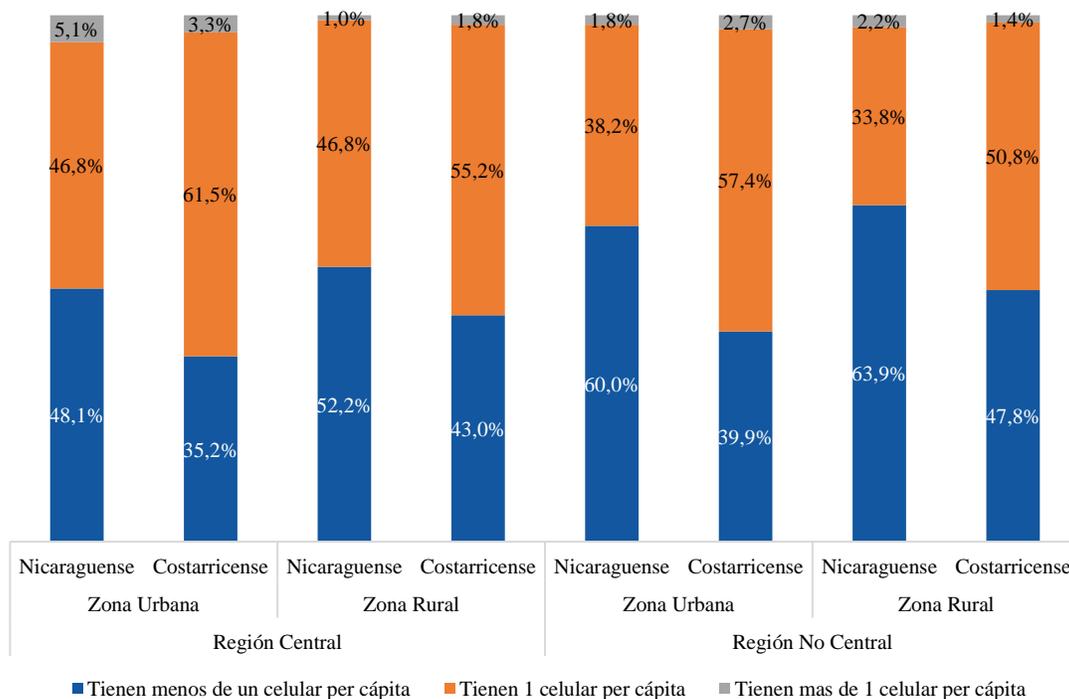
Este tipo de pruebas de medias requiere que se cumplan una serie de supuestos como la normalidad en la distribución de la variable, la homocedasticidad (igualdad de varianzas) y la independencia de las observaciones (cada persona pertenece solo a uno de los dos grupos) (Peláez, 2012). Para este estudio la prueba de comparación de medias se puede hacer, por ejemplo, para la comparación de resultados por lugar de nacimiento (Costa Rica o Nicaragua).

### Referencias:

- Molina Arias, M., Ochoa Sangrador, C., & Ortega Páez, E. (2020). Comparación de dos medias. Pruebas de la t de Student. *Evidencias en pediatría. Toma de Decisiones Clínicas Basadas en Pruebas Científicas*, 16(4), 4.
- Peck, R., Olsen, C., & Devore, J. L. (2013). *Introduction to statistics and data analysis* (3ra edición). Thomson.
- Peláez, I. M. (2012). Comparación de medias. *Revista SEDEN*. <https://revistaseden.org/files/12-CAP%2012.pdf>

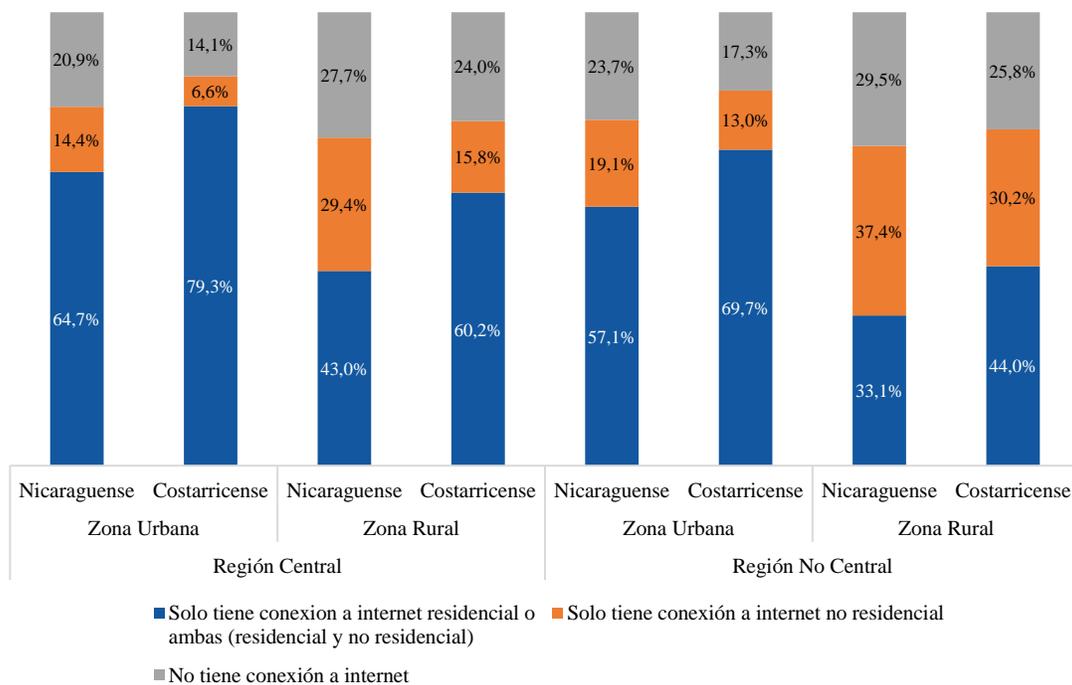
### Anexo 3. Condiciones de vida: tipo de conexión a internet y tipo de aseguramiento en la CCSS

Figura A1.. Tenencia de celular per cápita según la región, zona y nacionalidad del hogar en 2023



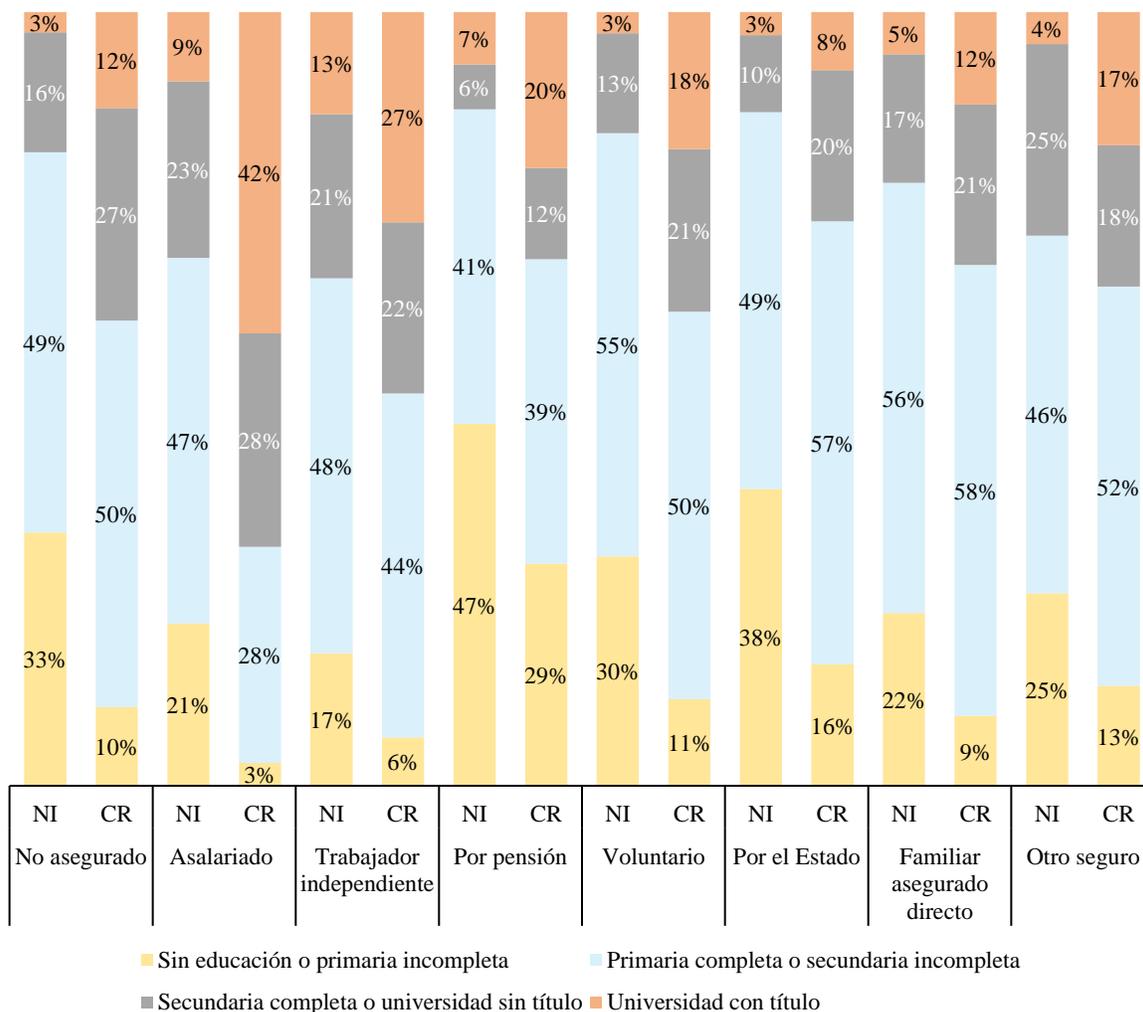
Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

**Figura A2..** Tipo de conexión a internet según la región, zona y nacionalidad del hogar en 2023



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

**Figura A3.** Condición de aseguramiento según el país de nacimiento y nivel educativo de las personas mayores de 15 años, 2023



Nota: Elaboración propia con datos de la ENAHO 2023.

#### Anexo 4. Tablas resumen de los test estadísticos de los indicadores de condiciones de vida

En este Anexo se presentan los resultados de los t-estadísticos para las estadísticas descriptivas de la sección de condiciones de vida. Los t-estadísticos se encuentran en la columna llamada “Estimador” en las tablas, pues consisten en la diferencia estimada entre la población nicaragüense y la población costarricense para determinada condición de vida.

**Tabla A 1.** Estimadores de las brechas en del tipo de la tenencia de hogar para los hogares nicaragüenses en comparación con los hogares costarricenses, en 2023

Nivel	Categoría	Estimador	IC Inferior	IC Superior	Error Estándar	Significativo
<b>País</b>	Propia, totalmente pagada	-0,299	-0,327	-0,270	0,014	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,015	-0,030	0,001	0,008	No
	Alquilada	0,233	0,209	0,256	0,012	Sí
	En precario	0,027	0,021	0,032	0,003	Sí
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,054	0,039	0,069	0,008	Sí
<b>Región Central Urbana</b>	Propia, totalmente pagada	-0,378	-0,421	-0,335	0,022	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,017	-0,043	0,009	0,013	No
	Alquilada	0,335	0,297	0,372	0,019	Sí
	En precario	0,029	0,020	0,038	0,005	Sí
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,032	0,014	0,049	0,009	Sí
<b>Región Central Rural</b>	Propia, totalmente pagada	-0,499	-0,590	-0,407	0,047	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,002	-0,054	0,050	0,026	No
	Alquilada	0,301	0,229	0,372	0,036	Sí
	En precario	0,008	-0,004	0,019	0,006	No
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,192	0,138	0,246	0,028	Sí
<b>Región No Central Urbana</b>	Propia, totalmente pagada	-0,184	-0,243	-0,125	0,030	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,010	-0,039	0,019	0,015	No
	Alquilada	0,118	0,070	0,166	0,024	Sí
	En precario	0,057	0,043	0,070	0,007	Sí
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,019	-0,016	0,054	0,018	No
<b>Región No Central Rural</b>	Propia, totalmente pagada	-0,190	-0,243	-0,138	0,027	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,007	-0,028	0,014	0,011	No
	Alquilada	0,301	0,229	0,372	0,036	Sí
	En precario	0,000	-0,007	0,007	0,003	No
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,077	0,037	0,116	0,020	Sí

**Tabla A 2.** Estimadores de las brechas de la calidad de la vivienda de los hogares nicaragüenses en comparación con los hogares costarricenses, en 2023

Nivel	Categoría	Estimador	IC Inferior	IC Superior	Error Estándar	Significativo
<b>País</b>	Propia, totalmente pagada	-0,299	-0,327	-0,270	0,014	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,015	-0,030	0,001	0,008	No
	Alquilada	0,233	0,209	0,256	0,012	Sí
	En precario	0,027	0,021	0,032	0,003	Sí
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,054	0,039	0,069	0,008	Sí
<b>Región Central Urbana</b>	Propia, totalmente pagada	-0,378	-0,421	-0,335	0,022	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,017	-0,043	0,009	0,013	No
	Alquilada	0,335	0,297	0,372	0,019	Sí
	En precario	0,029	0,020	0,038	0,005	Sí
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,032	0,014	0,049	0,009	Sí
<b>Región Central Rural</b>	Propia, totalmente pagada	-0,499	-0,590	-0,407	0,047	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,002	-0,054	0,050	0,026	No
	Alquilada	0,301	0,229	0,372	0,036	Sí
	En precario	0,008	-0,004	0,019	0,006	No
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,192	0,138	0,246	0,028	Sí
<b>Región No Central Urbana</b>	Propia, totalmente pagada	-0,184	-0,243	-0,125	0,030	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,010	-0,039	0,019	0,015	No
	Alquilada	0,118	0,070	0,166	0,024	Sí
	En precario	0,057	0,043	0,070	0,007	Sí
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,019	-0,016	0,054	0,018	No
<b>Región No Central Rural</b>	Propia, totalmente pagada	-0,190	-0,243	-0,138	0,027	Sí
	Propia, pagando a plazos	-0,007	-0,028	0,014	0,011	No
	Alquilada	0,301	0,229	0,372	0,036	Sí
	En precario	0,000	-0,007	0,007	0,003	No
	Otra tenencia (cedida, prestada)	0,077	0,037	0,116	0,020	Sí

**Tabla A 3.** Estimadores de las brechas de los hogares nicaragüenses con viviendas hacinadas en comparación con los hogares costarricenses, en 2023

Nivel	Estimador	IC Inferior	IC Superior	Error Estándar	Significativo
<b>País</b>	0,036	0,029	0,043	0,004	Sí
<b>Región Central Urbana</b>	0,023	0,016	0,031	0,004	Sí
<b>Región Central Rural</b>	-0,001	-0,007	0,006	0,003	No
<b>Región No Central Urbana</b>	0,030	0,021	0,040	0,005	Sí
<b>Región No Central Rural</b>	0,009	-0,005	0,023	0,007	No

**Tabla A 4.** Estimadores de las brechas de la disponibilidad de servicios básicos de los hogares nicaragüenses en comparación con los hogares costarricenses, en 2023

Nivel	Categoría	Estimador	IC Inferior	IC Superior	Error Estándar	Significativo
<b>País</b>	No dispone de servicios básicos	0,007	0,002	0,012	0,003	Sí
	Dispone de servicios básicos deficientes	0,040	0,027	0,053	0,007	Sí
	Dispone de servicios básicos óptimos	-0,047	-0,061	-0,033	0,007	Sí
<b>Región Central Urbana</b>	No dispone de servicios básicos	0,008	0,002	0,015	0,003	Sí
	Dispone de servicios básicos deficientes	0,047	0,034	0,060	0,007	Sí
	Dispone de servicios básicos óptimos	-0,055	-0,070	-0,041	0,007	Sí
<b>Región Central Rural</b>	No dispone de servicios básicos	-0,006	-0,024	0,011	0,009	No
	Dispone de servicios básicos deficientes	-0,038	-0,100	0,024	0,032	No
	Dispone de servicios básicos óptimos	0,045	-0,020	0,109	0,033	No
<b>Región No Central Urbana</b>	No dispone de servicios básicos	0,008	-0,001	0,016	0,004	No
	Dispone de servicios básicos deficientes	0,011	-0,009	0,032	0,010	No
	Dispone de servicios básicos óptimos	-0,019	-0,041	0,003	0,011	No
<b>Región No Central Rural</b>	No dispone de servicios básicos	0,005	-0,011	0,021	0,008	No
	Dispone de servicios básicos deficientes	0,059	0,018	0,100	0,021	Sí
	Dispone de servicios básicos óptimos	-0,063	-0,107	-0,020	0,022	Sí

**Tabla A 5.** Estimadores de la brecha de la asistencia a educación formal de las personas nicaragüenses entre 4 y 24 años, con respecto a las personas costarricenses, en 2023

<b>Nivel</b>	<b>Categoría</b>	<b>Estimador</b>	<b>IC Inferior</b>	<b>IC Superior</b>	<b>Error Estándar</b>	<b>Significativo</b>
<b>País</b>	No asiste	0,296	0,253	0,339	0,022	Sí
	Asistencia a materno / primaria	-0,143	-0,195	-0,092	0,026	Sí
	Asistencia a secundaria, universidad	-0,147	-0,199	-0,094	0,027	Sí
<b>Mujer</b>	No asiste	0,298	0,238	0,358	0,031	Sí
	Asistencia a materno / primaria	-0,137	-0,214	-0,060	0,039	Sí
	Asistencia a secundaria, universidad	-0,150	-0,228	-0,072	0,040	Sí
<b>Hombre</b>	No asiste	0,298	0,238	0,358	0,031	Sí
	Asistencia a materno / primaria	-0,148	-0,217	-0,078	0,036	Sí
	Asistencia a secundaria, universidad	-0,143	-0,214	-0,072	0,036	Sí
<b>Región Central</b>	No asiste	0,338	0,278	0,397	0,030	Sí
	Asistencia a materno / primaria	-0,183	-0,255	-0,110	0,037	Sí
	Asistencia a secundaria, universidad	-0,154	-0,229	-0,079	0,038	Sí
<b>Región No Central</b>	No asiste	0,245	0,184	0,307	0,031	Sí
	Asistencia a materno / primaria	-0,100	-0,173	-0,026	0,038	Sí
	Asistencia a secundaria, universidad	-0,134	-0,207	-0,062	0,037	Sí
<b>Zona Rural</b>	No asiste	0,239	0,167	0,310	0,036	Sí
	Asistencia a materno / primaria	-0,100	-0,186	-0,014	0,044	Sí
	Asistencia a secundaria, universidad	-0,126	-0,211	-0,041	0,043	Sí
<b>Zona Urbana</b>	No asiste	0,324	0,271	0,377	0,027	Sí
	Asistencia a materno / primaria	-0,168	-0,232	-0,103	0,033	Sí
	Asistencia a secundaria, universidad	-0,155	-0,221	-0,088	0,034	Sí

**Tabla A 6.** Estimadores de la brecha en los motivos de no asistencia a educación formal de las personas nicaragüenses, con respecto a las personas costarricenses, en 2023

<b>Nivel</b>	<b>Categoría</b>	<b>Coefficient e</b>	<b>IC Inferior</b>	<b>IC Superior</b>	<b>Error Estándar</b>	<b>Significativo</b>
<b>País</b>	Por motivos de trabajo	-0,012	-0,089	0,065	0,040	No
	Por labores de cuidado	0,090	0,051	0,129	0,020	Sí
	Problemas de acceso al sistema escolar	-0,182	-0,258	-0,105	0,039	Sí
	Otros motivos	0,104	0,074	0,134	0,015	Sí
<b>Mujer</b>	Por motivos de trabajo	-0,137	-0,249	-0,025	0,057	Sí
	Por labores de cuidado	0,015	0,010	0,020	0,003	Sí
	Problemas de acceso al sistema escolar	-0,236	-0,352	-0,121	0,059	Sí
	Otros motivos	0,154	0,101	0,206	0,027	Sí
<b>Hombre</b>	Por motivos de trabajo	0,076	-0,027	0,178	0,052	No
	Por labores de cuidado	-0,004	-0,016	0,008	0,006	No
	Problemas de acceso al sistema escolar	-0,138	-0,239	-0,036	0,052	Sí
	Otros motivos	0,066	0,032	0,100	0,017	Sí
<b>Región Central</b>	Por motivos de trabajo	-0,039	-0,146	0,069	0,055	No
	Por labores de cuidado	0,103	0,057	0,150	0,024	Sí
	Problemas de acceso al sistema escolar	-0,124	-0,228	-0,020	0,053	Sí
	Otros motivos	0,059	0,020	0,098	0,020	Sí
<b>Región No Central</b>	Por motivos de trabajo	0,017	-0,092	0,126	0,056	No
	Por labores de cuidado	0,074	0,009	0,139	0,033	Sí
	Problemas de acceso al sistema escolar	-0,253	-0,364	-0,142	0,057	Sí
	Otros motivos	0,162	0,115	0,208	0,024	Sí
<b>Zona Rural</b>	Por motivos de trabajo	0,012	-0,118	0,141	0,066	No
	Por labores de cuidado	0,087	0,008	0,166	0,040	Sí
	Problemas de acceso al sistema escolar	-0,288	-0,420	-0,155	0,068	Sí
	Otros motivos	0,189	0,127	0,251	0,032	Sí
<b>Zona Urbana</b>	Por motivos de trabajo	-0,023	-0,118	0,072	0,049	No
	Por labores de cuidado	0,092	0,048	0,135	0,022	Sí
	Problemas de acceso al sistema escolar	-0,136	-0,229	-0,043	0,047	Sí
	Otros motivos	0,067	0,035	0,100	0,017	Sí

**Tabla A 7.** Estimadores de la brecha en el rezago educativo de las personas nicaragüenses, con respecto a las personas costarricenses, en 2023

Nivel	Categoría	Estimador	IC Inferior	IC Superior	Error Estándar	Significativo
<b>País</b>	Sin rezago	-0,240	-0,292	-0,188	0,027	Sí
	Un año de rezago	0,073	0,029	0,117	0,023	Sí
	Dos años de rezago	0,077	0,052	0,101	0,012	Sí
	Tres ó más años de rezago	0,090	0,071	0,110	0,010	Sí
<b>Mujer</b>	Sin rezago	-0,244	-0,315	-0,173	0,036	Sí
	Un año de rezago	0,054	-0,006	0,114	0,031	No
	Dos años de rezago	0,092	0,059	0,126	0,017	Sí
	Tres ó más años de rezago	0,097	0,071	0,123	0,013	Sí
<b>Hombre</b>	Sin rezago	-0,234	-0,310	-0,159	0,039	Sí
	Un año de rezago	0,086	0,022	0,151	0,033	Sí
	Dos años de rezago	0,063	0,028	0,099	0,018	Sí
	Tres ó más años de rezago	0,084	0,055	0,114	0,015	Sí

**Tabla A 8.** Estimadores de la brecha de la tenencia de celular de los hogares nicaragüenses con respecto a los hogares costarricenses

Nivel	Estimador	IC Inferior	IC Superior	Error Estándar	Significativo
<b>País</b>	-0,0065	-0,0172	0,0042	0,0055	No
<b>Región Central</b>	-0,0201	-0,0349	-0,0053	0,0076	Sí
<b>Región No Central</b>	0,0109	-0,0044	0,0263	0,0078	No
<b>Zona Rural</b>	-0,0103	-0,0309	0,0102	0,0105	No
<b>Zona Urbana</b>	-0,0053	-0,0178	0,0072	0,0064	No

**Tabla A 9.** Estimadores de la brecha de la tenencia de celular per cápita de los hogares nicaragüenses con respecto a los hogares costarricenses

Nivel	Categoría	Estimador	IC Inferior	IC Superior	Error Estándar	Significativo
<b>País</b>	Menos de un celular	0,154	0,124	0,184	0,015	Sí
	Un celular	-0,162	-0,192	-0,132	0,015	Sí
	Más de un celular	0,008	-0,002	0,018	0,005	No
<b>Región Central Urbana</b>	Menos de un celular	0,129	0,085	0,173	0,022	Sí
	Un celular	-0,147	-0,192	-0,102	0,023	Sí
	Más de un celular	0,018	0,002	0,035	0,009	Sí
<b>Región Central Rural</b>	Menos de un celular	0,092	-0,018	0,203	0,056	No
	Un celular	-0,084	-0,195	0,027	0,057	No
	Más de un celular	-0,008	-0,037	0,021	0,015	No
<b>Región No Central Urbana</b>	Menos de un celular	0,200	0,138	0,263	0,032	Sí
	Un celular	-0,191	-0,254	-0,129	0,032	Sí
	Más de un celular	-0,009	-0,029	0,011	0,010	No
<b>Región No Central Rural</b>	Menos de un celular	0,162	0,102	0,222	0,031	Sí
	Un celular	-0,170	-0,230	-0,110	0,031	Sí
	Más de un celular	0,008	-0,006	0,023	0,007	No

**Tabla A 10.** Estimadores de la brecha en la tenencia de computadora portátil de los hogares nicaragüenses con respecto a los hogares costarricenses, en 2023

Nivel	Estimador	IC Inferior	IC Superior	Error Estándar	Significativo
<b>País</b>	-0,206	-0,236	-0,177	0,015	Sí
<b>Región Central</b>	-0,225	-0,267	-0,183	0,021	Sí
<b>Región No Central</b>	-0,155	-0,195	-0,116	0,020	Sí
<b>Zona Rural</b>	-0,147	-0,193	-0,101	0,023	Sí
<b>Zona Urbana</b>	-0,224	-0,261	-0,187	0,019	Sí

**Tabla A 11.** Estimadores de la brecha en la cantidad de computadoras portátiles de los hogares nicaragüenses con respecto a los hogares costarricenses, en 2023

<b>Nivel</b>	<b>Categoría</b>	<b>Estimador</b>	<b>IC Inferior</b>	<b>IC Superior</b>	<b>Error Estándar</b>	<b>Significativo</b>
<b>País</b>	No tienen computadoras	0,206	0,177	0,236	0,015	Sí
	Tienen 1 ó 2 computadoras	-0,186	-0,215	-0,157	0,015	Sí
	Tienen 3 ó 4 computadoras	-0,019	-0,029	-0,009	0,005	Sí
	Tienen 5 ó más computadoras	-0,001	-0,004	0,001	0,001	No
<b>Región Central Urbana</b>	No tienen computadoras	0,230	0,184	0,275	0,023	Sí
	Tienen 1 ó 2 computadoras	-0,201	-0,246	-0,156	0,023	Sí
	Tienen 3 ó 4 computadoras	-0,027	-0,045	-0,009	0,009	Sí
	Tienen 5 ó más computadoras	-0,002	-0,007	0,004	0,003	No
<b>Región Central Rural</b>	No tienen computadoras	0,215	0,110	0,319	0,053	Sí
	Tienen 1 ó 2 computadoras	-0,193	-0,296	-0,090	0,053	Sí
	Tienen 3 ó 4 computadoras	-0,022	-0,053	0,009	0,016	No
	Tienen 5 ó más computadoras	0,000	0,000	0,000	0,000	No
<b>Región No Central Urbana</b>	No tienen computadoras	0,193	0,133	0,253	0,031	Sí
	Tienen 1 ó 2 computadoras	-0,188	-0,248	-0,128	0,030	Sí
	Tienen 3 ó 4 computadoras	-0,004	-0,020	0,013	0,008	No
	Tienen 5 ó más computadoras	-0,002	-0,006	0,003	0,002	No
<b>Región No Central Rural</b>	No tienen computadoras	0,113	0,063	0,163	0,025	Sí
	Tienen 1 ó 2 computadoras	-0,104	-0,153	-0,055	0,025	Sí
	Tienen 3 ó 4 computadoras	-0,009	-0,019	0,002	0,005	No
	Tienen 5 ó más computadoras	-0,001	-0,003	0,002	0,001	No

**Tabla A 12.** Estimadores de la brecha de la tenencia de Internet de los hogares nicaragüenses con respecto a los hogares costarricenses, 2023

<b>Nivel</b>	<b>Estimador</b>	<b>IC Inferior</b>	<b>IC Superior</b>	<b>Error Estándar</b>	<b>Significativo</b>
<b>País</b>	-0,062	-0,086	-0,039	0,012	Sí
<b>Región Central</b>	-0,063	-0,094	-0,032	0,016	Sí
<b>Región No Central</b>	-0,053	-0,089	-0,016	0,019	Sí
<b>Zona Rural</b>	-0,039	-0,085	0,008	0,024	No
<b>Zona Urbana</b>	-0,069	-0,096	-0,042	0,014	Sí

**Anexo 2.13.** Estimadores de la brecha en el tipo de conexión a Internet de los hogares nicaragüenses con respecto a los hogares costarricenses, en 2023

<b>Nivel</b>	<b>Categoría</b>	<b>Estimador</b>	<b>IC Inferior</b>	<b>IC Superior</b>	<b>Error Estándar</b>	<b>Significativo</b>
<b>País</b>	Solo tiene conexión a internet residencial o ambas (residencial y no residencial)	-0,146	-0,175	-0,118	0,015	Sí
	Solo tiene conexión a internet no residencial	0,087	0,066	0,108	0,011	Sí
	No tiene conexión a internet	0,062	0,039	0,086	0,012	Sí
<b>Región Central Urbana</b>	Solo tiene conexión a internet residencial o ambas (residencial y no residencial)	-0,142	-0,180	-0,104	0,019	Sí
	Solo tiene conexión a internet no residencial	0,078	0,054	0,102	0,012	Sí
	No tiene conexión a internet	0,068	0,036	0,101	0,017	Sí
<b>Región Central Rural</b>	Solo tiene conexión a internet residencial o ambas (residencial y no residencial)	-0,171	-0,280	-0,062	0,056	Sí
	Solo tiene conexión a internet no residencial	0,136	0,053	0,220	0,043	Sí
	No tiene conexión a internet	0,038	-0,058	0,133	0,049	No
<b>Región No Central Urbana</b>	Solo tiene conexión a internet residencial o ambas (residencial y no residencial)	-0,123	-0,182	-0,064	0,030	Sí
	Solo tiene conexión a internet no residencial	0,061	0,018	0,105	0,022	Sí
	No tiene conexión a internet	0,065	0,017	0,114	0,025	Sí
<b>Región No Central Rural</b>	Solo tiene conexión a internet residencial o ambas (residencial y no residencial)	-0,109	-0,168	-0,049	0,030	Sí
	Solo tiene conexión a internet no residencial	0,072	0,016	0,128	0,028	Sí
	No tiene conexión a internet	0,037	-0,016	0,090	0,027	No

**Tabla A 13.** Estimadores de la brecha del acceso a aseguramiento de las personas nicaragüenses con respecto a las personas costarricenses, en 2023

<b>Nivel</b>	<b>Categoría</b>	<b>Estimador</b>	<b>IC Inferior</b>	<b>IC Superior</b>	<b>Error Estándar</b>	<b>Significativo</b>
<b>País</b>	No asegurado	0,197	0,182	0,211	0,007	Sí
	Asalariado	-0,018	-0,038	0,003	0,011	Sí
	Trabajador independiente	0,001	-0,007	0,009	0,004	No
	Pensionado	-0,111	-0,127	-0,095	0,008	Sí
	Voluntario	0,022	0,011	0,033	0,005	Sí
	Por el Estado	-0,021	-0,034	-0,009	0,006	Sí
	Familiar asegurado directo	-0,047	-0,065	-0,029	0,009	Sí
	Otro	-0,023	-0,032	-0,014	0,005	Sí
<b>Sin educación o primaria incompleta</b>	No asegurado	0,259	0,229	0,288	0,015	Sí
	Asalariado	0,138	0,111	0,164	0,014	Sí
	Trabajador independiente	0,002	-0,009	0,014	0,006	Sí
	Pensionado	-0,329	-0,370	-0,289	0,021	Sí
	Voluntario	0,027	0,006	0,049	0,011	Sí
	Por el Estado	-0,031	-0,059	-0,003	0,014	Sí
	Familiar asegurado directo	-0,038	-0,070	-0,007	0,016	Sí
	Otro	-0,032	-0,050	-0,013	0,009	No
<b>Primaria completa o secundaria incompleta</b>	No asegurado	0,179	0,158	0,201	0,011	Sí
	Asalariado	0,081	0,055	0,106	0,013	Sí
	Trabajador independiente	0,000	-0,012	0,011	0,006	No
	Pensionado	-0,105	-0,127	-0,083	0,011	Sí
	Voluntario	0,022	0,006	0,038	0,008	Sí
	Por el Estado	-0,049	-0,069	-0,029	0,010	Sí
	Familiar asegurado directo	-0,095	-0,123	-0,067	0,014	Sí
	Otro	-0,032	-0,046	-0,019	0,007	Sí
<b>Secundaria incompleta o universidad sin título</b>	No asegurado	0,142	0,105	0,180	0,019	Sí
	Asalariado	0,000	-0,053	0,053	0,027	No
	Trabajador independiente	0,009	-0,011	0,028	0,010	No
	Pensionado	-0,071	-0,101	-0,040	0,015	Sí
	Voluntario	0,005	-0,020	0,030	0,013	No
	Por el Estado	-0,039	-0,067	-0,010	0,014	Sí
	Familiar asegurado directo	-0,041	-0,083	0,001	0,022	No
	Otro	-0,005	-0,026	0,015	0,010	No
<b>Universidad con título</b>	No asegurado	0,085	0,041	0,130	0,023	Sí
	Asalariado	-0,082	-0,176	0,013	0,048	No
	Trabajador independiente	0,042	0,005	0,079	0,019	Sí
	Pensionado	-0,077	-0,144	-0,011	0,034	Sí
	Voluntario	-0,005	-0,044	0,034	0,020	No
	Por el Estado	0,007	-0,024	0,038	0,016	No
	Familiar asegurado directo	0,046	-0,012	0,104	0,030	No
	Otro	-0,017	-0,051	0,017	0,017	No

<b>Mujer</b>	No asegurado	0,206	0,189	0,224	0,009	Sí
	Asalariado	-0,048	-0,074	-0,022	0,013	No
	Trabajador independiente	-0,004	-0,011	0,004	0,004	No
	Pensionado	-0,104	-0,126	-0,082	0,011	Sí
	Voluntario	0,037	0,023	0,050	0,007	Sí
	Por el Estado	-0,016	-0,034	0,003	0,010	Sí
	Familiar asegurado directo	-0,044	-0,072	-0,017	0,014	Sí
	Otro	-0,029	-0,043	-0,015	0,007	Sí
	<b>Hombre</b>	No asegurado	0,187	0,163	0,211	0,012
Asalariado		0,024	-0,008	0,057	0,017	Sí
Trabajador independiente		0,008	-0,007	0,023	0,008	Sí
Pensionado		-0,120	-0,144	-0,095	0,013	Sí
Voluntario		0,005	-0,012	0,022	0,009	No
Por el Estado		-0,030	-0,046	-0,015	0,008	Sí
Familiar asegurado directo		-0,058	-0,078	-0,038	0,010	Sí
Otro		-0,017	-0,028	-0,006	0,006	Sí

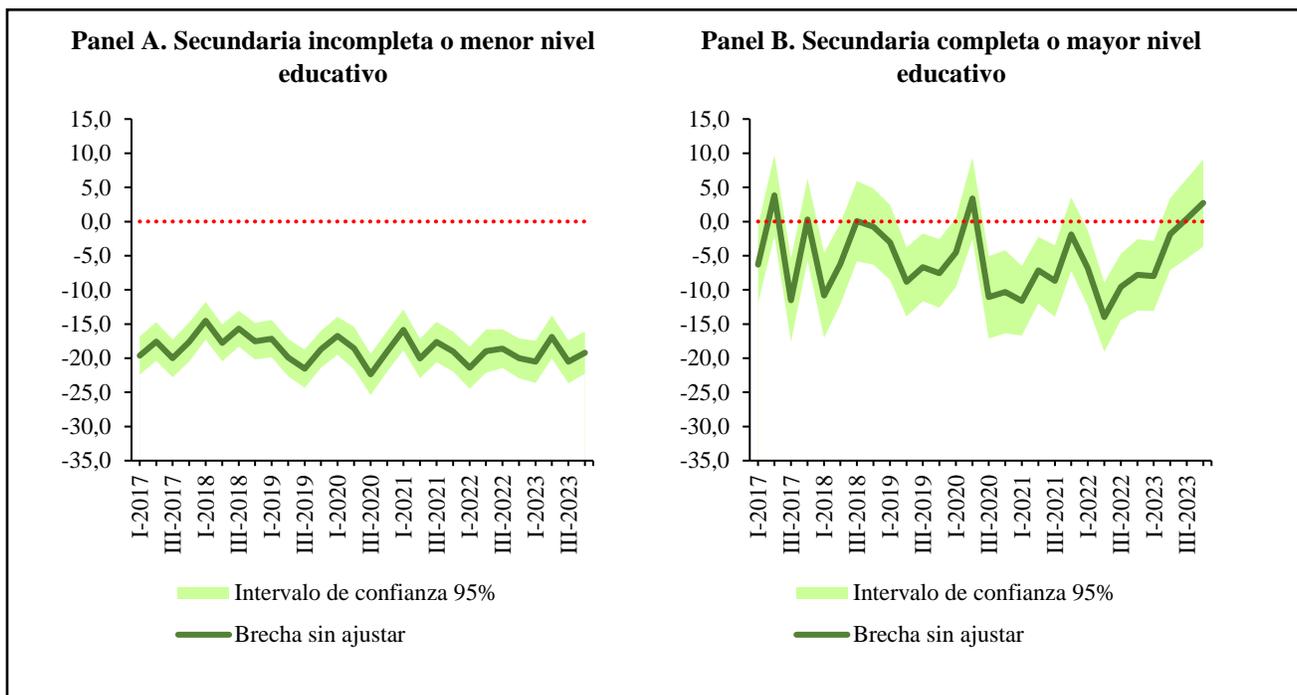
## Anexo 5. Brechas sin ajustar o test de medias de los indicadores del mercado laboral

**Figura A4.** Evolución de las brechas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo



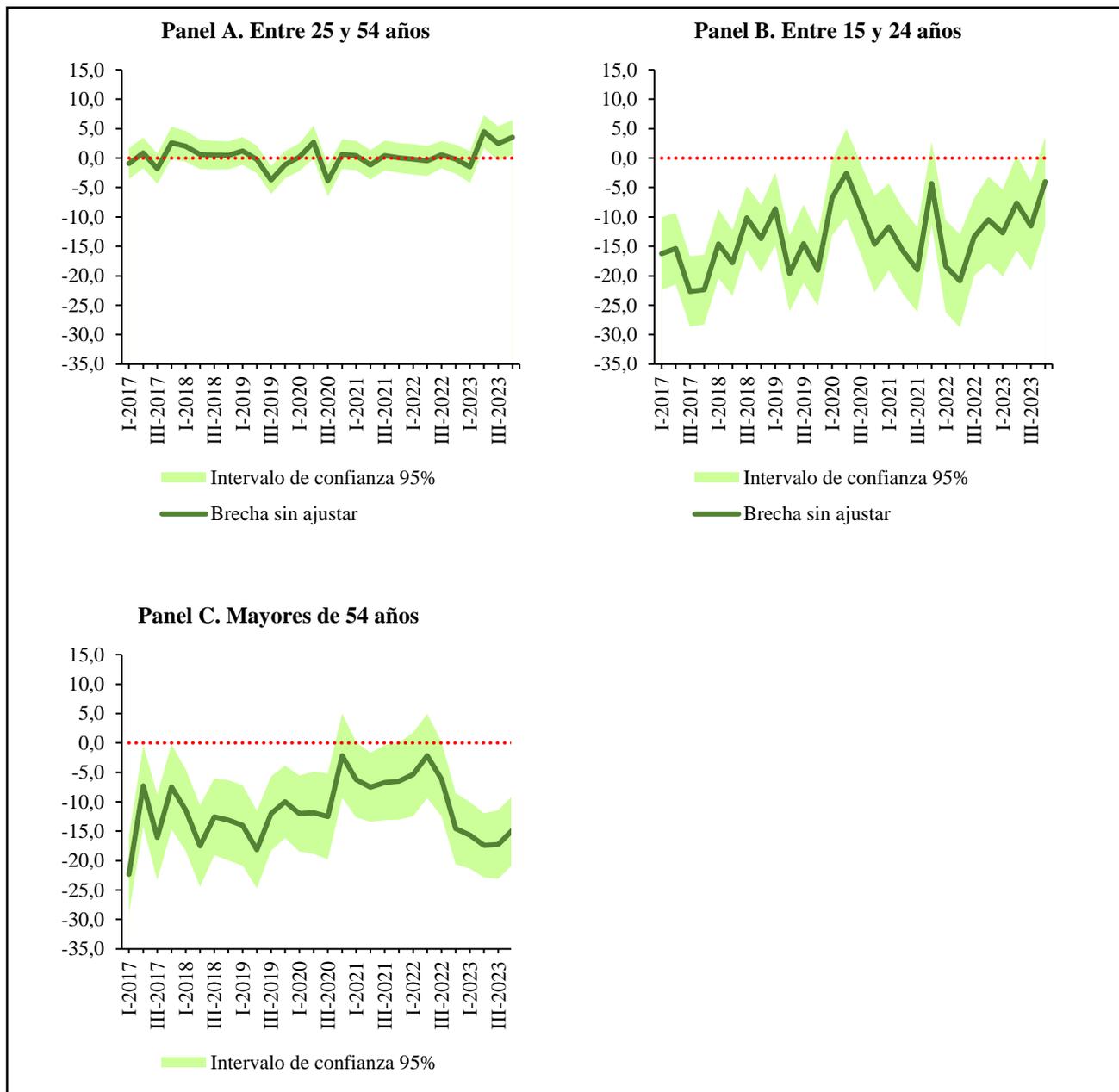
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A5.** Evolución de las brechas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo



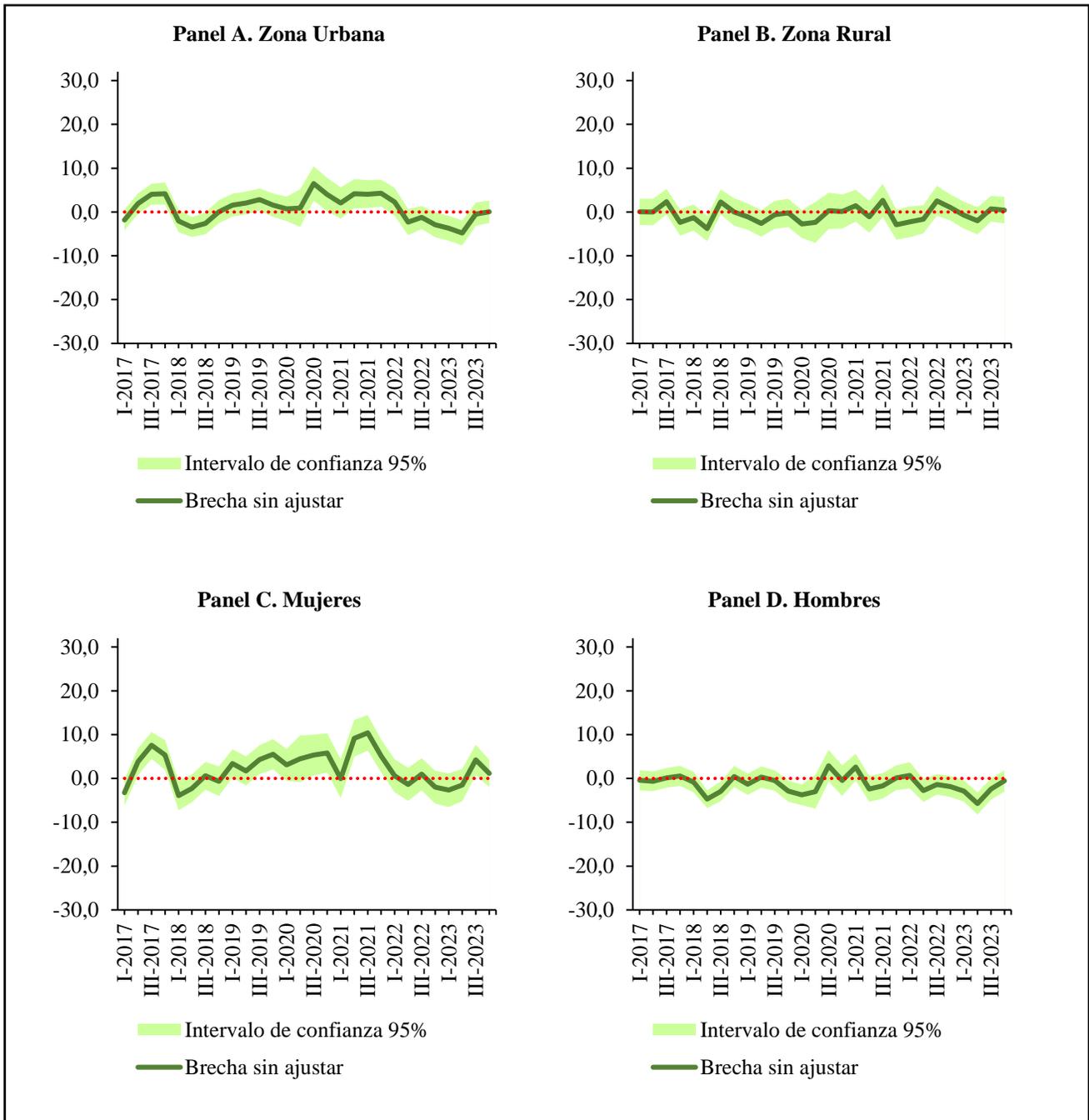
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A6.** Evolución de las brechas en la tasa de inactividad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad



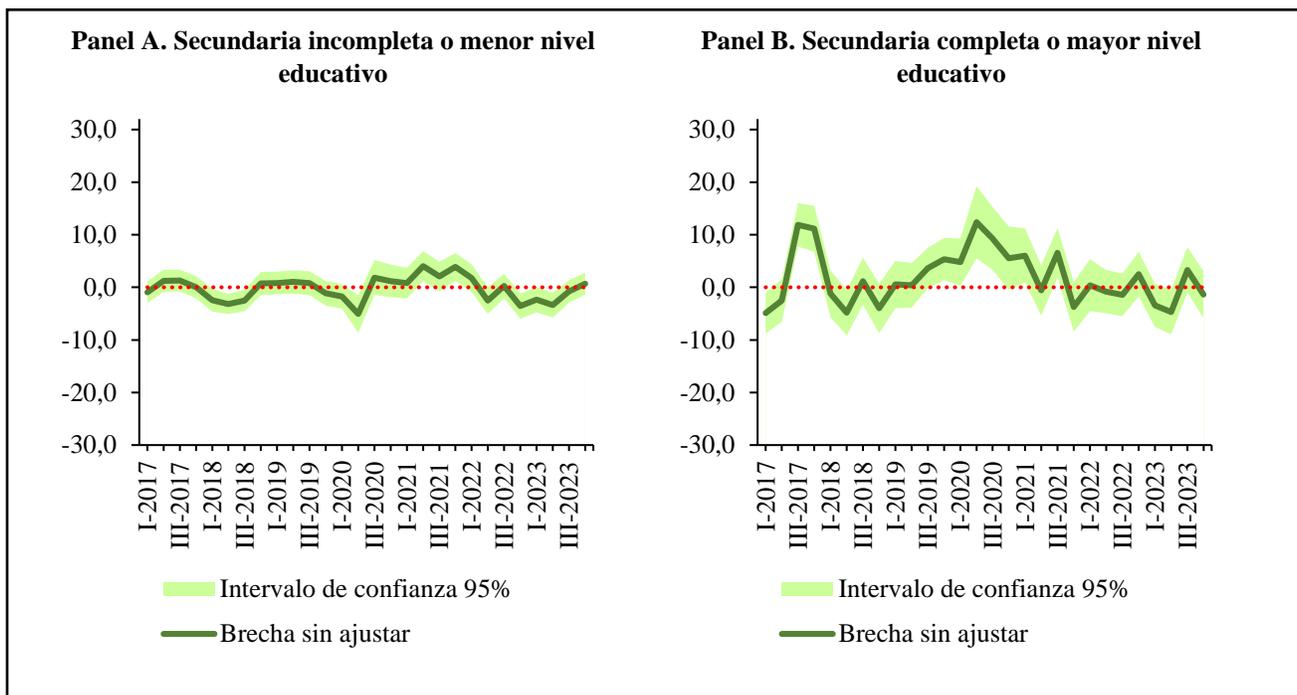
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A7.** Evolución de las brechas en la tasa de desempleo de personas nicaragienses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo



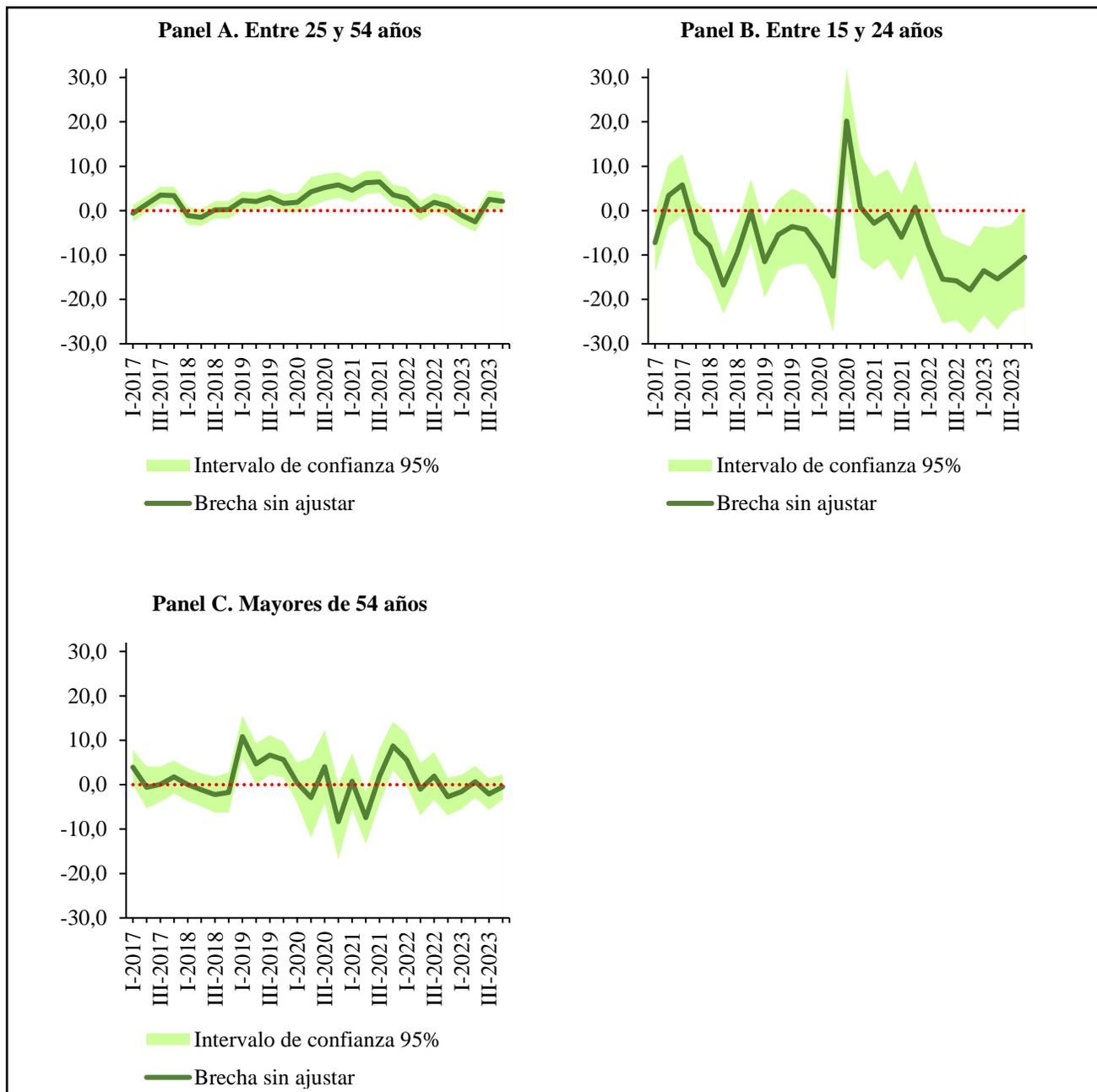
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A8.** Evolución de las brechas en la tasa de desempleo de personas nicaragienses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A9...** Evolución de las brechas en la tasa de desempleo de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad



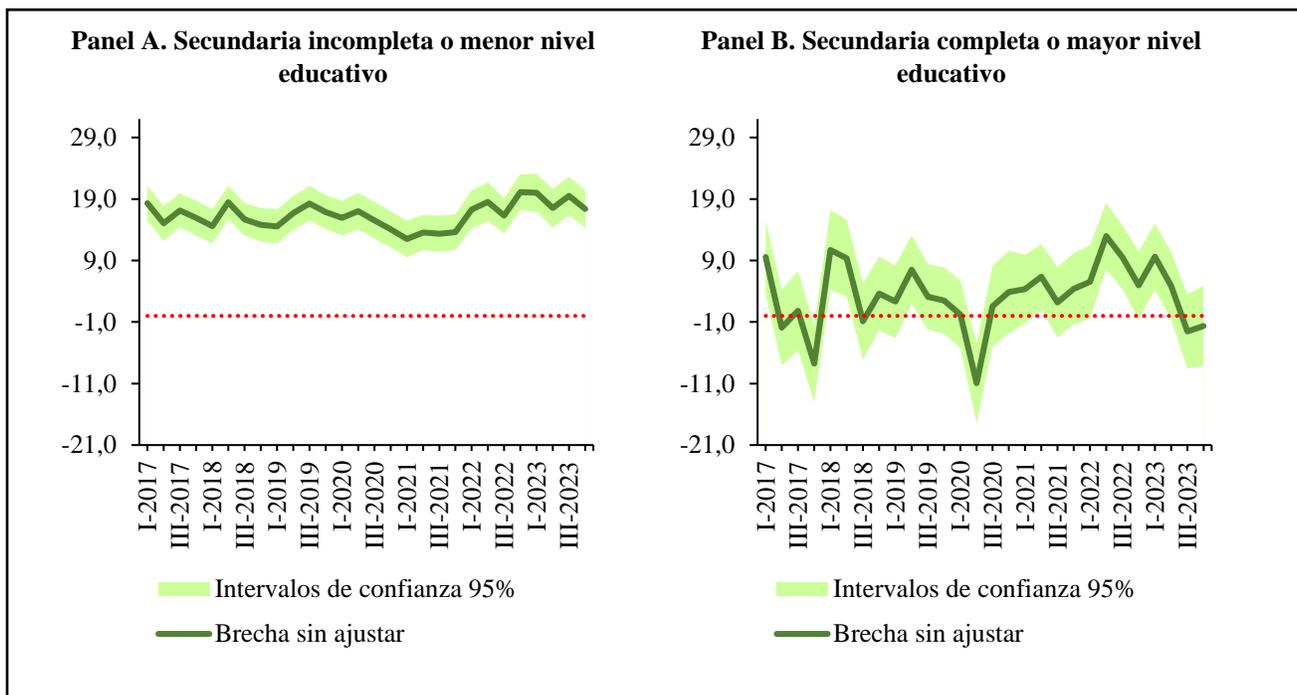
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A10.** Evolución de las brechas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo



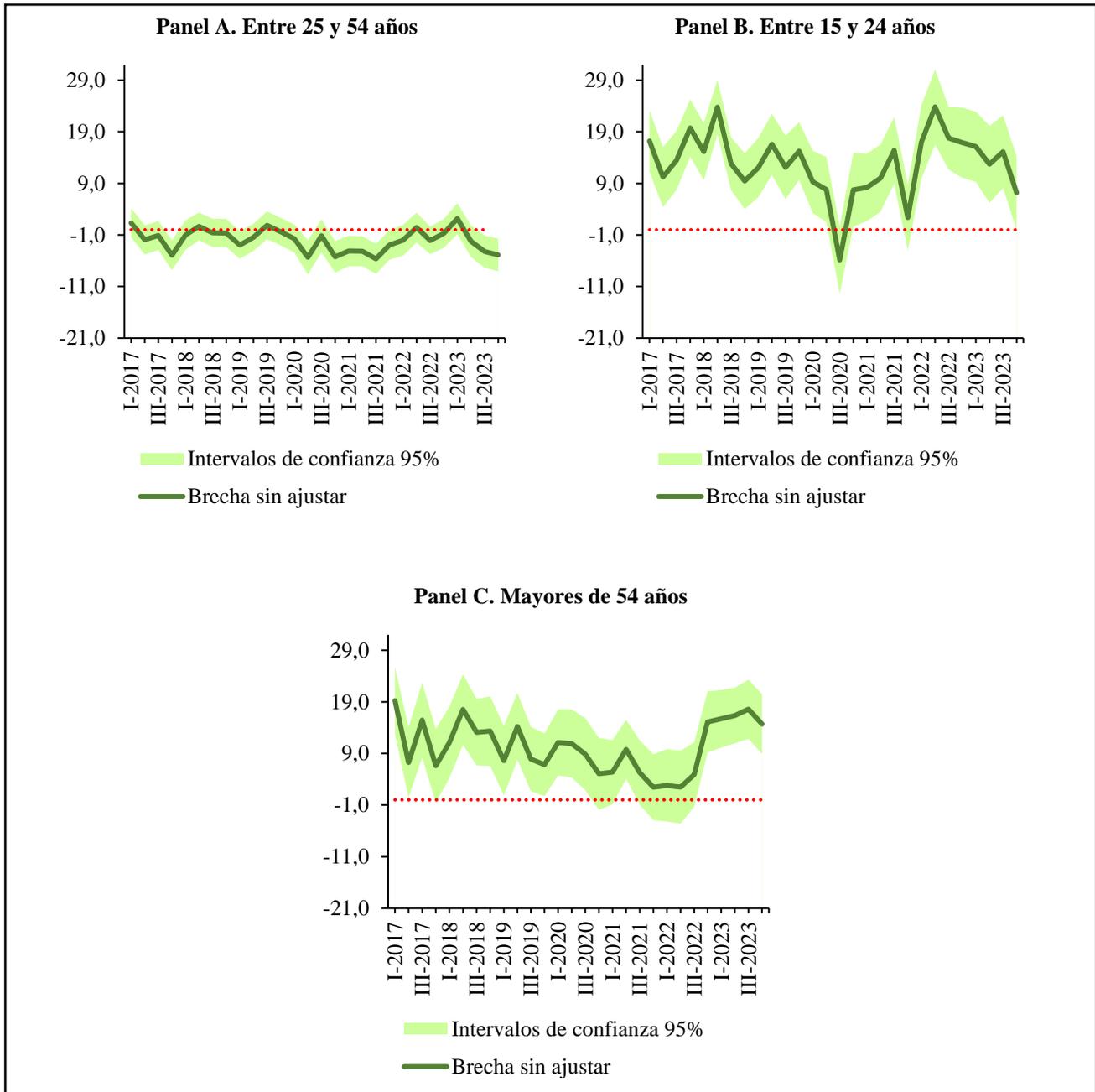
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A11.** Evolución de las brechas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo



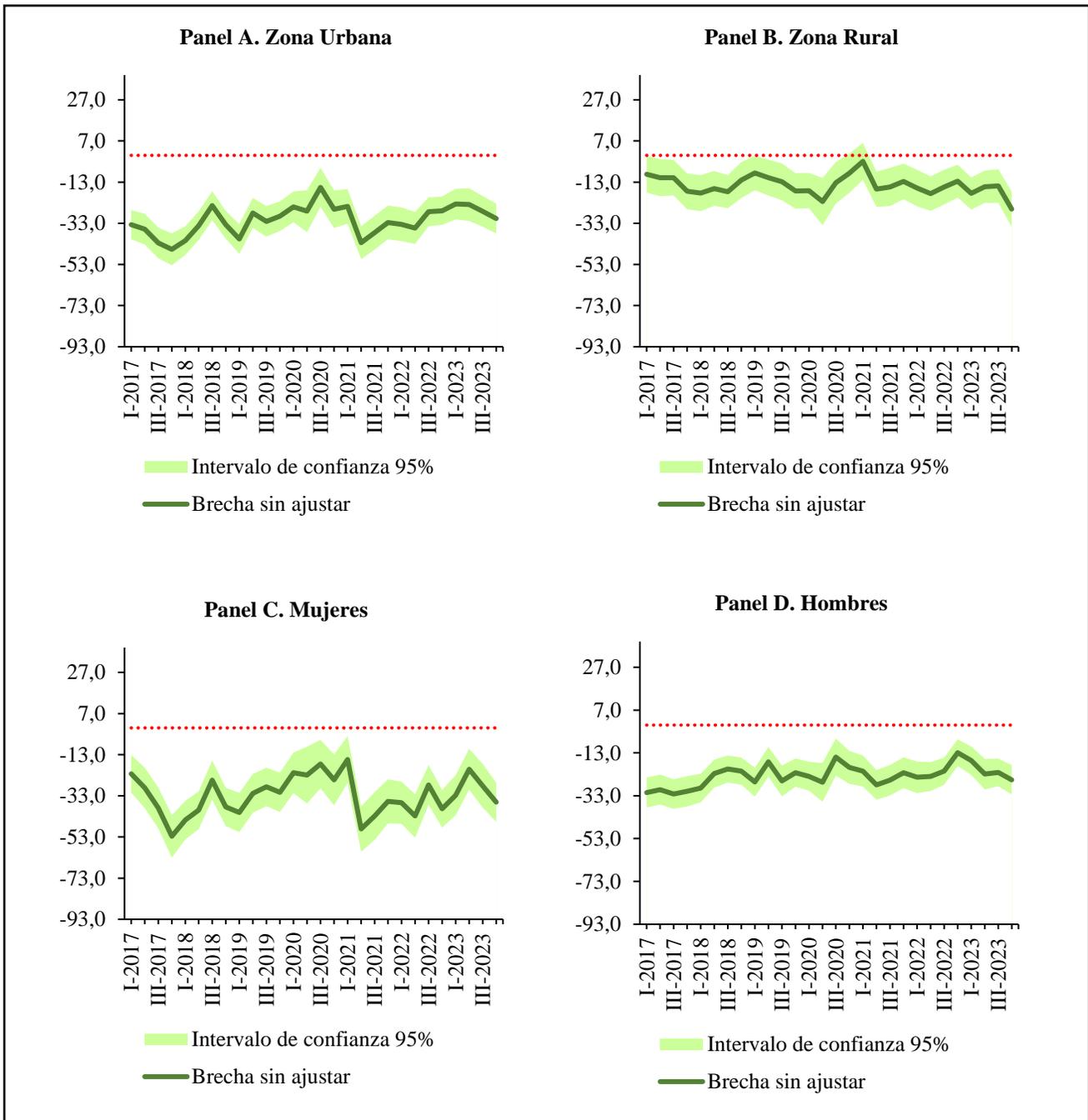
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A12..** Evolución de las brechas en la tasa de ocupación de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad



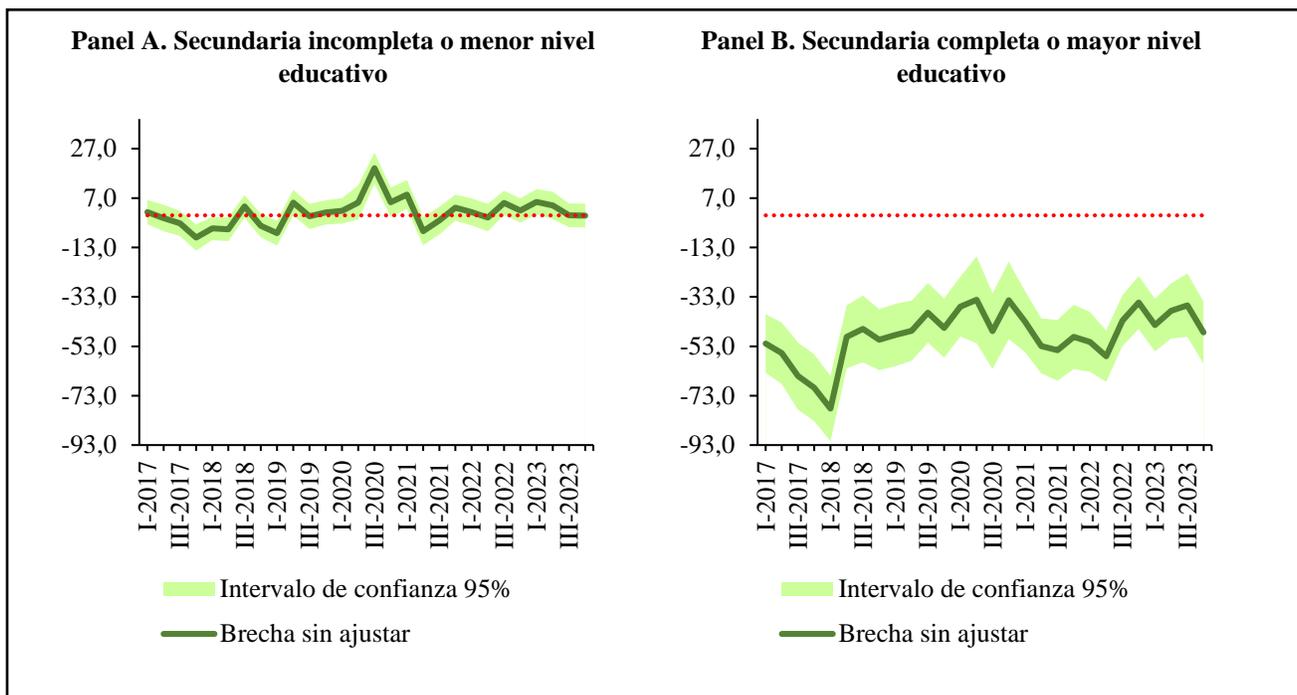
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A13.** Evolución de las brechas en los salarios reales por hora de personas nicaragienses respecto a personas costarricenses, según zona y sexo



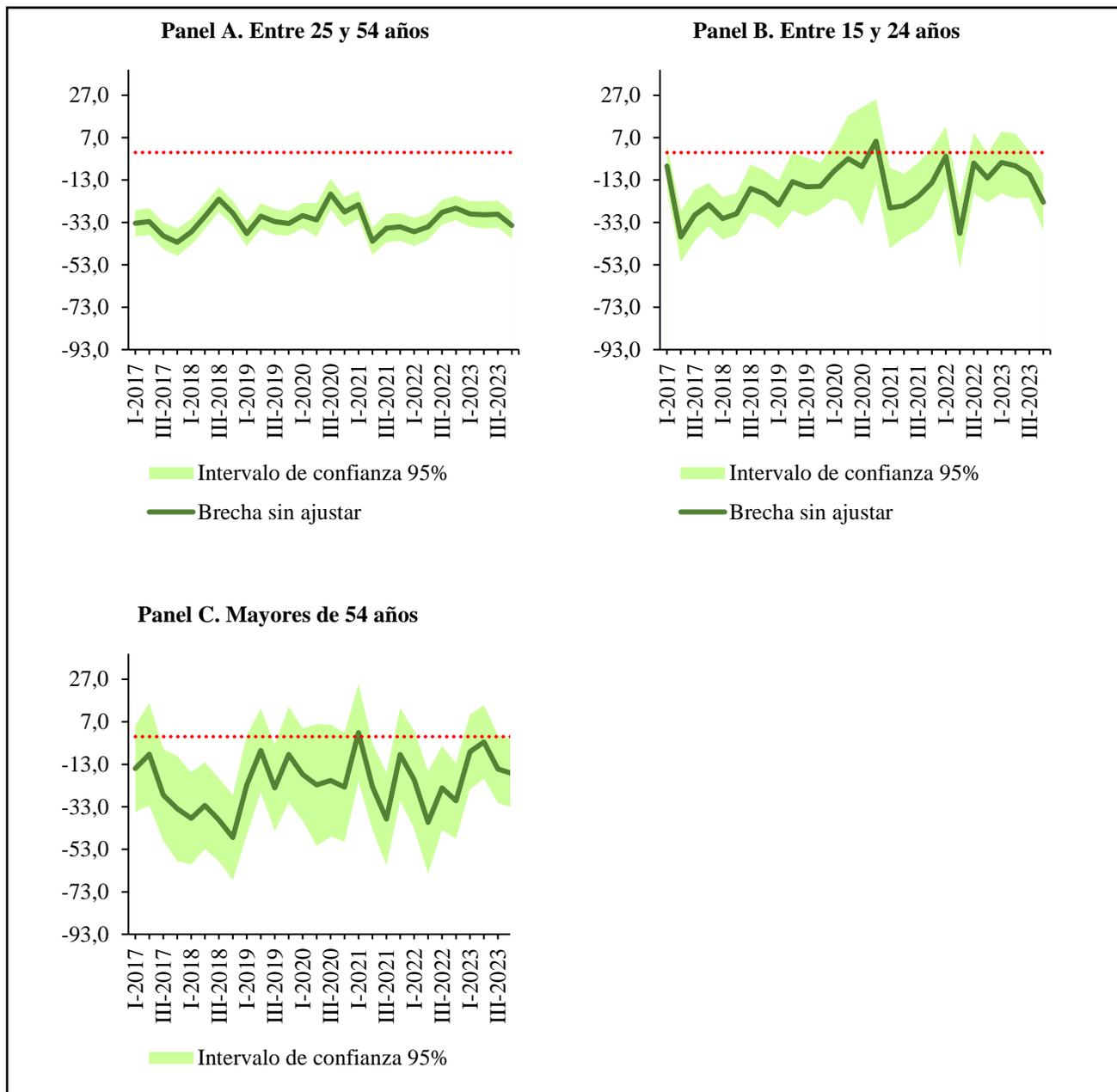
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A14.** Evolución de las brechas en los salarios reales por hora de personas nicaragienses respecto a personas costarricenses, según nivel educativo



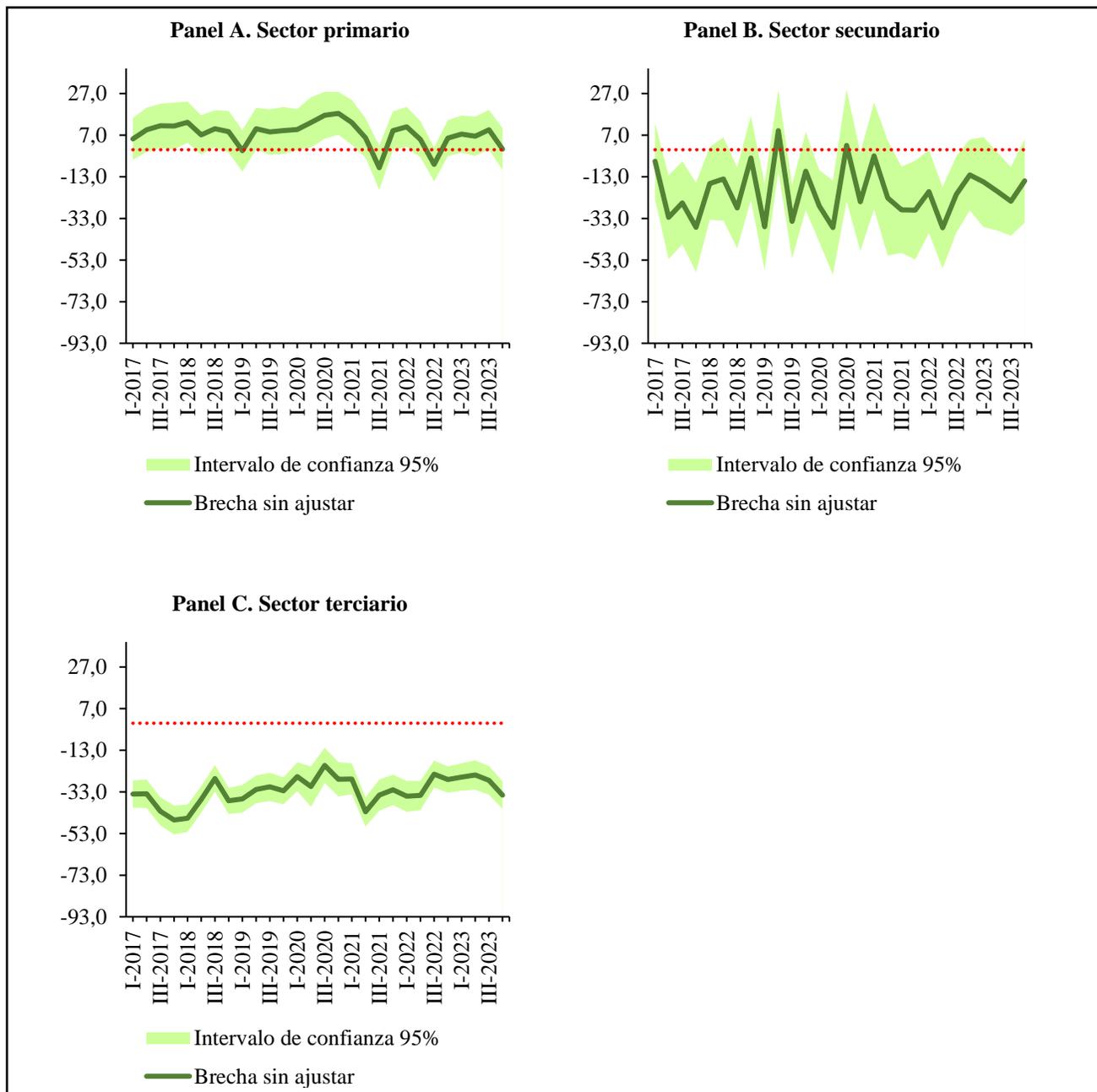
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A15.** Evolución de las brechas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según grupos de edad



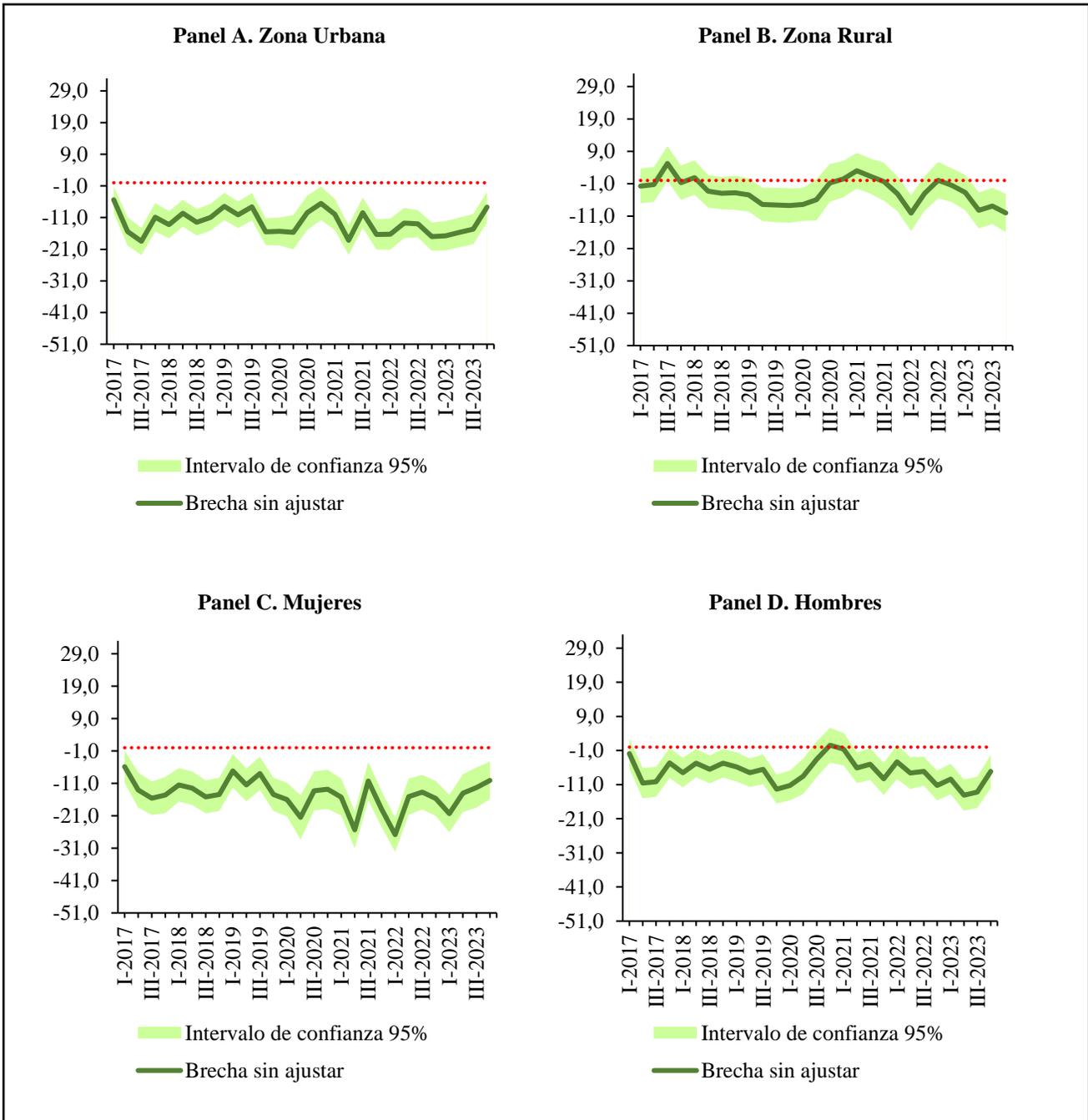
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A16.** Evolución de las brechas en los salarios reales por hora de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, según sector económico



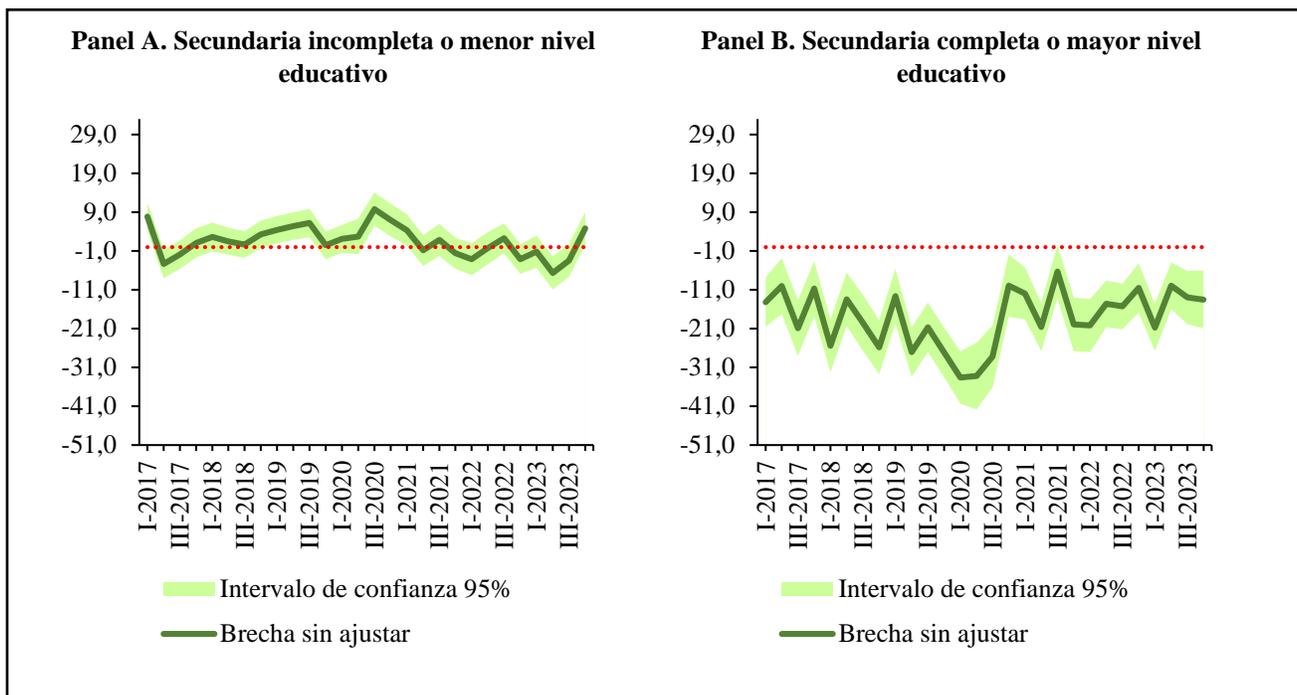
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A17..** Evolución de las brechas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por zona y sexo



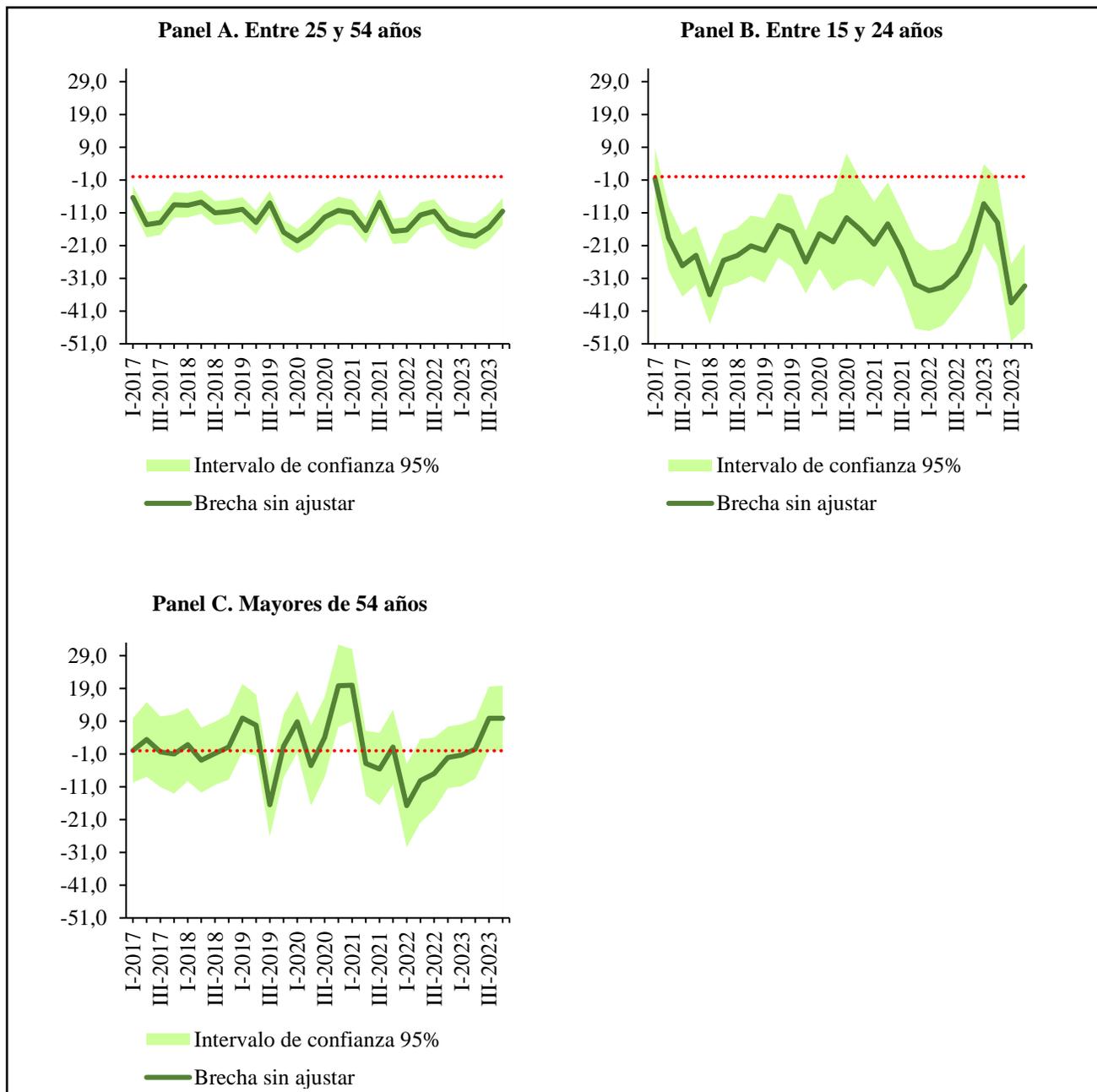
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A18..** Evolución de las brechas en la tasa de formalidad de personas nicaragüenses respecto a personas costarricenses, por nivel educativo



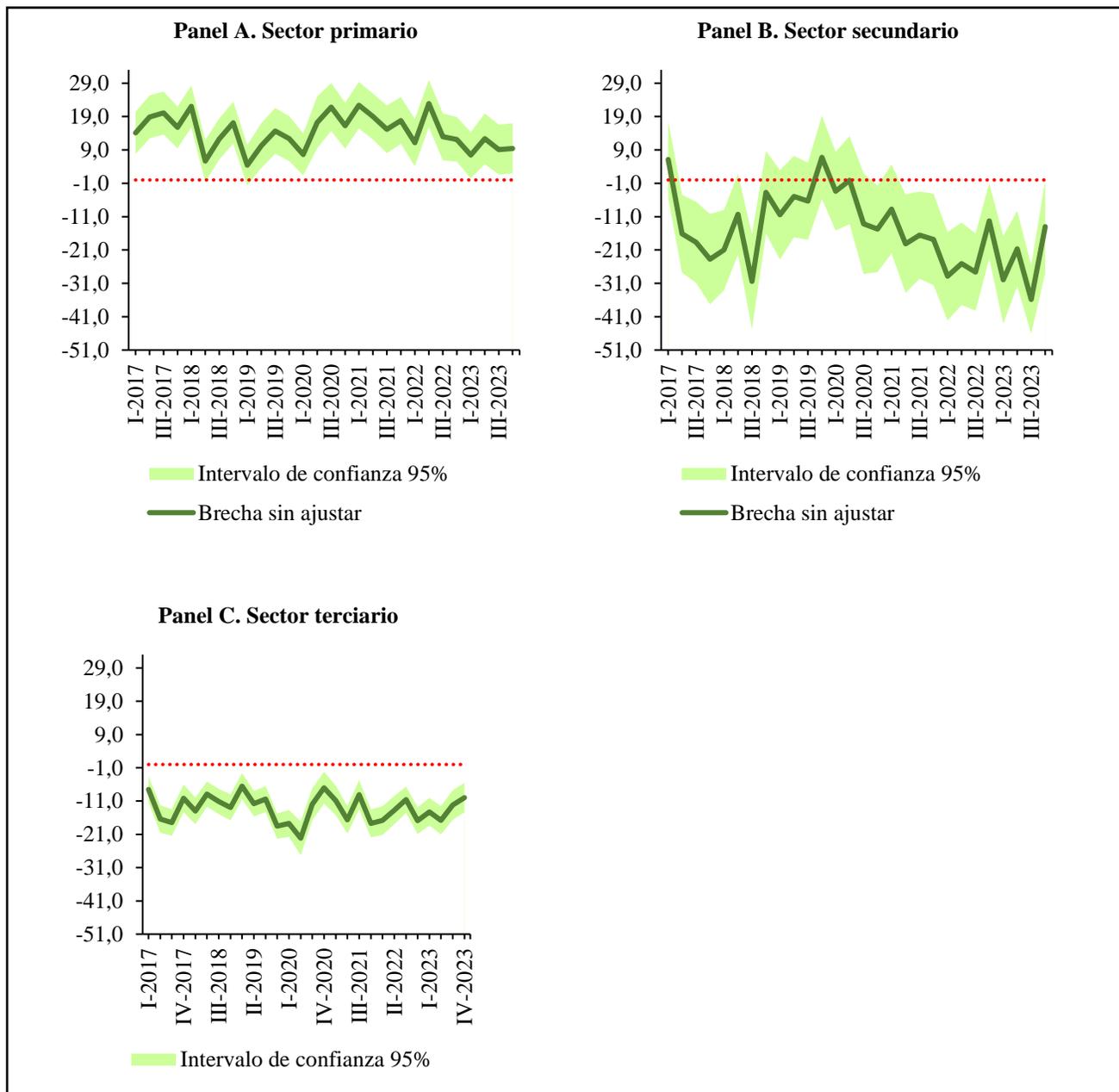
Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A19.** Evolución de las brechas en la tasa de formalidad de personas nicaragienses respecto a personas costarricenses, por grupos de edad



Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

**Figura A20.** Evolución de las brechas en la tasa de formalidad de personas nicaragienses respecto a personas costarricenses, por sector económico

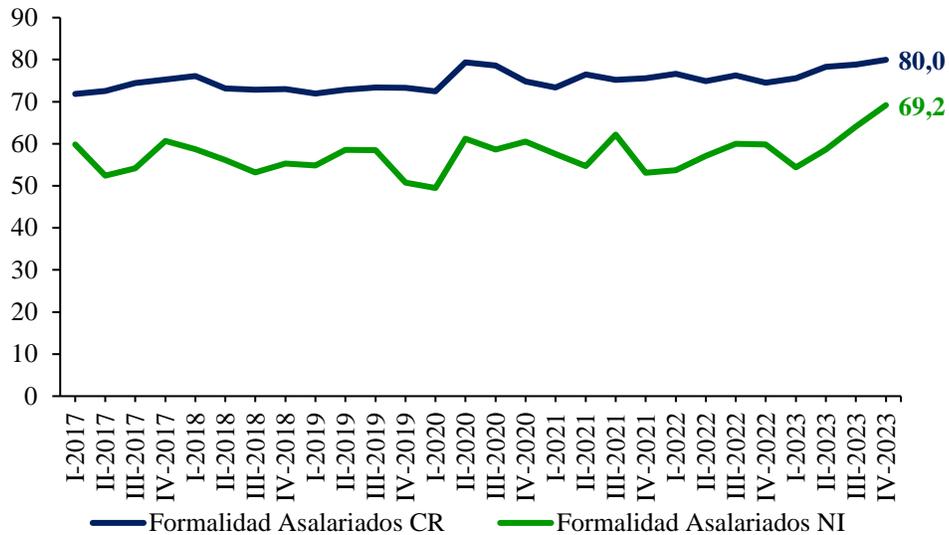


Nota: Elaboración propia con base en las Encuestas Continuas de Empleo 2017-2023.

## Anexo 6. Tasas de formalidad para personas asalariadas y cuenta propia por país de nacimiento

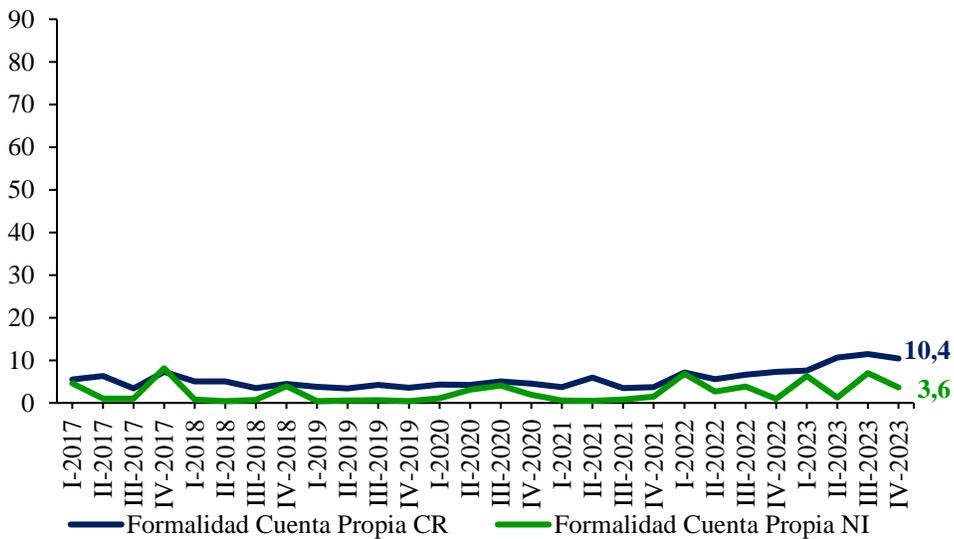
Las tasas de formalidad de personas asalariadas nicaragienses son mayores a 50%, y son alrededor de 10 p.p. menores que las tasas costarricenses. Las tasas de formalidad para cuenta propia son muy bajas, en las personas costarricenses se sitúan alrededor del 6% y en las personas nicaragienses alrededor del 2%.

**Figura A21.** Evolución de la tasa de formalidad de personas asalariadas por país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las ECE 2017-2023.

**Figura A22.** Evolución de la tasa de formalidad de personas que laboran por cuenta propia por país de nacimiento



Nota: Elaboración propia con base en las ECE 2017-2023.

## Anexo 7. Estadísticas descriptivas de la ENAHO 2023 y 2017 para el análisis de las brechas Blinder-Oaxaca

Las estimaciones de brechas en los salarios entre personas costarricenses y nicaragüenses se realizan utilizando la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) del año 2023 y 2017 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Esta es una encuesta nacional y representativa que incluye información del respecto a los hogares, características de las personas y el lugar de trabajo. La ENAHO modificada del 2023 posee casi 28 mil observaciones de personas costarricenses, de las cuales un 53% son mujeres, y más de 2 mil observaciones de personas nacidas en Nicaragua, de las cuales un 55% son mujeres. La ENAHO del 2017 incluye casi 32 mil observaciones de personas nacidas en Costa Rica y más de 2 mil observaciones de personas nacidas en Nicaragua; el 51% y el 54% de estas observaciones son mujeres, respectivamente.

**Tabla A14.** Estadísticas descriptivas de las características individuales de las personas costarricenses y nicaragüenses en 2023 y 2017.

	2023		2017	
	Costarricenses	Nicaragüenses	Costarricenses	Nicaragüenses
Edad	37,57	40,48	33,83	38,66
Es mujer	0,53	0,55	0,51	0,54
Tiene pareja	0,37	0,56	0,38	0,60
Tiene alguna discapacidad	0,09	0,07	0,06	0,06
Vive en la Región Central	0,57	0,54	0,57	0,54
Vive en zona urbana	0,69	0,69	0,69	0,67
<b>Nivel educativo</b>				
Primaria incompleta o menos	25,6%	33,0%	30,8%	35,8%
Con primaria completa y secundaria incompleta	39,1%	47,1%	41,4%	45,1%
Con secundaria completa y universitaria incompleta	17,6%	14,9%	12,4%	13,4%
Con universitaria completa	17,7%	5,0%	15,4%	5,7%
Es bilingüe	0,11	0,03	0,09	0,03
Trabaja	0,48	0,59	0,53	0,64
Observaciones	27.906	2.148	31.884	2.286

Nota: Elaboración propia con base en la ENAHO 2023 y ENAHO 2017.

La Tabla A144 muestra las características personales de los dos grupos de interés (costarricenses y nicaragüenses) para los años 2023 y 2017. A pesar de que el grupo comparte similitudes en composición por sexo, porcentaje de personas con discapacidad y lugar donde habita (región y zona), el resto de las características muestran diferencias entre grupos. Respecto a la edad, la población nicaragüense es un poco mayor que la costarricense. Adicionalmente, mayor porcentaje de personas nicaragüenses tienen pareja en comparación con las costarricenses, y la diferencia es de aproximadamente 20 p.p. para ambos años.

La mayor diferencia entre grupos se relaciona con el nivel de instrucción: si bien para costarricenses y nicaragüenses la población con primaria completa y secundaria incompleta es el grupo más amplio, y tienen diferencias de menos de 10 p.p., la distribución en el resto de los grupos sí es muy distinta. Para el 2023, un tercio de la población nicaragüense se encontraba bajo la categoría de primaria incompleta o menos, mientras que esta representó un cuarto de la población costarricense. Respecto al nivel de universitaria completa, esta categoría solo representa un 5% para la población nicaragüense y casi un 18% en 2023 para su contraparte. Si se compara el año 2017 con el 2023, es notorio que aumentó el nivel de instrucción promedio de las personas nicaragüenses, reduciéndose las personas con menos de primaria y aumentando las personas con secundaria completa e incompleta. Otra diferencia entre grupos es el porcentaje de personas que habla dos idiomas o más, donde es más alto para costarricenses que para nicaragüenses, y que el porcentaje se mantuvo para las personas nicaragüenses entre 2017 y 2023. Por último, la participación en el mercado laboral, en particular, las personas con trabajo, es mayor para la población nicaragüense que para la costarricense; lo cual se alinearía con la idea de que las personas migran para trabajar.

Por otra parte, la Tabla A15 muestra las estadísticas descriptivas de las características de los lugares de trabajo de las personas costarricenses y nicaragüenses en 2023 y 2017. Respecto al sector económico en el que trabajan, si bien ambos grupos trabajan mayormente en el sector terciario, seguido del secundario y por último el primario, la composición es distinta. Más de un 70% de las personas costarricenses trabajan en el sector terciario, mientras que la población nicaragüense no alcanza el 58% en el sector. Por otra parte, en el sector primario solo participa poco más de 10% de las personas costarricenses, mientras que la población nicaragüense ronda el 20%. Respecto al tamaño de la empresa en que trabajan, las mayores diferencias en el 2023 estaban entre microempresas, donde participa un 34% de las personas nicaragüenses y un 26% de las personas costarricenses, y las empresas grandes, donde los valores son 15% y 22%, respectivamente.

Por último, la ocupación en el empleo principal varía mucho entre las dos poblaciones. A pesar de que aproximadamente tanto un 20% de las personas nicaragüenses como costarricenses son trabajadoras de los servicios y vendedoras de comercios y mercados, y alrededor de 11% de estas dos poblaciones tienen como ocupación la de operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores, las diferencias se encuentran en las otras ocupaciones. Más de la mitad de las personas nicaragüenses que trabajan en Costa Rica lo hacen en ocupaciones elementales, mientras que para las personas costarricenses esta categoría representa un 23% en 2023 y un 24% en 2017. En puestos técnicos, administrativos y profesionales, la diferencia entre costarricenses y nicaragüenses es muy amplia, habiendo poca participación de personas del segundo grupo en estas (menos de 4% por categoría), en comparación con el primero (alrededor de 10%). Asimismo, las personas nicaragüenses en gerencia y dirección son menos de un 0,3% tanto para 2023 y 2017, mientras que para costarricenses representa un 2% y 1,5% respectivamente. Esta información evidencia que las personas nicaragüenses se están segmentando en cierto tipo de ocupaciones.

**Tabla A15.** Estadísticas descriptivas de las características de los lugares de trabajo de las personas costarricenses y nicaragüenses en 2023 y 2017

	2023		2017	
	Costarricenses	Nicaragüenses	Costarricenses	Nicaragüenses
<b>Sector económico</b>				
Primario	10,42%	18,23%	11,84%	20,47%
Secundario	18,60%	24,22%	17,27%	25,07%
Terciario	70,98%	57,55%	70,89%	54,45%
<b>Ocupación</b>				
Técnicos y profesionales de nivel medio	10,27%	2,70%	9,58%	4,02%
Profesionales, científicos e intelectuales	14,14%	2,36%	12,31%	1,58%
Personal de apoyo administrativo	9,17%	3,03%	9,26%	3,30%
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	20,36%	20,56%	20,36%	18,82%
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	3,28%	1,77%	4,00%	4,09%
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	10,25%	11,71%	10,88%	11,71%
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	7,66%	4,21%	7,88%	4,17%
Ocupaciones elementales	22,63%	53,41%	24,17%	52,08%
No bien especificadas	0,14%	0,17%	0,11%	0,00%
Directores y gerentes	2,10%	0,08%	1,46%	0,22%
<b>Tamaño empresa</b>				
Unipersonal	21,54%	26,44%	21,82%	26,19%
Microempresa	25,54%	33,81%	29,59%	33,77%
Pequeña	17,27%	16,19%	15,30%	14,57%
Mediana	13,39%	8,39%	12,51%	11,40%
Grande	22,27%	15,17%	20,79%	14,07%
Observaciones	10.895	1.187	12.964	1.392

Nota: Elaboración propia con base en la ENAHO 2023 y ENAHO 2017.

## Anexo 8. Detalle de las brechas en salarios entre costarricenses y nicaragienses.

**Tabla A16.** Descomposición de Oaxaca-Blinder detallada entre costarricenses y nicaragienses en 2017

	(1)		(2)	
<hr/>				
Total				
Brecha	0,404	***	0,404	***
	(0,017)		(0,018)	
Explicada (composición)	0,185	***	0,256	***
	(0,027)		(0,027)	
No explicada (inobservables)	0,220	***	0,148	***
	(0,032)		(0,030)	
<hr/>				
<u>Explicada (composición)</u>				
Mujer	0,001		0,000	
	(0,001)		(0,001)	
Tiene pareja	-0,005		-0,005	
	(0,004)		(0,004)	
Tiene discapacidad	0,000		0,000	
	(0,001)		(0,001)	
Región central	0,001		0,001	
	(0,001)		(0,001)	
Zona urbana	0,001		0,001	
	(0,001)		(0,001)	
<u>Nivel educativo (base: primaria incompleta o menos)</u>				
Primaria completa y secundaria incompleta	-0,001		0,003	
	(0,002)		(0,021)	
Secundaria completa y universidad incompleta	0,003		0,000	
	(0,002)		(0,002)	
Universidad completa	0,147	***	0,054	***
	(0,023)		(0,018)	
Experiencia	-0,030	**	-0,008	
	(0,015)		(0,014)	
Experiencia al cuadrado	0,017	*	0,006	
	(0,009)		(0,009)	
Es bilingüe	0,051	***	0,023	*
	(0,019)		(0,013)	
<u>Sector económico (base: terciario)</u>				
Sector primario			0,010	*
			(0,006)	
Sector secundario			0,005	
			(0,010)	
<u>Ocupación (base: ocupaciones elementales)</u>				
Profesionales, científicos e intelectuales			0,074	***
			(0,022)	

Personal de apoyo administrativo			0,016	***
			(0,005)	
Trabajadores de los servicios y vendedores			0,000	
			(0,001)	
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios			-0,000	
			(0,001)	
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas			-0,001	
			(0,002)	
Operadores de instalaciones y máquinas y ensamblaje			0,000	
			(0,002)	
Técnicos y profesionales de nivel medio			0,018	***
			(0,004)	
Directores y gerentes			0,025	**
			(0,010)	
<u>Tamaño de empresa (base: unipersonal)</u>				
Microempresa			-0,005	
			(0,005)	
Pequeña			0,004	
			(0,003)	
Mediana			0,007	**
			(0,003)	
Grande			0,027	***
			(0,008)	
<hr/>				
<u>No explicada (inobservables)</u>				
Mujer	-0,023		-0,026	*
	(0,014)		(0,016)	
Tiene pareja	0,035	**	0,009	
	(0,018)		(0,017)	
Tiene discapacidad	0,002		0,002	
	(0,018)		(0,023)	
Región central	0,039		0,014	
	(0,025)		(0,026)	
Zona urbana	0,031		0,007	
	(0,031)		(0,031)	
<u>Nivel educativo (base: primaria incompleta o menos)</u>				
Primaria completa y secundaria incompleta	0,087	***	0,083	***
	(0,020)		(0,020)	
Secundaria completa y universidad incompleta	0,089	***	0,061	***
	(0,012)		(0,012)	
Universidad completa	0,185	***	0,097	***
	(0,029)		(0,025)	
Experiencia	0,532	***	0,487	***
	(0,110)		(0,108)	
Experiencia al cuadrado	-0,257	***	-0,206	***
	(0,057)		(0,056)	

Es bilingüe	-0,029 (0,022)		-0,006 (0,016)	
<u>Sector económico (base: terciario)</u>				
Sector primario			-0,005 (0,006)	
Sector secundario			0,001 (0,007)	
<u>Ocupación (base: ocupaciones elementales)</u>				
Profesionales, científicos e intelectuales			0,034 (0,025)	
Personal de apoyo administrativo			-0,001 (0,008)	
Trabajadores de los servicios y vendedores			-0,005 (0,013)	
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios			-0,001 (0,001)	
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas			-0,001 (0,004)	
Operadores de instalaciones y máquinas y ensamblaje			0,009 (0,006)	
Técnicos y profesionales de nivel medio			0,000 (0,000)	
Directores y gerentes			-0,010 (0,012)	
<u>Tamaño de empresa (base: unipersonal)</u>				
Microempresa			0,043 (0,020)	**
Pequeña			0,041 (0,015)	***
Mediana			0,031 (0,013)	**
Grande			0,073 (0,021)	***
Constante	-0,471 (0,081)	***	-0,553 (0,137)	***
<u>Controles</u>				
Características personales	Sí		Sí	
Características del lugar de trabajo	No		Sí	
N	10.476		10.427	

Nota: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%.

Nota: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2017.

**Tabla A17.** Descomposición de Oaxaca-Blinder detallada entre costarricenses y nicaragienses en 2023

	(1)		(2)	
<hr/>				
Total				
Brecha	0,381	***	0,383	***
	(0,018)		(0,018)	
Explicada (composición)	0,251	***	0,353	***
	(0,034)		(0,030)	
No explicada (inobservables)	0,130	***	0,030	
	(0,040)		(0,033)	
<hr/>				
<u>Explicada (composición)</u>				
Mujer	-0,001		-0,001	
	(0,001)		(0,002)	
Tiene pareja	-0,002		-0,001	
	(0,003)		(0,003)	
Tiene discapacidad	0,000		0,000	
	(0,001)		(0,001)	
Región central	0,001		0,001	
	(0,001)		(0,001)	
Zona urbana	0,001		0,000	
	(0,001)		(0,001)	
<u>Nivel educativo (base: primaria incompleta o menos)</u>				
Primaria completa y secundaria incompleta	-0,007		-0,002	
	(0,006)		(0,006)	
Secundaria completa y universidad incompleta	0,011	**	0,007	*
	(0,004)		(0,004)	
Universidad completa	0,159	***	0,053	**
	(0,033)		(0,023)	
Experiencia	-0,058	***	-0,057	***
	(0,022)		(0,021)	
Experiencia al cuadrado	0,040	**	0,040	***
	(0,016)		(0,015)	
Es bilingüe	0,108	***	0,051	***
	(0,020)		(0,015)	
<u>Sector económico (base: terciario)</u>				
Sector primario			0,011	**
			(0,005)	
Sector secundario			0,005	**
			(0,003)	
<u>Ocupación (base: ocupaciones elementales)</u>				
Profesionales, científicos e intelectuales			0,165	***
			(0,027)	
Personal de apoyo administrativo			0,011	*
			(0,006)	

Trabajadores de los servicios y vendedores			0,000	
			(0,001)	
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios			0,001	
			(0,002)	
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas			-0,002	
			(0,001)	
Operadores de instalaciones y máquinas y ensamblaje			0,001	
			(0,002)	
Técnicos y profesionales de nivel medio			0,029	***
			(0,007)	
Directores y gerentes			0,016	***
			(0,002)	
<u>Tamaño de empresa (base: unipersonal)</u>				
Microempresa			-0,001	
			(0,006)	
Pequeña			0,003	
			(0,002)	
Mediana			0,008	*
			(0,005)	
Grande			0,015	**
			(0,007)	
<hr/>				
<u>No explicada (inobservables)</u>				
Mujer	-0,005		0,009	
	(0,015)		(0,017)	
Tiene pareja	0,044	***	0,029	*
	(0,016)		(0,016)	
Tiene discapacidad	0,002		0,003	
	(0,004)		(0,003)	
Región central	0,033		0,001	
	(0,029)		(0,022)	
Zona urbana	0,003		-0,006	
	(0,029)		(0,029)	
<u>Nivel educativo (base: primaria incompleta o menos)</u>				
Primaria completa y secundaria incompleta	0,024		0,018	
	(0,015)		(0,015)	
Secundaria completa y universidad incompleta	0,069	***	0,032	**
	(0,014)		(0,014)	
Universidad completa	0,154	***	0,080	***
	(0,040)		(0,030)	
Experiencia	0,360	***	0,088	
	(0,119)		(0,113)	
Experiencia al cuadrado	-0,162	***	-0,010	
	(0,062)		(0,059)	
Es bilingüe	-0,080	***	-0,033	*
	(0,024)		(0,018)	

Sector económico (base: terciario)

Sector primario	-0,006	
	(0,004)	
Sector secundario	0,012	
	(0,074)	

Ocupación (base: ocupaciones elementales)

Profesionales, científicos e intelectuales	-0,062	**
	(0,030)	
Personal de apoyo administrativo	0,007	
	(0,009)	
Trabajadores de los servicios y vendedores	0,006	
	(0,008)	
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios	0,003	
	(0,003)	
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas	0,002	
	(0,003)	
Operadores de instalaciones y máquinas y ensamblaje	0,001	
	(0,004)	
Técnicos y profesionales de nivel medio	0,011	
	(0,009)	
Directores y gerentes	0,009	***
	(0,003)	

Tamaño de empresa (base: unipersonal)

Microempresa	0,032	*
	(0,019)	
Pequeña	0,029	*
	(0,016)	
Mediana	0,030	**
	(0,013)	
Grande	0,063	***
	(0,021)	

Constante	-0,314	***	-0,286	**
	(0,078)		(0,141)	

Controles

Características personales	Sí	Sí
Características del lugar de trabajo	No	Sí

N	<b>9.317</b>	<b>9.214</b>
---	--------------	--------------

Nota: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%.

Nota: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2023.

**Tabla A18.** Descomposición de Oaxaca-Blinder entre hombres costarricenses y hombres nicaragüenses en 2023 y 2017

	2023		2017					
	(1)	(2)	(1)	(2)				
Brecha	0,336 (0,022)	***	0,338 (0,022)	***	0,372 (0,020)	***	0,371 (0,021)	***
<i>Explicada (composición)</i>	0,258 (0,046)	***	0,337 (0,036)	***	0,165 (0,038)	***	0,166 (0,044)	***
<i>No explicada (inobservables)</i>	0,078 (0,053)		0,001 (0,038)		0,207 (0,044)	***	0,205 (0,048)	***
<b>Controles</b>								
Características personales	Sí		Sí		Sí		Sí	
Características del lugar de trabajo	No		Sí		No		Sí	
Observaciones	5.364		5.290		6.219		6.180	

Nota 1: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%. Todas las regresiones incluyen experiencia, experiencia al cuadrado y sexo.

Nota 2: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2017.

**Tabla A19.** Descomposición de Oaxaca-Blinder entre mujeres costarricenses y mujeres nicaragüenses en 2023 y 2017

	2023		2017					
	(1)	(2)	(1)	(2)				
Brecha	0,442 (0,031)	***	0,444 (0,031)	***	0,451 (0,031)	***	0,451 (0,031)	***
<i>Explicada (composición)</i>	0,238 (0,051)	***	0,375 (0,048)	***	0,226 (0,037)	***	0,348 (0,038)	***
<i>No explicada (inobservables)</i>	0,204 (0,060)	***	0,069 (0,051)		0,225 (0,044)	***	0,103 (0,042)	**
<b>Controles</b>								
Características personales	Sí		Sí		Sí		Sí	
Características del lugar de trabajo	No		Sí		No		Sí	
Observaciones	3.953		3.924		4.257		4.247	

Nota 1: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%. Todas las regresiones incluyen experiencia, experiencia al cuadrado y sexo.

Nota 2: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2017.

**Tabla A20.** Descomposición de Oaxaca-Blinder entre costarricenses y nicaragüenses por nivel educativo en 2023

	Menos de primaria completa		Con primaria completa y secundaria incompleta				Con secundaria completa y universitaria incompleta		Con universitaria completa	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
Brecha	0,012 (0,035)	0,010 (0,037)	0,058 *** (0,022)	0,060 *** (0,022)	0,167 *** (0,033)	0,169 *** (0,035)	0,303 ** (0,135)	0,305 ** (0,136)		
<i>Explicada (composición)</i>	0,019 (0,014)	-0,008 (0,020)	0,001 (0,011)	0,034 ** (0,016)	0,039 * (0,023)	0,129 *** (0,031)	0,101 (0,102)	0,467 *** (0,132)		
<i>No explicada (inobservables)</i>	-0,007 (0,036)	0,018 (0,038)	0,057 *** (0,022)	0,026 (0,022)	0,128 *** (0,034)	0,040 (0,035)	0,202 * (0,122)	-0,162 (0,103)		
<b>Controles</b>										
Características personales	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Características del lugar de trabajo	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Observaciones	<b>717</b>	<b>708</b>	<b>3.374</b>	<b>3.340</b>	<b>2.360</b>	<b>2.331</b>	<b>2.866</b>	<b>2.835</b>		
Proporción nicaragüense	0,349	0,350	0,144	0,144	0,072	0,073	0,020	0,020		

Nota 1: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%. Todas las regresiones incluyen experiencia, experiencia al cuadrado y sexo.

Nota 2: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2017.

**Tabla A21.** Descomposición de Oaxaca-Blinder entre costarricenses y nicaragüenses por nivel educativo en 2017

	Menos de primaria completa				Con primaria completa y secundaria incompleta				Con secundaria completa y universitaria incompleta				Con universitaria completa			
	(1)		(2)		(1)		(2)		(1)		(2)		(1)	(2)		
Brecha	0,097	***	0,100	***	0,118	***	0,118	***	0,304	***	0,305	***	0,453	***	0,456	***
	(0,037)		(0,038)		(0,022)		(0,023)		(0,035)		(0,037)		(0,094)		(0,100)	
Explicada (composición)	0,012		0,019		0,002		0,008		0,024		0,118	***	0,125		0,210	**
	(0,015)		(0,020)		(0,014)		(0,020)		(0,024)		(0,036)		(0,089)		(0,100)	
No explicada (inobservables)	0,085	**	0,081	**	0,117	***	0,110	***	0,279	***	0,186	***	0,328	***	0,246	***
	(0,040)		(0,039)		(0,023)		(0,028)		(0,039)		(0,036)		(0,105)		(0,094)	
<b>Controles</b>																
Características personales	Sí		Sí		Sí		Sí		Sí		Sí		Sí		Sí	
Características del lugar de trabajo	No		Sí		No		Sí		No		Sí		No		Sí	
Observaciones	1016		1010		4561		4539		2010		2002		2889		2876	
Proporción nicaragüense	0,317		0,316		0,117		0,117		0,088		0,088		0,023		0,023	

Nota 1: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%. Todas las regresiones incluyen experiencia, experiencia al cuadrado y sexo.

Nota 2: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2017.

## Anexo 9. Resultados de la descomposición Oaxaca-Blinder para el año 2022.

La Encuesta Nacional de Hogares del año 2022 posee 30.577 observaciones, de las cuales 28.389 son personas costarricenses y el resto son personas nicaragüenses. De estos grupos, las mujeres representaron el 52% y el 57%, respectivamente.

Respecto a la descomposición Oaxaca-Blinder para el año 2022, la Tabla A22 muestra los resultados generales, que incluyen a toda la población. Para este año, la brecha general fue de 43%, es decir, las personas costarricenses percibieron, en promedio, salarios brutos por hora 43% más altos que las personas nicaragüenses. Esta brecha es cinco p.p. más alta que la del 2023, y tres p.p. más alta que la de 2017. Además, a diferencia del 2023, aun cuando se incluyen las características del lugar de trabajo, la parte no explicada de la brecha se mantiene estadísticamente significativa, y representa una tercera parte de la brecha total. Es decir, a diferencia del 2023, en el 2022 no todas las diferencias salariales entre personas costarricenses y nicaragüenses se explicaron por las características observables de ambos grupos.

**Tabla A22.** Descomposición de Oaxaca-Blinder entre costarricenses y nicaragüenses en 2022

	(1)		(2)	
Brecha	0,428	***	0,428	***
	(0,017)		(0,017)	
Explicada (composición)	0,181	***	0,287	***
	(0,022)		(0,032)	
No explicada (inobservables)	0,247	***	0,141	***
	(0,029)		(0,036)	
<b>Controles</b>				
Características personales	Sí		Sí	
Características del lugar de trabajo	No		Sí	
<b>N</b>	<b>9.207</b>		<b>9.144</b>	

Nota: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%. Todas las regresiones incluyen la ecuación de Mincer tradicional (sexo, nivel educativo, experiencia y experiencia al cuadrado).

Nota: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2022.

La Tabla A23 muestra los resultados de la descomposición de Oaxaca-Blinder cuando se compara por sexo. Para el 2022, los hombres costarricenses tuvieron salarios brutos por hora mayores por 37%, en promedio, a los de los hombres nicaragüenses. Esta cifra es tres p.p. más alta a la del 2023. Adicionalmente, a diferencia de los resultados en 2023, para ambos modelos, es decir cuando se incluyen solo características personales y cuando se incluyen también del lugar de trabajo, la parte no explicada de la brecha es estadísticamente significativa. Cuando solo se incluyen características personales, la parte no explicada representa un 55% de la brecha, mientras que cuando se incluyen las características del lugar de trabajo, se

reduce a un 28%. Estos resultados son más similares con los del 2017 que con los del 2023, donde se sugiere que en el mercado laboral hay segregación por lugar de nacimiento.

Por otra parte, la brecha salarial entre mujeres costarricenses y mujeres nicaragüenses fue de 51%, una cifra siete p.p. mayor que la de 2023. A diferencia de los resultados del 2023, en el caso del 2022, aun cuando se incluyen las características del lugar de trabajo, la parte no explicada de la brecha se mantiene estadísticamente significativa. Además, la parte no explicada de la brecha representa casi un tercio de la brecha total, lo que no es nada despreciable. Al igual que con los hombres, los resultados del 2022 sugieren algún tipo de segregación por lugar de nacimiento, o características inobservables que no están siendo tomadas en cuenta, y se alinean más con los resultados del 2017.

**Tabla A23.** Descomposición de Oaxaca-Blinder entre costarricenses y nicaragüenses por sexo en 2022.

	Hombres		Mujeres	
	(1)	(2)	(1)	(2)
Brecha	0,367 *** (0,021)	0,367 *** (0,022)	0,513 *** (0,029)	0,513 *** (0,029)
Explicada (composición)	0,164 *** (0,028)	0,264 *** (0,045)	0,224 *** (0,037)	0,349 *** (0,050)
No explicada (inobservables)	0,203 *** (0,037)	0,103 ** (0,049)	0,289 *** (0,047)	0,163 *** (0,055)
<b>Controles</b>				
Características personales	Sí	Sí	Sí	Sí
Características del lugar de trabajo	No	Sí	No	Sí
N	5.369	5.330	3.838	3.814

Nota: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%. Todas las regresiones incluyen la ecuación de Mincer tradicional (sexo, nivel educativo, experiencia y experiencia al cuadrado).

Nota: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2022.

Por último, la Tabla A24 muestra los resultados por nivel de instrucción. Al igual que para el año 2023, para el grupo poblacional con educación de menos de primaria completa, la brecha salarial entre personas costarricenses y nicaragüenses se mantiene sin significancia estadística. Para las personas con nivel de instrucción de primaria completa y secundaria incompleta, a pesar de que cuando se controla por las características del lugar de trabajo se reduce la parte no explicada de la brecha, esta continúa siendo significativa. Esto hace a este resultado similar a los resultados del 2017 y no a los del 2023. Igualmente, cuando se analizan a las personas con secundaria completa y universitaria incompleta, aun incluyendo las características del lugar de trabajo, la parte de la brecha salarial que no es explicada sigue siendo significativa estadísticamente. Para el último grupo, las personas con educación universitaria completa, sucede lo mismo que con los dos anteriores: incluso cuando se añaden las características del lugar de trabajo, la parte no explicada de la brecha continúa siendo significativa. Más aún, a diferencia del 2023, donde la parte no explicada de la brecha para este grupo poblacional tenía un coeficiente negativo, en el caso del 2022 el coeficiente es positivo, y estadísticamente significativo. Esto quiere decir que para el año 2022, las

dinámicas del mercado laboral generaron algún tipo de segregación por lugar de nacimiento, que no está siendo capturado por las características observables que se toman en el modelo.

A pesar de que estos resultados son más similares a los del 2017 que a los del 2023, esto no quita validez a estos últimos. Se debe considerar que la pandemia de Covid-19 afectó las dinámicas del mercado laboral y que hasta recientemente se han estabilizado algunos indicadores de este.

**Tabla A24.** Descomposición de Oaxaca-Blinder entre costarricenses y nicaragüenses por nivel educativo en 2022

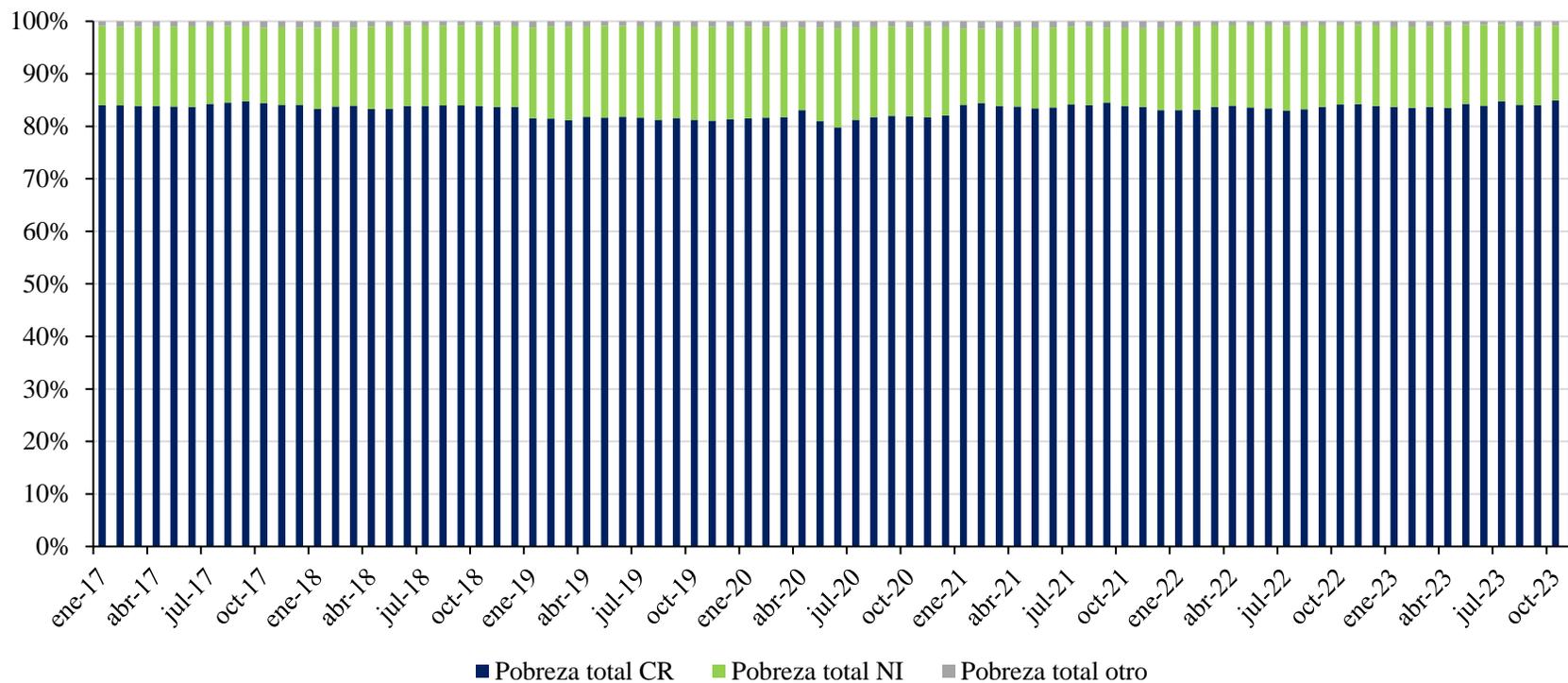
	Menos de primaria completa		Con primaria completa y secundaria incompleta				Con secundaria completa y universitaria incompleta				Con universitaria completa			
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)				
Brecha	0,026 (0,034)	0,027 (0,036)	0,103 (0,024)	***	0,102 (0,024)	***	0,204 (0,034)	***	0,204 (0,036)	***	0,505 (0,083)	***	0,506 (0,086)	***
Explicada (composición)	0,006 (0,013)	-0,001 (0,023)	0,004 (0,013)		0,018 (0,020)		0,016 (0,021)		0,097 (0,034)	***	0,038 (0,046)		0,285 (0,083)	**
No explicada (inobservables)	0,019 (0,034)	0,028 (0,041)	0,099 (0,028)	***	0,083 (0,030)	***	0,188 (0,042)	***	0,107 (0,040)	***	0,467 (0,078)	***	0,222 (0,098)	***
Controles														
Características personales	Sí	Sí	Sí		Sí		Sí		Sí		Sí		Sí	
Características del lugar de trabajo	No	Sí	No		Sí		No		Sí		No		Sí	
N	755	750	3.339		3.307		2.244		2.233		2.889		2.876	
Proporción nicaragüense	0,367	0,365	0,122		0,122		0,095		0,095		0,023		0,023	

Nota: Errores estándar robustos entre paréntesis. Niveles de significancia: \*10%, \*\*5%, \*\*\*1%. Todas las regresiones incluyen experiencia, experiencia al cuadrado y sexo.

Nota: Estimaciones propias con base en los datos de la ENAHO 2022.

## Anexo 10. Composición de la tasa de pobreza por tipo de hogar

Figura A23. Predicciones mensuales de la composición por tipo de hogar de la tasa de pobreza total



**Figura A24.** Predicciones mensuales de la composición por tipo de hogar de la tasa de pobreza extrema

